http://dx.doi.org/10.35659/designis.i26

deSignis | 26

Semiótica e Ideología(s)

Semiotics and Ideology(ies)

Coordinadoras: *Lucrecia Escudero Chauvel y Teresa Velázquez García-Talavera*

COMITÉ PATROCINANTE
ARGENTINA: Tomás Maldonado (Politécnico de Milán), Eliseo Verón† (Universidad de San Andrés); BÉLGICA: Jean-Marie Klinkenberg (Universidad de Lieja); ESPAÑA: Roman Gubern (UAB); FINLANDIA: Eero Tarasti (Universidad de Helsinki); ITALIA: Umberto Eco† (Universidad de Bolonia), Paolo Fabbri (CCIS-Universidad de Urbino); PERÚ: Desiderio Blanco (Universidad de Lima)

COMITÉ DE REDACCIÓN
ARGENTINA: Lucrecia Escudero Chauvel (UNR-Universidad de Lille), Claudio Guerri (FAU UBA), Guillermo Olivera (UStirling), Rosa María Ravera (UNR UBA), Oscar Steimberg (UBA,UNA), Oscar Traversa (UBA,UNA); BRASIL: Monica Rector (UNC), Maria Lucia Santaella (PUCSP); COLOMBIA: Armando Silva (UE); CHILE: Rafael del Villar (UCHILE); ESPAÑA: Charo Lacalle (UAB), Jorge Lozano (UCM), Cristina Peñamarín (UCM), José María Paz Gago (ULC), José Romera Castillo (UNED), Carlos Scolari (UPF), Teresa Velázquez García-Talavera (UAB); MEXICO: Alfredo Tenoch Cid Jurado (UAM X); PUERTO RICO: Eliseo Colón Zayas (UPR-RP); REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY: Fernando Andacht (UO); REPUBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA: José Enrique Finol (UZ)

COMITÉ CIENTÍFICO
Winfried Nöth (UK, Alemania), Noé Jitrik (UBA, Argentina), Herman Parret (UCL, Bélgica), Jesús Martín Barbero (UV, Colombia), Carmen Bobes (UO, España), Manuel Ángel Vázquez Medel (US, España), Anne Henault (Université de Paris Sorbonne, Francia), Jacques Fontanille (Université de Limoges, Francia), Erik Landowski (CNRS, Francia), Patricia Violi (UB, Italia), Paul Colby (Middlesex University, UK), Bernard McGuirk (UN, UK), Floyd Merrell (PU,USA)

COMITÉ ASESOR
ARGENTINA: Leonor Arfuch (UBA), Mario Carlón (UBA), Olga Corna (UNR), María Teresa Dalmasso (UNC), José Luis Fernández (UBA), Fabricio Forastelli (CONICET), Susana Frutos (UNR), Maria Ledesma (UBA), Isabel Molinas (UNL), Claudia Rosa (UNER), Marita Soto (UNA), Silvia Tabachnik (UAM X), Sandra Valdetaro (UNR); BOLIVIA: Víctor Quelca (UAGRM); BULGARIA: Christian Bankov (US); BRASIL: Ana Claudia Alvez de Oliveira (PUC SP), Luiz Carlos Assis Iasbeck (UCB), Beth Brait (PUC SP), Heloisa Duarte Valente (ECA USP), Yvana Fechine (PUC SP), Irene Machado (ECA USP), Arlindo Machado (PUC SP), Eufrasio Prates (UB), Darcili Simoes (UERJ; COLOMBIA: Maria Cristina Asqueta (Uniminuto), Andrea Echeverri (UAndes), Douglas Nino (UJTL), Eduardo Serrano (UNIVALLE), Álvaro Góngora (UJ); CHILE: Rubén Ditrus (UCSC), María José Contreras (PUC), Paulina Gómez Lorenzini (PUC), Elizabeth Parra (UDEC), Jaime Otazo (UFRO), Héctor Ponce de la Fuente (UCHILE), Claudio Cortés (UCHILE), Carlos del Valle (UFRO) ; ECUADOR: Jorge Andrés Díaz (CORDICOM), Alberto Pereira Valarezo (UCE), Hernán Reyes (CORDICOM), Nelson Reinoso (UTE), Iván Rodrigo (UA); ESPAÑA: Gonzalo Abril (UCM), Eva Aladro (UCM), Wenceslao Castañares (UCM), Pilar Couto (ULC), Héctor Fouce (UCM), Rayco González (UPB), Asunción López Varela (UCM), José Manuel Pérez Tornero (UAB), Félix Ríos (ULL), Raúl Rodríguez (UA), Santos Zunzunegui (UPV); FRANCIA: Luca Acquarelli (IUT INFOCOM, Lille), Juan Alonso (SciencesPo), Claude Chabrol (Sorbonne Nouvelle, Patrick Charaudeau (Paris XIII), François Jost (Sorbonne Nouvelle), Guy Lochard (Paris VIII), Marta Severo (IUT INFOCOM, Lille); GRAN BRETAÑA: Alexandra Campos (UN), Greg Philo (UG); ITALIA: Paolo Bertetti (US), Patrizia Calefato (UB), Massimo Leone (UT), Anna Maria Lorusso (UB), Giovanni Manetti (US), Gianfranco Marrone (UP), Roberto Pellerey (UG), Maria Pia Pozzato (UB); MEXICO: Jacob Bañuelos (ITM CCM), Alberto Betancour (UNAM), Carmen de la Peza (UAM – X), Lydia Elizalde (UEM), Roberto Flores (INAH), Tanius Karan (UACM), Raymundo Mier (UAM X), Maria Eugenia Olavarria (UAM – A); PERÚ: Óscar Quezada Macchiavello (UL), Celia Rubina Vargas (PUCP); REPUBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA: Luis Javier Hernández (ULA), Rocco Mangieri (ULA), Alexander Mosquera (LUZ), Dobrila de Nery (LUZ)

DIRECCIÓN: Lucrecia Escudero Chauvel (Universidad de Lille FR)
SUBDIRECCIÓN: Teresa Velázquez Garcia-Talavera (UAB ES)
SECRETARÍA DE REDACCIÓN: Cristina Peñamarín (UCM ES) para Europa, Eliseo Colón Zayas (UPR-RP Puerto Rico) para USA, América Latina y el Caribe, director WEB, Guillermo Olivera (Universidad de Stirling UK)
SECRETARÍA: Manuel Velasco (ESCP-EUROPE FR), Ricardo Carniel Bugs (UAB ES)
SECRETARÍA FINANCIERA: Estibaliz Ortega Miranda (UAB ES)
SECCION PERSPECTIVAS: Alfredo Cid Jurado (UAM MX)
COMUNITY MANAGEMENT: Facebook Eufrasio Prates (UB BR) httpp://www.facebook/Revista DeSigniS www.designisfels.net

PATROCINAN EL PROYECTO EDITORIAL DESIGNIS
Asoción Argentina de Semiotica; Asociacion Española de Semiótica; Asociación Colombiana de Estudios Semióticos; Asociación Mexicana de Semiótica Visual y del Espacio (AMESVE, México); Asociación Venezolana de Semiótica; Center for PostConflict, Reconstruction and Reconciliation Studies The Nottingham University (UK); Centro de Investigaciones en Comunicación, Escuela de Comunicación, Universidad de Puerto Rico (Puerto Rico); Centro de Investigaciones en Mediatizaciones (CIM) de la Universidad Nacional de Rosario (Argentina); Departamento de Comunicación de la Universidad Pompeu Fabra (España); Departamento de Educación y Comunicación UAM Xochimilco (México); Departamento INFOCOM IUT Universidad de Lille (Francia); Departamento de Periodismo y Ciencias de la Comunicación de la UAB (España); Doctorado en Semiótica del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba (CEA-UNC) (Argentina); Doctorado de Comunicación de la Universidad Nacional de Rosario (Argentina); Editorial Radio de la Universidad de Chile (Chile); Editorial de la Universidad Nacional de Rosario (Argentina); Grupo de Investigación LITECOM Universidad de la Coruña (España); Instituto de Ciencias Humanas y Sociales del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y Técnicas (España); Instituto de Comunicación e Imagen (ICEI) Universidad de Chile (Chile); Universidad Nacional de Arte (UNA) Área de Crítica de Arte (Argentina); IECO Universidad Nacional de Colombia; LAPREC, Máster MIM Universidad Autónoma de Barcelona, Proyecto SEMIOTYCOM Universidad Complutense de Madrid (España); Revista Inventio (México); School of Arts and Humanities, The University of Stirling (UK)

deSignis | 26

Semiótica e Ideología(s)

Semiotics and Ideology(ies)

Coordinadoras: *Lucrecia Escudero Chauvel y Teresa Velázquez García-Talavera*

deSignis Serie Transformaciones

deSigniS 'Transformation' series

COLABORARON EN deSignis nº 26
Stefanie Averbeck-Lietz (Universidad de Bremen, Alemania), Christine Lohmeier (Universidad de Bremen, Alemania), Paulo Damián Aniceto (Investigador del CONICET, Argentina), Carolina Casali (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina), César H. García Prieto (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina), José Manuel Rodríguez Amieva (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina), José A. Torres (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina), Erika Zulay Moreno (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina), Daniel Chao (Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina), Edgardo Manero (Universidades de Rosario, Argentina y de Paris II, de Paris XII y Toulouse II, Francia), Gabriela Simón (Universidad Nacional de San Juan, Argentina), Julio Sáez Gallardo (Universidad Austral de Chile), Claudio Maldonado (Universidad Católica de Temuco, Chile), Elizabeth Parra Ortiz (Universidad de Concepción, Chile), Miguel A. Chamorro Maldonado (Universidad de Valparaíso, Chile), Jorge Andrés Díaz (CORDICOM, Ecuador), Ana Paola Martínez (CORDICOM, Ecuador), Ricardo Carniel Bugs (Universidad Autónoma de Barcelona, España), Massimo di Ricco (Universidad Autónoma de Barcelona, España), Lucía Molina (Universidad Autónoma de Barcelona, España), Estibaliz Ortega Miranda (Universidad Autónoma de Barcelona, España), Teresa Velázquez García-Talavera (Universidad Autónoma de Barcelona, España), Royco González (Universidad de Burgos, España), Héctor Fouce (Universidad Complutense de Madrid, España), Asunción López-Varela (Universidad Complutense de Madrid, España), Joan Pedro (Universidad Complutense de Madrid, España), Cristina Peñamarín (Universidad Complutense de Madrid, España), Pilar Couto Cantero, Universidad de La Coruña, España), José María Paz Gago (Universidad de La Coruña, España), Félix Ríos (Universidad de La Laguna, España), Lucrecia Escudero Chauvel (Universidad de Lille 3, Francia), Cinzia Bianchi (Universidad de Modena y Reggio Emilia, Italia), Nijolė Keršytė (Universidad de Vilnius, Lituania), Marta Rizo García (Universidad Autónoma de la Ciudad de México),Tanius Karam (Universidad Autónoma de la Ciudad de México), María Eugenia Olavarría (Universidad Autónoma Metropolitana, México), Celia Rubina Vargas (Pontificia Universidad Católica, Perú), Fernando Andacht (Universidad de la República, Uruguay), Natalie Fenton (Goldsmiths, University of London, UK), Djukich de Neri (Universidad del Zulia, Venezuela)

La revisión por pares está a disposición para consulta en la Vice-Dirección de la Revista: Dra. Teresa Velázquez, Facultad de Ciencias de la Comunicación, Universidad Autónoma de Barcelona. Teresa Velázquez García-Talavera - teresa.velazquez@uab.cat

Este número ha sido posible con el aporte de miembros del LAPREC-UAB (España) pertenecientes a las universidades de Lille y Autónoma de Barcelona. Es editado gracias a la colaboración del Doctorado en Comunicación de la Universidad Nacional de Rosario, Argentina.

Diseño Gráfico y Producción
Iria Caballero Ullate, Iván Repiso Alcaide. Sobre un concepto de Horacio Wainhaus

ISSN 1578-4223
ISSN DIGITAL 2462 - 7259
Impreso en Argentina

2017 (enero - junio)

DIRECCIÓN POSTAL 12 RUE DE PONTOISE – Paris 75005 - Francia
deSignis es una publicación de la Federación Latinoamericana de Semiótica, declarada de interés público con número de registro 1405367K (B.ORepublica Francesa).Deposito Legal B.17342-2001
Publicación indexada en Latindex www.latindex.com; http://dgb.unam.mx/clase.html

deSignis Serie Transformaciones
deSigniS 'Transformation' series

El regreso de un concepto controvertido / *The return of a controversial concept*
Lucrecia Escudero Chauvel

I. ESCENARIOS/SCENARIOS
Coordinadoras: *Lucrecia Escudero Chauvel y Teresa Velázquez García-Talavera*

Presentación / *Introduction*
Teresa Velázquez García-Talavera

SISTEMA SEMIÓTICO Y MODELOS IDEOLÓGICOS DE INTERPRETACIÓN / SEMIOTIC SYSTEM AND IDEOLOGICAL MODELS OF INTERPRETATION

19 *Cinzia Bianchi*
Semiótica e ideología: modelos, remociones y perspectivas. Semiotics and ideology: models, removals and perspectives

31 *Nijolė Keršytė*
Las Ciencias humanas y sociales y la ideología: entre el mal y la necesidad. The human and social sciences and ideology: between evil and necessity

47 *Gabriela Simón*
"Uno no es nunca propietario de un lenguaje": Roland Barthes, el desnaturalizador. "No one owns language" Roland Barthes, the denaturaliser

59 *Lucrecia Escudero Chauvel*
La Ideología en Tratatto di Semiotica Generale de Umberto Eco.Una puesta en perspectiva. The Ideology in Trattato di Semiotica Generale by Umberto Eco. A put in perspective

CONSTRUCCIONES IDEOLÓGICAS Y MANIFESTACIONES SEMIÓTICAS / IDEOLOGICAL CONSTRUCTIONS AND SEMIOTIC MANIFESTATIONS

77 *Edgardo Manero*
La ideología(s) nacionalista y los límites de la interpretación binaria. El caso argentino. Nationalist ideology (s) and the limits of binary interpretation. The Argentine case

87 *Christine Lohmeier*
La política de la memoria: recordando el periodo pre revolucionario cubano. The Politics of Memory: Remembering pre-revolutionary Cuba.

101 *Claudio Maldonado*
Colonialidad, mediación social y discurso racial. Apuntes teóricos. *Coloniality, social mediation and racial discourse. Theoretical notes.*

113 *Lucía Molina*
Lengua e ideología: la oralidad prefabricada en árabe, ¿en qué árabe?: Identidad, verosimilitud y diglosia. *Language and ideology: prefabricated orality in Arabic. ¿Which Arabic? Identity, versomilitude and diglosia.*

123 *Ricardo Carniel, Estibaliz Ortega y Teresa Velázquez*
Agenda temática e ideología en el discurso de los medios de comunicación. *Thematic agenda and ideology in the discourse of the media.*

DISCURSO, IDEOLOGÍA Y REPRESENTACIONES MEDÍÁTICAS / DISCOURSE, IDEOLOGY AND MEDIA REPRESENTATIONS

151 *Fernando Andacht*
Tiranos Temblad: Signos paródicos para una comunidad latinoamericana imaginada. *Tiranos Temblad: Parodical signs for a latin american imagined community.*

161 *Paulo Damián Aniceto*
Semiosis acumulativa del Caso Nisman en medios argentinos. *Semiosis cumulative process on Nisman´s Case in Argentine media.*

173 *Julio Sáez Gallardo*
La ideología del racismo en las imágenes y las palabras de los medios: una reflexión teórica en tiempos de crisis. *The ideology of racism in the images and words of the mass media: a theoretical reflection in times of crisis.*

187 *Jorge Andrés Díaz y Paola Martinez*
"¡Mundialistas! Pero Son Mujeres". Ideología, discurso radial, fútbol y sexismo. *"Mundialistas! By there are women". Ideology, radial discourse, football and sexism.*

197 *Carolina Casali y José Manuel Rodríguez Amieva*
Córdoba 2013: acuartelamiento y saqueos. Un análisis de la discursividad televisiva. *Córdoba 2013: quartering and lootings. Television's discourse analysis.*

II. PUNTO DE VISTA / VIEWPOINTS

207 *Joan Pedro y Natalie Fenton*
Una conversación con Natalie Fenton: "Resocializar la política y repolitizar la economía".
Talking with Natalie Fenton: "Resocializing Policies and Repolitizing the Economy"

III. DISCUSION / DISCUSSION

227 *Stefanie Averbeck-Lietz*
Da ciência do periódico à "ciência da liderança nacional-socialista": como os estudos de imprensa adotaram o regime nazista na Alemanha. *From Newspaper Science to "NS-Führungswissenschaft": How the discipline of newspaper studies in Germany adopted to the Nazi Regime.*

IV. PERSPECTIVAS / PERSPECTIVES

241 *Dani Chao*
Los veteranos de la guerra de Malvinas como problema legislativo. Malvinas War veterans as legislative problem

251 *Erika Zulay Moreno Bueno, José Alfredo Torres Ortíz y César Humberto García Prieto*
Las elecciones presidenciales colombianas de 2014. Un analisis de cobertura. Newspaper front pages: colombian presidential elections 2014.

263 *Miguel Chamorro*
Las huellas de la transición histórica en Chile y España: ideología en la ficción y en las redes sociales. The traces of the historical transition in Chile and Spain: ideology in fiction and in Internet social networks.

I. ESCENARIOS

I.SCENARIOS

Coordinadoras: *Lucrecia Escudero Chauvel y Teresa Velázquez García-Talavera*

ISSN impreso 1578-4223. ISSN digital 2462-7259.
Depósito Legal B.3146-2001 Universidad de Rosario (Argentina) Versión electrónica: designisfels.net

http://dx.doi.org/10.35659/designis.i26p11-17

El regreso de un concepto controvertido. The return of a controversial concept

Lucrecia Escudero Chauvel
(pág 11 - pág 17)

¿Quién no soñó ser semiólogo para desenmascarar los signos de la ideología dominante? A mitad de camino entre detectives y exegetas de los medios, el perfil del semiólogo se delineaba en la década de los años setenta del siglo pasado sobre todo como una *práctica moral*. Pero ¿la cuestión ideológica interpela actualmente a las nuevas generaciones? Este número, producto de una estrecha colaboración de sus coordinadoras y del Comité de Redacción, se planteó básicamente la pregunta ¿por dónde ha pasado el concepto de ideología? justo ahora en que se ha transformado tan profundamente el espacio público. ¿Hay un regreso del debate en las ciencias sociales de las que la semiótica forma parte? Quien habla de regreso, se refiere necesariamente a la temporalidad. En efecto, a lo largo del periodo señalado y particularmente en torno a 1975, van a cristalizarse un conjunto de temas y de publicaciones de autores que, viniendo de horizontes muy diferentes como la antropología, la filosofía, la lingüística, la sociología, la estética y la semiótica convergerán con una serie de preguntas comunes: ¿cuáles son las relaciones entre la lengua, los discursos y el hecho social?, en síntesis ¿cuál es la materialidad de la ideología?.

Sin embargo la cuestión de la ideología no ha sido, históricamente en las ciencias sociales, una temática exclusivamente *estructural.* Su filiación es una preocupación iluminista, que se remonta al siglo XVIII, en el marco de la tradición de la filosofía francesa de los *ideólogues*, si pensamos en la obra de Antoine Destutt de Tracy (1754-1834), y que retomará la filosofía alemana en el siglo XIX. En la gran tradición de la sociología política y de la filosofía que va de Kart Marx a Louis Althusser y que marca tan fuertemente el debate en el siglo XX, la ideología es un concepto *ambivalente*. Descrita por Marx y Engels primeramente en la *Ideología Alemana* (1845-46) e inmediatamente en el *Manifiesto Comunista* (1848) como «falsa conciencia», la ideología llegará a los escritos de Marx sobre economía política (1859) como una *metáfora topológica* cara al siglo XIX s. con la célebre distinción de la *base* material de las relaciones sociales, de la *superestructura* simbólica.

Marx había estudiado el nacimiento de la sociedad industrial en el siglo XIX básicamente como un mundo sometido a la mistificación, alienable por el peso de la ideología. Concepto bisagra en el marxismo, la *alineación* está compuesta por tres elementos que pueden interesar al semiólogo: implica la *separación* del hombre de la naturaleza y de los medios de producción; la *inversión* de los valores, con el económico como eje prioritario, y finalmente, la *opresión* de un sujeto por el objeto. En el plano político las ideologías aparecen como los medios que tiene una clase social para asegurar su dominación simbólica sobre otra, la subalterna. Y en este sentido es Antonio Gramsci (1891-1932) y

ISSN impreso 1578-4223. ISSN digital 2462-7259.
Depósito Legal B.3146-2001 Universidad de Rosario (Argentina) Versión electrónica: designisfels.net

posteriormente Louis Althusser, en sus lecturas de Marx, con la distinción de los diferentes aparatos del Estado, los que aportan a mi juicio, la mejor definición de la ideología desde el punto de vista de los contenidos: un sistema de representaciones compartidas pero al mismo tiempo impuestas que se vuelve hegemónica. La cuestión semiótica aparece más claramente, porque se tratará de estudiar el sistema de representaciones en juego, los *imaginarios sociales*, concepto acuñado también en el periodo que nos ocupa.

En su proyecto programático de fundación de una Semiótica General, con su territorio y sus límites, Umberto Eco establece las bases de una teoria del sentido y de la producción sígnica e inscribe el concepto «ideología» en el interior de la sección *Teoría de la Producción Sígnic*a del *Tratado de Semiótica General* (1975) y la inserta en el marco de la tradición de la Retórica Clásica . La ideología es un mecanismo retórico de manipulación y de persuasión, lo que es evidente, pero en relación con los *juicios de verdad*. Coloca a la ideología en el límite superior de la Semiótica porque esta es básicamente un procedimiento retórico, simbólico y cultural. Esta definición es al mismo tiempo una solución para una de las definiciones clásicas de la ideología como «falsa conciencia»: entre el mundo que conozco y mi conciencia se interpondrá la ideología como motor del orador que simultáneamente ocultaría o haría visible, en función de un efecto buscado (adhesión, creencia, rechazo) ciertas propiedades del mundo. En su lectura de los diferentes niveles de la *pop culture*, Eco analiza los mecanismos ideológicos en textos muy complejos como son los anuncios publicitarios, donde aparecen claramente estrategias de persuasión y de manipulación, un género que condensa la dimensión ideológica como manipulación pasional, pero sobre todo como persuasión de masa, relatos de sueños y de aspiraciones colectivas. La cercanía entre Eco y Barthes es notable (Bianchi).

Roland Barthes había ya anticipado los mecanismos connotativos de la publicidad en su célebre *Mythologies* (1957) un texto fundamental, una reflexión sobre los mitos de la vida cotidiana francesa detrás de los cuales se escondía "la ideología burguesa" en palabras del autor. "El mito es una mentira o una confesión (...) el mito no oculta nada y no muestra nada" (Barthes, 1957:202). Sin referirse a Marx en este punto, Barthes describe cómo la burguesía francesa a través de la producción masiva de sus mitos, logra imponer sus intereses *particulares* como intereses *universales* (Barthes 1957: 212, 215), el principio del mito es la transformación de "la historia en naturaleza" (Kersyte). Este rasgo de naturalización del mito se volverá rasgo distintivo como «encubrimiento», «mascara ideológica» o la "veladura ideológica" en Louis Althusser (1970). Como lo explica Simon, "Barthes comprendió antes que Althusser que la ideología no se sitúa en las creencias vagas e inefables o los grandes prejuicios conscientes o inconscientes sino que posee una realidad material, corporal y orgánica: comprendió que hay una materialidad de la ideología y que su poder consiste en confundirse con la realidad, habitarla e investirla en sus formas más concretas, más cotidianas, más consumibles, y disfrazarse de naturaleza."(Simon)

Por último el desarrollo del análisis del discurso (Pecheux, van Dijk), un nuevo espacio en la lingüística de tradición francesa, colocará de forma definitiva los problemas del análisis del contexto de la frase, donde la ideología sería un mecanismo de producción de sentido. Una respuesta general e inclusiva nos viene de la teoría de los discursos sociales – una proto-sociosemiótica que cubriría los aspectos sociales del lenguaje y no por

ejemplo, los aspectos cognitivos o de adquisición. En el marco del momento teórico al que hacemos referencia, esto significa la expulsión de los mecanismos *individuales* del sujeto y la apropiación de la lengua, de allí la innovación de la perspectiva aportada por Émile Benveniste con la incorporación de la subjetividad en los mecanismos de enunciación. En la década de 1920 y en el marco de una lingüística de corte marxista, Bakhtine define la lengua como una expresión de las relaciones sociales, pero no dice jamás que esta fuera una superestructura, o que su lugar se encontraría en la superestructura. Desde un punto de vista semiótico nos interesa su definición de que todo signo es *ideológico*, en el sentido que un signo presupone un referente al que el signo refiere, relación que se encuentra *fuera de sí* (1929: 25). En síntesis: todo lo que es ideológico es un signo y sin signo no hay ideología (1929: 29ss). Casali ha señalado, siguiendo a Angenot, la circulación y transformación de *ideologemas*, es decir, de pequeñas unidades significantes dotadas de aceptabilidad difusa en un doxa dada (2010:25).

El acierto de la perspectiva de Eliseo Verón (1973,1978) fue la de considerar a la ideología no como un contenido sino como un *efecto* del discurso, es decir, situándola en recepción. Tratando de circunscribir el concepto a su matriz sociológica -la ideología no es un problema del semiólogo, dirá- la integrará en una *gramática de producción del discurso;* es una lectura, una *forma* de analizar los textos, no una propiedad de estos. Los fenómenos ideológicos atraviesan los discursos, pero no hay sólo ideología en los textos. Del mismo modo que buscamos las marcas de un sistema enunciativo, se pueden leer las trazas de un sistema ideológico y organizarlo de forma sistemática. Siendo una dimensión del análisis del funcionamiento social – y no un contenido –, la encontramos tanto en la comunicación mediática, cuanto en la institucional, incorporada en diferentes materias *significantes,* como la imagen, los gestos, pensemos en el saludo nazi, o en el logo de Coca Cola que fue un símbolo de la ideología «imperialista» americana de la época. Estableciendo las bases de la sociosemiótica, Verón postula describir a los procesos de significación como *un trabajo social de producción de sentido*. Era consciente que esa teoría no existía y había que construirla y su base fue la semiosis peirciana (1998).

Mi hipótesis es que el hecho de que la preocupación por la cuestión ideológica desaparezca literalmente de la semiótica en las tres décadas sucesivas, luego de haber dominado el debate en las precedentes, es que en la evolución del pensamiento semiótico el concepto no resultaba más explicativo. Habiendo terminado el estadio de la descripción formal de los grandes productos de la cultura de masas, la *pop culture*, la semiótica no tenía más necesidad de este concepto. Así la ideología correspondería a una cierta forma descriptiva de hacer semiótica y se ajustaría a un tipo particular de producción de la industria cultural, la del *braodcasting*. Esta misma cultura de masas, mutando radicalmente con la llegada de la web 2.0 en la nueva cultura expresiva de la convergencia tecnológica, respondería mejor a la *semiosis peirciana* que al formalismo generativo. Parecería que la ideológica fuera un concepto agotado para este nuevo escenario dominado por el debate y el posicionamiento con respecto a las ciencias cognitivas y los estudios sobre la semiosis peirciana. Pero sobre todo con la irrupción de los estudios culturales.

Y aquí se produce un clivaje con la reflexión latinoamericana que inserta desde el primer momento el estudio de las formas de la cultura de masas en el marco de un debate

fuertemente político entre la hegemonía de la cultura americana y las culturas del "resto del mundo" como las llamaba Anibal Ford, un precursor de los estudios culturales en América Latina. Ha sido desde los estudios culturales – y no desde la semiótica- donde ha venido la renovación de una nueva agenda de problemas "socio" semióticos, valga la paradoja. He sostenido que los estudios culturales fueron a la década de los noventa lo que la semiótica representó en los setenta: un atractivo espacio cultural de análisis de las nuevas prácticas sociales (2004). Todas estas temáticas confluyen en este número, que se hace también eco de números anteriores, como el dedicado a la comunicación y a los conflictos interculturales, el número dedicado a las nuevas temporalidades y a la construcción de intersubjetividad, o el reciente número sobre la emergencia de las emociones en la esfera pública.

deSigniS inaugura así una nueva serie *Transformaciones*, de la que este número forma parte, precisamente para estudiar y debatir algunas áreas donde aparecen puntos de transformación cualitativa intersemióticas e interdisciplinarias y que contribuyen a definir este inicio de milenio: el concepto de enciclopedia y de *interpretación;* la omnipresencia de la *mediatización* como fenómeno característico de la integración de las técnicas de comunicación y la creciente interrelación de la esfera de lo público y lo privado, con el pasaje del broadcasting al netcasting; el *giro intersubjetivo* en la esfera pública y política con la emergencia de las redes sociales; la *gamificación* de la sociedad en la dicotomía ocio-trabajo, central no solo a la cultura del entretenimiento sino a la sociedad del paro masivo y de la transformación del valor trabajo; por último la radical evolución del espacio público incluyendo, como lo veía Lotman, una semioesfera global y la gestación de una *cybercultura.* Una nueva sección *Perspectivas*, da cabida a nuevos investigadores para responder antiguos interrogantes: la historia de una disciplina es también la historia de sus preguntas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BARTHES, R. (1964 [1976]) "Elementos de Semiología". En: VV.AA. *La Semiología*. Buenos Aires, Editorial Tiempo Contemporáneo: 15-69.

DIJK, T. A. van (1998 [1999]) *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria.* Barcelona, Editorial Gedisa.

ECO, U. (1968 [1972]). *La estructura ausente. Introducción a la Semiótica.* Barcelona, Editorial Lumen.

ROSSI-LANDI, F. (1978 [1980]) *Ideología*. Barcelona, Editorial Labor.

VERÓN, E. (1971). "Ideología y comunicación de masas: La Semantización de la violencia política". En: VV.AA. *Lenguaje y comunicación social.* Buenos Aires, Nueva Visión: 133-191.

Presentación. Introduction

Teresa Velázquez

(pág 17 - pág 19)

Este número responde a una reflexión sobre la ideología como constructo de ideas institucionalizadas vigentes en el mundo contemporáneo por lo que la relación entre ideología y discurso será de interés. La Semiótica se ha preocupado por descubrir la ideología subyacente en todo discurso y si las ideologías "(…) son construcciones sociales…, cuya formación exige un alto desarrollo de los sistemas de signos, comenzando por el lenguaje." (Rossi-Landi, F., 1978 [1980:15]), pensamos que la ideología sigue siendo clave para nuestro campo de estudio y para una semiótica contemporánea que se ocupe de los sistemas de producción de sentido, ya pertenezcan al sistema social, al cultural o al político. De allí, por lo que será pertinente presentar un recorrido de la relación entre filosofía e ideología, ideología y discurso de la comunicación; ideología, semiótica y práctica social, ideología y los discursos del poder o semiótica e ideología política.

Ello permite ahondar en el signo como elemento mediador entre lo que se nombra y lo nombrado mediante una convención y una ley que posibilita aquello que es construido y reconocido por una determinada comunidad de sentido, como nos indicaba Charles Sanders Peirce en los albores de la semiótica contemporánea y que responde a la interpretación de aquello que es socialmente reconocido y, por lo tanto, impregnado de ideología, o la ideología como elemento connotado en aquel tercer sistema de significación de Roland Barthes (1964 [1976]) en su plano del significado. Asimismo, como objetos mentales y conjunto de creencias "Las ideologías son conjunto de ideas específicas y por tanto objetos mentales (…) conjunto de creencias en nuestra mente" (van Dijk , 1998 [1999: 33 y 44]) Por otra parte, la ideología está también estrechamente relacionada con los aspectos de la construcción social de la realidad y con las visiones del mundo como sistema semántico o "interpretación parcial" de éste, como indicaba Unberto Eco (1968 [1972:182]). Ello nos permitirá introducir la relación entre la sociofenomenología, la semiótica y la producción social del discurso de la comunicación como discurso ideológicamente construido, pues la ideología es "(…) un sistema de reglas semánticas que expresa determinado nivel de organización de los mensajes" (Verón, E., 1971: 141)

En la relación entre el sistema semiótico y los modelos ideológicos de interpretación se encuentran aportaciones sobre una semiótica del análisis de lo social y la reflexión sobre la ideología como la que nos presenta Cinzia Bianchi; la especificidad del enfoque semiótico de la ideología y su contribución a las ciencias sociales en general, propuesta por Nijolė Keršytė. También la presencia de los ya clásicos autores esenciales del pasado siglo como es el caso de Roland Barthes y su concepto de la potencia desnaturalizadora de la semiología en la contribución de Gabriela Simón o en la aportación de Lucrecia Escudero Chauvel en la que reflexiona sobre la originalidad de

ISSN impreso 1578-4223. ISSN digital 2462-7259.
Depósito Legal B.3146-2001 Universidad de Rosario (Argentina) Versión electrónica: designisfels.net

la posición de Eco en torno a la ideología contenida en su Trattato di Semiotica Generale de 1975 y la importancia de esta relación entre Semiótica e Ideología, debate desaparecido en el siglo siguiente, tal y como afirma la autora.

En el apartado sobre construcciones ideológicas y manifestaciones semióticas se realiza un recorrido por diferentes aspectos en los que la relación entre Semiótica e Ideología se encuentra presente. Así, la aportación de Edgardo Manero nos propone el estudio del populismo y el nacionalismo a partir de sus manifestaciones discursivas y su influencia en la realidad latinoamericana instituida a principios del siglo XXI; o el análisis de Christine Lohmeier donde nos expone los relatos construidos por los exiliados cubanos sobre la imagen de Cuba como un paraíso perdido y el contraste de ese discurso históricos con las percepciones de los jóvenes cubano-americanos. Por su parte, Claudio Maldonado cuando expone rol que juegan los medios de comunicación como sistemas de mediación y de producción de discursos raciales y en el que destaca la escasez de estudios entre colonialidad y procesos de comunicación. Al igual que la aportación de Lucía Molina en la que presenta el debate sobre la complejidad de las modalidades de la lengua árabe, en sus variedades culta y dialectal, lo que conduce a una discusión sobre la lengua identitaria. Cierra esta parte la propuesta de Carniel, Ortega y Velázquez sobre la contribución de los medios de comunicación en la construcción social de la realidad y de qué manera la presencia de la ideología se encuentra presente en las visiones parciales del mundo como sistema semántico que da forma a ese discurso construido, en este caso, por la prensa.

En discurso, ideología y representaciones medíáticas se aborda el discurso de las redes sociales como es el caso de YouTube y la serie Tiranos Temblad, basada en vídeos caseros sobre la realidad uruguaya, y analizada de manera cualitativa por Fernando Andacht como una nueva forma de hacer política y pensar el nacionalismo; o las estrategias de construcción del acontecimiento a partir del análisis de tres medios gráficos que propone Paulo Damián Aniceto. Por su parte, Julio Sáez presenta la reproducción de una ideología racista mediante el uso de imágenes y palabras por parte de los medios de comunicación. En una línea similar, Díaz y Martínez presentan la elaboración de un análisis textual desde la perspectiva de género con el fin de desentrañar un discurso discriminatorio en programas radiofónicos. También en la contribución Casali y Rodríguez Amieva, se analizan los diferentes discursos producidos por la televisión en torno a situaciones de conflicto social en los que se identifican las relaciones intertextuales e interdiscursivas vinculadas a la construcción semiótica de las identidades.

En Punto de vista, la entrevista que realiza Joan Pedro a Natalie Fenton en la que se reflexiona sobre las relaciones entre los medios de comunicación -tanto los medios tradicionales como los nuevos medios- y el sistema capitalista, el activismo social y la construcción de fuerzas políticas y culturales contra-hegemónicas.

Como Discusión se presentan una reflexión sobre las Ciencias de la Comunicación en Alemania realizada por la especialista alemana Stefanie Averbeck-Lietz y motivada por la preocupación de la generación actual en reevaluar su pasado. La especialista alemana centra su aportación en tres etapas que van desde el periodo anterior al nazismo, destacado por la autora como interdisciplinario, durante el nazismo,

en el que se da el colaboracionismo y la interrupción de la actividad científica en ese campo y finaliza con el de la postguerra, en el que hay un esfuerzo de modernización del campo de estudios y la adopción del paradigma dominante empírico analítico norteamericano.

Finalmente, en la sección de Perspectivas se presentan aportaciones variadas: la que nos ofrece Dani Chao sobre la constitución del estatuto del veterano de guerra de Malvinas y la intervención del Estado argentino en el que, a través de un análisis del pensamiento político sobre los proyectos de leyes presentados en diferentes legislaturas en referencia al colectivo estudiado, el autor presenta las regularidades de ese discurso y los actores políticos que lo construyen. En el artículo de Zulay, Torres y García Prieto se aborda el análisis socio semiótico de las elecciones presidenciales colombiana de 2014 a través de las portadas de los periódicos desde una perspectiva sociosemiótica con el fin de establecer la relación entre los políticos, los medios y los lectores. Por su parte, Miguel Chamorro estudia, a través de series de televisión chilenas y españolas que reflejan acontecimientos históricos basados en la transición política de ambos países como se produce la relación que hacen los usuarios sobre la memoria histórica en entornos digitales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BARTHES, Roland (1964 [1976]) "Elementos de Semiología". En: VV.AA. *La Semiología.* Buenos Aires, Editorial Tiempo Contemporáneo: 15-69.

DIJK, Teun A. van (1998 [1999]) *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*. Barcelona, Editorial Gedisa.

ECO, Umberto (1968 [1972]). *La estructura ausente. Introducción a la Semiótica.* Barcelona, Editorial Lumen.

ROSSI-LANDI, Ferruccio (1978 [1980]) *Ideología.* Barcelona, Editorial Labor.

VERÓN, Eliseo (1971). "Ideología y comunicación de masas: La Semantización de la violencia política". En: VV.AA. *Lenguaje y comunicación social*. Buenos Aires, Nueva Visión: 141

ECO, Umberto (1968 [1972]). *La estructura ausente. Introducción a la Semiótica*. Barcelona, Editorial Lumen.

ROSSI-LANDI, Ferruccio (1978 [1980]) *Ideología*. Barcelona, Editorial Labor.

VERÓN, Eliseo (1971). "Ideología y comunicación de masas: La Semantización de la violencia política". En: VV.AA. *Lenguaje y comunicación social*. Buenos Aires, Nueva Visión: 141

Atribución-NoComercial-CompartirIgual
CC BY-NC-SA

ISSN impreso 1578-4223. ISSN digital 2462-7259.
Depósito Legal B.3146-2001 Universidad de Rosario (Argentina) Versión electrónica: designisfels.net

http://dx.doi.org/10.35659/designis.i26p19-29

Semiótica e ideología: modelos, remociones y perspectivas[1].

Semiotics and ideology: models, removals and perspectives

Cinzia Bianchi
(pág 19 - pág 29)

En este ensayo trazamos un paralelo histórico-temporal entre la afirmación de una semiótica empeñada en el análisis de lo social y la reflexión sobre la ideología típica de los años Setenta. La disciplina semiótica fue sucesivamente moviéndose hacia una reflexión mayormente filosófica-lingüística, abandonando algunas temáticas propias de la fase precedente. Ultimamenteú con la socio-semiótica,retorna un punto de análisis más empírico de lo social y una reconsideración del nivel ideológico de las varias formas discursos sociales.

Palabras claves: ideología- sociosemiótica-Rossi-Landi- Barthes-Eco.

In this essay we want to trace a historical-temporal parallel between the affirmation of a semiotic committed to the analysis of the social and the reflection on the typical ideology of the Seventies. Semiotic discipline was successively moving towards a largely philosophical-linguistic reflection. In recent years, especially with some fringes of the socio-semiotics, is the return to a more empirical point of analysis of the social

Key words: ideology-sociosemiotics-Rossi-Landi-Barthes-Eco.

Cinzia Bianchi enseña Semiótica y Semiótica de la Publicidad en la Universidad de Modena y Reggio Emilia (Italia). Ha estudiado con Umberto Eco en la Universidad de Bologna, donde obtuvo la licenciatura y el doctorado de investigación en Semiótica. Desarrolló su actividad de investigación y didáctica en algunas universidades italianas (Bologna, IULM y Ciencia Política en Milán) y en la Universidad de Toronto.Publicaciones *Su Ferruccio Rossi-Landi* (ESI, 1995*), Spot. Analisi semiotica dell'audiovisivo pubblicitario* (Carocci, 2005), *Spettri del Potere. Ideologia, Identità, Traduzione negli studi culturali* (eds) (Meltemi, 2002), *L'annuncio pubblicitario* (Carocci, 2013).
E-mail: cinzia.bianchi@unimore.it.

Referenciado: 06/03/2017 UAM - 17/01/2017 UDC

1. SEMIOTICA Y SOCIO-SEMIOTICAS

En este ensayo queremos reflexionar sobre un posible paralelo entre los estudios sobre ideología y teoría semiótica, con particular referencia a la semiótica de lo social y a las más recientes líneas socio-semióticas.

En realidad, si asumimos momentáneamente una perspectiva de historia de la disciplina, podemos constatar como la propensión hacia el análisis de los signos presentes en nuestras sociedades entra en la definición misma de semiótica, ya desde su origen: Saussure (1916) pensaba a la semiología como una disciplina que estudiase "la vida de los signos en el seno de la vida social" y, por esto, vino comprendida al interno de la psicología social; Peirce (1931-66) sostenía que la semiótica era una nueva teoría del conocimiento, y por esto era necesario poner la noción de signo por debajo del dominio de hábitos interpretativos de tipo institucionales y colectivos. Para citar estudiosos más recientes, vemos cómo Barthes (1964), cuando pensaba la semiología como ciencia de la significación, buscaba una teoría de lo "social como lugar de estructuración de lo simbólico", así como, cuando Greimas (1970) encontraba formas narrativas subordinadas a cada tipo de discurso, estaba pensando "la narratividad como una hipótesis interpretativa general de fenómenos socioculturales" (Marrone 2001: XV). Entonces, desde el inicio y en el pensamiento de sus maestros, los citados y otros, la semiótica se ha propuesto como una investigación sobre la sociedad.

Si este razonamiento es correcto, nos podremos preguntar por qué se ha luego verificado la reciente necesidad de identificar una socio-semiótica distinta de una semiótica general. Una respuesta parcial proviene de la constatación que, después de los años Setenta, la reflexión semiótica se ha movido para un lado filosófico-lingüístico más que insistir en lo metodológico-empírico[2], con el consiguiente abandono de algunas problemáticas debatidas previamente como, por ejemplo, la cuestión de la ideología, punto central de trabajo de algunos estudiosos, entre ellos Rossi-Landi y Eliseo Verón.

Veremos enseguida como se puede identificar, por así decir, un paralelo histórico-temporal entre la afirmación de una semiótica empeñada en el análisis de lo social y la reflexión sobre la ideología, y cómo el abandono del interés de uno de los dos lados teóricos haya implicado también el abandono de otro; veremos además cómo la propuesta actual de una socio-semiótica general no ha dado como resultado una reconsideración adecuada del nivel ideológico de las varias formas de textos y discursos sociales.

2. DIVERSAS APROXIMACIONES SEMIÓTICAS

Antes de llegar a explicar el punto central de nuestro ensayo, vamos a mencionar brevemente algunas de las principales tradiciones de análisis semiótico de lo social, que se desarrollaron en ámbitos geográficos y disciplinarios diversos. El término "socio-semiótica", para recordarlo, fue utilizado por Greimas ya a fines de los años Sesenta, mientras intentaba identificar la peculiaridad de la socio-lingüística, la única disciplina más o menos institucionalizada al interno de la socio-semiotica (cfr. Greimas-Courtés 1979, voz "socio-semiótica"). La socio-lingüística debería, según Greimas, "dar cuenta de la diversi-

dad de las lenguas, explicando al mismo tiempo la diversidad de las sociedades humanas" (Greimas 1976: 56 trad. it.) y rastreando los significados sociales al interno de las lenguas naturales. Pero sabiendo que las lenguas naturales no son el único sistema de significación que articulan y diferencian las sociedades humanas, es necesario entonces que la socio-lingüística sea entendida al interno de una más vasta socio-semiótica. Esta última tiene la tarea de recubrir el campo de las manifestaciones de los discursos sociales en su complejidad, postulando un significado de naturaleza colectiva que pueda ser actualizado desde múltiples lenguajes de manifestación.

Esta aproximación global, útil para superar, por ejemplo, la rígida subdivisión saussuriana entre *langue* y *parole,* para explicar el estatuto de las "connotaciones sociales" o, en general, para repensar la relación entre lenguaje y sociedad, sin embargo, no es desarrollada de manera adecuada; la socio-semiótica "discursiva", como viene denominada por Greimas, ha continuado por otros caminos, marginalmente presente en el discurso greimasiano. Lo importante a tomar en cuenta es el tema de la socialidad como "efecto de sentido".

Si la socio-semiótica, siguiendo las palabras de Landowski, trata de recoger las condiciones de emergencia del sentido en el contexto de la vida cotidiana, resulta posible estudiar, *desde una* óptica no referencial, algunas situaciones de producción del sentido propias del espacio socio-cultural; situaciones que demuestran la puesta en escena de los discursos sociales y de las relaciones intersubjetivas. Las varias manifestaciones, continúa Landowski, construyen un espacio social de significación que no refleja datos sociales preexistentes, pero "representa el lugar originario a partir del cual lo social, como sistema de relaciones entre sujetos, se construye mientras se piensa" (Landowski 1989: 13 trad. it). Si entendemos así a la socio-semiótica, esta se vuelve "una disciplina que no estudia directamente lo social pero si sus condiciones de posibilidad" (Marrone 2001: XVI). Lo social no viene considerado un dato empírico, sino un efecto de sentido construido, del cual ocurre individuar los procedimientos que lo hacen ser. El objeto empírico de la socio-semiótica se define entonces como el conjunto de los discursos y de las prácticas que intervienen en la constitución y/o en la transformación de las condiciones de interacción entre sujetos (individuales y colectivos).

El trabajo de Landowski es particularmente fructífero y tomado como punto de referencia del reciente "giro" socio-semiótico de origen greimasiano, mucho más de cuanto lo sean los estudios de Greimas mismo, que se concentraron en cuestiones, ahora ya obsoletas, sobre las connotaciones sociales[3] y sobre la relación entre instancias socio-semióticas y socio-lingüísticas; por este motivo las temáticas de Greimas resultan ser más afines a aquellas afrontadas por otros tipos de semióticas de lo social.

Si desviamos nuestra atención hacia el contexto cultural anglosajón, encontramos que los trabajos de Halliday están caracterizados de una explicita tentativa de explicar la relación entre lenguaje y sociedad en una óptica de semiótica social. Como fondo teórico hay también en este caso el reconocimiento de la socialidad del lenguaje, no tanto en sentido saussuriano, pero en sentido estrictamente antropológico y genético. La idea del lenguaje como semiótica social encuentra su inspiración ya sea en Malinowski, y en particular en la afirmación que el lenguaje es una forma potencial de comportamiento, sea en

Wholf, para quien las lenguas están radicadas en el sistema conceptual de las culturas, ya sea en Firth, según quien es necesario individuar las categorías propias del "contexto de situación", las categorías, entonces, que unen lenguaje y contexto cultural.

El lenguaje es entendido como "potencial semántico dual: constituye conjuntamente una parte de la experiencia y una interpretación intersubjetiva de la experiencia" (Halliday 1978: 14 trad. it.). En sustancia, el lenguaje no reviste, para Halliday, sólo una función de comprensión recíproca entre seres vivos sino también aquella de simbolización activa del sistema social; la construcción de la realidad es inseparable de la construcción del sistema semántico en el cual la realidad misma es codificada. Es a este punto fundamental el modo en que Halliday concibe el contexto: "una realidad social (o una cultura) es a ella misma un conjunto de significados –una construcción semiótica" (*ibídem*). El lenguaje es "uno de los sistemas semióticos que constituye una cultura" y, en cuanto tal, es interpretado al interno de un contexto sociocultural, en el cual la cultura misma es considerada en términos semióticos.

Halliday llega así a la elaboración de un cuadro socio-semiótico general en el cual el texto final (el "texto en situación") es el resultado de innumerables variantes, de las cuales es dificultoso individuar dinámicas internas e intrínsecos sincretismos, más allá de la intención explícita de la teoría de encontrar todo lo que crea homogeneidad, acuerdo y armonía. La complejidad de su modelo es también subrayada por quienes profundizaron el ya articulado esquema a que nos referimos (cfr. ivi: 89), como Hodge y Kress que en cambio han conferido mayor importancia a todo aquello que en nuestra sociedad es conflictivo y en contradicción (cfr. en particular 1988). Hablando de cultura, poder y sociedad, los dos estudiosos australianos buscan demostrar cómo se estructuran las relaciones de poder y, en consecuencia, las dinámicas del nacimiento y del desarrollo de los conflictos sociales e ideológicos, cuya componente lingüística y de representación tiene una relevancia fundamental (cfr. Hodge-Kress 1979).Si bien su enfoque, como el de Halliday, es muy empírico, nos parece absolutamente notable el tentativo de introducir al interno de una perspectiva semiótica social la cuestión de la ideología, que no es lo suficientemente puesta en evidencia, a nuestro parecer, al interno de los trabajos sea de Greimas como de Halliday.

A una socio-semiótica discursiva y a una semiótica social es fundamental para nosotros acercarle la propuesta teórica de Rossi-Landi[4]. No obstante él no haya más usado el término "socio-semiótica", le fue reconocido a posteriori un rol fundador del nuevo campo de estudios[5]. El tentativo de fundar una semiótica materialista, lleva al autor a teorizar "una semiótica global de los códigos sociales" (Rossi-Landi 1968: 235), una perspectiva total en que el lenguaje es comparado al trabajo, confiriendo a ambas dimensiones un valor antropogenético. La producción lingüística y la producción material se consideran "homólogas", estudiadas a través de un común "método homológico", el estudio genético de las fases sincrónicas y simétricas de los procesos examinados; el método homológico es por esto al mismo tiempo un estudio lógico-estructural e histórico-genético, como aclara repetidamente Rossi-Landi (cfr. 1985: 50-ss.).

El fundamento para justificar tal homología es luego estudiado en una más amplia teoría de la "reproducción social", donde los modos de producción y la ideología entran

en correlación. Y es a este punto de la investigación de Rossi-Landi, en los años Setenta, que aparece una crítica a la tradición marxista que ha tratado de explicar la dinámica entre la estructura económica (o sea, el modo de producción) y la "superestructura" (o sea, la ideología). Rossi-Landi propone una reformulación tríadica de tal dinámica, en que los "sistemas de signos" vienen considerados mediadores entre dos entidades, en cuanto, dialécticamente, "están ya presentes en cada modo de producción y en cada ideología" (*ivi*, 240).

En esta amplia perspectiva, Rossi-Landi introduce el discurso sobre la alienación y sobre la ideología, ya que él cree imposible prescindir de un estudio general, si se quiere analizar el rol de los sistemas de significación en la organización de las ideologías, en la producción del consenso, en la proyección social. Si la ideología puede ser vista sea como un falso pensamiento, o como una forma de proyección social que permea cualquier tipo de discurso, Rossi-Landi sostiene que esa puede ser recuperada como pensamiento crítico y transformador. Tal convicción direcciona en modo decisivo toda la reflexión sobre la ideología y, a diferencia de aquello que sucede en las otras dos ramas socio-semióticas, adquiere una relevancia "critica" con un doble valor: "de un lado kantiano, vale decir como examen de las posibilidades del sentido; de otra parte marxista, o sea la crítica como puntual desvelamiento del carácter ideológico de cada manifestación del sentido en la sociedad" (Calefato 1997: 21).

La propuesta de Rossi-Landi puede parecer hoy desactualizada y, sobre todo, parece delinear solo un marco teórico general sin ofrecer "instrumentos para el análisis articulados sobre tipos y modos, las *ocurrencias* de la ideología" (Bonfantini-Ponzio 1994: 12). Pero, más allá de esta evidente constatación, queremos presentar en las próximas páginas el modo en que estamos convencidos que una futura socio-semiótica, especialmente tendrá en consideración todos los puntos de vista sobre lo social mencionados en este parágrafo y se asumirá una mirada ecléctica, no sólo no podrá prescindir de una reflexión adecuada sobre la ideología, mejor dicho, deberá considerarla como campo de prueba y prerrogativa de estudio.

3. TEORÍAS SEMIOTICAS SOBRE LA IDEOLOGÍA

Las teorías semióticas sobre la ideología se concentraron en un lapso de tiempo bastante definido, entre los años Sesenta y Setenta, cuando la disciplina semiótica estaba emprendiendo el camino hacia su institucionalización. Es cierto que muchos elementos, entre ellos el desarrollo tecnológico de los medios masivos, han hecho que el problema de la comunicación y de la individuación de sus leyes generales se afirmara como central para muchos estudios que antes estaban "hospedados" al interno de otras disciplinas. Justo en estos años y fuertemente influenciada por el momento histórico y político que la sociedad occidental estaba atravesando, la cuestión de la ideología se insertaba como un posible objeto de análisis, intrigante y suficientemente complejo de ser un buen campo de prueba de muchos semiólogos; si bien no para todos esencial, la dinámica y la función de la ideología fue un argumento que por un cierto periodo tenía que ser tomando en consideración adecuadamente. En esos años se ha hablado mucho de esquemas semióticos de la ideología, de signos ideológicos, de connotaciones ideológicas, con una sucesión bien nutrida de comparaciones, profundizaciones, toma de posición y discusiones.

Pronto los intereses de la semiótica se dirigieron hacia otros lados, individuando otros objetos privilegiados en el análisis y teniendo notables cambios metodológicos. Si así puede decirse, la semiótica/semiología y la teorización de la ideología han hecho un poco de camino juntos, para después separase, y han tenido, tal vez influenciándose recíprocamente, un proceso teórico muy similar. Pero una reconsideración critica de las reflexiones sobre la ideología de Roland Barthes, Umberto Eco y Ferruccio Rossi-Landi podrían ser, a nuestro parecer, considerados como el punto central de las siguientes investigaciones.

Si tomamos en consideración la obra de Barthes en su totalidad podemos discutir uno de los principales modelos teóricos de la ideología, basado en el concepto de connotación, y en su superación teórica, llevado a cabo por Barthes mismo en su segunda fase de investigación[6]. Pero en este ámbito cultural es posible individualizar también una posible dirección evolutiva del paradigma semiótico-estructural, donde es siempre más evidente la propensión a aceptar instancias pragmáticas, corrigiendo la rigidez de algunas formalidades precedentes, algunas esquematismos apriorísticos que dejaban poco espacio a la dimensión individual de la enunciación. Lo de la enunciación es un tema que valdría la pena profundizar en cuanto, si bien utilizado, se constituye en semiótica como concepto-cremallera entre el paradigma estructural en el paradigma interpretativo y, lo sabemos, cada confrontación teórica no puede más que traer beneficios en nuestro modo de comprender lo social.

A través del análisis de la teoría de Eco se puede luego seguir la evolución de aquella semiótica que ha procedido a una traducción de la teoría de los códigos en teoría de la interpretación, donde una lectura peirceana de la semiosis como continuo retorno y la postulación del concepto de Enciclopedia han permitido individuar límites y reglas de la actividad interpretativa (cfr. Eco 1975, 1984. 1990). Pero más que nada se puede encontrar en Eco un problema de umbrales y confines del análisis semiótico sobre la ideología: de una parte el umbral de la individualidad, desde el momento que concretos procesos mentales y creencias del emitente y el destinatario son considerados por Eco como limites insuperables de lo que pertenece a cualquier análisis semiótico; de otra parte la praxis y la dinámica social, umbral insuperable sobre todo porque queda sólida y clara en él la distinción entre teorización (describir un estado de cosas) y práctica (reaccionar para cambiar un estado de cosas), si bien la segunda no pueda hacer menos que la primera (cfr. Eco 1975,1984).[7]

En torno a este último umbral, se mueve la entera investigación semiótica de Rossi-Landi. Se trata en este caso de límites que, aún relacionados todavía con aspectos colectivos y sociales de la existencia, se definen a través del reconocimiento de un rol diverso de mediación asignado a sistemas de signos. Y es a través de ese rol de mediación, que hemos ya mencionado, que puede ser mayormente comprendida la interrelación entre niveles diversos de la existencia social, de la serie de los fenómenos materiales relacionados con las condiciones socio-económicas de la producción hasta la variedad de los fenómenos culturales. Nos parece entonces evidente que la teoría de Rossi-Landi deba ser leída sea como propuesta teórica sea como una indicación práctica bien precisa, una "precisa estrategia para cambiar las reglas que regulan la actual producción social del hombre" (Rossi-Landi 1978; 1982: 52). No por caso toda la reflexión sobre la ideología tiene consecuencias sobre el plano de la práctica política.

4. SEMIÓTICA, PRÁCTICA POLITICA E INDIVIDUALIDAD

Desde el momento que el proceso de concientización debe tomar los movimientos de los sistemas de signos, fundamentales en cada tipo de proyección social, el rol de los estudiosos de la comunicación de masas, de la lingüística y de la semiótica consiste para Rossi-Landi en el proveer su contribución intelectual, a través un compromiso de divulgación y de promoción cultural, para favorecer el proceso de desmitificación de las ideologías contemporáneas, paso fundamental para hacer comprender a cada individuo cual es la lógica de la programación social a la que estamos sometidos.

Lo apenas mencionado es un punto que se ha vuelto hoy problemático de la investigación porque, sin querer desvalorizar el rol de los sistemas de signos y de las disciplinas que lo estudian, así lucidamente evidenciado por Rossi-Landi, tal vez carece de la convicción que con solo el trabajo semiótico, pero también intelectual en general, se sea capaz de actuar en modo determinante al interno de la práctica social. La mayor conciencia de la complejidad de las mediaciones entre ámbitos diversos de la vida social comporta entonces que la perspectiva indicada por Rossi-Landi debería ser, a mi parecer, ulteriormente profundizada y complejizada, sea desde el punto de vista de la teoría semiótica[8] o, mejor dicho, de la socio-semiótica.

Pero la inclusión de su teoría vuelve difícil una cualquier revisión que no suene como una integración más o menos parcial, aun así es debido evidenciar como muchas agudas observaciones sobre la ideología de Rossi-Landi afrontan las mismas problemáticas de recientes discusiones en la literatura anglo-americana. Pensemos a la atención vuelta a los escritos de Gramsci y Volosinov[9], referencia fecunda y fuente de discusión sea para Rossi-Landi sea para algunos autores norteamericanos difícilmente definibles en modo total sino, tal vez, como "post-marxistas"[10].

Más allá de tales acuerdos de visiones teóricas, las lecturas contemporáneas subrayan sin embargo con mayor fuerza algunos aspectos que Rossi-Landi había solo mencionado: una notable atención a la *actividad* cotidiana y habitual, a la experiencia individual, que se vuelve ahora subjetiva. Es a esta altura lugar común sostener que la posición político-ideológica no representa simplemente un *reflejo* de las condiciones materiales de los individuos, aunque si, como sostienen los críticos del post-marxismo, las concepciones ideológicas tienen una relación muy estrecha con aquellas condiciones, *"no en el sentido que están automáticamente en la causa, pero en el sentido que son la razón"* (Eagleton 1991: 272 trad. it). La experiencia individual, compuesta también por actividades creativas e imaginarias, es así considerada una variante fundamental, si bien difícilmente formalizable, para el análisis de las determinaciones sociales. La tentativa de conjugar así instancias colectivas e instancias individuales se delinea como una posible perspectiva de análisis más que un efectivo resultado de investigación ya terminado.

Para volver a nuestra perspectiva semiótica, me parece que esta última, un poco por límites preelegidos, un poco por objetos de análisis, no está en grado de proveer, aun si así lo quisiera, explicaciones suficientes de esta cuestión que a través de sus peculiares instrumentos: lo que interesa a la semiótica parece resguardar siempre a eso que reúne a

los hablantes, en una visión socializada o coparticipada de los saberes (cfr. Violi 1992). Es ahora posible analizar semióticamente la ideología solo si es reconducida a sistema de convenciones comunicativas que son comunes por lo menos a un grupo de personas. Esto no quiere decir que no se pueda pensar al hecho de que existan ideologías personales: quiere decir que los aspectos de la ideología que se intentan tomar en examen reguardan siempre una visión del mundo común a muchos hablantes y al límite de toda una sociedad.

Esto vale para la teoría de Eco, donde el interés se vuelve al aspecto común de la experiencia, como también para el análisis de Rossi-Landi, donde el individuo está completamente determinado por su estructura social, y para el análisis de Barthes, hasta que prevaleció en él el intento de construir una semiología: cuando en la fase sucesiva movió el centro de sus intereses, se dirigió, no por caso, hacia la dimensión de interpretación individual como continuo acto de escritura (cfr. en particular Barthes 1970, 1973,1975). Aparte de eso, no parece entrar en el análisis semiótico ni en la lógica de los conflictos sociales en el interior de los mecanismos de la significación, la negociación sobre los valores y la lógica a través la cual es posible compartir una cierta porción del saber: el sujeto podría ser considerado solo en cuanto "formado" de las relaciones que ha mantenido con los otros sujetos y de las construcciones sociales y culturales que lo han hecho participante de una dada cultura o de un particular grupo de esta cultura.

Las problemáticas hasta aquí afrontadas se constituyen como ámbitos específicos en que parece todavía fructífera la aproximación rossi-landiana para una nueva reflexión de lo social, en cuanto lo queremos confirmar, no se puede razonablemente hablar de socio-semiótica si no afrontando el complicado campo del análisis ideológico y de valores que reguarda sea al individuo y su proceso de identificación con las instancias intersubjetivas, sea la colectividad en sus aspectos sociales y culturales. El problema subtendido que debemos afrontar es entonces aquel de considerar la modalidad a través la cual la investigación teórica debe ponerse de frente a conceptos como aquellos de sociedad, cultura, identidad individual y social, ideologías más o menos compartidas, en un contexto siempre en cambio continuo. La "teoría" entonces debe rendir cuenta de las mutaciones sociales y culturales difícilmente analizables con instrumentos disciplinarios así como otros ámbitos culturales lo están ya haciendo. La disciplina semiótica debería entonces reconsiderar críticamente a los estudios sobre la ideología, especialmente si pretende moverse al interior de aquella franja "metodológica-empírica" de análisis, proponiendo, oportunamente revisitada, una perspectiva crítica en el sentido estrictamente rossi-landiano, y todo esto para no reducir de ninguna manera las potencialidades teóricas y su propia mirada sobre lo social.

NOTAS

[1] Este articulo ha sido traducido del italiano por Maria Noel Do

[2] Cfr. Gianfranco Marrone (2001) presenta un buen panorama de los temas y de las problemáticas inherentes a la socio-semiotica. Si bien el libro sea rico de comparaciones metodológicas y presente reflexiones provenientes de otros ámbitos disciplinarios, se coloca en general en el interior de aquello que definiremos como "socio semiótica discursiva", en contraposición con otros tipos de estudios semióticos de lo social. (cfr. par. 2.).

[3] Viene aquí explicado cómo el concepto de connotación fue recuperado en ámbitos socio-semióticos específicos, después del trabajo de construcción y análisis de lo social como objeto semiótico (cfr. por ejemplo Semprini 1995). Para un panorama general sobre las teorías sobre la connotación con un toque socio-semiótico, cfr. Traini 2001.

[4] En este caso nuestro discurso no puede ser exhaustivo, pero queremos subrayar la importancia de al menos otras dos aproximaciones de análisis socio-semiótico: aquel sobre la producción de los "discursos sociales" de Eliseo Verón (en particular Verón 1987) y la "semiotica de las comunicaciones de masa" de Klaus B. Jensen (1995).

[5] Patrizia Calefato (1997: 18-sgg.) considera la socio-semiótica "critica" de Rossi-Landi como una de tres ramas fundamentales –junto a la "sociosemiótica discursiva" de Greimas y la "semiótica social" de Halliday- a la cual reenvía la actual sociosemiótica. El "bautismo" del trabajo de Rossi-Landi como socio-semiótica llegó de parte de los investigadores del Institute for Sociosemiotic Studies de Vienna, coordinados por Jeff Bernard y Gloria Withalm (cfr. Bernard 1995). Para un tratamiento general del pensamiento de Rossi.Landi, cfr. Ponzio 2012, Petrilli 1992, Bonfantini-Ponzio 1994, Bianchi 1995 y 2015b.

[6] Los estudiosos de Barthes tienden a subdividir su obra por lo menos en dos fases, aquella "semiológica", en la que es evidente una influencia sartriana y marxista, la ciencia semiológica y el análisis estructuralista, y otra fase "post-estructuralista", después de los años Setenta, caracterizada por el no compromiso, la errancia, el placer del texto y la atención a las actos subjetivos.Cfr.Marrone 1994, Pezzini 2014 y Samoyault 2015. También el sitio web www.roland_barthes.org, creado por Mathieu Messager en ocasion del centenario del nacimiento de Barthes, en que se recogió mucho material y se actualizó la información sobre seminarios y congresos que se llavaron a cabo sobre la obra de Barthes.

[7] Para profundizar el análisis del discurso ideológico según Eco, cfr. en particular Bianchi 2015 y Escudero-Chauvel en este numero.

[8] Perspectiva de Augusto Ponzio, estudioso y amigo de Rossi-Landi. Especialmente en los últimos trabajos de investigación (cfr. Ponzio 1993, 2008, 2012 y Bonfantini-Ponzio 1994) se tiende a integrar la perspectiva de Rossi-Landi con otros estudios acerca de la dinámica de la comunicación de masa, los estudios literario, las ciencias humanas. Desde una perspectiva de semiótica marxista, profundamente influenciada por la teoría de la interpretación y de la lectura de Peirce (cfr. Bonfantini 1987).

[9] Para dar solo un ejemplo, los conceptos gramscianos de "hegemonía", de "consenso activo" o de "sociedad civil" han dado lugar a reflexiones acerca de la dinámica de las determinaciones sociales. Se constata así cómo los dominados pueden voluntariamente acordar el propio consenso a sus dominantes y esto porque los aparatos hegemónicos de estado han tomado en los estados capitalistas un poder siempre mayor. El poder de la clase dominante no es tanto un poder material, sino espiritual; cada contra-hegemonía debe llevar la propia campaña política en la esfera, no siempre valorada adecuadamente, de valores y de costumbres, de los hábitos lingüísticos y de los rituales (cfr. Rossi-Landi 1978, Thompson 1990 y Eagleton 1991). En 1990 fue traducido el libro *Ideología* (1978) de Rossi-Landi por iniciativa de Roy Williams, y se convirtió en material a disposición para ulteriores discusiones en el contexto norteamericano.

[10] Cfr. Bianchi, Demaria y Nergaard 2002.Como subrayan las autoras, los autores de esta antología (S. Zizek, G. Spivak, S, Hall, H. Bhabha, L. Venuti y B. Godard), manteniendo con modalidades y matices diversas un declarado intento político, "podrían ser definidas, como post-marxistas, no solo porque continúan a citar a Marx, sino porque de Marx conservan la aspiración a transformar el mundo interpretándolo" (2002: 8).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BARTHES, R. (1957) *Mythologies.* Paris: Seuil.

— (1964) *Elément de sémiologie.* En *Communication* 4.

— (1970) *S/Z.* Paris: Seuil.
— (1973) *Le plaisir du texte.* Paris: Seuil.
— (1975) *Barthes par Roland Barthes.* Paris: Seuil.
BERNARD, J. (ed.) (1995) "Socio-semiotics". En *European Journal for Semiotic Studies*, VII, 1, 2.
BIANCHI, C. (1995) *Su Ferruccio Rossi-Landi.* Napoli: ESI.
— (2015a) "Thresholds, Boundaries, Limits: Ideological Analysis in the Semiotics of Umberto Eco". En *Semiotica. Journal of the International Association for Semiotic Studies* (Berlin/New York: Mouton de Gruyter), vol. 206, issue 1/4. 109-127; special issue C. Bianchi, C. Vassallo (eds.) "Umberto Eco's Interpretative Semiotics: Interpretation, Encyclopedia, Translation" (**WWW.DE-GRUYTER.COM/VIEW/J/SEMI.2015.2015.ISSUE-206/ISSUE-FILES/SEMI.2015.2015.ISSUE-206.XML**).
— (2015b) "Ferruccio Rossi-Landi: Language, Society and Semiotics". En *Ocula 16*, G. Coratelli; F. Galofaro; F. Montanari (eds.) "Semiotics of Economic Discourse", dicembre 2015, 1-28 (ww.ocula.it/rivista.php?id=27).
BIANCHI, C.; DEMARIA, C. y **NERGAARD, S**. (eds) (2002) *Spettri del potere. Ideologia, identità, traduzione negli studi culturali.* Roma: Meltemi.
BONFANTINI, M. (1987) *La semiosi e l'abduzione.* Milano: Bompiani.
BONFANTINI, M. y **PONZIO, A.** (1994) "Ferruccio Rossi-Landi. Senso e prospettiva". En Ponzio A. (ed) *Reading su Ferruccio Rossi-Landi: semiosi come pratica sociale.* Napoli: ESI, 5-16.
CALEFATO, P. (1997) *Sociosemiotica*. Bari: Edizioni B. A. Graphis.
EAGLETON, T. (1991) *Ideology: an Introduction*. New York.
ECO, U. (1975) *Trattato di semiotica generale*. Milano: Bompiani.
— (1984) *Semiotica e filosofia del linguaggio.* Torino: Einaudi.
— (1990) *I limiti dell'interpretazione.* Milano: Bompiani.
GREIMAS, A. (1970) *Du sens.* Paris: Seuil
— (1976) *Sémiotique et sciences sociales*. Paris: Seuil.
— (1983) *Du sens II. Essais sémiotiques*. Paris, Seuil.
GREIMAS, A. y **COURTES, J.** (1979) *Sémiotique. Dictionnaire raisonné de la théorie du langage*. Paris: Hachette.
HALLIDAY, M. (1978) *Language as Social Semiotic: the social interpretation of language and meaning.* London: Arnold.
HODGE, R. y **KRESS, G.** (1979) *Language as Ideology*. London, Boston and Henley: Routledge & Kegan Paul; 2nd ed. 1992.
— (1988) *Social Semiotics*. New York: Cornell University Press.
JENSEN K. (1995) *The Social Semiotics of Mass Communication*. London: Sage P.
LANDOWSKI, E. (1989)*La société réfléchie*. Paris: Seuil.
MARRONE, G. (1994) *Il sistema di Barthes*. Milano: Bompiani.
— (2001) *Corpi sociali. Processi comunicativi e semiotica del testo*. Torino: Einaudi.
PETRILLI, S. (1992) "Introduction" to F. Rossi-Landi, *Between Signs and Non-Signs*. Amsterdam: Benjamins, IX-XXIX.
PEIRCE, C. S. (1931-66) *Collected Papers*, 8 vols. Cambridge (Mass.): Harvard University Press.
PEZZINI I. (2014) *Introduzione a Barthes*. Roma-Bari: Laterza.
PONZIO, A. (1990) *Man as a Sign - Essays on the Philosophy of Language*. Berlin - New York: Mouton de Gruyter.
— (1993) *Signs, Dialogue and Ideology*. Amsterdam: John Benjamin.
— (2008) *Linguaggio, lavoro e mercato globale. Rileggendo Rossi-Landi*. Milano-Udine: Mimesis.
— (2012) *Ferruccio Rossi-Landi e la filosofia del linguaggio*. Bari: Adriatica.
ROSSI-LANDI, F. (1968) *Il linguaggio come lavoro e come mercato*. Bompiani, Milano.
— (1972) *Semiotica e ideologia*, Bompiani, Milano.
— (1978) *Ideologia*. Milano: Isedi.

— (1985). *Metodica filosofica e scienza dei segni*. Milano: Bompiani.
— (1990). *Marxism and Ideology*. Oxford: Clarendon Press .
SAMOYAULT, T. (2015) *Roland Barthes*. Paris: Seuil.
SAUSSURE, F. (1916) *Cours de linguistique générale*. Paris: Payot.
1.**SEMPRINI, A.** (1995) *L'objet comme procès et comme action: de la nature et de l'usage des objets dans la vie quotidienne*. Paris: Éditions d'Harmattan.
2.**THOMPSON, J.** (1990) *Ideology and Modern Culture*. Cambridge: Polity Press.
TRAINI, S. (2001)*La connotazione*. Milano: Bompiani.
VERÓN, E. (1987). *La sémiosis sociale: fragments d'une théorie de la discursivité*. Saint-Denis: Vincennes U. P.
VIOLI, P. (1992) "Le molte enciclopedie". En Magli, Manetti, Violi (eds) *Semiotica: Storia Teoria Interpretazione. Saggi intorno a Umberto Eco*. Milano: Bompiani.PP 99-113.

Atribución-NoComercial-CompartirIgual
CC BY-NC-SA

ISSN impreso 1578-4223. ISSN digital 2462-7259.
Depósito Legal B.3146-2001 Universidad de Rosario (Argentina) Versión electrónica: designisfels.net

http://dx.doi.org/10.35659/designis.i26p31-46

Las Ciencias humanas y sociales y la ideología: entre el mal y la necesidad. *The human and social sciences and ideology: between evil and necessity*[1]

Nijolė Keršytė
(pág 31 - pág 46)

La "ideología" como objeto de conocimiento está sujeta a enfoques muy diferentes según las disciplinas. El enfoque evaluativo (negativo o crítico), que considera la ideología una tara de las sociedades modernas, predomina en las ciencias sociales y políticas, tanto marxistas como antimarxistas. Un enfoque descriptivo, o ' neutral " sólo apareció en el siglo XXe, con inspiración estructural en Antropología y en Humanidades. La comparación entre estas perspectivas ayuda a identificar la especificidad del enfoque semiótico de la ideología y su contribución a las ciencias sociales en general.

Palabras clave: ideología, mito, ciencias sociales, crítica de la ideología, semiótica.

"Ideology", as an object of knowledge, is subject to very different approaches in different disciplines. The evaluative approach (negative or critical), which makes ideology a blemish of modern societies, dominates the social and political sciences, both of Marxist and anti-Marxist tendencies. A descriptive or "neutral" approach appeared only in the twentieth century, in anthropology and in the human sciences of structural inspiration. A comparison of these perspectives reveals the specificity of the semiotic approach of ideology and its contribution to the social sciences in general.

Keywords: ideology, myth, social sciences, critique of ideology, semiotics .

Nijolė Keršytė es profesora de Narratología en el Centro de investigaciones semióticas A.J. Greimas de la Universidad de Vilnius. Investigadora en el Instituto de investigación sobre la cultura de Lituania (LKITI), Departamento de Filosofía Contemporánea. Traductora de filosofía francesa contemporánea (E. Levinas, J. Derrida, J.-L. Marion, G. Deleuze). E-mail: nijolius@gmail.com.

Referenciado: 06/03/2017 UACM – 06/03/2017 UAM

1. TÁCTICA DE INVERSIÓN: LA IDEOLOGÍA COMO NEGATIVIDAD

En los diccionarios o estudios específicos sobre ideología, se suele señalar la naturaleza confusa de este concepto y la gran variedad de sus definiciones. Raros son los objetos de pensamiento que han tantas evaluaciones críticas en el pensamiento occidental. El enfoque evaluativo de la ideología apareció con Marx, pero ampliamente se extendió más allá de la tradición marxista. Hay una tendencia a pensar que son los marxistas quienes introdujeron una concepción negativa del término. Sin embargo, ninguna obra de Marx, ni de los más famosos sucesores prueban nada parecido. Más bien es en los estudios antimarxistas de los sistemas totalitarios del siglo XX donde el término ha adquirido un negativo significado inequívoco.

Esta actitud aparentemente contradictoria en relación a la ideología es debida no tanto a la confusión interna de este concepto como a la reversibilidad de su uso. En *La ideología alemana* Marx y Engels realizan la primera comparación, hecha famosa, entre ideología y la imagen invertida del mundo como en una cámara oscura donde todo se coloca boca abajo. Llama la atención que la misma noción de ideología siempre haya sido sometida a algún cambio en la historia de su utilización.

Originalmente, el concepto no implica nada negativo. A finales del siglo XVIII, el filósofo y político Antoine Destutt de Tracy le da este nombre a la "ciencia de las ideas" en tanto hechos de la conciencia. La ciencia de la ideología debía disipar el oscurantismo y los mitos religiosos y reestructurar la ciencia, la moral y la política. A principios del siglo XIX, los ideólogos eran por lo tanto los pensadores de vanguardia, "progresistas". Sin embargo, después de haber apoyado al general Bonaparte, los ideólogos se vuelven en su contra. Como resultado de su 'traición', Napoleón los llama doctrinarios de salón. El término pierde entonces su valor positivo: "ideología" se convierte en sinónimo de especulaciones abstractas, separado de la realidad.

Con este significado llega la palabra a Marx y Engels. En su libro *La ideología alemana*, los "jóvenes hegelianos", descritos como pensadores que pretenden hacer una revolución en el campo del pensamiento pero que en realidad sólo realizan especulaciones abstractas, alejados de la realidad, son calificados como "ideólogos". Es importante destacar que se trata de la obra principal de Marx, en la que habla de la ideología sin dar, sin embargo, una definición en ningún momento; y sin emitir ningún juicio negativo sobre la ideología en términos amplios, contrariamente a lo que por lo general se dice. Existe sin duda la famosa comparación de la ideología de la imagen invertida, pero presentada como una metáfora y no como definición. Parecería que los autores de *La ideología alemana* usaban libremente el concepto de ideología que se puso de moda en aquel tiempo, de tradición francesa. Por esta razón, su significado, que no se da como algo fijado, tuvo que interpretarse. Esto explica que el concepto de ideología haya sido posteriormente desarrollado de diversas maneras a lo largo de la historia del marxismo.

Si se analiza con detenimiento *La ideología alemana*, se puede observar que el término "ideología" es axiológicamente neutral cuando se utiliza en un sentido general y muy amplio, que designa lo que pertenece al mundo inmaterial, intelectual, espiritual: el

mundo de las ideas, las representaciones (la filosofía, la moral, la religión, la metafísica) que pueden ser expresadas en palabras, en realizaciones imaginarias o en las instituciones. Sólo se vuelve evaluativo y crítico o negativo cuando este mundo de las 'ideas' se considera independiente del mundo material, o peor, como su causa primera. Aquí la ideología se convierte en especial, toma la forma del idealismo (post) hegeliano contra el que precisamente Marx y Engels quieren luchar.

Estos dos significados del término – uno *neutro* y *general*, otro *crítico* y *particular*- fueron luego recuperados por la tradición marxista. Para Lenin y sus sucesores, la ideología no es negativa en sí misma, hay buenas y malas ideologías. La ideología socialista o comunista sería superior a las demás porque se basa en la "ciencia del materialismo histórico. Esta "ideología científica" tomó la apariencia de un dogma: las ideas revolucionarias y progresistas de la nueva ciencia histórica y económica desarrolladas en *El Capital*, se han reducido al estado de "Catecismo primario para uso de agitadores" (K. Papaioannou). Se trata de otra inversión: las ideas de quienes criticaban la ideología idealista se convierten en una forma de *ideología* - materialista -, la del "marxismo vulgar".

Más de cien años después de la redacción de *La ideología alemana*, Raymond Aron, filósofo francés y sociólogo, atribuye al marxismo-leninismo el mismo papel que Marx atribuyó a la religión cristiana, que calificaba como ideología por excelencia: la llama el opio del pueblo y de los intelectuales. En las investigaciones de Aron (*El opio de los intelectuales*) o de la filósofa alemana Hannah Arendt (*Los orígenes del totalitarismo*) dedicadas al papel de la ideología en los regímenes totalitarios del siglo XX (nazismo y comunismo) la ideología es vista no como un mero instrumento de poder sino como el principio mismo del poder totalitario. Arendt cree que cualquier ideología es potencialmente totalitaria.

A diferencia de los marxistas, que son generalmente críticos a ciertas ideologías específicas (el idealismo, la ideología capitalista o burguesa) pero no a la ideología en general, los críticos del totalitarismo atacan a la ideología en general. Mientras los marxistas, al criticar ciertas ideologías como falsas, engañosas, las inscriben el eje *verdadero/falso*, los críticos del totalitarismo sitúan la ideología en el eje *bueno/malo* y la juzgan como mala en sí misma, el desastre, la enfermedad que hay que curar. La negatividad del concepto de ideología alcanza entonces su paroxismo.

En la tradición marxista la ideología casi nunca implica, por lo tanto, un sentido negativo, a menos que se refiera a la ideología del Otro, del adversario, del enemigo de clase, cuando se estigmatiza. Esta maniobra no es específicamente marxista porque ya Napoleón denunciaba a sus opositores como ideólogos. Y desde entonces, siempre se ha mantenido que el Otro al que se acusa, está contaminado por una ideología: ... la ideología no dice nunca "Soy ideológica". (…) Sabemos muy bien que la acusación de estar ideologízado sólo se aplica a otros, nunca para sí mismo... (Althusser, 1976: 48, 50).

Lo que importa sobre todo es que esta actitud presupone que quienes critican la ideología creen en la posibilidad de un lugar no- ideológico desde el que pueden hablar. Tal creencia en la inocencia del metadiscurso sobre la ideología ha sido refutada

por el sociólogo alemán Karl Mannheim en *Ideología y utopía* (1929). En cualquier pensamiento socio-político, las investigaciones sobre la ideología son inevitablemente partidistas, ideológicas. Por consiguiente, quien habla sobre la ideología de los demás está inevitablemente ideologizado: es imposible situarse fuera de la ideología. De esta manera se produjo otra inversión, esta vez en el plano del pensamiento meta-discursivo.

2. CONDICIÓN DE LA CRÍTICA DE LA IDEOLOGÍA

La incapacidad para situarse fuera de la ideología es, en general, la base misma de la lógica de la inversión. Marx y Engels reprochan a los jóvenes hegelianos por imaginar que «las representaciones, ideas, conceptos, en una palabra, los productos de la conciencia" tienen autonomía y han"dominado y determinado a los hombres reales, que el mundo real es un producto del mundo de las ideas"(Marx y Engels, 1952: 12, 8). Ellos invierten esta visión del mundo y proponen exactamente lo contrario:

> Contra la filosofía alemana que desciende del cielo a la tierra, aquí se sube de la tierra al cielo. (…) se parte de los hombres en su actividad real, es a partir de su proceso de vida real que se representa también el desarrollo de los reflejos y ecos ideológicos de este proceso vital. (Marx y Engels, 1952: 17).

Se puede ver que dos cosas permanecen a pesar de la inversión: a) la idea del condicionante o de la causalidad, del determinismo; (b) la idea de autonomía. Si en los "ideólogos alemanes," los 'idealistas', son las ideas y representaciones, la conciencia quienes determinan el mundo real (e incluso lo producen), para los marxistas es exactamente lo contrario: " No es la conciencia la que determina la vida, sino la vida la que determina la conciencia (Marx y Engels, 1952:17). Si, entre los hegelianos, es la conciencia, el mundo de las ideas lo que es autónomo, para los marxistas, la vida material y la actividad práctica de los hombres ("la praxis", el trabajo, la producción) adquieren de pronto su autonomía en relación con cualquier representación, simbolización, sentido y conciencia o entendimiento. Así, tanto en la ideología idealista como en la ideología materialista se lleva a cabo el mismo "prejuicio", el mismo dualismo metafísico: por un lado, lo real, las cosas mismas, por el otro, las representaciones, las imágenes, la conciencia.

Invirtiendo el hegelianismo, el joven Marx permanece encerrado en un marco hegeliano, del que mantiene las supuestos teóricos (aunque esto mismo sea lo que reprochó a Feuerbach (Althusser, 1965: 42, 69-70). Esto es debido a la lógica de inversión: Althusser observa con razón que el derrocado objeto permanece invariable naturaleza (Althusser, 1965:70)). Para salir del campo ideológico, de una teoría o una filosofía criticada, es necesario plantearse nuevas preguntas y no dar nuevas respuestas a las mismas preguntas. Entonces se produce un "corte epistemológico", mismo procedimiento que la inversión. Ocurre igual que con *El Capital*, donde Marx rompió con la filosofía de Hegel renunciando totalmente a su terminología, la de la 'filosofía de la conciencia' y reemplazándola por la del trabajo y la producción (Althusser, 1965: 26, 28-29). Según Althusser, entonces podemos observar el paso del pensamiento ideológico a la ciencia (marxista) en las obras de Marx.

Pero hay otra manera de releer a Marx, la que eligió otro neo-marxista, esta vez de tradición alemana, la de la escuela de Francfort, Jürgen Habermas. Para él, es principalmente como pensamiento *crítico* por lo que la teoría de Marx es importante/esencial/fundamental. Porque si bien es cierto que el marxismo no inventó la concepción negativa de la ideología, en realidad introdujo la *crítica de la ideología*. Habermas reflexiona sobre los términos de dicha crítica realizando una lectura crítica de Marx.

El filósofo de la escuela de Frankfurt critica a Marx por haber reducido la actividad humana a la producción, trabajo, y luego el trabajo como única actividad instrumental. En realidad, no hay trabajo en relación con la naturaleza, con la "materia" (fabricación de las herramientas), anterior a la conciencia de este trabajo es decir, las ideas y concepciones que los sujetos idean en las relaciones sociales. En otras palabras, no podemos decir (como afirman los marxistas ortodoxos) que primero está el trabajo en tanto que fabricación de productos, la práctica social en tanto que producción y luego las ideas (símbolos) sobre esta práctica; y tampoco que la idea de este trabajo es universal, independiente de la cultura en la que se lleva a cabo.

Si, como lo hace Marx, se reduce la actividad humana solo a la actividad instrumental, es decir, si excluimos de ella la conciencia, la capacidad de reflexión y de auto reflexión, no es posible entonces ninguna crítica de la ideología. La teoría de Marx no podría legitimar su propia función crítica si no se pusiera como punto de partida la posibilidad de la *(auto) reflexión en cualquier acción*. En otras palabras, el sujeto trabajador debe ser al mismo tiempo ser un sujeto reflexivo, capaz de distanciarse reflexivamente y, por lo tanto, crítico hacia su propio trabajo y sus condiciones. Y para ello, debe utilizar el lenguaje, los sistemas significativos, las herramientas simbólicas de su cultura, que ellos solos permiten tanto interpretar y como regular la acción. Así, junto al *homo faber,* Habermas instala *homo loquax* (Ladmiral 1973: XXXVIII).

Esto es crucial no sólo porque Habermas plantea una condición necesaria para la crítica de la ideología. Es importante porque este neo-marxista supera el prejuicio metafísico de la realidad o de la actividad práctica independiente en el núcleo de la tradición marxista. Lo hace siguiendo la filosofía trascendental de Kant y la fenomenología de Husserl, cuyo principio básico es la incapacidad de hablar de la realidad como tal (es decir, del objeto), sin importar el sujeto (de la conciencia) que la percibe. En el pensamiento estructural, la conciencia representada y reflexiva como condición necesaria para la percepción de la realidad, se sustituye por el lenguaje: no hay realidad humana, social fuera de la lengua. El hecho de situar la *reflexión* y, sobre todo, el *lenguaje* al nivel de un presupuesto necesario de toda *acción* humana, como lo que le da significado y permite entenderla, hará posible el encuentro de las ciencias sociales con las humanidades en general y especialmente la del enfoque marxista de la ideología con el enfoque estructural.

3. CRÍTICA DE LA IDEOLOGÍA : LA EMANCIPACIÓN DE LA RAZÓN (HABERMAS)

Como sucesor del pensamiento marxista, Habermas considera que las ciencias sociales, particularmente la sociología no puede ser neutra, descriptiva, pero debe ser

normativa, es decir preocuparse no por lo que *es* sino por lo que *debe ser*: ayudar a las sociedades actuales a avanzar en el buen sentido, interpretar las dolencias que sufren, entre las que se encuentra, en primer lugar, la dominación expresada en la ideología.

Para Habermas, la ideología se entiende en el seno de la tradición marxista, con ciertas modificaciones. En primer lugar, la ideología es para él inseparables de *la acción represiva* de una *autoridad,* de la *dominación* entendida como *violencia*. Luego, la ideología se considera una manifestación de algunas configuraciones de la *conciencia* (Habermas 1971:42). Por esta razón Habermas casa los estudios de la sociedad, avanzados por el marxismo, con estudios de la psique, desarrollado por el psicoanálisis. Se interesa especialmente por los trabajos de Freud sobre la civilización (*Kultur*), donde se la considera como un mecanismo de represión de los impulsos instintivos, de control de las necesidades libidinosas y agresivas (Habermas 1971:275). Esta visión de la civilización y de la sociedad en general como sistema represivo permite a Freud a establecer un paralelismo entre los mecanismos represivos de la psique (la inhibición) y los de la sociedad (las instituciones, la censura) (Habermas 1971:276)[1].

Habermas quiere completar la teoría de Marx con la de Freud, en la que las relaciones, violentas en algunos casos, a uno mismo y a los otros, se sitúan en el terreno de lo simbólico, las normas y el lenguaje. Para Habermas lo más importante en la teoría de Freud es la conexión fundamental entre las distorsiones del lenguaje y la patología del comportamiento (Habermas 1971:255). Lo que en términos de la psique individual se traduce en patología del comportamiento, se convierte, en términos sociales, en Habermas, en una distorsión de las relaciones interhumanas, por ejemplo, una alienación, una reificación. Y la ideología es la expresión de estas distorsiones sociales: es la "comunicación distorsionada", la distorsión sistemática del lenguaje o " pseudo-comunicación". Sin embargo, como señala Ricoeur, porque esta distorsión " no procede del uso del lenguaje como tal sino de su relación con el trabajo y el poder, estas distorsiones son irreconocibles por los miembros de la comunidad "(Ricoeur 1986:358). Esto no es un simple malentendido que puede ser superado en un diálogo directo, y tampoco puede reducirse a una interpretación errónea del texto. Para disolver las ilusiones de la ideología, se necesita la mirada de Otro, de un teórico crítico capaz de explicar (de "resimbolizar") lo que no ven los miembros de la comunidad, como lo hace el psicoanalista[2].

Sin embargo, aunque Habermas introduce el lenguaje en la crítica de las ideologías, su principal interés es la *conciencia*, *la autorreflexión*, es *la emancipación de la razón* y *para la razón*:

> …*la crítica de la ideología* - como de hecho el *psicoanálisis* – parte del hecho de que la información sobre algunos mecanismos complejos en la conciencia del individuo desencadena un proceso de reflexión (...), de *autorreflexión* (…) , libera al sujeto de la dependencia de los poderes hypostasiees. La autorreflexión está determinada por un interés de conocimiento emancipador. (Habermas, 1973:149).

Esta crítica está guiada por la utopía (el ideal regulador que dirige el pensamiento hacia el futuro hasta el infinito) según la cual la sociedad llegará a una comunicación

pura y perfecta, establecida por un principio igualitario de reconocimiento mutuo de los hombres, por el que cada miembro de la comunidad pueda expresar sus opiniones y deseos y donde el diálogo "de todos con todos" esté "libre de dominación" (Habermas (, 1973: 157)[3]. Es la continuación del proyecto de la Ilustración basado en la creencia de la Razón y su poder liberador.

4. CRÍTICA DE LA IDEOLOGÍA : DESMITIFICACIÓN (BARTHES)

Aparentemente, todo separa la crítica de la ideología de Habermas de la de Barthes. Si el primero parte de la teoría crítica, el segundo comienza con la práctica. En la década de 1950, Barthes publicó en una revista literaria ensayos sobre artículos y fotos de prensa, películas, espectáculos, exposiciones considerados como "Noticias". Y fue sólo más tarde, cuando los reunió en su libro *Mitologías*, que escribió un texto teórico con una reflexión sobre lo que llamó '' el mito contemporáneo ' o "los mitos de la vida cotidiana francesa", detrás de los cuales se escondía "la ideología burguesa". La teoría viene aquí después de la práctica crítica o la práctica de "la desmitificación".

En su texto teórico "El mito, hoy", Barthes se preocupa por la cuestión principal que cruza toda la investigación estructural: ¿cómo se produce?, ¿cómo se construye el mito? Él define bien el mito pero no la ideología. Da por sentado esta palabra. Pero todo lo que dice del mito en lo que tiene de específico en relación con el texto poético (con el cual comparte algunas propiedades estructurales), sirve para la ideología. Finalmente, en Barthes, 'mito' e 'ideología' se superponen y se convierten en intercambiables.

En su construcción como mensaje, en tanto que conjunto significante, el mito se asemeja al texto poético: es un lenguaje que transforma otro lenguaje que lo precede (en este caso, las palabras, las imágenes, las expresiones de la lengua "ordinaria"); en otras palabras, en la terminología de Hjelmslev que Barthes utiliza implícitamente, " *es un segundo sistema semiótico* " (Barthes, 1957:187). La especificidad del mito en comparación con el texto poético aparece cuando Barthes da un sentido marxista a la típica distinción estructural y semiótica entre lenguaje primero y lenguaje segundo.

El lenguaje primero del texto poético es lenguaje común, mientras que el del mito es el 'lenguaje-acción', un lenguaje por el que un sujeto transforma el mundo (la naturaleza) mientras trabaja (por ejemplo, "el leñador corta un árbol"). Cabe señalar que Barthes evita hacer la distinción entre el acto (el trabajo) y la denominación de este acto:

> Si soy el leñador y consigo nombrar el árbol que talo, cualquiera que sea la forma de mi oración, estoy hablando árbol, no hablo *sobre* él. "Esto significa que mi lenguaje es operativo, vinculado a su objeto de manera transitiva: entre el árbol y yo, no hay nada más que mi trabajo, es decir, un acto (...) el árbol no es para mí una imagen, es simplemente el sentido de mi acto" (Barthes, 1957:220).

No es porque no quiera distinguir entre la acción y el lenguaje, sino más bien el hecho de que para él, como buen semiótico, en todas partes donde el hombre actúa, ya hay

sentido, significados. Vimos que Habermas se sitúa en el mismo punto de vista aunque mirando las cosas desde la perspectiva fenomenológica. En Barthes, correlativamente, los objetos en los que el hombre actúa no son objetos neutros de la naturaleza cruda, significan para el hombre el sentido de sus acciones. Si el mito ideología transforma o invierte "la realidad del mundo", no se trata pues de la realidad inocente, neutra, objetiva, 'natural', sino en tanto que ya constituida como un lenguaje, como un sistema semiológico. Antes de pasar al mito-ideología, los objetos en el mundo ya tienen significados: "el mito puede trabajar sólo sobre los objetos que ya han recibido una mediación del lenguaje primero." (Barthes 1957:220).

Para definir la transformación constitutiva del mito-ideología, Barthes recurre a Freud y no a los fundadores de la lingüística estructural. Transformando el sistema semiológico primero, el mito contemporáneo " *no esconde nada* ", *distorsiona* (Barthes, 1957:194). Es el segundo punto específico del mito en comparación con el discurso poético. La idea de la deformación proviene del psicoanálisis. Aquí es donde la crítica de la ideología de Barthes se unió a otra vez con la de Habermas. Mientras que el filósofo y sociólogo alemán sitúa la distorsión en las relaciones sociales, las instituciones, "la actividad de la comunicación" y la relaciona con la dominación, el semiólogo francés la ve en "los sistemas de comunicaciones", el habla, los mensajes míticos y la une a la significación, a las relaciones lingüísticas: 'el mito es formalmente el mejor instrumento para la inversión ideológica' (Barthes, 1957:216).

La deformación propia del mito se traduce en el hecho de que evita tanto la alternativa verdadero o falso: "el mito es una mentira o una confesión" - como la alternativa oculto/visible: " el mito no oculta nada y no muestra nada" (Barthes, 1957:202). El mito hace ambas cosas al mismo tiempo: en lugar de ocultar, se manifiesta, pero deformando. Barthes llama *naturalización* a esta deformación mediante el mito: todo lo que es artificial, construido, fabricado, que forma parte de un sistema de valores, significados, el mito nos los presenta como natural, evidente, que pertenece a los hechos del sistema. Al reformular esto en lenguaje marxista, Barthes dice que el principio del mito es la transformación de "la historia en naturaleza" o "la *anti-physis* en *pseudo-physis* " (Barthes, 1957:202, 216). En otras palabras, todas las relaciones humanas y todo lo que atañe a la capacidad humana para construir el mundo, para transformarlo, para plegarlo a sus propias necesidades e intereses, en una palabra todo lo que está determinado históricamente, el mito lo presenta como natural y necesario como esencias eternas, atemporales y no como contingencias históricas.

Es importante observar que esta transformación de la historia en naturaleza no es específica del mito-ideología de los siglos XIX y XX, sino una característica de cualquier mitología (Barthes, 1957:216). Así, la ideología no se reduce a un fenómeno históricamente limitado, a la sociedad capitalista, recibe un estatus universal. Además, en Barthes la ideología sobrepasa no sólo los límites históricos, sino también los de la esfera política en la que se tiende a inscribirla, especialmente en las ciencias sociales o la filosofía social (Aron, Arendt, Habermas) donde se la ve como un instrumento del poder, inseparable de la dominación. Barthes dirá incluso lo contrario: « *el mito es un habla despolitizada* » (Barthes, 1957:217)[4]. El contenido del mensaje ideológico puede ser político en el verdadero sentido (por ejemplo, un soldado negro, ondeando la bandera

francesa, mostrando abiertamente el colonialismo francés) pero su forma, su modo de presentación vacío de política (despolitiza), ignorando el hecho de que este contenido (en este caso el colonialismo) es histórico, tan contingente como innecesario y que su idea construida por los hombres, no tiene nada de natural. En el plano teórico, la naturalización y la despolitización se manifiestan como "inocencia" del habla. Las relaciones complicadas, dialécticas de los hombres y su actividad en el mito se convierten en simples, claras, obvias. No hay que explicar nada, solo observar.

Esta ampliación del campo ideológico es muy importante. Permite para ver la ideología donde menos se espera, oculta bajo la máscara de lo no político. El semiólogo francés llama "ideología insignificante" a esta ideología esparcida en la vida cotidiana, en la manera de conversar, comer, vestirse en ' la cultura del consumo', en " la filosofía pública, aquella que alimenta la moral cotidiana, los ceremoniales, los ritos profanos, en una palabra, las normas no escritas de las relaciones vitales en la sociedad burguesa " (Barthes, 1957:214).

La ideología alemana había sido escrita para criticar a los filósofos alemanes de la época, Barthes escribió *Mitologías* para desmitificar la "ideología burguesa" de la sociedad francesa. En este sentido Barthes, a decir verdad, no hace nada más que ampliar las consideraciones de *La ideología alemana.* Marx y Engels observaron que " cada nueva clase que toma el lugar de la que dominó antes de ella es forzada (...)» "a representar sus intereses como el interés común de todos los miembros de la sociedad (...), de dar forma de universalidad a su pensamiento" (Marx y Engels, 1952: 32). Sin referirse a Marx en este punto, Barthes observa lo mismo en la sociedad francesa moderna. Y describe cómo la burguesía francesa logra imponer sus intereses *particulares* como intereses *universales*: borrando su nombre, enmascarándola por el de nación, en otras palabras, convirtiéndola en anónima para atribuirse la imagen de toda la nación (Barthes 1957: 212, 215).

Así, en la sociedad francesa, se representa la imagen de una sociedad sin clases, como si todos los franceses vieran el mundo del mismo modo, se inspirasen en los mismos valores, compartieran la misma moral, los mismos gustos. Simulacro de un ' ser como todo todo el mundo ', el francés promedio se convierte en "hombre de la calle", en palabras del socio semiólogo Eric Landowski. Al ímaginar que sus normas y valores no son locales, nacionales sino universales y atemporales, antihistóricos, está convencido que deben imponerse a todos los demás, al resto del mundo:

> Recordemos la exhortación que el Marqués de Sade dirige a sus conciudadanos en el proceso de emancipación: "Francés, un esfuerzo más si quiere ser republicano!" Hoy en día, si se desea ampliar los beneficios de laIlustración, debemos más bien decir: "ciudadanos del mundo entero, un esfuerzo más si quiere ser francés!" (Landowski 1997:18).

Barthes desmitifica una ideología *particular*, la ideología burguesa que se esconde como ideología, pero no cree que ideología *en general* haya que combatirla, suprimirla, hacerla desaparecer. Esto se observa en el uso del término "ideología" que, en el análisis concreto de las *Mitologías*, tiene un significado puramente descriptivo y se refiere a valores

o juicios implícitos de carácter apolítico y asistemático, a veces de orden individual, como "la ideología de Flaubert" o "la ideología anti intelectual " de Poujade (Barthes, 1957:210, 176). Pero también en el hecho de que Barthes es críticado por los que estigmatizan o "criminalizan" la ideología porque la consideran como mala en sí misma, fuente de mentiras (Barthes, 1957:135).

La crítica de la ideología, en Barthes, no está marcada por el optimismo de la Ilustración, por la creencia en el poder de la razón que impulsa la teoría crítica de Habermas. No está regida por un ideal o una utopía habermasiana de una sociedad de comunicación perfecta, libre de dominación. Desmitificación no significa revelación de la verdad objetiva por el erudito o indicación de un camino para el futuro. Así es como Barthes presenta al que analiza y desmitifica los mitos:

> Se le prohíbe imaginar lo que el mundo será significativamente, cuando el objeto inmediato de su crítica haya desaparecido: la utopía le resulta un lujo imposible: duda de que las verdades del mañana sean el reverso exacto de las mentiras del hoy. Su conexión con el mundo es de orden sarcástico. (Barthes 1957:231).

En sus obras Barthes es semiólogo: muestra cómo se construye un discurso y más precisamente, cómo se produce "la deformación", lo que se invierte en "la inversión ideológica." Por esta razón compara su funcionamiento en el proceso retórico de sarcasmo: conmociona o incluso destruye el orden establecido, se burla de todo lo que otros toman en serio y dan por obvio, pero no ofrece nada en su lugar. No pretende decir la verdad sobre la realidad tal como es, pues además para un semiólogo no existe tal realidad "en sí misma".

5. ENTENDER SIN JUZGAR: LA IDEOLOGÏA COMO POSITIVIDAD (GEERTZ)

El antropólogo de la cultura canadiense Clifford Geertz, igual que Habermas, pero independiente de la escuela de Frankfurt, considera las ciencias sociales distantes de las ciencias naturales basadas en la experimentación, los métodos cuantitativos y la búsqueda de las causas y busca acercarlas a las Humanidades (*Geisteswissenschaften*) basadas en la interpretación y la búsqueda de significado. Pero no comparte la visión habermasiana según la cual las ciencias sociales deben ser normativas. Sigue la actitud que constituye el principio básico de la Etnología y Antropología cultural, especialmente de la corriente estructural del siglo XX: describir y no evaluar, comprender en lugar de juzgar.

En su ensayo "La ideología como sistema cultural" (1964) Geertz pretende construir una teoría no-evaluativa de la ideología:

> La función social de la ciencia cara a cara con las ideologías es primeramente comprenderlas - lo que son, cómo funcionan, lo que las originan - y en segundo lugar criticarlas, para forzarlas, llegar a un acuerdo con (pero no necesariamente entregarse a) la realidad. (Geertz 1973: 232).

Define la ideología como otro sistema cultural, que, junto a los modelos científicos,

religiosos, filosóficos, estéticos, científicos, presenta modelos simbólicos para la acción. Geertz renuncia a la mirada positivista que eleva el conocimiento científico por encima de cualquier forma de creencia, religiosa o ideológica, e intenta juzgar todo "en nombre de la ciencia". Irónicamente compara la evaluación ideológica con religión: "Podemos esperar largamente por el "fin de las ideologías "igual que los positivistas han esperado por el final de la religión" (Geertz 1973:199). Para él, la ideología o la religión, son sistemas culturales que interpreta según su propia lógica interna. Aludió incluso al papel potencialmente positivo de la ideología: la realidad social problemática es "un mapa", una matriz para la creación de la conciencia colectiva (Geertz 1973: 220).

Geertz cuestiona las teorías sociales angloamericanas porque que no pueden explicar por la forma en que pasamos de las "causas" de la ideología (intereses sociales o estados psíquicos) a sus "consecuencias", es decir, la existencia de ideologías como formas simbólicas. Él mismo se sitúa en una posición intermedia entre explicación causal y análisis interpretativo. Continúa preguntándose sobre los orígenes de la ideología: se presenta en situaciones de carencia, como respuesta a la tensión social, psicológica o cultural. Según Geertz, la ideología aparece (o crece) allí donde desaparece (o se debilita) la tradición. Pero al mismo tiempo la considera como un fenómeno 'natural' del pensamiento humano y de su relación con la realidad.

Una cuestión muy importante : observa que la ideología se manifiesta a través del lenguaje figurativo, tanto verbal, visual o gestual (Geertz 1973: 209) . Para explicar su "naturaleza altamente figurativa ", Geertz menciona sus causas: ya que la ideología surge como reacción a la tensión socio-psíquica, utiliza la simbolización, lo figurativo, con el fin de dar sentido a situaciones incomprensibles, inquietantes, igual que el lenguaje poético da forma a los pensamientos o los sentimientos inexpresables en lenguaje natural. La figuratividad de la ideología tiene entre otras "consecuencias", que nos entreguemos, sin prudencia, a una fuerte intensidad emocional. Debido a esta figuratividad esencial, Geertz propone dejar a un lado todas las cuestiones relativas a la "veracidad" de la ideología, su "validez" o su "analogía con lo real" (Geertz 1973:230). En otras palabras, él no cree que la ideología "represente" la realidad, que sea su imagen, incluso "revertida".

Los mejores modelos para reflejar las distorsiones ideológicas no son los de la psico-patología (utilizados por algunas teorías sociales americanas, criticadas por Geertz), sino los modelos lingüísticos, que permiten describirlos como figuras retóricas y estrategias estilísticas. Geertz da a entender que el análisis de la ideología como sistemas de símbolos, sería análisis retórico.

El uso de la retórica para el análisis crítico de la ideología es realmente común, y también lo hace Barthes. Se explica históricamente: desde su aparición, la retórica siempre ha tenido que ver con el discurso persuasivo. Sin embargo, como instrumento de análisis del discurso, la retórica sigue siendo bastante primitiva, especialmente en comparación con los instrumentos semióticos. Se limita a la identificación de los elementos esparcidos en el discurso – figuras y argumentos - y no permite explicar cómo encajan para formar conjuntos significativos.

Geertz sólo indica el camino que debe seguir el análisis no evaluativo de la ideología y da orientaciones para las ciencias sociales y antropológicas que se planteen analizar no solo las causas de las ideologías, sino sus significados. Fue el puente entre las ciencias sociales y Humanidades de una manera diferente a la de Habermas. Este último eligió los modelos psicoanalíticos en las ciencias humanas, los relacionados con los problemas del significado y de lo simbólico. Geertz propone, al contrario, buscar modelos para analizar la ideología desde los enfoques semióticos, lingüísticos, literarios.

6. ANALIZAR SIN EVALUAR: LA IDEOLOGÍA COMO NECESIDAD (GREIMAS)

Si la negativa a evaluar proviene, en Geertz, de la actitud hermenéutica propia de la antropología moderna frente a la civilización extranjera del Otro, el del semiótico francés de origen lituano Algirdas Julius Greimas se inscribe en la línea de la lingüística estructural, que se basa en la cientificidad en la descripción frente a la normatividad de la gramática tradicional, siempre deseosa de evaluar los fenómenos lingüísticos. Sin embargo, debe señalarse que Greimas no se preocupó nunca en construir una teoría de las ideologías. Sólo publicó un artículo sobre este asunto, datado en 1966, y que sólo existe en lituano, "Mitos e ideologías", en el que expone en relación a la atención de los inmigrantes lituanos en Estados Unidos su punto de vista sobre la ideología en general. En sus textos en francés, la ideología únicamente se define en su *Diccionario* de semiótica, donde aparece como un término más y no el más importante. Sin embargo, resumiendo todo lo que escribió acerca de la ideología - cuantitativamente muy poco pero cualitativamente muy condensado - podemos decir que la semiótica de Greimas ofrece con mucha exactitud lo que buscaba Geertz: un diseño y un método de análisis no evaluativo de la ideología (a pesar del hecho de que aparentemente se ignoraron mutuamente).

Greimas no indica en ninguna parte cuáles son las fuentes que inspiran su punto de vista sobre la ideología. Se diría que para él como para su amigo Barthes, la palabra "ideología" no necesita definición, se sobreentiende. Sin embargo, si para Barthes esa noción "que se da por sentado" se aproxima a la noción marxista, en Greimas está mucho más cercano al uso que le da un investigador muy admirado por él, Georges Dumézil, en sus trabajos sobre filología estructural y comparada. Dumézil tampoco da ninguna definición, pero, a partir de su uso, podemos entender que para él la ideología es un sistema de ideas expresadas "en imágenes" en los mitos entendidos como narraciones "que no son meras ficciones dramáticas o líricas' sino que se relacionan" con la organización social o política, con el ritual, con la ley o la costumbre "(Dumézil 1995: 10). Por lo tanto es un término muy neutro, no tiene nada que ver con las ideas de inversión o deformación. Greimas retoma este par de términos mito/ideología homologándolo con una distinción básica entre lo *figurativo* y lo *conceptual*. Pero amplía el ámbito cubierto por el '' mito '' que identifica con cualquier discurso narrativo.

Partiendo de esta distinción, el mito y la ideología son "dos maneras diferentes de decir lo mismo": "tomar el mito (...)" y decir lo que significa. Además, "decir lo que un mito significa, es traducir una mitología en ideología: es una desmitificación" (Greimas 1966:14). Decir lo que el mito significa es adaptarlo a un lenguaje abstracto (no figurativo,

conceptual). El mito o el discurso narrativo son la 'superficie', la manifestación figurativa del contenido ideológico que no se puede revelar sino mediante el análisis narrativo, llamado aquí "desmitificación":

> Distingo la desmitificación de la desmistificación. 'Desmitificación' sería el término policial (...). Pensamos que hay un misterio, hay una verdad que se nos quiere ocultar, por lo tanto, es preciso "desenmascararla", para retomar la terminología socialista. "Desmitificar", en cambio, es un término científico neutral que simplemente indica descubrir al mito, sin especificar si es bueno o malo. Desmitificar es describir la poesía, la religión, los valores morales, el arte interrogándose por lo que significa. (Greimas 1966:16).

Vemos que para Greimas "desmitificación" no significa ninguna crítica. Se trata de un análisis no evaluativo. Diez años más tarde, en su *Diccionario* de semiótica, Greimas denomina la ideología como manifestación sintagmática ' una permanente búsqueda de valores' por un sujeto individual o colectivo (Greimas, Courtés1976: 179). Tal concepción de la ideología es muy amplia, pero presenta algunas ventajas sobre los demás por varias razones. En primer lugar, no es estática, no está relacionado con la idea de representación del mundo, es dinámica porque forma parte de la dimensión sintagmática. Entonces la ideología así entendida no se encuentra en el nivel superficial del lenguaje de las figuras analizadas por la retórica, se sitúa en el nivel más profundo de la sintaxis narrativa, donde actúan las entidades más abstractas (los actantes: sujeto, objeto, acción-transformación). El extremo opuesto no es la realidad o la ciencia - es *la axiología*, el sistema de valores. La relación entre la axiología y la ideología es el conocido pensamiento estructural entre el paradigma y el sintagma, o sistema virtual (por ejemplo, el lenguaje) y su actualización (por ejemplo, el habla o el discurso). El sujeto, individual o colectivo, vive en un mundo donde coexisten varios sistemas de valores virtuales (diferentes axiologías) de las que realiza algunas eligiendo según el objetivo que guía su recorrido.

Si Greimas se compromete a criticar los mitos, es solamente bajo ciertas condiciones. En cualquier caso se abstiene de juzgarlas ("desmitificar") por varias razones: En primer lugar, por razones científicas: el análisis estructural no tiene ningún criterio específico (de "criterios estructurales objetivos") para distinguir los valores aceptables y no aceptables, las 'verdades ideológicas' y 'las mentiras ideológicas' (Greimas 1966:18). Según él, esos criterios no existen ni en la ciencia ni incluso en el nivel general de la comprensión humana. Para distinguir entre el bien y el mal, hay sólo criterios sobrehumanos, sea de orden religioso (Dios) o laicos (el Espíritu Absoluto para los hegelianos) o la Historia para los marxistas.

Greimas considera que existen criterios científicos para analizar los mitos e identificar su ideología, pero no cree – al igual que Barthes - en la todopoderosa Razón, en su poder para sanar los males ideológicos. Esto lo expresa especialmente a través del cuestionamiento de la fuerza liberadora de lo que llamamos "la toma de conciencia". Se sabe que Freud, y después de él, Habermas, creen que la revelación a la conciencia de los contenidos inconscientes (alienados, ideológicos) permite al sujeto liberarse de ellos, 'curarse', 'emanciparse'. Pero el psicoanálisis post-freudiano ya no cree en el poder curativo

de la 'toma de conciencia'. La tarea del psicoanalista, así como la de un 'desmitificador', consiste, sin embargo, en proponer otro sistema de símbolos en lugar de uno que impida vivir, que cause problemas - y no simplemente destruirlo al traerlo a la conciencia. Greimas desarrolla así una crítica implícita de la crítica de la ideología de los miembros de la escuela de Francfort. Como estructuralista, Greimas se niega a tomar la conciencia como objeto de análisis y considera que los problemas deben ser discutidos a nivel del significado de los sistemas simbólicos.

La tercera razón por la que Greimas se abstiene de juzgar está relacionada con la anterior: cree que las ideologías son indispensables para el hombre porque no puede vivir sin sistemas simbólicos, por lo tanto, sin mitos. En otras palabras, el hombre vive observando los objetos investidos de valores y estos valores no los inventa él mismo, le son dados por su cultura, su lenguaje, su sistema simbólico. Esta necesidad de ideología fue reconocida al mismo tiempo por Althusser: "La ideología forma parte orgánicamente, como tal, de cualquier totalidad social" (Althusser 1965:238, 242); "El hombre es por naturaleza un animal ideológico" (Althusser, 1976:46); y, más tarde, por Paul Ricoeur, que seguía muy de cerca la obra de Greimas (Ricoeur 1986:314). Sin embargo, tanto Althusser como Ricœur ligan esta necesidad al imaginario del ser humano, mientras que Greimas lo asocia al lenguaje humano en tanto que fuente de malentendidos, mentiras y mitos (buenos y malos):

Lo peor de las mitologías es se difunden en nuestra lenguaje y que nos penetran sin nuestro conocimiento. Lo trágico del ser humano es que cuando quiere decir la verdad las palabras siempre permanecen ambiguas. (Greimas 1966:16).

Si Habermas ve en la comunicación la dominación, los estructuralistas franceses ven en ella la imposibilidad de esta "transparencia" que gobierna la utopía habermasiana. A la crítica emancipatoria, Greimas opone la desmistificación creativa:

> Si aceptamos que no podemos decir la verdad, que no podemos deshacernos de los mitos, que la ideología se pega al hombre, que es la necesidad de su ser-, entonces solo queda (...) una vía, la cración consciente de mitos e ideologías. (…) No sabemos lo que está bien o mal, pero sabemos que no podemos dejar al hombre sin inscribirlo en un sistema cultural de orden simbólico. (Greimas 1966:20).

7. CONVERGENCIAS Y DIVERGENCIAS

La comparación entre diferentes enfoques de la ideología en las ciencias sociales y Humanidades nos ha permitido ver las diferencias y los posibles puntos de convergencia. La crítica de la ideología se desarrolla especialmente en las ciencias sociales, tanto en las de inspiración marxista como antimarxista, tomando como objetivo la sociedad moderna (capitalista, industrial, burguesa). En la continuación del marxismo ortodoxo occidental, la ideología recibe el sentido peyorativo de distorsión, encubrimiento, patología. Siempre se une a la dominación, el poder, a la violencia. Por esta razón, en algunas teorías sociales, se tiende a limitarla al terreno político, a las instituciones sociales y políticas, a los grupos

sociales. En la Escuela neo marxista de Francfort, se crea la teoría crítica de la ideología (Habermas).

Esta crítica observa primero la *conciencia* y la emancipación por la Razón a través de la explicación de las distorsiones que afectan a las instituciones, la actividad de comunicación (la razón por la cual interactúa con la crítica psicoanalítica).

En Francia, en las Humanidades hermenéuticas y semióticas, la reflexión sobre la ideología se orienta en otro sentido: no en el de la razón, de la (auto) reflexión y de la conciencia sino más bien en el del *lenguaje poético* y del *mito* (Barthes, Greimas).Por lo tanto, no se limita la ideología al terreno político, a la dominación, a las relaciones de trabajo y producción, se la extiende a cualquier sistema simbólico que incluya cualquier discurso relacionado con los valores observador por un sujeto individual o colectivo, incluyendo la cultura de consumo en la vida diaria. Esto no excluye, en absoluto, una actitud crítica (Barthes), pero entonces ya no se expresará en nombre de la Razón y no tendrá como objetivo su superación, la disolución de la ideología. En el pensamiento estructural francés (Althusser, Greimas, Ricoeur), al igual que en la antropología cultural (Geertz), se considera la ideología como parte integrante de la vida de una sociedad, y se subraya su papel estructural necesario.

Desde el momento en el que la teoría social neo marxista (Habermas) o en la antropología (Geertz) se reconoce que la vida social se apoya enteramente en las estructuras simbólicas y que el significado es una parte integral de la actividad humana, las ciencias sociales y Humanidades pueden finalmente reencontrarse. Fuera de este marco, no se podría hablar sobre ideología como distorsión o patología. En las ciencias sociales, se analiza principalmente las *causa* y las *funciones* de la ideología en la *sociedad*, mientras que las ciencias semióticas permiten analizar tanto su *función* en el *discurso* (Barthes) como el *contenido ideológico* de cualquier discurso figurativo (Greimas).

NOTAS

Este artículo ha sido traducido del francés por Victoria Debrigode

[1] En La interpretación de los sueños, Freud observa que el inconsciente trabaja a menudo por la inversión (Umkehrung), la transformación en lo contrario (Verwandlung ins Gegenteil) de los contenidos de la conciencia y que el mismo principio rige la censura. Se observa fácilmente que esta descripción del mecanismo inconsciente ("el trabajo del sueño") coincide con la de la ideología de Marx.

[2] Dejo a un lado la comparación detallada del psicoanálisis con la crítica de la ideología que ha sido realizada por Ricoeur 1986:359; Ricoeur, 1997:313-329

[3] Dejo a un lado la crítica, en mi opinión muy justa, referida a este ideal de la sociedad de la comunicación (Boudon 1986: 119-125). Ricœur relaciona esta idea de Habermas con el elemento utópico de su teoría (Ricoeur 1997: 330-331).

[4] Barthes define la política en el sentido más amplio y al mismo tiempo en términos marxistas, "como conjunto de las relaciones humanas en su estructura real y social, en el poder de fabricación del mundo" (Barthes 1957:217).

ISSN impreso 1578-4223. ISSN digital 2462-7259.
Depósito Legal B.3146-2001 Universidad de Rosario (Argentina) Versión electrónica: designisfels.net

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALTHUSSER, L. (1965) *Pour Marx*. Paris : Maspero.
— (1976) *Positions (1964-1975)*. Paris : Les Éditions sociales.
ARENDT, H. (1951) *The Origins of Totalitarianism*. Nueva York/Cleveland: Meridian Books.
ARON, R. (1955) *L'Opium des intellectuels*. Paris : Calmann-Lévy.
BARTHES, R. (1957) *Mythologies*. Paris : Seuil.
BOUDON, R. (1986) *L'idéologie, ou l'origine des idées reçues*. Paris : Fayard.
DUMÉZIL, G. (1995) *L'Idéologie des trois fonctions dans les épopées des peuples indo-européens* (1968). En *Mythe et épopée*. Paris: Gallimard.
DESTUTT DE TRACY, Antoine (1825-1827) *Élémens d'idéologie* (4 volumes): I. Idéologie proprement dite; II. Grammaire; III-IV. De la logique.
GEERTZ, C. (1973) *The Interpretation of Cultures.* New York: Basic Books.
GREIMAS, A. J. (1966) « Mitai ir ideologijos ». En *Metmenys*, núm. 12: 9-27.
GREIMAS, A. J. ; COURTÉS, J. (1976) *Sémiotique. Dictionnaire raisonné de la théorie du langage*. Paris: Hachette.
HABERMAS, J. (1971 [1968]) *Knowledge and human interests*. Boston : Beacon Press.
— (1973 [1965-1968]) *La technique et la science comme idéologie.* Paris : Denoël/Gonthier (Gallimard).
LADMIRAL, J.-L. (1973) « Préface. Jürgen Habermas ou le défi scientifique et technique » in J. Habermas, *La technique et la science comme idéologie.* Paris : Denoël/Gonthier (Gallimard).
LANDOWSKI, E. (1997) *Présences de l'autre*. Paris: PUF.
MANNHAEIM, K. (1929) [1956] *Idéologie et utopie. Une introduction à la sociologie de la connaissance*. Paris: Librairie Marcel Rivière et Cie.
MARX, K., ENGELS, F. (1845) [1952] *L'idéologie allemande*. Paris : Editions sociales.
RICŒUR, P. (1974) « Science et idéologie » , en *Revue Philisophique de Louvain*, Vol2. Número 14. 328-356pp
— (1997 [1986]) *L'idéologie et l'utopie*. Paris: Seuil.

Atribución-NoComercial-CompartirIgual
CC BY-NC-SA

http://dx.doi.org/10.35659/designis.i26p47-57

"Uno no es nunca propietario de un lenguaje": Roland Barthes, el desnaturalizador

"No one owns language" Roland Barthes, the denaturaliser

Gabriela Simón
(pág 47 - pág 57)

Este artículo indaga sobre las relaciones entre Semiótica e ideología en la obra de Roland Barthes. Para ello se abordan nociones desarrolladas y desmontadas por el semiólogo francés: mito, naturalización y doxa. *Mitologías* es un texto fundador de sus investigaciones semiológicas, donde quedará planteado un destino para la semiología: la operación de desnaturalización. Si bien la aventura semiológica de Barthes se disemina en varios recorridos, nos interesa focalizar en la insistencia, a lo largo de su producción, de la potencia desnaturalizadora de la semiología recuperada hasta en sus últimos seminarios y cursos.

Palabras clave: Barthes, Semiología, ideología, naturalización, mito, doxa

This article explores the relationships between Semiotics and ideology in Roland Barthes' work. This basic concepts as myth, naturalisation and doxa, developed by the French semiologist are addressed. We begin by considering *Mythologies* as the essential text for his semiologic research in which a destiny for semiology is already stated: the operation of *denaturalisation*. Although Barthes' semiologic adventure is disseminated into several paths we focus on his insistence –all through his production and even to his last seminars and courses– on the denaturalising power of semiology.

Key words: Barthes, Semiology, ideology, naturalization, myth, doxa

Gabriela Simón.Es Doctora en Semiótica (Universidad Nacional de Córdoba). Profesora Titular y directora del *Programa de Estudios Semióticos* (Univ. Nac. de San Juan). Entre sus publicaciones se encuentran, como autora *Las semiologías de Roland Barthes* (2010) y como directora y coordinadora, *El vocabulario de R. Barthes* (2012) y *Coreografías de lo Neutro* (2015). gsimon27@gmail.com

Referenciado el 6/3/2017 UDC - 17/01/2017 por la UAM

1. MITOLOGÍAS COMO FUNDACIÓN: LA DESNATURALIZACIÓN

Barthes publica en 1957, sus célebres *Mitologías*. Este libro puede ser considerado uno de los textos fundantes de cierta genealogía semiológica. De hecho él mismo se refiere a éste como su primer texto semiológico, haciendo referencia fundamentalmente al posfacio, escrito en 1956: "El mito hoy"[1]. Señalaba en el Prólogo:

> Estos textos fueron escritos mensualmente, de 1954 a 1956, al calor de la actualidad. Yo intentaba entonces reflexionar regularmente sobre algunos mitos de la vida cotidiana francesa. El material de esa reflexión podía ser muy variado (un artículo de prensa, una fotografía de semanario, un film, un espectáculo). [...] El punto de partida de esa reflexión era, con frecuencia, un sentimiento de impaciencia ante lo 'natural' con que la prensa, el arte, el sentido común, encubren permanentemente una realidad que no por ser la que vivimos deja de ser absolutamente histórica: en una palabra, sufría al ver confundidas constantemente naturaleza e historia, en el relato de nuestra actualidad y quería poner de manifiesto el abuso ideológico que [...] se encuentra oculto en la exposición decorativa de lo evidente-por-sí-mismo (Barthes 1997a: 8).

Barthes interrogará la opacidad de las relaciones sociales, la falsa Naturaleza y explicitará su proyecto de desmitificación. Si bien, como él reconoció, por lo que respecta al enfoque teórico de *Mitologías* (añadido *a posteriori*) que "tal vez el texto ya no conserva vigencia", tal como afirma Silvia Tabachnik (2006), "buena parte de los 54 textos reunidos en *Mitologías*, son piezas antológicas no superadas de 'análisis cultural'". Barthes opera con el procedimiento que designará como "la estrategia de la paradoja" contra la "arrogancia de la doxa". Veamos cómo funciona esta estrategia en *Mitologías*, según lo explica Tabachnik:

> Atenas no es una ciudad mítica, debe ser descrita en términos realistas. Los marcianos no representan al Otro, sino al Mismo, [...] Julio Verne no es escritor del viaje sino del encierro. La astrología no predice, sino que describe y prescribe; [...]; el *streap-tease* no es una solicitud erótica: de hecho desexualiza a la mujer (Tabachnik 2006).

Más tarde, en el Prólogo de la edición de 1970, acentuará, en cierta manera, un posible destino para la semiología: "una crítica ideológica dirigida al lenguaje de la llamada cultura de masa" (Barthes 1997a: 7). Aquí, la semiología es concebida como un desmontaje de ese lenguaje, desmontaje que pueda dar cuenta en detalle de la "mistificación que transforma la cultura pequeño-burguesa en naturaleza universal".

Así lo explica Barthes en una entrevista: "La burguesía elabora una ideología universalista caucionada por Dios o por la naturaleza o, en última instancia, por la ciencia, y todas esas coartadas funcionan como disfraces, máscaras impuestas a los signos". Esta es la "mistificación" a la que alude el semiólogo. Ahora bien la marca mistificadora conlleva una marca moralizadora:

> El gran peligro para nosotros los occidentales, desde el momento en que no reconocemos los signos por lo que son, a saber: signos arbitrarios, es el conformismo,

> la puerta abierta a los límites de tipo moralizador, a la leyes morales, a los límites de la mayoría" (Barthes 2005: 85-86).

La naturalización de la norma burguesa requiere siempre de un gesto semiológico privilegiado: desnaturalizar.

Vamos ahora a otro texto fundamental, la *Lección inaugural*, discurso que pronunciara Barthes en enero de 1977 a propósito de su ingreso a la cátedra de Semiología Literaria del Collège de France. Allí, aborda la semiología con una mirada retro y prospectiva y además propone, como método de enseñanza/escritura/investigación, la fragmentación y la digresión. Así al pensar el "método" en relación con la semiología, señala que no puede tratarse de un método heurístico que se proponga producir desciframientos, plantear resultados. El método no puede referirse más que al propio lenguaje en tanto lucha por desbaratar todo discurso *consolidado* (Barthes 1998b: 146). También retoma su hito fundacional de la semiología, refiriéndose al programa enunciado paradigmáticamente en *Mitologías*: una ciencia de los signos que pudiera activar la crítica social:

> Creía yo (hacia 1954) que una ciencia de los signos podía activar la crítica social, y que Sartre, Brecht y Saussure podían reunirse en ese proyecto; se trataba en suma de comprender (o de describir) cómo una sociedad produce estereotipos, es decir, colmos de artificio que consume enseguida como unos sentidos innatos, o sea, colmos de naturaleza. La semiología (mi semiología al menos) nació de una intolerancia ante esa mezcolanza de mala fe y de buena conciencia que caracterizaba a la moralidad general y que al atacarla Brecht llamó el Gran Uso. *La lengua trabajada por el poder*: el objeto de esta primera semiología (Barthes 1998b: 137-138).

¿Qué entiende por "discurso consolidado"? ¿Y cuál es la relación entre "discurso consolidado" y "estereotipo"? Barthes sintetiza este discurso en la figura del *estereotipo*: esa palabra repetida fuera de toda magia, de todo entusiasmo, como si fuese natural, como si por milagro, esa palabra que se repite fuese adecuada en cada momento por razones diferentes. Y en este punto recurre a Nietzsche, quien ha señalado que la "verdad" es el resultado de la solidificación de antiguas metáforas: "en ese sentido, el estereotipo es la vida actual de la 'verdad', el rasgo palpable que hace transitar el ornamento inventado hacia la forma canónica, constrictiva, del significado" (Barthes 1998a: 69).

La desnaturalización deviene un gesto inaugural a la vez que un hilo que atraviesa la trama semiológica barthesiana, tema que hemos desarrollado en nuestro libro *Las semiologías de Roland Barthes* (Simón 2010).

2. DEL IMPERIO DE LA DOXA: SOBRE LA NATURALIZACIÓN

Veamos en primer lugar, qué entiende Barthes por "naturalización" en tanto lógica / operación que produce como efecto de sentido el reino de "lo natural". Lo natural

(naturalizar) es una manera de ejercer la violencia. Escribe en *Barthes por Barthes*: "No podía salir de la sombría idea de que la verdadera violencia es la de lo que *se da por sentado*: lo que es evidente es violento [...] en suma, lo 'natural' es *el último de los ultrajes*" (Barthes 1997b: 96).

Lo natural tiene el estatuto de una "ilusión". Barthes denuncia "la ilusión de lo natural". Pues lo natural no es un atributo de la naturaleza física; "es la coartada con que se ampara una mayoría social: lo natural es una legalidad" (Barthes 1997b: 141-142).

En cuanto a la naturalización, esta constituye una operación discursiva que encuentra su lugar de enunciación en la *doxa.* ¿Qué entiende por doxa? En un fragmento de *Barthes por Barthes,* titulado "La arrogancia", escribe: "la Opinión pública, el Espíritu mayoritario, el Consenso pequeñoburgués, la Voz de lo Natural, la Violencia del Prejuicio" (Barthes 1997b: 59). La doxa es la opinión corriente, el sentido repetido, *como si nada*.

Barthes, para referirse a la doxa, apela a la metáfora de la medusa en dos sentidos: las medusas del mar, que queman y dejan ronchas pero de las que uno puede deshacerse mediante "detergentes" –se naturaliza la doxa mediante una mirada "profiláctica"– y la Medusa mitológica que petrifica con la mirada –la doxa domina e impone la mirada del mundo. En ambas hay un olvido; en la naturalización, el lenguaje-estereotipo, el lenguaje-consolidado borra las marcas de la historia y de la cultura.

3. SOBRE EL MITO EN BARTHES

Hay algo más, la naturalización, en tanto operación discursiva, se materializa en el mito. Es necesario, en primer lugar, distinguir en Barthes "mito" de "mitología", distinción que rastreamos en su texto de 1957 *Mitologías*.

La mitología en Barthes es entendida como un fragmento de esa vasta ciencia de los signos que Saussure postuló bajo el nombre de semiología. Y "forma parte de la semiología como ciencia formal y de la ideología como ciencia histórica; estudia las ideas como forma" (Barthes 1997a: 203). La mitología:

> (...) participa de una manera de hacer el mundo. Al aceptar como auténtico que el hombre de la sociedad burguesa se sumerge a cada instante en una falsa naturaleza, la mitología intenta encontrar, bajo las formas inocentes de la vida de relación más ingenua, la profunda alienación que esas formas inocentes tratan de hacer pasar inadvertida. El develamiento que produce la mitología es, por lo tanto, un acto político (Barthes 1997a: 253).

Explicitamos a continuación qué entiende el semiólogo por "mito". El mito no puede definirse ni por su objeto ni por su materia; un mito se inscribe en diversas materialidades o soportes: el discurso escrito, así como la fotografía, el cine, el reportaje, el deporte, los espectáculos, la publicidad. El mito no oculta nada, no "pregona" nada, no "hace desaparecer" nada: el mito deforma. Para Barthes mitologista, el mito es proteico (cfr. Culler

1987: 45). No es "ni una mentira ni una confesión: es una inflexión [...] él transforma la historia en naturaleza" (Barthes 1997a: 222-223). Pues el mito es leído como un sistema factual, no como el sistema semiológico que es: "el consumidor del mito toma la significación por un sistema de hechos" (Barthes 1997a: 225)[2].

El poder del mito reside en su recurrencia; el mito no niega las cosas, su función, por el contrario, es hablar insistentemente de ellas; las purifica, las vuelve inocentes (aquí cobra peso la función "profiláctica" de la doxa). El mito funda el mundo como naturaleza y eternidad; le confiere "una claridad que no es la de la explicación, sino de la comprobación". Esto es "organiza un mundo sin contradicciones, un mundo desplegado en la evidencia, funda una claridad feliz: las cosas parecen significar por sí mismas" (Barthes 1997a: 239). Por eso el mito tiende al proverbio: "la ideología burguesa invierte allí sus intereses esenciales: el universalismo, el rechazo de explicación, una jerarquía inalterable del mundo" (Barthes 1997a: 251).

Ya lo dijimos, Barthes sitúa, en el centro del gesto semiológico, la desnaturalización. En tanto que el mito fundamenta como naturaleza lo que es histórico; la semiología tiene como tarea, en este momento del proyecto barthesiano, desnaturalizar la "confusión" naturaleza-historia materializada, en los "mitos", en los "relatos de nuestra actualidad". Eliseo Verón lee en *Mitologías* el mito como un *dispositivo*: el mitólogo al analizar el mito desarma un dispositivo, desmonta un artificio (Cfr. Verón 1999: 22-23).

Nos detendremos ahora, en los alcances de esta lógica de la "naturalización" que plantea Barthes. Más arriba dijimos "confusión" en el sentido también de "creencia": creer –en tanto efecto ideológico– que lo histórico es natural; lo particular y lo contingente es universal. En este sentido, podríamos pensar la naturalización como una operación metonímica. La naturalización sería el "triunfo" de la operación ideológica.

Entonces en este punto es pertinente precisar el alcance que le damos a la naturalización en tanto lógica de funcionamiento y operación ideológica.

4- LA NATURALIZACIÓN, UNA OPERACIÓN IDEOLÓGICA

La ideología tiene que ver con el orden de la repetición: "lo que se repite, y *consiste*" (1997b: 116). Antes de continuar, consideramos pertinente señalar qué entendemos por "ideología", según cierta línea de pensamiento relacionada con la barthesiana. Entendemos la ideología como una lógica objetiva de funcionamiento de la realidad y como una ficción operativa que tiene efectos materiales. Recurrimos en primer lugar, a la lectura de Grüner:

> (…) justamente, las monumentales narrativas teóricas de un Marx o un Freud están montadas sobre la idea de que las grandes producciones ficcionales de las sociedades (llámense ideología, religión o fetichismo de la mercancía) [...] no son, en el sentido vulgar, *mentiras*, sino regímenes de producción de ciertas verdades operativas, lógicas de construcción de la "realidad" que pueden ser desmontadas para mostrar los *intereses particulares* que tejen la aparente universalidad de lo

> verdadero. Como diría el propio Freud, *la verdad tiene estructura de ficción*, y por lo tanto la interpretación sólo puede producir la crítica de lo que pasa por verdadero a partir de esas ficciones tomadas en su valor sintomático (Grüner 2002: 39).

Focalizaremos algunos alcances de esta lógica llamada *naturalización* al interior de la propuesta semiológica barthesiana, la cual dialoga con tres intertextos fuertes: Saussure, Althusser y Marx.

Un primer alcance tiene que ver con un efecto ideológico que producen los discursos, justamente este efecto sería la naturalización. Veamos cómo funciona. Barthes parte del planteo de Saussure respecto del lazo entre el significante y el significado: este lazo es arbitrario, es no natural. Esta lógica se invierte, este funcionamiento semiótico *se olvida* y entonces en las prácticas se produce una "mistificación que transforma la cultura pequeño-burguesa en naturaleza universal" (Barthes 1997a: 7)[3]. O dicho de otra manera, se naturaliza la norma burguesa. Y en este punto consideramos importante recalar en una observación que hace Barthes, más tardíamente (en su texto *Barthes por Barthes*) en relación con la expresión "ideología burguesa": "En 1971, como la expresión 'ideología burguesa' ya estaba considerablemente rancia y empezaba a 'cansar', como un ronzal viejo"; entonces prefiere escribir "la ideología *llamada* burguesa". No es que Barthes niegue a la ideología su marca burguesa, sino que, como él explica:

> (…) (muy por el contrario: ¿qué otra cosa sería?); pero hay que *desnaturalizar* el estereotipo con algún signo verbal o gráfico que ostente su desgaste (las comillas, por ejemplo). Lo ideal sería evidentemente borrar poco a poco estos signos externos impidiendo, a la vez, que la palabra petrificada se reintegre a una naturaleza (Barthes 1997b: 101).

Estamos no sólo frente a un problema de interpretación semiológica, pues no basta decir que ya Saussure hablaba de la arbitrariedad del signo lingüístico. Tenemos que dar un paso más. Es entonces en este punto donde el paso que da Barthes nos permite pensar la semiología en relación con su gesto: la desnaturalización. La naturalización que supone la ideología en Barthes puede ser entendida, ya lo dijimos, como operación ideológica. Este es un primer alcance que puede ser completado con lo que señala Eagleton:

> Hemos visto que a menudo se considera que la ideología supone una "naturalización" de la realidad social; y este es otro ámbito en el que la contribución semiótica ha sido especialmente esclarecedora. Para el Roland Barthes de *Mitologías* [1957], el mito (o ideología) es lo que transforma la historia en naturaleza, dando a signos arbitrarios un conjunto de connotaciones aparentemente obvio e inalterable. […] La tesis de la "naturalización" se extiende aquí al discurso en cuanto tal, en vez de al mundo del cual habla. El signo "sano" es para Barthes aquel que desvergonzadamente muestra su propia gratuidad, el hecho de que no hay un vínculo interno o autoevidente entre él mismo y lo que representa. [...] El significante "no sano" –mitológico o ideológico– es aquel que astutamente elimina esta radical falta de motivación, suprime el trabajo simbólico que lo produjo y así nos permite considerarlo "natural" y "transparente", percibiendo bajo su inocente

> superficie el concepto o significado del que nos brinda un exceso mágicamente inmediato" (Eagleton 1997: 250-251).

Si leemos a Barthes en relación con Althusser, la naturalización tiene que ver con una doble lógica o con las dos funciones atribuidas a la ideología por Althusser: la del reconocimiento y la del desconocimiento. Acudimos entonces a Althusser para pensar la naturalización en términos de reconocimiento:

> Como todas las evidencias, incluso aquellas por las cuales una palabra "designa una cosa" o "posee una significación" (incluyendo por lo tanto las evidencias de la "transparencia" del lenguaje), esta "evidencia" de que ustedes y yo somos sujetos –y el que esto no constituya un problema– es un efecto ideológico, el efecto ideológico elemental. Pues es propio de la ideología imponer (sin parecerlo, dado que son "evidencias") las evidencias como evidencias que no podemos dejar de reconocer, y ante las cuales tenemos la inevitable y natural reacción de exclamar (en voz alta o en el 'silencio de la conciencia'): "¡es evidente! ¡eso es! ¡es muy cierto!". En esta reacción se ejerce la función de reconocimiento ideológico que es una de las dos funciones de la ideología como tal (su contrario es la función de desconocimiento) (Althusser 2003: 53).

La naturalización tiene que ver también con el "desconocimiento" u "olvido" del proceso de constitución del objeto-mercancía. Rescatamos en este punto la lectura que hace Grüner de *El Capital* de Marx:

> Si se pudiera construir algo que todavía no existe –algo así como una *teoría política de la memoria histórica*–, yo me la imaginaría en dos textos básicos: uno es el capítulo primero de *El Capital* de Marx. El otro es un pequeño artículo de Freud (de 1927) que se llama *"El fetichismo"*. En el primero de estos textos Marx explica de qué manera todo el ("muy racional") modo de producción capitalista está montado sobre una forma "religiosa", la del fetichismo de la mercancía, por la cual las mercancías aparecen como seres vivos, con voluntad propia, que establecen relaciones entre ellas en un espacio llamado *mercado*, desplazando el hecho de que se trata de productos de una relación entre *sujetos*: relación social, por lo tanto relaciones de fuerza, de explotación y *dominación.* Todos "sabemos" que esto es así, pero la ideología dominante logra que *olvidemos* ese proceso de constitución del objeto-mercancía (Grüner 2002: 49-50).

Lectura esta que puede ser complementada con el aporte de Althusser. Si la naturalización, en términos de Marx, tiene que ver también con el *olvido* del proceso de constitución del objeto-mercancía; en términos de Althusser, tiene que ver con la negación:

> Lo que sucede en realidad en la ideología, parece por lo tanto que sucede fuera de ella. Por eso aquellos que están en la ideología se creen por definición fuera de ella; uno de los efectos de la ideología es la negación práctica por la ideología del carácter ideológico de la ideología: la ideología no dice nunca "soy ideológica" (Althusser 2003: 56).

En este punto, y antes de continuar, nos parece oportuno traer una reflexión de Eric Marty en torno a la concepción de la "ideología" en Barthes en relación con Althusser:

> Barthes comprendió antes que Althusser que la ideología no se sitúa en las creencias vagas e inefables o los grandes prejuicios conscientes o inconscientes (el cielo de las ideas), y que posee, en cambio, una realidad material, corporal y orgánica: comprendió que hay una materialidad de la ideología y que su poder consiste en confundirse con la realidad, habitarla e investirla en sus formas más concretas, más cotidianas, más consumibles, y disfrazarse de naturaleza. Por eso, en las *Mitologías*, aborda la ideología en la serie de objetos que desde la década de 1950 rodean a los franceses en su tiempo más próximo: lo cotidiano [...] Lo importante es no sólo que la ideología inviste objetos concretos [...] sino también que de ahora en adelante se la puede observar a simple vista, como el microscopio hace visible el microbio, con la ayuda del esquema semiológico [...] La semiología es, pues, una nueva manera de repensar por completo la cuestión de la *alienación*, ya no en la vaguedad metafísica de la izquierda hegeliano-marxista, sino de un modo efectivo en que el lenguaje entonces es la gran cuestión, la apuesta crucial" (Marty 2007: 101-103).

Marx forma parte de las condiciones de producción del discurso barthesiano. En el texto de 1857, *Introducción a la Crítica de la Economía Política*, Marx realiza una crítica a la "economía política moderna" (siglo XIX)[4]. Critica un imaginario de "individuo" de la sociedad burguesa que construyen los discursos de ciertos economistas contemporáneos a él (Bastiat, Carey, Proudhon, J. Stuart Mill): "consideran a dicho individuo como algo natural, en consonancia con su concepción de la naturaleza humana y no un producto de la historia, sino un dato de la naturaleza. Esta ilusión ha sido compartida hasta ahora por toda una nueva época" (Marx 1974: 16).

En este marco, Marx señala que esos economistas tratan de presentar la producción como "encerrada dentro de leyes naturales, eternas, independientes de la historia", y por ello "intentan deslizar bajo cuerda la idea de que las relaciones *burguesas* son leyes naturales inmutables de la sociedad concebida *in abstracto*. Tal es el objetivo a que tiende, más o menos conscientemente, todo este procedimiento" (Marx 1974: 21). Marx marca el olvido en la distinción de las determinaciones que valen para la producción en general: "De ese olvido emana, por ejemplo, toda la sabiduría de los economistas modernos que pretenden demostrar la eternidad y la armonía de las relaciones sociales actualmente existentes" (Marx 1974: 19).

Este procedimiento produce el *olvido*, por ejemplo olvida que la producción no es posible sin un instrumento de producción ("aunque dicho instrumento sólo fuese la mano de obra"); hace olvidar que no es posible una producción sin trabajo pretérito acumulado; hace olvidar que el capital es un instrumento de producción, también él es un trabajo pretérito objetivado. Por lo tanto, al omitir el "elemento específico, el único que transforma en capital el instrumento de producción: el trabajo acumulado"; el capital aparece como "una relación natural, universal y eterna" (Marx 1974: 19).

5. CONCLUSIONES

Cuando Barthes propone la semiología como crítica ideológica a partir de "un fino instrumento de análisis" privilegia un gesto: la desnaturalización. Pero con una caución, siempre estar atentos a las mitologías del mitólogo: "la doxa no está solamente en el objeto que estudia el semiólogo; *la doxa habita el propio lenguaje del semiólogo*; no se puede pues seguir pretendiendo la existencia de esa distancia respecto del objeto" (Verón, 1999: 26). Recalca Eliseo Verón que Barthes irá en esa dirección de manera indubitable: en *Lección Inaugural* escribirá "toda relación de exterioridad entre un lenguaje y otro es a la larga, insostenible" y en *Barthes por Barthes*:

> Con frecuencia, lo que él tiene que desmontar, no es la banalidad de la opinión común, es la suya propia; el discurso que se le ocurre en primera instancia es banal, y es sólo luchando contra esta banalidad original que, poco a poco, escribe (Verón 1999: 27).

No pretendemos caer en la ilusión –o en la necedad– de que el gesto desnaturalizador que propone la semiología barthesiana nos conduciría a interpretaciones absolutas y acabadas, hechas desde un suelo seguro. Tampoco por ahí pasan nuestras búsquedas. Justamente, es ese ejercicio de pensar asumiendo las mitologías del propio mitólogo, esa tarea de analizar desde la imposibilidad de la transparencia del lenguaje, lo que recoloca al gesto barthesiano en un linaje, o una genealogía –para decirlo foucaultianamente– que revindicamos en estos, nuestros tiempos, los tiempos del capitalismo tardío. ¿Y a qué genealogía aludimos? Nos referimos a esos "tres fundadores de discurso" (para decirlo con Foucault), esos "tres maestros de la sospecha" (para decirlo con Ricoeur) o "*logotetas*" (para decirlo con Barthes): Freud, Marx y Nietzsche. En ellos, sostiene Grüner

> Se hace sentir no sólo la importancia de la *ficción* como vehículo de la Verdad, sino también la lucidez implacable que no admite consolaciones fáciles ante la catástrofe subjetiva implicada por una modernidad que ha asesinado a Dios, que ha provocado el retorno de los cuerpos reprimidos por la historia, que ha volteado de su trono a la Conciencia. En los tres, se trata no de retroceder tímidamente hacia terreno más firme, sino de llevar hasta las últimas consecuencias la *crisis* [...] para reconstruir la esperanza sobre las ruinas de la ilusión (Grüner 2002: 29-30).

En este horizonte desnaturalizador, Barthes imaginará la semiología, en cierto modo, como una *semioclastia*. Su recorrido para llegar a este punto es la historia de un desplazamiento y no de un reniego, dirá el semiólogo. Reflexiona en una entrevista:

> Hay que llevar el combate más lejos, tratar de fisurar no los signos, significantes de un lado, significados del otro, sino la idea misma de signo: operación que se podría llamar una *semioclastia.* Lo que hay que tratar de fisurar es el discurso occidental en tanto tal, en sus fundamentos, en sus formas elementales (Barthes 2005: 76).

La *semioclastia* será el intento de darle a la semiología el estatuto de un *saber* móvil, en permanente desplazamiento, y no un saber que permanezca condenado –y

condenándose– a la repetición, al estereotipo, a un "saber como catecismo". Recurre a una palabra-concepto sugerente, la "invención":

> Pienso que la *invención* debe situarse más allá. En nuestro Occidente, en nuestra cultura, en nuestra lengua y nuestros lenguajes, hay que comenzar una lucha a muerte, una lucha histórica con el significado. Se la podría llamar "La destrucción de Occidente", en una perspectiva nihilista, en el sentido casi nietzscheano del término, como una fase esencial, indispensable, inevitable, del combate, del advenimiento de "una nueva manera de sentir", una "nueva manera de pensar" (Barthes 2005: 76).

"La semiología como un saber"… Ese gran lector y traductor de Barthes, Nicolás Rosa, en su curso dictado en el Doctorado en Semiótica de la Universidad Nacional de Córdoba en 2005, nos recordó en cada sesión, que la semiología no es una ciencia sino que es un saber. Y que su estatuto es el de la *intervención* y su hacer es el del gesto sutil, agudo, en *estilete* (esa palabra que Rosa, al igual que Nietzsche y el propio Barthes, tanto amaban).

Un saber que, en Barthes, se traduce en una ética. Saber que es una ética. Y en este punto, otra vez el recuerdo de Nicolás Rosa. Le comenté durante aquel curso que estaba escribiendo mi tesis sobre Barthes. Me miró, hizo una pausa y me dijo: "Recuerde que Barthes es un escritor". Un escritor que siempre reivindicó el fuera de lugar, la atopía, la extranjeridad como la posición deseable para poder leer, pensar y escribir.

Dice Barthes en una de sus últimas entrevistas: "el intelectual no puede atacar directamente los poderes constituidos, pero puede inyectar estilo de discursos nuevos, para hacer que las cosas se muevan" (Barthes 2005: 307). Barthes, el intelectual, el semiólogo, el escritor, el que nos recuerda que "uno no es nunca propietario de un lenguaje" trabajó para que *las cosas se muevan*. Me parece una manera hospitalaria de pensar y de homenajear su legado.

NOTAS

[1] Referimos a una entrevista de 1971, publicada bajo el título "Una conversación con Roland Barthes" (Barthes 2005: 111-128).

[2] Remitimos al texto de 1971 "La mitología hoy". Barthes asume limitaciones de su idea de mito en *Mitologías*, pero destaca, como un aporte, las "articulaciones teóricas" que la idea sobre "mito contemporáneo" conllevaba en *Mitologías*, entre las cuales subrayamos: a) el mito es legible bajo los enunciados anónimos de la prensa, del objeto de consumo de masas; es una determinación social, un "reflejo". b) Este reflejo, conforme a una determinada imagen de Marx, está *invertido*: el mito consiste en hacer de la cultura naturaleza, o al menos en convertir en "natural" lo social, lo cultural, lo ideológico, lo histórico: lo que no es sino un producto de la división de clases y sus secuelas morales, culturales, estéticas se presenta (se enuncia) como algo que "cae por su propio peso"; los fundamentos totalmente contigentes del enunciado, bajo el efecto de la inversión mítica, se convierten en el Sentido Común, la Norma, la Opinión común, en una palabra, la *Endoxa* (figura laica del Origen). c) En cuanto habla, el mito contemporáneo depende de una semiología: esta permite "darle la vuelta" a la inversión mítica, descomponiendo el mensaje en dos sistemas semánticos: uno connotado, cuyo

significado es ideológico (y en consecuencia "recto", "no invertido"), y un sistema denotado (la aparente literalidad de la imagen, del objeto), cuya función es naturalizar la proposición de clase dándole la garantía de la naturaleza más "inocente": la del lenguaje (milenario, materno, escolar, etc.) (Cfr. Barthes 1999: 83-84).

[3] En un artículo de 1977 "La luz del Sudoeste", de tono autobiográfico, Barthes escribiría "Conocí en mi infancia muchas familias de la burguesía bayonesa (la Bayonne de aquel tiempo tenía bastante de Balzac); conocí sus costumbres, sus ritos, sus conversaciones, sus modos de vida. Esta burguesía liberal estaba pletórica de prejuicios, no de fortunas; había una especie de distorsión entre la ideología de esta clase (francamente reaccionaria) y su posición económica (a veces trágica). De esta distorsión nunca da cuenta el análisis sociológico o político, que funciona como un enorme cedazo que deja pasar las 'sutilezas' de la dialéctica social [...] sutilezas o paradojas de la Historia" (1987: 35).

[4] Crítica para la que Marx marca una genealogía de estos discursos, a los que relaciona con las "chatas ficciones del siglo XVIII" (Smith y Ricardo) en las que se configura un individuo aislado. Por ejemplo el cazador o el pescador individuales. Marx los lee como discursos anticipatorios de la "sociedad burguesa" que "se preparaba desde el siglo XVI y que desde el XVIII marchaba con pasos de gigante hacia su madurez". El producto será el imaginario de un individuo "aislado". Marx se remonta a esos discursos del siglo XVIII, ya que considera que estos han sido "reintroducidos" por Bastiat, Carey, Proudhon, etc., en plena "economía política moderna" (Cfr. Marx 1974: 15-17).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALTHUSSER, L. (2003) "Ideología y aparatos ideológicos de Estado". En *Ideología y aparatos ideológicos de Estado. Freud y Lacan,* 9-66. Buenos Aires: Nueva Visión,

BARTHES, R. (1997a) *Mitologías*. México: Siglo XXI.

— (1998a) *El placer del texto.* México: Siglo XXI.

— (1997b) *Barthes por Barthes.* Venezuela: Monte Ávila.

— (1998b) *Lección inaugural de la Cátedra de Semiología literaria del Collège de France.* México: Siglo XXI.

— (2005) *El grano de la voz.* Buenos Aires: Siglo XXI.

— (1999) *El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y la escritura.* Barcelona: Paidós Comunicación. — (1987) *Incidentes.* Barcelona: Anagrama.

CULLER, J. (1987) *Barthes*. México: Fondo de Cultura Económica.

EAGLETON, T. (1997) *Ideología*. Barcelona: Paidos.

GRÜNER, E. (2002) *El sitio de la mirada.* Buenos Aires: Norma.

MARTY, E. (2007) *Roland Barthes, el oficio de escribir*. Buenos Aires: Manantial.

MARX, K. (1974) *Introducción a la Crítica de la Economía Política*. Buenos Aires: Editorial Polémica.

SIMÓN, G. (2010) *Las semiologías de Roland Barthes*. Córdoba: Alción.

TABACHNIK, S. (2006) "Barthes, *átopos*". Conferencia dictada en el Diplomado "Cartografía del Pensamiento Contemporáneo", 17. Instituto de Estudios Críticos: México D.F. (s/e)

VERÓN, E. (1999) "¿Quién sabe?". En Verón, E. *Efectos de agenda,* 13-36. Barcelona: Gedisa.

Atribución-NoComercial-CompartirIgual
CC BY-NC-SA

http://dx.doi.org/10.35659/designis.i26p59-76

La Ideología en *Tratatto di Semiotica Generale* de Umberto Eco. Una puesta en perspectiva

The Ideology in Trattato di Semiotica Generale by Umberto Eco. A put in perspective

Lucrecia Escudero Chauvel
(pág 59 - pág 76)

En tanto concepto teórico, la ideología no pertenece a la tradición semiótica, sino a la de la filosofía y las ciencias políticas. La insistencia a lo largo del los años setenta del siglo pasado, de incluirla como un mecanismo de producción de sentido, muestra una doble influencia: el debate marxista y la nueva industria cultural, que tanto la semiótica como las ciencias sociales habían hecho uno de sus objetos de estudio y análisis. Umberto Eco introduce la palabra como concepto en la tercera parte del *Tratatto di Semiotica Generale* (TSG), en la sección *Teoría della Produzione Signica*, en lo que él define «el límite superior de la semiótica». El hecho que la ideología sea considerada un sistema de representaciones de una clase social, que se vuelve sistema hegemónico de comprensión y representación – las mejores definiciones son las de Althusser y Gramsci – interpela al semiólogo. En el marco de esta reflexión, trataré de poner en perspectiva la originalidad de la posición de Eco y las diferentes concepciones que sobre la ideología se han desarrollado en el seno de la semiótica en el momento de publicación del *Trattato* (1975). Central durante esa década, la problemática ideológica desaparece completamente del debate en los años posteriores, hasta no significar ninguna variable interpretativa en el siguiente siglo.

Palabras claves: Ideología, Socio-semiótica, Retorica, Eco-Teoría de la Producción Sígnica

Ideology has a theoretical concept, is not usually associated to the semiotic tradition, but rather to the fields of Philosophy and Socio-politics. The urge throughout the 70's to construct the concept as a sense producing mechanism reveal two antagonistic influences: that of the post-war Marxist debate; and that of the new cultural industry of which social-sciences have for task to describe and analyse. Eco introduced the word Ideology as a concept in the third part of *Trattato* (TSG) in the section *Teoria della Produzione Signica* within the frame of what he defined has "the superior limit of semiotics". The fact that Ideology can be considered as a system of representation for a social class, turned into an hegemonic system of comprehension and representation – in this sense Althusser

and Gramsci provide us with prime definitions – raises many questions for semioticians. Against this backdrop our reflexion will seek to contrast the different semiotic conceptions on Ideology with the originality of Eco's approach. Then the concept dissapear in the next fifty years.

Key words: Ideology, Socio-semiotics, Rhetoric, Eco-Theory of Signs´Production

Lucrecia Escudero Chauvel es profesora de Teoría de la Comunicación en el Departamento Infocom de la IUT Universidad de Lille (Francia). Doctora en Semiótica por la Universidad de Boloña bajo la dirección de Umberto Eco, que prologó su libro *Malvinas el gran relato. Fuentes y Rumores en la Información de guerra* (Gedisa). Sus temas de investigación son la socio-semiótica de los medios, la transformación del espacio público, la cultura joven y la moda. Dirige la revista latinoamericana de semiótica y comunicación *deSigniS*, órgano de la Federación Latinoamericana de Semiótica. Publicaciones recientes: (2017) *Cultural Studies,ideology and media texts*. En The Philosophy of Umberto Eco. The Library of Living Philosophers.Vol.XXXV.Chicago:OpenCourt. Email: lescuderochauvel@gmail.com

Referenciado el 8/3/2017 UACM y el 19/01/2017 por la UAB

1. INTRODUCCIÓN

La ideología, como concepto teórico no pertenece a la tradición semiótica, sino a la filosófica y a la de las ciencias políticas. La insistencia durante los años setenta de incluirla como un mecanismo de producción de sentido, muestra una doble influencia: la del debate marxista de la post guerra y el de las nuevas industrias culturales a las que las ciencias sociales y particularmente la semiótica habían tomado como objeto de estudio privilegiado. Umberto Eco introduce la palabra como concepto en la tercera parte del *Trattato* (TSG) precisamente en la sección *Teoria della Produzione Signica*, localizándola en lo que él llama «el límite superior de la semiótica». Su contemporáneo Eliseo Verón se ocupo profusamente del tema en varios textos (Verón 1973,1978) y Roland Barthes la evoca en el marco del mecanismo de connotación del lenguaje (Barthes 1970). Los tres semiólogo llegan a la misma conclusión en el mismo periodo: la ideología es un problema de la sociología que la semiótica no está en grado de resolver, pero le reconocen a la disciplina la pertinencia de estudiarla en cuanto mecanismo de producción de sentido.

El hecho que la ideología haya sido considerada un *sistema de representaciones* de una clase social, que se vuelve un sistema hegemónico de comprensión interpela al semiólogo. Sin duda las mejores definiciones del concepto las han dado Louis Althuser y Antonio Gramsci, sobre los que volveremos. Mi hipótesis es que el hecho que la preocupación por la cuestión ideológica desaparezca literalmente en las tres décadas sucesivas, luego de haber dominado el debate en las precedentes, indica no solamente la existencia de un síntoma en la circulación de conceptos y de problemas, proceso característico del desarrollo científico, sino sobre todo que para la semiótica el concepto no resultaba más explicativo. Habiendo terminado el estadio de la descripción formal de los grandes productos de la cultura de masas, la *pop culture*, la semiótica no tenía más necesidad de este concepto. Así la ideología correspondería a una cierta forma descriptiva de hacer semiótica y se ajustaría a un tipo particular de producción de la industria cultural, la del *braodcasting*. Esta misma cultura de masas, habiendo mutado radicalmente con la llegada de la web 2.0 en la nueva cultura expresiva de la convergencia tecnológica que respondería mejor a la *semiosis peirciana* que al formalismo generativo. Parecería que la *ideología* sea un concepto agotado para este nuevo escenario. En síntesis: ¿la ideología es un residuo de la operatoria estructural todavía en vigor? En ese marco temporal, la originalidad de la respuesta de Eco nos interroga sobre la actualidad del concepto. En efecto, el semiólogo italiano va a colocar la discusión sobre la naturaleza de la ideología en el interior de una retorica semióticamente orientada (Eco 1975: 344).

En la semiótica el interés por la ideología es una preocupación pre-peirciana. Cuando Eco y Verón utilizarán activamente el concepto de *semiosis*, la reflexión sobre el lugar de la ideología desaparece para disolverse, en Verón, en el fecundo concepto de *semiosis social*, en la socio-semiótica, una teoría de los discursos sociales, es decir, de los discursos que circulan en el espacio público. En Eco la ideología aparecerá en filigrana en sus libros de crónicas contemporáneas[1] pero sobre todo integrara – como mecanismo de producción de sentido- el concepto de *enciclopedia* que es en clave perciana - y se trata de una sugerencia a explorar-, la respuesta sofisticada al problema irresuelto de la ideología como sistema de representaciones.

Es importante a mi juicio, poner primero en relación la evolución del concepto en los tres dominios donde el debate en ciencias sociales se desarrolla en el momento de la publicación del TSG[2]. Estos tres dominios están representados por la tradición de la filosofía marxista que Eco no ignora pero a la que no pertenece (falsa conciencia); la tradición dominada por la interpretación althuseriana (sistema de representaciones hegemónicas); y por último la irrupción del análisis del discurso, un nuevo espacio en la lingüística de tradición francesa, que colocara de forma definitiva los problemas del análisis del «mas allá» de la frase y el impacto de la forma de trabajar los textos y donde la ideología seria un mecanismo de producción de sentido.Problemática no sólo metodológica sino, sobre todo, de puesta en relación del discurso con sus condiciones de producción. Las fronteras de la disciplina semiótica integrarán un largo debate a propósito de los límites, de sus objetos y de los métodos que van a atravesar simultáneamente el periodo.

2. TRES TRADICIONES A PROPÓSITO DE LA IDEOLOGÍA

Estamos justo en la mitad de los años setenta cuando Eco publica el TSG, tercera y última parte de una trilogía que había comenzado con *La Struttura Assente* (1968) y continuado con *Le forme del contenuto* (1971). En esta saga teórica Eco diseña su proyecto programático de fundación de una Semiótica General, pero simultáneamente señala su territorio y sus límites, estableciendo las bases de una teoría del sentido y de la producción sígnica. Como ya ha sido señalado, inscribe el concepto «ideología» en las últimas páginas del TSG, en el interior de la sección *Teoria de la Produzione Segnic*a y en el marco de la tradición de la Retorica Clásica. Siempre he creído que el mismo hecho de colocar a la ideología al final del volumen era una concesión del semiólogo al clima de época, sobre todo si lo comparamos con el espacio que le dedican Verón o Rossi Landi, que habían hecho del tema ideológico uno de los ejes de la reflexión de la socio-semiótica. Hará falta entonces confrontar y colocar en perspectiva la compleja e inusual solución que nos propone: la ideología es un mecanismo retorico de manipulación y de persuasión, lo que es evidente, pero – y aquí nos encontramos y reconocemos uno de sus temas predilectos- en relación con los *juicios de verdad*. Coloca a la ideología en el límite superior de la Semiótica porque esta es básicamente un procedimiento retórico, simbólico y cultural.

Esta definición es al mismo tiempo una solución para una de las definiciones clásicas de la ideología como «falsa conciencia»: entre el mundo que conozco y mi conciencia se interpondrá la ideología como motor del orador que simultáneamente ocultaría o haría visible, en función de un efecto buscado (adhesión, creencia, rechazo) ciertas propiedades del mundo. Por ejemplo la distinción entre *inventio ideologica* (afirmaciones semióticas basadas en la elección de selecciones circunstanciales de las propiedades de un semema) y la *dispositio* (argumentación que enmascara, oculta las contradicciones) (Eco 1975: 362) muestra bien un dispositivo de conocimiento, como en el ejemplo « El sigue a Marx», donde no está en juego la falsedad/verdad del enunciado sino un sistema de creencias y de valores (¿es bueno o malo?). Desde un punto de vista retorico la ideología es desde mi punto de vista en esta lectura de Eco, un caso de interacción discursiva que encuentra su lugar básicamente en la discusión del espacio público.

En la gran tradición de la sociología política y de la filosofía que va de Marx a Althusser y que marca tan fuertemente el debate en esta década, la ideología es un concepto ambivalente. Descrita por Marx y Engels primeramente en la *Ideología Alemana* (1845-46) e inmediatamente en el *Manifiesto Comunista* (1848) como «falsa conciencia», la ideología llegará a los escritos de Marx sobre economía política (1859) como una *metáfora topológica* cara al siglo XIX s. con la célebre distinción de la *base* material de los relaciones sociales, de la *superestructura* simbólica. Otro rasgo distintivo es el de «encubrimiento», que se volverá la «máscara ideológica» o la veladura ideológica en Louis Althusser (1970). La ideología nos impide comprender el mundo como él se manifiesta en toda su «crueldad material», como lucha por la propiedad de los bienes de producción, en el tan conocido pasaje: « El comercio intelectual de los hombres aparece como la emanación directa de una conducta material (…) en suma la ideología, los hombres y sus condiciones aparecen como en una *cámara obscura*» (Marx-Engels [1845]1994: 307-309)[3].

Marx ha estudiado el nacimiento de la sociedad industrial como un mundo sometido a la mistificación, *alienable por* el peso de la ideología. Concepto bisagra en el marxismo, la alienación está compuesta por tres elementos que pueden interesar al semiólogo, si pensamos en el sistema actancial: implica la *separación* del hombre de la naturaleza y de los medios de producción; la *inversión* de los valores, con el económico como eje prioritario, y finalmente, la opresión de un sujeto por el objeto. La *dimensión* política de la conciencia, las ideologías, aparecen como los medios de asegurar la dominación (simbólica y efectiva) de una clase sobre otra. Se trata entonces de la *denegación* de lo político, la ideología busca enmascarar una hegemonía suministrando una forma universal a los intereses particulares de una clase social. A pesar de que Marx escribe a mitad del siglo XIX, la fuerza y la pertinencia de su análisis permanece, al punto que podríamos creer que se trata de una descripción actual del mundo postmoderno y neoliberal, donde los robots reemplazan a los hombres. En este sentido es Althusser, en su lectura de Marx el que aporta la mejor definición de la ideología desde el punto de vista de los contenidos: un sistema de representaciones compartidas pero, al mismo tiempo, impuestas. La cuestión -semiótica- es el sistema de representaciones en juego. Volveré sobre ese problema en el punto cinco.

Una pregunta clásica en esta tradición es la del lugar del lenguaje, ¿como base material o como superestructura? No tengo lugar en el marco de este artículo para mostrar la amplitud del debate, pero Mikhail Bakhtine (1929) había ya puesto el acento, no en el sistema abstracto (la *langue* saussureana), sino en el proceso de la enunciación. La palabra se encuentra ligada de forma indisoluble a las condiciones de comunicación, y a su vez a las estructuras sociales. La comunicación implica siempre un «conflicto», y en este sentido cada signo es «ideológico», porque las variaciones de la lengua (la diacronía) son necesariamente el reflejo del cambio histórico. La enunciación – dirá Bakhtine- es la realidad de la lengua y al mismo tiempo una estructura socio-ideológica (1929:15). Bakhtine define la lengua como una expresión de las relaciones sociales, pero no dice jamás que esta fuera una superestructura, o que su lugar se encontraría en la superestructura. Desde un punto de vista semiótico nos interesa su definición de que todo signo es *ideológico*, en el sentido que un signo presupone un referente al que el signo refiere, relación que se encuentra *fuera de sí* (1929:25). En síntesis: todo lo que es ideológico es un signo y sin signo no hay ideología (1929:29ss).

Encontramos entonces en el interior del paradigma marxista, una respuesta que no se inscribe en la dinámica de la falsa conciencia o de la veladura ideológica, ni en la metáfora topológica: (a) es imposible separar la ideología de la materialidad del signo (circunscripto en el campo de la conciencia), pero sobre todo (b) no se puede aislar tampoco las formas de la comunicación social (existe en un sistema). «Clase social y comunidad semiótica no se recubren. Consideramos como *comunidad semiótica* a la comunidad que utiliza un solo y único código de comunicación ideológica (...) En consecuencia, en todo signo ideológico se desarrolla la lucha de clases» (1929 :43-44).

En mi hipótesis inicial - la ideología ocupa el lugar del interpretante final - lo que nos interesa son los *componentes semióticos* del concepto de ideología en relación con el interpretante final peirciano. La ideología podría entonces identificarse como una idea hegemónica, como un *hábito* (habitus): la idea o la interpretación dominante en un periodo determinado, como por ejemplo los valores económicos o el sistema neoliberal presentado como único modelo de desarrollo posible y donde, al menos en Europa, se ha construido gracias al aparato mediático – entre otros actores sociales y esferas publicas- un discurso único de consenso sobre el neoliberalismo como única alternativa, el célebre TINA de Margaret Tatcher: *there is no alternative*. Siempre siguiendo a Peirce, encontramos ideas que producen una dominación sobre otras, como por ejemplo el nazismo o el fundamentalismo islámico; ideas por ultimo que justificarían una dominación, como por ejemplo la conquista cristiana del Nuevo Mundo o la guerra en Irak de 2003 en nombre de valores democráticos.

En la imagen publicada durante los actos que tuvieron lugar en Francia luego de los atentados contra la publicación satírica *Charlie Hebdo* en el mes de enero 2015, el lápiz de dibujar se volvió el signo de la lucha por la libertad de expresión y con este valor de símbolo, fue reproducido en todas las manifestaciones.

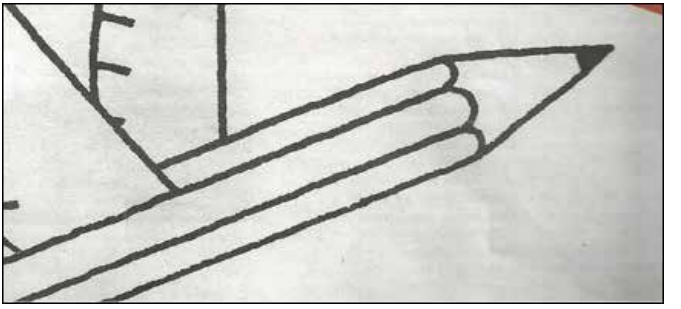


Imagen 1 El lápiz se vuelve *signo* de la libertad de dibujar y de pensar en los medios franceses e internacionales luego del atentado de enero 2015 contra *Charlie Hebdo.*

3. LA TRADICIÓN FRANCESA DEL ANÁLISIS DEL DISCURSO (FOUCAULT, FAYE, PÊCHEUX)

A lo largo del periodo estudiado, y particularmente en torno a 1975, van a cristalizarse un conjunto de temas y de publicaciones de autores que, viniendo de hor-

izontes muy diferentes como la historia (Faye1972), la filosofía (Althuser1970), la lingüística (Prieto1972, Pêcheux 1969,1975), la sociología (Baudrillard1972), la estética (Della Volpe1972), la antropología (Augé1975) y la semiótica (Rossi Landi1972, Veron1973,1978) convergerán en un conjunto de problemas comunes: ¿cuáles son las relaciones entre la lengua y el hecho social? (una pregunta saussureana); ¿cuáles son las condiciones pre-discursivas de discurso? ¿Cuál es la materialidad de la ideología? Una respuesta general e inclusiva nos viene de la teoría de los discursos sociales – una proto-sociosemiótica que cubriría los aspectos sociales del lenguaje y no por ejemplo, los aspectos cognitivos o de adquisición.

Por su parte la cultura de masas, con su capacidad de producir homogeneidad en gran escala, limita a nivel del imaginario social esta frontera: en realidad todo es social en la circulación de los mensajes y cada proceso discursivo presupone la existencia de formaciones imaginarias; por parte del emisor presupone una anticipación de las representaciones del destinatario. Este juego enunciativo es una interacción transformadora, sea porque esta transforma al discurso (hacer persuasivo), sea porque construye una relación de complicidad cultural (hacer manipulatorio). En este sentido el concepto de « inseguridad cultural » actualmente en circulación en los medios franceses es pertinente para dar cuenta de las transformaciones de la sociedad francesa en su relación con las generaciones de origen cultural musulmana y los efectos que produce esta transformación a nivel discursivo (racismo, negación del otro, comunitarismo, etc).

Michel Foucault hâblera de *formation discursive* (1972,1975), Eliseo Verón (1973) y Michel Pêcheux (1975) de *pre-construit.* Pêcheux, fundador del análisis del discurso como una de las ramas de la lingüística, dirá: «Es imposible identificar la ideología con el discurso, pero lo discursivo es uno de los aspectos materiales de la materialidad ideológica, en síntesis, la ideología se desarrolla en el espacio discursivo» (Pêcheux 1975:11); « La anticipación de lo que el otro piensa, pareciera ser constitutivo de todo discurso (...). Es imposible analizar un discurso como un texto, es decir, como una secuencia lingüística cerrada sobre sí misma, sino que hay que referirlo al conjunto de discursos posibles a partir de un estado definido de condiciones de producción» (Pêcheux 1969:16). Dos operaciones retóricas dejan su traza en la producción de sentido: la relación de *paráfrasis* (relación de equivalencia entre dos enunciados donde uno es la reformulación del otro), y el *pre-construido*, una construcción a mitad de camino entre la semántica y la pragmática, como los *lugares comunes*,[4] que corresponden a relaciones ya conocidas, a una voz y un saber colectivo, que no está sometido ni a la negación ni a la interrogación. Es un «ya dicho» – en el lugar de un *déjà vu* – que produce un efecto de evidencia y de complicidad cultural (Ducrot 1972). Cercano a la *connotación* barthesiana, este concepto se volverá central en la década siguiente con la consolidación del análisis de las estrategias discursivas de los medios (Verón 1984).

En el ejemplo de la cobertura de *Le Monde* «Juifs de France: la tentation du départ» (Judios de Francia: la tentación de la partida), el efecto de sentido esta dado - y buscado- por el hecho que en la sociedad existía el antecedente de racismo y de delación entre franceses. Es a causa de esta traza en el imaginario colectivo (los franceses pueden ser racistas y colaboradores) que *Le Monde* puede construir su título produciendo un efecto de

complicidad cultural. Es porque [nosotros sabemos que (...)] tenemos «la tentación de la partida». El pre-construido construye al mismo tiempo un triple colectivo: el de los judíos de Francia (designado), aquellos que tienen la tentación de irse (implícito) y aquellos que pueden volverse o son ya claramente antisemitas (presupuesto). Se abre también un abanico de pasiones en la esfera pública: el miedo, la alarma, el regocijo[5]. Pero, ¿este titular tiene la misma resonancia para las generaciones que no han vivido la guerra y tienen un vago conocimiento de lo que ocurrió con los judíos de Francia? Aquí corremos el riesgo de una *letura literal*: estos judíos de Francia (aquí y ahora) tienen la tentación de partir. Un titular pone en juego siempre al menos dos mundos posibles mediáticos (Escudero-Chauvel, 1996).

Le Monde

Juifs de France : la tentation du départ

Cuba : « La fin d'un interminable cauchemar »

Imagen 2 Pre-construido en la página de *Le Monde* 21/1/2015. El titular hace alusión a un pre -construido colectivo: la persecución de los judíos durante la WWII, el racismo, el miedo

Me parece pertinente detenernos un momento en una expresión que va a caracterizar prácticamente a todos los intercambios entre lingüistas, semiólogos y analistas de discurso: el de *«condiciones de producción»*, un vocabulario bajo la influencia chosmkyana, pero también de matriz marxista, que vendrá a sustituir, en el caso de la lingüística, al concepto de «circunstancia» o de «contexto» jakobsoniano. Eco se referirá a los «modos de producción sígnica» para indicar cuáles son las *condiciones* de producción del sentido en circunstancias determinadas, y le consagrará la Tercera Parte del TSG. La tipología de los signos es posible en función de la producción de sentido y no inversamente (Eco1975: 7 y 203 y ss.). Producción en el sentido pragmático de producir un efecto, una cierta semiosis.

La posición de Pêcheux es interesante[6]: para el lingüista francés un *proceso de producción* será el conjunto de mecanismos formales que produce un discurso, en circunstancias dadas (Pêcheux 1969:11,12) y toda formación discursiva dependerá de las condiciones de producción específicas «(...) que permitirán extraer del dominio semántico, determinado por los procesos dominantes y las relaciones de dependencias lógico-retoricas implicadas» (Pêcheux 1975:38). Subsiguientemente Ducrot va a introducir la idea de *dominant* (dominante) para explicar los efectos metafóricos y las paráfrasis, que son indisociables a la producción de sentido en lingüística Pero a pesar de la actitud formalista, se vuelve difícil desprenderse de la tradición marxista de la triple relación lengua / discurso / ideología que es la que presenta problemas. « El funcionamiento de la instancia ideológica debe ser

considerada como 'determinante en última instancia' de la instancia económica (…) las relaciones de producción corresponden a relaciones de clase» (Pêcheux 1975: 9-10). No es por azar si Verón, en su crítica a Pêcheux, dirá que « *la ideología*» es un problema de la sociología y no de la lingüística, y que en cambio « *lo ideológico*» es una propiedad constitutiva del discurso (Verón 1973). Podemos retener el postulado de la existencia de invariables retóricas y semánticas estables, y que cada formación discursiva dependerá de las *condiciones de producción específicas,* un hilo conductor que enlazará a Verón, con Faye y con Foucault.

Del lado de la historiografía, Jean Pierre Faye (1972) analizando al fenómeno Hitler y los relatos de la Segunda Guerra Mundial, dice que la secuencia de los hechos solamente no nos autoriza a explicar el proceso de ascensión de Hitler, sin una forma *dominante* de narrar la historia alemana, un relato dirigido a un auditorio especifico. Al incluir el argumento del *relato*, la frontera entre narración e historia, cara a la historiografía francesa, -pensemos en Michelet y a la lectura que hace Barthes de Michelet -, Faye pone la necesidad «de un estudio de las condiciones de producción y de circulación de los relatos y de su poder» (1972: 9). De este modo, en la imagen de la tapa de *Le Nouvel Observateur* de la misma semana de los atentados a los que hemos ya hecho referencia, y de la cobertura de *Le Monde*, el semanario propondrá un tipo de puesta en relato republicano: la referencia al célebre cuadro de Eugène Delacroix *La liberté guidant le peuple* (La, libertad guiando al pueblo), la Plaza de la República, el lápiz como arma de lucha como signo, los jóvenes, las banderas y la consigna que se volvió hegemónica «Je suis Charlie» (Yo soy Charlie).

Faye analizará el uso por la primera vez de la palabra « totalitario» el 22 de junio de 1925 en el célebre discurso llamado del *Augusteo* pronunciado por Benito Mussolini, y el uso que hace de la «*volontà totalitaria*». Emerge así todo un dominio de análisis, el de los discursos políticos, que tendrán su espacio en varios números de la influyente revista *Langage.*

Imagen 3 La puesta en relato de la tapa del *Nouvel Observateur* : la referencia icónica al cuadro de Delacroix, la Plaza de la Republica, el lápiz como arma, los jóvenes, la bandera, la consigna. Pre construido cultural y narración republicana. NO n°2619 del 14-21 enero 2015

No puedo extenderme sobre el complejo y rico concepto de Michel Foucault de «*formación discursiva*» (Escudero-Chauvel 2002:187-203) cercano al de «aparatos ideológicos de Estado» de Louis Althusser, pero se puede decir que el funcionamiento de un dominio ideológico es aquel de la cohesión de un conjunto de representaciones que entraran en interacción – sea esta conflictual o no. En su descripción de la formación ideológica-religiosa, Althusser dirá que ella corresponde a un modo de producción feudal, pero que cuando esta se transforma en ideología dominante – es decir en un sistema hegemónico de representaciones sociales como decía Antonio Gramsci – establece no solamente formas especificas de ceremonias y de rituales sociales como los bautizos, casamientos o funerales, sino que produce tipos de discursos específicos, como los sermones, los juramentos de fidelidad o las arengas desde el pulpito. De allí que en sociedades seculares como las nuestras, ciertos rituales salafistas – como el degüello de los infieles al grito de *Allah es grande*, nos parecen de una crueldad fanática fuera de contexto socio-temporal, es decir, anacrónicos. Volveremos sobre esta idea cuando analizaremos las parodias del canal francés Canal Plus durante el periodo tomado como ejemplo (mes de enero 2015).

El último componente de este fresco que estamos diseñando y que da una perspectiva histórica, es la referencia hecha por Foucault de una verdadera *red discursiva* que sostiene al cambio histórico. De este modo la desaparición del sacrificio sanguinario en el ritual romano se transformara en el suplicio en público a lo largo de la Edad Media[7] porque existe al mismo tiempo una evolución del discurso de la ley con la llegada de la sociedad punitiva moderna (Foucault. 1975). El poder es una estrategia del orden del hacer, no del ser, como pudiera parecer a simple vista, esta ejercido en forma intersticial y es el producto de un saber especifico que Foucault describe como una *semiosis*[8] que va del cuerpo útil, dócil a la punición, hasta el *autómata*, el cuerpo adiestrado, domesticado del soldado, así los procesos ideológicos atraviesan los discursos (Escudero Chauvel, L. 2000).

4. LA IDEOLOGÍA COMO FORMA. EL IMPASSE SEMIOLÓGICO (VERÓN, ECO, BARTHES)

La ideología no es entonces un concepto del paradigma semiótico, ya lo hemos dicho, pero tampoco es una temática ausente de la semiótica de los años setenta. En efecto, es desde la semiótica de la que vendrá la crítica más radical. Esta crítica va a desarrollarse en tres direcciones:

(a) *la localización topológica de la oposición base/superestructura*, como si pudiera existir una base social «sin sentido» dirá Verón (1978); el sentido se encuentra en la producción misma del hecho social, lo que Foucault llamaba la *trama* de la inteligibilidad del campo social;

(b) *la ideología como «representación»*: no existe una representación en abstracto, antes bien e*ncarnada* en un conjunto complejo y mixtos donde se opera una pluralidad de dimensiones: visual/audio-visual; gestual/tonal; digital/analógico;

(c) *la ideología como contenido*: no hay contenidos a-ideológicos, como por ejemplo el discurso de la ciencia, y contenidos ideológicos, como el discurso político, sino estrategias y géneros discursivos;

(d) *la ideología como máscara*: no sería del orden de la modalidad verdadero/falso sino que es un efecto de creencia.

Eco será aquel que va a profundizar esta ultima dimensión, porque la máscara puede encontrarse en los mecanismos retóricos de substitución (una parte de la realidad con la que ciertas cosas están conectadas) y de contigüidad (Eco, 1975:345 y ss.). Eco demuestra que se trata de casos de «interdependencia sémica», como en el ejemplo «Paz con honor» de Richard Nixon, que se encuentra en el lugar del sobre entendido «No voy a llegar a ningún compromiso» (Eco, 1975: 349). La ideología como mecanismo retorico alimenta a la producción de los lugares comunes al que ya hemos hecho referencia, y se encuentra en la base del discurso diplomático de disuasión, el que observamos por ejemplo en la retorica televisual del formato de la *conmemoración* del fin de la Segunda Guerra Mundial hecha por el Kremlin, con el despliegue del poderío militar como en la época de la guerra fría. Todo discurso diplomático – y en realidad, toda interacción discursiva- es un juego de mascaras, y una lectura retorica puede actualizar esta dimensión.

Por su parte Eliseo Verón, como también Jean Baudrillard, van a transformar el artículo denominativo singular para desprender «*lo* ideológico» de «*la* ideología», marcando una diferencia pertinente pero sobre todo llamando así la atención sobre el hecho que la ideología es sobre todo un *efecto* del discurso. La ideología dirá Verón (1973,1978), integra la jerarquía de una *gramática de producción del discurso,* es una lectura, una *forma* de analizar a los textos, no una propiedad de estos. Del mismo modo que buscamos las marcas de un sistema enunciativo, se pueden leer las trazas de un sistema ideológico y organizarlo de forma sistemática. Siendo una dimensión del análisis del funcionamiento social – y no un contenido –, la encontramos tanto en la comunicación mediática, cuanto en la institucional, incorporada en diferentes materias *significantes,* como la imagen, los gestos, pensemos en el saludo nazi, o en el logo de Coca Cola que fue un símbolo de la ideología «imperialista» americana de la época. Barthes la llamo «efecto de naturalización del mito» (Barthes 1970)[9], y Eco dirá, a propósito de Barthes:

Attraverso la lettura della connotazione si delinea la possibilità di leggere le tracce dell'ideologia, e il modo in cui una società fa circolare in modo altamente persuasivo, i segni più apparentemente inocui (…) Il semiologo, ripeteva, è colui che quando va in giro per la strada, là dove gli altri vedono fatti ed eventi, scorge, fiuta, significazione. L'essersi appuntato sull'idea che c'è sempre, intorno a noi, della significazione (…) questa è stata l›eredità di Barthes (Eco, 1986:301-302).[10]

Releyendo los textos de la época, podríamos intentar la hipótesis que la ideología es en realidad una *condición metodológica* de la teoría semiótica de esos años, más que un resultado empírico, porque ¿cómo producir una meta-lectura que reestructure e integre los campos de representaciones de un periodo? ¿ Una historia de las ideas y de las formaciones discursivas a la manera de Foucault?, ¿cuál sería el corpus del semiólogo? Nos encontramos con la paradoja de la carta y el territorio. Para seguir las trazas de la ideología habrá que reconstruir la integralidad del sistema de circulación de las ideas en un periodo determinado. La *circulación* – como en el tercer volumen del Capital de Marx - un elemento fundamental en la cadena del sentido, como la veía Verón (1987) en su trilogía

producción-circulación-reconocimiento.

Y tal vez sea por esta razón,- los límites de una aproximación estructural del corpus y no interpretativa-, es que la ideología planteada en esos términos, pareciera ser una preocupación *pre-peirciana*. En efecto, cuando Eco y Verón incorporaran el concepto de *semiosis,* la problemática ideológica *desaparece*, para fundirse en Verón en la *semiosis social,* es decir en la socio-semiótica, en una teoría de los discursos sociales, los discursos en circulación en el espacio público. Y en Eco, esta va a *fluidificarse* teóricamente como horizonte de sentido, y la encontraremos en filigrana en sus libros que acogen sus crónicas contemporáneas. Pero sobre todo la problemática va a reaparecer como una componente de su concepto de *enciclopedia.* La enciclopedia es, en clave peirsiana, la respuesta más articulada al lugar de la ideología como uno de los mecanismos de interpretación y de producción de sentido. Concepto que Eco va a desarrollar en los años siguientes, estrechamente ligada a la noción de interpretante peirciano:

La nozione é feconda perché mostra come i processi semiotici, per mezzo di spostamenti continui, che riferiscono un segno ad altri segni o ad altre catene di segni, circonscrivono i sigificati (o contenuti, in un parola, quelle 'unità' che la cultura ha individuato nel suo processo di pertinentizzazione del contenuto) in modo asintotico, senza mai arrivare a 'toccarli' direttamente, ma rendendoli di fatto accessibili mediante altre unità culturali. Questa conitnua circolarità é condizione normale dei sistemi di significazsione ed é messa in atto nei processi di comunicazione (108) (…) L'enciclopedia é un postulato semiotico (…) deve rimanere un postulato perché di fatto non é descrivibile nella sua totalità (109) (...) Quindi mentre d'un punto di vista di una semiotica generale si puo postulare l'enciclopedia come competenza globale, dal punto di vista socio-sémiotico é interessante riconoscere i diversi livelli di possesso della enciclopedia, ovvero le enciclopedie parziali (di gruppo, di setta, di classe, etniche e cosi via) (110). (Eco 1984: 108, 109-110) [11]

5. LA IDEOLOGÍA COMO PRODUCCIÓN SÍGNICA

Este largo recorrido migratorio de un concepto a través de diferentes disciplinas y autores, permite comprender y poner en contacto la actualidad de la posición de Eco, situando a la ideología como el último limite del proceso de producción sígnica, la frontera entre el umbral inferior de la semiótica (stimula) y su umbral superior (lo simbólico). La gran diferencia con los otros autores citados, salvo Barthes, es que Eco buscará trabajar sobre ese mecanismo de *mise en sens, de puesta en sentido,* y es por esta razón que la ideología como producción sígnica, se instala en el interior de la retorica, como un mecanismo técnico de interacción discursiva.

Cuando Eco analizara los procedimientos metafóricos y metonímicos en la producción de un mensaje publicitario sobre el uso químicos de los *cyclamates* (TSG : 357) que producen al mismo tiempo valores eufóricos positivos (reducción del azúcar) y valores disfóricos negativos (posibilidad cancerígena), dirá « Quando la parzialità é occultata, sia per frode che per debolezza, abbiamo la posizione ideologica » (TSG:356)[12]. El ejemplo de la publicidad es pertinente porque la publicidad es un género que se desarrolla fundamen-

talmente en el espacio público, con un eje de penetración importante en las producción de las creencias de los receptores, y lo medios son los grandes mecanismos de reproducción de estos mensajes. Para Eco «il linguaggio quotidiano non ha forse una logica ma ha appunto una retorica» (TSG: 355)[13], y reconocerá como un caso de *interdependencia sémica* (TSG: 349) la substitución metonímica, porque un sistema semántico es una forma de actualizar un mundo (TSG: 359) siempre una parcialidad del continuum del contenido.

Sin embargo Eco se da cuenta que la ideología no se puede simplificar a un exclusivo mecanismo de substitución de códigos (vida/muerte). Ya en 1968 y 1971 había advertido que la ideología podía ser un residuo *extrasemiótico,* no del orden de la codificación sino un agente catalizador de la semiosis. En efecto, la ideología llegará a ser una categoría semiótica cuando producirá discursos que inducen a codificaciones/decodificaciones culturales aberrantes (ocultación de las premisas discursivas) (TSG: 359 y 362). En el ejemplo del programa humorístico *Les Gignols de l'Info*, emisión de gran audiencia trasmitida todos los días en *prime time* en Canal + y juzgada muy satírica y políticamente incorrecta, dos jihadistas están destruyendo todas las imágenes de los antiguos dioses del periodo pre-coránico.

Imagen 4 *Les Guignols de l'info.* La destrucción de los toros alados de Mossoul. Un caso de hyper-codificación aberrante. Los jihadistas se equivocaron de estatuas. Canal+

El periodista les señala que, no sabiendo cual es el verdadero rostro de Alá, porque Alá no tiene rostro, están corriendo el riesgo de destruir las estatuas de su dios. La ideología depende entonces de los sistemas de creencias del destinatario, lo que en la tradición francesa de Pêcheux era, como ya lo hemos analizado, el *pre-construido*, ese saber común al emisor y al receptor que permite tejer un lazo de complicidad, de adhesión o bien de un saber compartido. Pero el problema de Eco es sobre la estructura del *mecanismo* ideológico como producción de sentido, como se actualiza la segmentación del *continuum del contenido*: « un guidizio è semiotico quando predica di un dato contenuto (una o piu unità culturali) le marche semiotiche già attribuitegli da un codice stabilito » (TSG, 212)[14]. La sociedad es tributaria de una representación enciclopédica, y la enciclopedia establece una correspondencia expresión/mundo, en el ejemplo de los *Guignols* la enciclopedia de los jihadistas es restringida y se trata de una de-codificación aberrante.

El mecanismo de producción de sentido es retorico porque procede por *dispositio ideologica* (TSG, 364) las afirmaciones y juicios basados en una selección de propiedades del semema, sin tener en cuenta otras, en detrimento de otras propiedades ocultas, como en el ejemplo del uso de los ciclamatos en la publicidad del azúcar. Sin embargo vemos bien que la operación estructural – en todo caso en su vocabulario – está todavía en vigor. Si las características de los procesos ideológicos son el de volverse opacos en relación a los sujetos que los padecen, el estudio de la inteligibilidad social es sin duda uno de los objetos de la socio-semiótica.

En su lectura de los diferentes niveles de la *pop culture* en el espacio público, Eco analiza los mecanismos ideológicos en textos muy complejos como son los anuncios publicitarios, donde aparecen claramente estrategias de persuasión y de manipulación. La publicidad es una fuente inagotable de connotaciones y de pre-construidos y Barthes lo había visto con sus *Mythologies* (1970): un género que condensa la dimensión ideológica como manipulación pasional, pero sobre todo como persuasión de masa, relatos de sueños y de aspiraciones colectivas.

Encontraremos también los grandes mecanismos de la producción de sentido: *hipercodificación*, *codificación aberrante* e *hipocodificación* (TSG, 345ss) que se encuentran siempre en la atribución de una significación al signo. En el caso del ejemplo de la imagen de los *Guignols,* las marionetas explican cómo en la destrucción de las esculturas y los lugares del pasado del mundo árabe, el hecho de no conocer la faz de Dios impide saber qué tipo de imagen (icono) están destruyendo. Pero aun privilegiando la solución retórica, Eco no puede impedir ver a la ideología como un mecanismo que es un obstáculo para el conocimiento, y entonces la idea clásica de la ideología como falsa conciencia vuelve a la superficie: la ideología como categoría semiótica (TSG, 359) es un sistema semántico parcial, es el ocultamiento de las premisas lo que no permite juicios contradictorios, es del orden del discurso absoluto[15].

Otro de los ejemplos de actualidad elegidos por Eco para explicar este mecanismo es el del cambio climático: los ejes semánticos /recalentar/ y /producción/ son valores de base, pero ocultan el hecho de ser incompatibles con la supervivencia del planeta. En las premisas de un discurso *no* ideológico, aquel que tomará en consideración la integralidad de las variables de un grupo social (TSG, 367) es que nos damos cuenta, como en el caso de Verón ya evocado, de la imposibilidad técnica de un proyecto semejante precisamente por la condición misma de la semiosis cultural como mecanismo de re-envío, es decir, del acerbo enciclopédico -también mediático- de los receptores. Residuo extra-semiótico, el discurso se encontraría en realidad como condición de la semiosis

L'ideologia è visione del mondo parziale e sconnessa : ignorando le multiple interconnessioni dell'universo semantico essa cela anche le rafioni pratiche per cui certi segni sono stati prodotti insieme coi loro interpretenti. Cosi l'oblio produce falsa coscienza (TSG, 369)[16]

En otra parodia hecha por *Les Guignols de l'info,* esta vez sobre el célebre film de Walt Disney *La Reina de las Nieves,* el personaje femenino parte a hacer el Jihad creyendo

que va a ser reina, pero en realidad se transforma en esclava sexual de los jihadistas que la contactaron por internet. Esta interacción de mensajes cruzados entre el mensaje (prometemos un paraíso) la realidad es un ejemplo, en el país de Voltaire, del ocultamiento de las premisas, de la parcialidad del especio semántico, que da origen a la decodificación «aberrante», en fin de la *dispositio rétorica* (TSG, 345ss). No hay una teoría semiótica de la ideología (TSG, 368), cuanto más es una técnica capaz de mostrar la relatividad de ciertos recorridos referenciales y la pertinencia de otros. El semiólogo podrá mostrar esta relatividad (cultural) de ciertos ejes semánticos. Un trabajo de comparación y de puesta en perspectiva de largo alcance[17].

6. CONCLUSIONES

Barthes en sus exploraciones sobre la *doxa*, el régimen opresivo de la opinión común, del estereotipo y del pensamiento único, acerca el mito a la ideología (Barthes 1970). Eco dirá sobre Barthes: «(…) è nella lettura della connotazione dove si delinea la posibilità di leggere le tracce dell›ideologia» (1986:301)[18]. Pero será recién en la década siguiente, con su otra célebre dicotomía, la de *diccionario/enciclopedia* y con la teoría de Peirce incorporada como un nuevo ADN a su sistema de razonamiento que Eco podrá postular, hablando de una Semiótica General que:

Quindi l'enciclopedia è una ipotesi regolativa in base alla quale, in occasione delle interpretazioni di un testo (sia esso una conversazione all'angolo della strada o la Bibbia) il destinatario decide di costruire una porzione di enciclopedia concreta che gli consenta di assegranre o al testo o all'emittente una serie di competenze semantiche (Eco 1984:110,111)[19].

Partiendo de la semiosis, red inter-discursiva de la producción social de sentido, ¿cuál es el rol que tienen hoy los procesos ideológicos en la nueva esfera pública?[20] Imaginemos una sociedad donde un solo y único conjunto de reglas productivas permitirían explicar el sentido en todos los niveles del funcionamiento social; une sociedad dominada por una única Gramática. Esta sociedad la hemos vivido con el Nazismo, con la Revolución Cultural china o en la Argentina bajo la dictadura militar ya evocada. Podemos verla ahora con el pensamiento jihadista, o con las corrientes llamadas negacionistas sobre el Holocausto, sobre el cambio climático, sobre la evolución de las especies, etc. Ese mundo es lo más lejano del pensamiento de Eco.

NOTAS

[1] Cfr. Eco : *A passo di gambero. Guerre calde e populismo mediatico* (2006); *Construire il nemico* (2015).

[2] Un conjunto de libros se publicaron en 1975 fecha de edición del TSG, los aportes del antropólogo Marc Augé (1975) del sociólogo y filósofo Jean Baudrillard (1972) y particularmente de Ferruccio Rossi-Landi (1972) entre la lingüística y la semiótica, y de José Luis Prieto (1972) entre la semiótica y la pragmática

[3] El uso de las itálicas es del autor.
[4] Al respecto cfr mi artículo escrito en colaboración con Paolo Fabbri (1994) Douze esquisses sur les lieux communs. En *Proteée. Théories et pratiques sémiotiques.* Volumen 22, número 2 Le leu commun. Eric Lqndowski (ed).
[5] Cfr deSigniS 24 (2016) *Emociones en la esfera pública,* a cargo de Cristina Peñamarín.
[6] Michel Pêcheux (1938-1984) muere joven pero su obra produce un gran impacto en el panorama de la lingüística francesa, centrada en ese momento entorno al funcionalismo de André Martinet. Pêcheux va a crear una corriente autónoma que estará en el origen del Análisis de Discurso, en el Centro de Estudios Cognitivos y del Lenguaje de la École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS), y que se interesara de forma pionera en la lingüística de la enunciación. Contemporáneo de Louis Althusser y de Michel Foucault, su adhesión al Partido Comunista Francés condicionará su proposición sobre la lengua y el discurso. De su producción teórica he tomado aquellos elementos que pueden acercarlo a la reflexión de Eco en el TSG.
[7] Cfr. J.P. Veyne (2007)
[8] El uso de la itálica y del concepto son del autor.
[9] En un viaje a Berlín con Teresa Velázquez quedamos estupefactas al ver que el Check Point Charlie, el célebre paso donde está indicado que se dejaba la Alemania comunista para entrar en la parte bajo control americano, era una especie de representación tipo Disneylandia con marines que no se entendía bien si eran actores o soldados, pero sobre todo el hecho que el lugar estaba *enmarcado* por enormes anuncios luminosos de Coca Cola, de Kentucky Fried Chicken y de Starbucks, como si fueran una instrucción de lectura desde donde *leer el lugar*, en el marco efectivamente de la cultura y del sistema económico americano triunfante luego del fin de la WWII.
[10] «A través de la lectura de la connotación se delinea la posibilidad de leer las trazas de la ideología, y el modo con el cual una sociedad hace circular en modo altamente persuasivo, los signos aparentemente más inocuos(…) El semiólogo, repetía, es aquel que cuando camina por la calle, ahí donde otros ven hechos o eventos, el percibe, olfatea, significación. Siempre señaló la idea que hay siempre, alrededor nuestro, significación (...) ésta ha sido la herencia de Barthes (Eco 1986:301-302)». Traducción de la autora del artículo.
[11] «La noción es fecunda porque muestra como los procesos semióticos, por medio de desplazamientos continuos, que resignifican un signo en otros signos o en otras cadenas de signos, circunscriben los significados (o contenidos, en una palabra, aquellas unidades que la cultura ha individualizado en su proceso de pertinencia del contenido) de modo asintótico, sin llegar jamás a 'tocarlos' directamente, pero volviéndolos de hecho accesibles mediante otras unidades culturales. Esta continua circularidad es condición normal de los sistemas de significación y es una actualización en los sistemas de comunicación (108) (…) La enciclopedia es un postulado semiótico (…) debe permanecer un postulado porque de hecho no es describible en su totalidad (109) (...) Por consiguiente desde un punto de vista de una semiótica general se puede postular la enciclopedia como competencia global, desde el punto de vista socio-semiótico es interesante reconocer los diferentes niveles de posesión de la enciclopedia, es decir las enciclopedias parciales (de grupo, de secta, de clase, étnicas, etc.) » (110). (Eco 1984:108-110). Traducción de la autora del artículo.
[12] « Cuando la parcialidad se oculta, ya sea por fraude o por debilidad, tenemos la posición ideológica » (TSG:356). Traducción de la autora del artículo.
[13] «el lenguaje cotidiano no tiene tal vez una lógica pero tiene una retórica» (TSG: 355).

Traducción de la autora del artículo.

[14] « un juicio es semiótico cuando predica de un contenido dado (una o más unidades culturales) las marcas semióticas ya atribuidas por un código establecido» (TSG 212). Traducción de la autora del artículo.

[15] Ha sido el caso del discurso militar argentino, hegemónico durante el gobierno de las Juntas (1976-1982) en relación a los desaparecidos, donde ocultaban las premisas de la desaparición induciendo a falsas respuestas: están ocultos, están en el exterior, etc. (Escudero-Chauvel 2002)

[16] « La ideología es visión del mundo parcial y desconectada: ignorando las múltiples interconexiones del universo semántico, esta oculta también las razones prácticas por las cuales algunos signos han sido producidos junto con sus interpretantes. Así el olvido produce falsa conciencia »(TSG 369). Traducción de la autora del artículo.

[17] Sobre una investigación comparada de largo alcance, que pone en relación un corpus de contenidos de prensa y televisión en ocho países de la zona Mediterránea y europeos para comparar la agenda de los medios con un conjunto de valores (modernidad, democracia, tolerancia, etc.) y un conjunto de problemáticas sociales (paro, inmigración, seguridad) es la dirigida por Teresa Velázquez en el grupo de investigación de la UAB LAPREC para el Ministerio de Economía y Competitividad (MINECO) de España. Referencia del Proyecto: CSO2012-35955. Título: La construcción social del espacio intermediterráneo y sus correlaciones en la agenda temática de los medios de comunicación. La información en prensa y televisión (2013-2016).

[18] «(…) es en la lectura de la connotación donde se delinea la posibilidad de leer las trazas de la ideología» (Eco 1986:301). Traducción de la autora del artículo.

[19] « Entonces la enciclopedia es una hipótesis regulativa en base a la cual, en la ocasión de la interpretación de un texto (se trate de una conversación en la esquina o de la Biblia) el destinatario decide construir una porción de enciclopedia concreta que le permita de asignar sea al texto que al emisor, una serie de competencias semánticas» (Eco 1984:110,111). Traducción de la autora del artículo

[20] Al respecto ver el número 24 de deSigniS ya citado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALTHUSER, L. [1965] (2005) *Pour Marx.* Paris: La Découverte.

— [1970] (1976) «Idéologie et appareils idéologiques d'État». *Positions*. Paris: Éditions Sociales, pp.67-125.

AUGE, M. (1975) *Théorie des Pouvoirs et Idéologie*. Paris: Hermann.

BAKHTINE, M. [1929](1977) *Le marxisme et la philosophie du langage. Essai d'application de la méthode sociologique en linguistique.* Paris: Minuit.

BARTHES, R. [1957] (1970) *Mythologies*. Paris: Seuil.

BAUDRILLARD, J. (1972) *Pour une critique à l'économie politique du signe*. Paris: Gallimard.

DELLA VOLPE, G. (1971) *Schizzo di una storia del Gusto*. Roma: Editori Reuniti.

DUCROT, O. (1972) *Dire et ne pas dire*. Paris:Hermann.

ECO, U. (1968) *La Struttura Assente*. Milano: Bompiani.

— (1971) *Le Forme del Contenuto*. Milano: Bompiani. Capitulo Semiotica della Ideologia.

— (1975) *Trattato di Semiotica Generale*. Milano: Bompiani.

— (1984) *Semiotica e filosofia dell'linguaggio*. Milano: Einaudi.

— (1986) «La maestria di Barthes». In Fabbri,P.-Pezzini, I. (eds) *Mitologie di Roland Barthes. I Testi e gli Atti.* Parma: Pratiche Editrice. PP 297-304.

— (2006) *A passo di gambero. Guerre calde e populismo mediatico.* Milano: Bompiani.

— (2015) *Construire il nemico*. Milano: Bompiani.

ESCUDERO CHAUVEL, L. (2000) «Disparus, passions et identités discursives dans la presse argentine (1976-1983)». Revue *Hermés* n°28 *Amérique Latine. Cultures et Communication.* Paris: CNRS Editions, pp. 155-174. Trad. español (2002) «Desaparecidos, pasiones e identidades discursivas en la prensa argentina (1976-1983)» *deSigniS* nº 2, pp. 187-201. Barcelona: Gedisa.

FAYE, J.P. (1972) *Langages totalitaires.* Paris: Hermann.

FOUCAULT, M. (1971) *L'ordre du discours*. Paris. NRF

— (1975) *Surveiller et Punir*. Paris: Gallimard.

MARX, K.- ENGELS, F. [1845-46] (2010) *L'idéologie allemande.* Prólogo de Jean Jacques Barrêre y Christian Roche. Paris: Nathan.

— [1846] (2011) *Le Manifeste du parti Communiste*. Edición critica. Paris: Aden

MARX, K. [1859] (1963) «Prologue à la Critique de l'Économie politique». En *Œuvres.* Edición establecida por Maximilien Rubel. Paris: Gallimard. Colection La Pléiade. 4 Vol.

PECHEAUX, M. (1969) *Analyse Automatique du Discours*. Paris: Dunod.

— (1975) «Discours, langue et idéologie». Revue *Langage* n°37 (1975) *Discours, langue et idéologie*. Numero a cargo de Michel Pêcheux. Paris: Hachette.

PRIETO, J.L. (1972) *Pertinenza e prattica*. Milano: Bompiani.

REVUE LANGAGE n° 71 (1979) *Le discours politique*. Paris: Hachette.

ROSSI-LANDI, F. (1972) *Semiotica e ideologia*. Milano: Bompiani

VERÓN, E. (1973) «Vers une logique des mondes sociaux». *Communication* n°20. *Le Sociologique et le Linguistique.* Paris: Seuil. PP.246-278.

— (1978) «Semiosis de l'idéologie et du pouvoir». *Communication* n°28. *Idéologie, discours, pouvoirs*. Paris: Seuil. PP.7-20.

— (1984) «Quand lire c'est faire: l'énonciation dans la presse». *Sémiotique* II. Paris: IREP.PP

— (1987) *La Semiosis Social*. Barcelona:Gedisa.

VEYNE, J.P. (2007) *Quand notre monde est devenu chrétien.* Paris: Albin Michel.

Atribución-NoComercial-CompartirIgual
CC BY-NC-SA

http://dx.doi.org/10.35659/designis.i26p77-86

La ideología(s) nacionalista y los límites de la interpretación binaria. El caso argentino. *Nationalist ideology(s) and the limits of binary interpretation. The Argentine case.*

Edgardo Manero
(pág 77 - pág 86)

La conceptualización política y teórica del nacionalismo se estructuró sobre dicotomías. En el caso argentino, si bien la clasificación bipolar es pertinente en términos de acción política, resulta insuficiente para entender la sociedad que se estructura a partir de 1945. Una tercera forma se instituye: la jacobina. Aunque estrechamente relacionada con el populismo contestatario, debe ser abordada en su singularidad. Su estudio resulta esencial para comprender la realidad latinoamericana instituida a principios del siglo XXI.

Palabras clave: América Latina, Argentina, Nacionalismo, populismo, peronismo.

The concept of nationalism is politically and theoretically ambiguous. In the Argentine case, the bipolar classification is pertinent in terms of political action. However, this approach is insufficient for understanding the structure of the Argentine society since 1945. Hence, a third way of nationalism takes place: the Jacobin. This current is intertwined with the protesting populism. Yet, it should be analyzed in its own singularity. The concept of Jacobin is helpful to understanding the Latin America of the beginning of the XXIs.

Keywords: Latin America, Argentine, Nationalism, Populism, Peronisme.

Edgardo Manero es Doctor en Sociología por la EHESS y HDR en filosofía por la Universidad de Paris VIII. Se desempeño como profesor en las Universidades de Rosario, de Paris II, de Paris XII y Toulouse II. Desde 2004 es investigador del CNRS y ejerce la docencia en la EHESS. Especializado en la evolución del pensamiento estratégico, su libro más reciente es *Nacionalismo(s), Política y Guerras en la Argentina plebeya (1945- 1989)*. E-mail: Edgardo.Manero@ehess.fr

Referenciado: 23/3/2016 Universidad de Lille III - 17/01/2017 PUCP

"Hay en mis venas gotas de sangre jacobina"
Retrato A. Machado

1. UN TÉRMINO POLISÉMICO

El nacionalismo es un término polisémico, como lo son las identidades políticas en general. Puede referir a la doctrina o la ideología de un grupo –movimiento, partido, Estado, sociedad– pero también puede expresar un sentimiento –el amor a la patria y, por consiguiente, el odio a quien la "amenaza"– o una actitud resultante de la prioridad otorgada a la independencia nacional y a la soberanía política. El nacionalismo formula un tipo de articulación discursiva que presupone una cierta uniformidad, que en realidad es ficticia. No todos los sujetos que se sienten interpelados por esa identificación forman parte de una cultura política única. Las mismas palabras –autonomía, liberación, soberanía, patria, nación, pueblo, etc.– tienen significados disímiles y en general en tensión.

El nacionalismo es une entidad ideológica que es necesario deconstruir. Describir la ideología nacionalista implica cruzar imaginarios y representaciones compartidas con axiologías, proyectos e intereses contradictorios. ¿Debemos insistir en su unidad o en su diversidad? Los movimientos nacionalistas presentan ciertos elementos en común: gobiernan en nombre de una homogeneidad cultural, hacen referencia a una estructura de tipo organicista, interpretan la historia para su conveniencia, movilizan las masas y designan un enemigo (Delannoi, G., 1995: 41). Sin embargo, para cristalizar identidades políticas deben tomar prestados elementos de las familias ideológicas de carácter más universal (Delannoi, G., 1995: 39). Circulando de un polo al otro del arco político han logrado combinarse con múltiples ideologías. El carácter ambiguo e impreciso del término supone que fuerzas políticas que se niegan a ser consideradas como nacionalistas puedan ser incluidas en la categoría; de la misma manera, pueden quedar fuera de la categoría otras que se consideran como tales.

Aunque haya sido utilizado principalmente para caracterizar movimientos antiliberales y autoritarios, el término no se opone a lo democrático, ni se lo considera una característica propia de fascismos o dictaduras militares. En el caso latinoamericano no puede ser asimilado exclusivamente a movimientos políticos "reaccionarios"[1] que enfatizan las especificidades de una comunidad política respecto de otras o desarrollan una visión conservadora del orden social. Así, en la Argentina del siglo XX, al igual que en la Europa del siglo XIX, se expresa a través del nacionalismo tanto la tradición surgida con la Revolución Francesa como los proyectos que se le oponen, tanto una concepción de la nación destinada a legitimar una dictadura oligárquica como otra capaz de fundar una república plebeya. No solamente las retóricas patrióticas son distintas. Las formas antagónicas de concebir el nacionalismo -los contenidos ideológicos- no son una abstracción. La diferencia más evidente está, sin duda, en el plano de la naturaleza de los intereses sociales que lo formulan y de los proyectos políticos que representan.

El nacionalismo es una tentativa de mantener o de recrear una identidad colectiva que estableció en América latina una diferencia sustancial con respecto a otras formas. En los populismos contestatarios latinoamericanos, el aspecto identitario acompaña el aspecto

protestatario–contestatario. Esto constituye una diferencia importante en comparación con otras formas de nacionalismo, en particular con las que acompañan la expansión de los países hegemónicos. Los populismos contestatarios latinoamericanos permiten una forma de nacionalismo que no solo se encuentra en las antípodas del nacionalismo que posibilitó la formación del mundo colonial, sino que es su negación. Ahora bien, en sociedades como la Argentina, la complejidad del nacionalismo no reside solamente en el hecho de no ser reductible a una única tendencia política, sino también en la dificultad de ser aprehensible por una interpretación dicotómica.

2. EL MODELO DICOTÓMICO Y LAS MARCAS EN LA ESCENA POLÍTICO–IDEOLÓGICA

Como reconoce la mayoría de los analistas, los nacionalistas tuvieron un profundo impacto en la historia argentina del siglo XX. La influencia de sus ideas se hace sentir más allá de los sectores que se identifican con esa ideología deviniendo un componente importante de la sociedad civil. Fenómenos tales como la dependencia, el irredentismo, el sentimiento de frustración, la sensación de proyectos de nación inacabados o la idea del "excepcionalismo", están arraigados en la sociedad y son compartidos por una gran parte de la clase política. Expresión de una complejidad constitutiva, el nacionalismo se ha manifestado bajo las diversas formas adoptadas por el Estado–nación: liberal, populista o burocrático–autoritario (Manero, E., 2002 y 2014).

Los años treinta implicaron un quiebre. Como lo sugiere F. Devoto, en la Argentina de las primeras décadas del siglo XX, en la dificultad de inserción social del nacionalismo autoritario se manifestaba la larga pervivencia del imaginario liberal y su carácter claramente hegemónico (Devoto, F., 2002:11). Esta situación de subalternidad del nacionalismo con respecto a la tradición liberal cambiará a lo largo del siglo XX, para impregnar progresivamente la cultura política. Desde mediados del mismo, la cultura política parece reducirse a dos espacios ideológicos: el liberal y el nacionalista.

Desde los años 1990, la cuestión del nacionalismo argentino ha sido reformulada teóricamente. Los trabajos precursores han sido objeto de cuestionamientos. La renovación dio lugar a estudios tanto de sus expresiones políticas y de sus vínculos con las instituciones como de trayectorias biográficas o de su relación con la escritura de la historia y de la memoria. Estos textos ayudaron a la comprensión de la polisemia del término, al aportar un trabajo documental que permite eliminar ambigüedades y generalizaciones. En ciertos aspectos, la renovación de los estudios se limitó a profundizar cuestiones que ya habían sostenido desde el "ensayo" intelectuales ligados al pensamiento nacional y popular, como J. A. Ramos o J. J. Hernández Arregui. Ahora bien, a pesar de la diversidad, dichos trabajos no cuestionaron un elemento básico de los análisis tradicionales: el modelo binario o la tipología bipolar.

Siguiendo una interpretación instalada previamente en lo político, el modelo binario obtuvo consenso en las ciencias sociales para explicar el fenómeno del nacionalismo(s). Así, uno de los primeros intentos de clasificación de las formas adoptadas por el nacionalismo argentino, el de E. Zuleta Álvarez, hace referencia a la tendencia "republicana" y a la

"doctrinaria" (Zuleta Álvarez, E., 1975). La hipótesis de trabajo sostiene que ese sistema ideológico ambiguo llamado nacionalismo implicaba en la *praxis* política dos tradiciones diferentes. Una se orienta hacia formas progresistas, democráticas y populares, mientras que la otra se caracteriza por ser reaccionaria, autoritaria y oligárquica.

El modelo dicotómico se estructura a partir de la adjudicación de una serie de adjetivos calificativos a cada una de las dos categorías. A un nacionalismo elitista, aristocrático, oligárquico, autoritario, reaccionario, restaurador, integrista y de derecha se opondría un nacionalismo popular, populista, revolucionario, antiimperialista, progresista, de izquierda. Dichos adjetivos entraron a formar parte integral de la cuestión del nacionalismo(s), convirtiéndose en conceptos trascedentes de interpretación y acción de un determinado contexto (el del siglo XX) en el cual fueron utilizados y para el cual continúan utilizándose. Estas dos tendencias muy diferentes no se pueden definir sino por su relación recíproca, radicalmente antagónica[2]. Si bien algunos trabajos rompen con esta tendencia interpretativa, dicho enfoque continúa prevaleciendo.

En este marco, hemos desarrollado una tipología en la que diferenciamos tres corrientes vinculadas con el nacionalismo argentino durante ese ordenamiento tardío del mundo moderno que fue la Guerra Fría. La superación del esquema bipolar facilita la adopción de un abordaje que ayude a evitar el error de pensar la cuestión del nacionalismo latinoamericano a partir del modelo europeo o de continuar aprehendiéndolo bajo el prisma simplificador de la política. Por un lado, redefiniendo el uso, hemos conservado parcialmente elementos propios del modelo de análisis binario clásico. Haremos referencia a la corriente "integrista" y a la "populista".

Por otro lado, insatisfechos de la capacidad explicativa de dicho binomio, no solo para los años 1970, hemos creído necesario distinguir una tercera forma de nacionalismo, al que llamamos "jacobino", el cual, si bien está estrechamente relacionado con el populismo contestatario, debe ser abordado en su singularidad. Dicha corriente, tal como se instituyó en el marco de la guerra fría, influyó sobre nuevas experiencias históricas, participando de las representaciones y prácticas de los populismos latinoamericanos contemporáneos. Este ejercicio analítico nos permite pensar su importancia en el presente, no solo por su perdurabilidad en el tiempo. Con el "jacobinismo" se trata de elaborar un concepto que permita establecer mas acabadamente cuáles son las formas que asumieron los nacionalismos, pretendiendo superar las limitaciones que imponen el paradigma bipolar generalmente utilizado.

Los tres conceptos aquí propuestos, son instrumentales y no ontológicos. Transhistóricos, representan tipos ideales que estilizan la "realidad" sin pretender agotarla, permitiendo especificarla en el curso de la demostración histórica. Tipos ideales cuyos elementos constitutivos pueden presentarse simultáneamente en cada realidad concreta. El significado exacto de cada forma puede y debe ser reconstruido, en última instancia, por medio de "una" historia, por vía del análisis de caso. La inteligibilidad del fenómeno nacionalista en el plano conceptual obliga a analizarlo en su forma histórica singular.

La importancia acordada a la evolución del fenómeno y a su comparación en el espacio y el tiempo conduce a evitar una relativización o subestimación de la dimensión histórica

de lo que el adjetivo significa para cada uno de los polos. Se trata de cuestionar toda idea de continuidad absoluta y superar las argumentaciones que tienden a concebir las ideologías como esclerosadas en el tiempo y carentes de dinámica histórica; en otras palabras, situar la cuestión del nacionalismo en una temporalidad precisa permite diferenciar sus manifestaciones contradictorias. El nacionalismo ha asumido sentidos y formas muy distintas como para poder ser pensado como una continuidad absoluta. Así, el nacionalismo "cultural" del Centenario constituye un fenómeno diferente del nacionalismo "político" posterior, a pesar de que en la reacción nacionalista aparezcan muchos de los temas que posteriormente serán parte del discurso de los nacionalismos o de los vínculos sociales entre sus miembros (Devoto, F., 2002). Ahora bien, la perennidad de ciertas representaciones y prácticas estimula una vuelta al tema de la ruptura y de la continuidad.

La institución de corrientes trata de subrayar la tensión entre las configuraciones cambiantes y los aspectos perennes, destaca que si bien existe semejanza o denominadores comunes entre las diferentes manifestaciones de un mismo espacio, el nacionalismo se redefiniría en cada momento de la historia de acuerdo con otras modalidades políticas coexistentes. Por un lado, intentamos subrayar la idea de movimiento, de desplazamiento, que incluye dicho término; por otro, intentamos evitar adjudicar características definitivas al concepto, cerrar su definición, caer en definiciones reduccionistas y taxativas que ocultan que la categoría solo adquiere una significación precisa en el marco de un contexto espacio–temporal específico. Debe tenerse en cuenta que la mayoría de las organizaciones no son homogéneas; aún menos las visiones de sus militantes y dirigentes. La idea de corriente establece límites sin esclerosar, ayuda a evitar todo tipo de definición que limite o circunscriba el concepto a "una" determinada forma o que establezca definitivamente, de forma ahistórica, las particularidades del mismo. Al mismo tiempo permite, en última instancia, sustraer constantes de la historia.

Al poner de relieve las fronteras borrosas entre las diversas formas del nacionalismo, el estudio de las corrientes ayuda a comprender las circulaciones, tanto de individuos como de ideas. Esto constituye un elemento decisivo para el abordaje del peronismo(s), ese continente vasto y heterogéneo donde competían y compiten representaciones políticas divergentes que pueden desarrollar denominadores comunes. Como toda organización política policlasista, el movimiento fundado por J. Perón está surcado de ambivalencias, contradicciones y conflictos, lo que permite la presencia en su seno, aunque de forma asimétrica, de las tres corrientes del nacionalismo. Así, la integrista no solo es minoritaria, sino fundamentalmente residual, y se convirtió en un componente importante del antiperonismo. Si asumimos que la historia argentina ha estado marcada por las disputas entre distintas identidades políticas para definir el sentido y la pertenencia a la nación, desde mediados del siglo XX, la identidad peronista es prioritaria, ordenando todo debate sobre la cuestión nacional. El peronismo reivindicó el monopolio de la nación. Sin embargo, a diferencia del nacionalismo integrista o del fascismo, no se presentó como la única formación política explícitamente nacionalista ni como su representante único. Siempre sostuvo una política frentista.

La tipología no es el objeto de la comprensión sino su medio, un instrumento que ayuda a organizar un tema que provoca conexiones múltiples que trascienden la época y

la sociedad estudiada. Cada corriente unifica en sí un conjunto de características que establece diferencias distintivas con las otras. La tipología no se agota en las tres corrientes ni tiene la pretensión de ser una propuesta acabada. Así, la necesidad de evitar generalizaciones obliga a hacer referencia a un nacionalismo "militar", generalmente subsumido en el nacionalismo integrista. Por otra parte, el abordaje de otras temporalidades, como la Posguerra Fría, conduce a elaborar otros modelos. Así, el contexto político posterior a 1989 se caracteriza por la emergencia de la voluntad de desarrollar una forma de nacionalismo que podríamos conceptualizar como "republicano". Preanunciada por la renovación peronista, esta forma de nacionalismo que se materializó en la experiencia del Frente Grande–Frepaso, fue abortada, en gran parte como resultado de los compromisos de unos de sus máximos impulsores, C. Álvarez.

3. LA CORRIENTE JACOBINA

Hablaremos de corriente "jacobina" o nacionalismo "jacobino" para evocar ese espacio que se expresa -en términos políticos- en grupos intransigentes partidarios de un Estado centralizado e intervencionista, para los cuales la movilización que apunta a liberar un territorio de una ocupación extranjera mediante la institución de procesos nacionales–revolucionarios, no puede ser disociada de la existencia de un enemigo interno. El jacobinismo designa una actitud, un comportamiento, una visión del mundo, lo que le permite constituirse como una categoría transhistórica. El concepto escapa tanto al marco geográfico como al contexto histórico de una significación más general (Vovelle, M., 2001 :5). Hacemos referencia al jacobinismo porque las representaciones y prácticas de esta corriente son portadoras de un mensaje cultural igualitario, heredero del voluntarismo de la Revolución Francesa: de un mensaje de laicidad, del primado de la política sobre la economía, de la patria contra "el imperio", de la participación militante ciudadana, del compromiso ideológico, de la importancia del enemigo interno encarnado por las oligarquías. En el gesto de expresar la modernidad de la nación, está presente un esfuerzo voluntarista para imponerse a esas élites arcaicas. Para la corriente jacobina, el concepto de lo político resulta del rol central de una alteridad amenazante, en un marco en el cual la política se constituye como juego de suma cero. La defensa de la revolución contra la "aristocracia" interior y la amenaza extranjera supone una alianza de los sectores populares y el uso de recursos que no son los de la "democracia burguesa"; tampoco necesariamente los de las armas, aunque constituyan para este espacio recursos excepcionales, resultado de lo extraordinario de las circunstancias y del rol de la violencia en la Historia.

Evocando las virtudes de un Estado fuerte, portador del progreso social y de la imprescriptibilidad de la nación, el jacobinismo hace referencias a la indivisibilidad de la república y la defensa de la soberanía nacional y popular que emana del pueblo. Remite a una concepción centralizadora del poder que busca ejercerlo a través de una vanguardia que extiende su voluntarismo a todos los escalones geográficos y a todos los dominios de la vida social, con el fin de hacerlos uniformes en nombre de la liberación nacional. Desde esta concepción, todas las diferencias deben desaparecer en beneficio de una ciudadanía asociada a las clases populares. El deseo de unificar en un todo viene acompañado por un razonamiento belicoso.

El jacobinismo es tanto una actitud, una visión del mundo, como una técnica de la toma del poder. Es también una "ética" construida sobre un código moral estricto que supone exclusiones (incluso la demonización del adversario), restringiendo el mundo a un solo principio ordenador y legitimador, que identifica y asocia la esencia de lo político al conflicto social. Los años setenta suministran numerosos ejemplos de esa voluntad y de ese "fanatismo" al que hacía referencia A. Gramsci, cuando hablaba sobre el jacobinismo. El concepto evoca un carácter subversivo, inseparable del miedo a los "Rojos", que sus detractores asimilan al terrorismo y a la dictadura del comité de *Salut publique*. La propagación del jacobinismo fue una fuente de temor para los sectores dominantes de las sociedades latinoamericanas de los años setenta, como lo había sido para las potencias conservadoras de Europa a fines del siglo XVIII. Como en 1793 en relación con 1789, la corriente jacobina aparece en la Argentina de 1973, con la intención de acabar – en el sentido de completar – la tarea histórica de esa forma plebeya de la revolución democrático–burguesa que había sido el peronismo. Esa corriente alcanza su apogeo el 25 de mayo de 1973 cuando el presidente electo H. Cámpora, acompañado de S. Allende y O. Dorticós, saluda a una plaza colmada de organizaciones insurreccionales.

Aunque el jacobinismo puede formar parte de los populismos contestatarios, incluso es susceptible de ser concebido como el estadio superior del mismo ciertas características estructurales le otorgan autonomía; no se reduce a su expresión más radical. En Argentina la corriente jacobina aparece estrechamente ligada al peronismo; no obstante, no es posible reducir su existencia al marco de dicho movimiento. Si ese oxímoron que es el peronismo puede ser considerado como portador de una forma de jacobinismo en potencia, su fundador no lo era, aunque así lo consideraran ciertos sectores conservadores, incluidos los nacionalistas integristas. Hombre "de orden"- que no es lo mismo que hombre "del orden"-, Perón repudiaba la acción agitadora, componente prioritario del jacobinismo. Como otros populismos contestatarios -el MNR en Bolivia-, actuando en nombre de la nación y con la voluntad de evitar el conflicto, el peronismo termina por provocar el momento más agudo de lucha de clases en la historia argentina. Una lucha de clases que, paradójicamente, sería luego negada por el nacionalismo populista y que se encontraría en la base de las representaciones políticas y estratégicas de la corriente jacobina. Como en otras sociedades, la tradición jacobina es inseparable de la subversión de un orden; sin embargo, no puede restringirse a la izquierda o al marxismo. Así, F. Furet señala, en relación con la sociedad francesa, que el jacobinismo puede gustarles tanto a los gaullistas como a los comunistas y trazar una línea de demarcación dentro del partido socialista (Furet, F. y Ozouf, M., 1998: 243).

Los jacobinos llevaron al paroxismo las tensiones y contradicciones ideológicas propias del peronismo histórico, en un intento por resolverlas mediante una voluntad política y moral, conduciendo a los extremos el estatismo, el centralismo y el igualitarismo, que inspiraron al populismo contestatario. El jacobinismo puso el énfasis en la valorización del carácter contestatario del *statu quo* de la "ideología" peronista, estableciendo así un sincretismo entre dos culturas políticas que queda expresado en el eslogan: "Evita, Guevara, la Patria liberada". De manera que, para los sectores jacobinos, el peronismo encarna la "izquierda" en Argentina.

ISSN impreso 1578-4223. ISSN digital 2462-7259.
Depósito Legal B.3146-2001 Universidad de Rosario (Argentina) Versión electrónica: designisfels.net

La corriente jacobina va más allá de Montoneros y del Peronismo Revolucionario, superando las fronteras de la Izquierda Nacional para abarcar parte de lo que se conoce como la Nueva Izquierda argentina. Aunque encuentra predecesores en la IN, constituye un fenómeno político diferente. Indudablemente, las organizaciones político–militares revolucionarias son la expresión más acabada. Ahora bien, aunque para esta corriente es la organización armada la que garantiza la realización de los objetivos revolucionarios durante los años sesenta y setenta, las formas de lucha de los jacobinos y el jacobinismo mismo no se reducen a la violencia insurreccional. Lo que caracteriza a los sectores jacobinos como fenómeno político, diferenciándolos, en parte, del resto de la "nueva izquierda", no es la valorización de la lucha armada, sino un dinamismo ideológico y cultural original. Este dinamismo asocia la cuestión nacional a la cuestión social, cuyo conflicto se expresa en el reconocimiento de una forma *sui generis* de lucha de clases en un marco de reivindicación patriótica antiimperialista, claramente inserto en la dicotomía peronismo-antiperonismo.

Esta corriente centró su acción y su discurso en el carácter nacional del socialismo, en la dimensión latinoamericana de la cuestión nacional y en el antiimperialismo, disociando la nación de la burguesía y estableciendo, en su lugar, un vínculo entre la nación y el socialismo. Por ende, concede una importancia capital a las especificidades de cada país y a la dicotomía nación–imperio como contradicción principal. La valorización y la reivindicación de los procesos de liberación de los países oprimidos, es decir, el apoyo a toda lucha nacional- ya sea socialista en el sentido marxista o no- y a los procesos nacionales democráticos antiimperialistas, se convierten en elementos importantes en la estrategia antiimperialista y anticolonialista. Las referencias políticas principales de este espacio eran fundamentalmente latinoamericanas y tercermundistas, rechazando categóricamente a la socialdemocracia y al comunismo prosoviético.

El jacobinismo no es una doctrina política sino un comportamiento en el cual la pretensión de conjugar reivindicaciones nacionales específicas con un cuestionamiento radical del orden social es decisiva, lo que lógicamente confluye en la fusión de marxismo y nacionalismo. El jacobinismo estructuró un espacio sincrético donde confluyeron el pensamiento o la tradición socialista y el componente más exitoso del nacionalismo: el revisionismo histórico. El hombre nuevo de inspiración guevarista se reencontraba con los caudillos federales. En la corriente jacobina, el problema de la nación no realizada de los próceres del siglo XIX se sobrepone a la revolución inconclusa que significaron los populismos. La recuperación de la historia y de la iconografía revisionista es una de las características de este espacio, como lo manifiesta la elección del nombre de Montoneros.

La revolución es el tema central de la corriente jacobina. En ruptura con la representación arcaica propia del nacionalismo integrista que asocia el deseo de destrucción de un orden con el de restauración de los orígenes, la corriente jacobina se inscribe en la tradición populista que subraya el carácter sin precedentes de su acción política, manifestación de un régimen nuevo de historicidad. Asimilados a momentos fundadores, movimientos como el peronismo, el castrismo, el sandinismo o los procesos abiertos en siglo XXI por los neo-populismos contestatarios, generan la percepción de otro tiempo, consecuencia de una ruptura irreversible producida por la instalación en la escena política de un nuevo actor político portador de un proyecto de nación; la sociedad funcionaria,

inscripta en otra temporalidad, producida por el hecho épico y palingenésico de la revolución. Sin que la reivindicación del pasado sea abandonada, "la edad de oro" es situada en el futuro. Heredero de una concepción nacida de la Revolución Francesa, el jacobinismo desarrolló elementos propios de una concepción arendtiana de la revolución[3], para la cual, esta implica la noción de transformación absoluta y de recomienzo del curso de la historia.

4. A MODO DE CONCLUSIÓN

Los nacionalismos constituyen realidades históricas que poseen una pluralidad de significados. Si bien sus manifestaciones coinciden en la pretensión de ser las portadoras de un proyecto de redefinición de una nación a la que perciben amenazada, el nacionalismo muestra una tensión entre formas antagónicas de concebirlo. Los usos del término a través de la historia - y de la historiografía - son diversos, de modo que parece legítimo hablar de nacionalismos en plural más que de un nacionalismo único. Partidos políticos, movimientos sociales, dictaduras militares o guerrillas revolucionarias declaran adherir al patriotismo como razón última y aparecen bajo la clasificación genérica de "nacionalistas". Paradójicamente, no solo desarrollan prácticas políticas radicalmente diferentes, sino que dan lugar a experiencias políticas antagónicas. Como fenómeno político, el nacionalismo populista es muy diferente del nacionalismo integrista. Lejos del aspecto elitista de los integristas, el peronismo arraigó la idea de nación en el "pueblo" más que en el territorio o en la raza. Con esta inversión axiológica, el peronismo aparece como un fenómeno nuevo, expresión de un espacio ideológico que, en términos políticos, encuentra en la década de los treinta su sistematización.

Ahora bien, el modelo binario se revelara limitado para entender la complejidad del mundo que emerge con la guerra fría. En el marco de la lucha antiimperialista, las formas de nacionalismo que se gestan tienden a sustraerle al nacionalismo integrista la dimensión defensiva de la cuestión nacional redefiniéndola. Tanto la corriente populista como la jacobina la vinculan con una concepción optimista del futuro, arraigada en una visión teleológica de la historia, en la que sus adherentes ponen en evidencia las tendencias emancipadoras del mundo contemporáneo y exigen la instauración de una sociedad justa. La corriente jacobina conduce a su paroxismo una cierta idea de la nación, nacida bajo la Revolución Francesa. En Argentina, el imaginario de los años sesenta y setenta, con sus fusiles, sus tacuaras y sus ponchos, se ubica en la línea del gorro frigio y de las cabezas ensangrentadas transportadas en las puntas de las picas. Las canciones y los cantos partidarios de una gran parte del nacionalismo argentino de la Guerra Fría tienen el eco de la Marsellesa. Como en la Revolución de 1789, la crudeza de la lucha y los niveles de violencia obedecen a razones políticas, provenientes tanto del antagonismo de los intereses en juego, como del nivel de compromiso y la decisión "revolucionaria" de conducir la guerra, en tanto que continuación de la política, hacia extremos antes impensables. En este marco, lo extraordinario de los crímenes del tirano, legitima el "tiranicidio". A diferencia del peronismo originario que no tuvo – ni quiso – una "ejecución del monarca", (acto primordial, facultad de interrupción y de reinicio de la historia), Montoneros recuperó el pensamiento y la práctica propia de la Revolución francesa que subrayaba el carácter instituyente del exterminio del tirano, justificado en la afirmación de que su supervivencia es incompatible con la formación de una comunidad de ciudadanos libres.

La mirada retrospectiva sobre la cuestión nacionalista muestra que en América Latina se invierte el proceso que se ha dado en Europa. Si durante el siglo XIX, el nacionalismo se convierte en una movilización contra la herencia de las Luces y de la Revolución[4], y pasa así de la izquierda a la derecha, en América latina, el nacionalismo, que nace en la derecha, se corre progresivamente hacia la izquierda de la escena política. A principios del siglo XXI en América Latina, la emergencia de movimientos políticos y sociales portadores de un nuevo discurso sobre la nación reintroduce una idea de patria que se inscribe en dicha tradición.

NOTAS

[1] Un ejemplo de esta posición se encuentra en Rock. 1993.
[2] Según Buchrucker, los centros de gravedad de ambas variantes nacionalistas argentinas eran muy diferentes y sus interpretaciones de la realidad nacional y mundial no coincidían. Buchrucker. 1999: 272-274.
[3] Véase Arendt, H., 1967.
[4] Como sostiene Pierre Birnbaum (1991) se trataba de una reacción que a menudo se basaba en un catolicismo integrista.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ARENDT, H. (1967) *Sobre la revolución*. Madrid: Revista de Occidente.
BIRNBAUM, P. (1991) «Nationalisme à la Française ». En *Pouvoirs,* N° 57, 57-69
BUCHRUCKER, C. (1999) *Nacionalismo y Peronismo: La Argentina en la crisis ideológica mundial: 1927-1955*. Buenos Aires: Sudamericana.
DELANNOI, G. (1995) « Le nationalisme et la catalyse idéologique ». En *Nations et nationalismes*. Paris: La Découverte, 41.
DEVOTO, F. (2002) *Nacionalismo, fascismo y tradicionalismo en la Argentina moderna. Una historia*. Buenos Aires: Siglo XXI.
FURET, F. y OZOUF, M. (1988) *Dictionnaire critique de la Révolution française*. Paris: Flammarion.
MANERO, E. (2002) *L'Autre, le Même et le bestiaire. Les représentations stratégiques du nationalisme argentin. Ruptures et continuités dans le désordre global*. París: L'Harmattan, Paris-
— (2014) *Nacionalismo(s), Política y Guerras en la Argentina plebeya (1945-1989)*. Buenos Aires: UNSAM Editora, Buenos Aires, Colección Ciencias Sociales.
ROCK, D. (1993) *La Argentina autoritaria. Los nacionalistas, su historia y su influencia en la vida pública*. Buenos Aires: Ariel, 1993.
VOVELLE, M. (2001) *Les Jacobins*. Paris: La Découverte/Poche.
ZULETA ÁLVAREZ, E. (1975) *El nacionalismo argentino*. Buenos Aires: La Bastilla.

Atribución-NoComercial-CompartirIgual
CC BY-NC-SA

http://dx.doi.org/10.35659/designis.i26p87-99

La Política de la Memoria: Recordando la Cuba pre-revolucionaria.

The Politics of Memory: Remembering pre-revolutionary Cuba[1]

Christine Lohmeier
(pág 87 - pág 99)

Este artículo analiza la política de memoria de las emisoras de radio en Miami en los años sesenta y setenta. Estos programas de radio estuvieron dominados por las narrativas de los primeros exilados que llegaron a Estados Unidos después de la revolución cubana. En estos relatos la imagen de Cuba fue construida como la de un paraíso perdido. Se excluyeron las opiniones críticas de la Cuba pre-revolucionaria y las posibles consecuencias positivas de la revolución cubana. Este discurso histórico contrasta con las ideas y el trabajo de memoria de los jóvenes cubano-americanos en los años 2000.

Palabras clave: Memoria, Periodismo, Radio-comunidad, cubano-americana

This article analyses the memory politics of Spanish-language radio stations in Miami in the 1960s and 1970s. That radio programmes of that era were dominated by the narratives of first Cuban migrants arriving in the US after the Cuban revolution. In these, Cuba was constructed as a paradise lost. Critical views of pre-revolutionary Cuba and potential positive consequences of the Cuban revolution were excluded. This historic discourse is contrasted by ideas and the memory work of young Cuban Americans in the 2000s. Finally, the article reflects upon the workings of intergenerational memory work and the role of journalism and digital media in remembering in different eras.

Keywords: Memory, Journalism, Cuban American radio

Christine Lohmeier es profesora de comunicación y estudios de medios en la Universidad de Bremen. Sus intereses de investigación son la comunicación transnacional, los estudios de memoria y las preguntas sobre la identidad y la pertenencia de manera más amplia. A través de su trabajo en la comunidad cubano-americana, ha desarrollado un gran interés en la investigación cualitativa y en los métodos etnográficos en particular. Email: christine.lohmeier@univ-bremen.de

Referenciado: 23/3/2016 Universidad de Lille III - 4/02/2017 UAB

1. LA POLÍTICA DE LA MEMORIA

Este artículo examina[2] el papel del periodismo, en particular el periodismo en radio y en línea, en la recuperación, negociación y mantenimiento de la memoria2. Las cuestiones de la memoria colectiva están invariablemente ligadas a cuestiones de poder. Se sugiere aquí que los miembros de una comunidad que pretenden ejercer control sobre las acciones futuras también aspiren a tomar un papel activo en la forma en que se recuerda el pasado y qué aspectos del pasado son elegibles para ser recordados. Los párrafos siguientes incluyen una comparación entre los medios de comunicación y las prácticas periodísticas dirigidas hacia la primera generación de exiliados cubanos que llegaron a Miami, Florida, después de la revolución cubana y los que están dirigidos a los jóvenes cubano-americanos de poco más de veinte años, influenciados por los recuerdos de la isla por parte de los abuelos, pero que también son conscientes de la naturaleza estática y nostálgica de estos recuerdos.

Maurice Halbwachs afirma que nuestra memoria es un agente clave en el proceso continuo de formación de la identidad, de establecer quiénes somos: conservamos los recuerdos de cada época de nuestras vidas, y éstos se reproducen continuamente; A través de ellos, como por una relación continua, se perpetúa un sentido de nuestra identidad (Halbwachs 1992: 47). Además, Halbwachs ilustra que la memoria colectiva se construye socialmente. Necesitamos que otros recuerden con nosotros, ya que la memoria colectiva no existiría si no fuera por la memoria individual y los actos individuales de memoria de cada miembro del grupo. Hay una relación recíproca entre la memoria del individuo y la memoria colectiva del grupo: se puede decir que el individuo recuerda poniéndose en la perspectiva del grupo, pero también se puede afirmar que la memoria del grupo se realiza y se manifiesta en los recuerdos individuales (Halbwachs 1992: 40).

Halbwachs sostiene que necesitamos que otros "sigan el rastro" del pasado, para darle sentido y darle sentido. Sólo a través de la unión con los demás, nuestros colaboradores en la memoria, por así decirlo, se crea y se mantiene la memoria colectiva. El discurso del grupo proporciona un marco para la forma en que un grupo recuerda el pasado. "No hay memoria posible fuera de los marcos utilizados por las personas que viven en la sociedad para determinar y recuperar sus recuerdos" (Halbwachs 1992: 43).

Por lo tanto, el pasado se construye a través del presente, y aunque los recuerdos se basan naturalmente en un individuo, se mantienen vivos y revividos entre otras prácticas a través de la interacción social en el presente. El pasado, por lo tanto, no es una colección de hechos en nuestras cabezas. Podemos elegir cómo y qué recordamos. Como sostiene Annette Kuhn,

> "el tiempo rara vez es continuo o secuencial en las historias de la memoria, que a menudo se narran como un montaje de viñetas, anécdotas, fragmentos, "instantáneas", flashes. Los textos de memoria a menudo muestran una cualidad metafórica -por oposición a una cualidad analógica- y como tal tienen más en común con la poesía que con la narrativa clásica con su linealidad, causalidad y cierre" (Kuhn 1992: 11). Basándose en Edward Casey (1987), Kuhn (1992) también enfatiza la importancia

de los lugares en el trabajo de la memoria. Lugares de memoria; sirven como disparadores o punteros mnemónicos. La memoria misma puede ser vista como "un *topos* por derecho propio: es un lugar al que volvemos a visitar o al que nos transporta" (Kuhn 1992: 16-17).

La narrativa dominante de la memoria colectiva dentro de la comunidad cubano-americana en Miami se basó durante mucho tiempo en los recuerdos autobiográficos de la primera generación de exiliados que llegaron a Miami entre 1959 y mediados de los setenta. Los recuerdos autobiográficos de olas migratorias posteriores, como el exodo del Mariel de 1980, fueron una interrupción de la narrativa dominante, la memoria estática de la entonces primera ola de exiliados ya bien establecida. Halbwachs (1992) distingue entre memoria histórica y memoria autobiográfica. La memoria histórica se obtiene a través de lo que llega a un individuo a través de fuentes secundarias, a través de registros escritos, imágenes o cualquier otra forma de tecnología, lo que Alison Landsberg (2004) argumenta que forma parte de la "memoria protésica". La memoria autobiográfica, por otra parte, es el recuerdo que se deriva de experiencias que el individuo vivió a través de sí mismo. A menos que el individuo esté en contacto con otros que pasaron por experiencias similares, este tipo de memoria puede desvanecerse (Coser 1992: 22-23).

Similar a la visión de Halbwachs sobre la memoria colectiva como proceso socialmente informado, James Carey (1989) se refiere a la comunicación como un ritual social que confirma nuestra percepción y comprensión del mundo. La formación de la memoria colectiva y la comunicación, incluyendo el trabajo periodístico, se entienden como procesos continuos. El periodismo y la memoria pueden caracterizarse por una relación simbiótica, aunque desigual, (Zelizer 2008).

El trabajo periodístico y el trabajo de la memoria están aquí no sólo confinados a los que se consideran a tiempo completo o tiempo parcial periodistas o freelancers. Especialmente en el caso de los medios digitales, pero también en el caso de los programas de llamada en la radio, el público puede participar activamente en este proceso. Pensando en Internet, la participación activa en la "toma de memoria" puede ser proporcionada por las generaciones más jóvenes de los cubano-americanos. Esta perspectiva inclusiva de "hacer memoria" se vincula con la comprensión de Carey (1989) de la comunicación, cuando llama la atención sobre el significado original del término, que implica nociones de comunidad e identificación. Sostiene que la comunicación en este sentido no es sólo compartir información con otros, sino construir y reforzar una comprensión compartida del mundo que nos rodea y un sentido de nosotros mismos en relación con el mundo. La comunicación consiste en construir la realidad y, por lo tanto, está intrínsecamente ligada a cuestiones de poder.

Los textos mediados son agentes importantes en el contexto de la conservación de la memoria, de los sentimientos de nostalgia y de un discurso sobre acontecimientos actuales que está muy bien informado sobre el pasado (Hoskins 2001). Como sugiere Sturken (2008), la producción de los medios de comunicación se introduce en los recuerdos personales e influye en la comprensión individual de sus propios recuerdos:

"La memoria cultural e individual se produce constantemente a través de, y media-

> da por, las tecnologías de la memoria. La cuestión de la mediación es, pues, central en la forma en que se concibe la memoria en los campos de estudio de la cultura visual, los estudios culturales y los estudios de los medios de comunicación. Esto significa que los conceptos de memoria en estos campos tienden a considerarlo dinámico, contagioso y altamente inestable [...]" (Sturken 2008: 75).

Siguiendo este pensamiento, nuestra comprensión del pasado -y por lo tanto del presente y del futuro- no es fija. Los procesos de formación de la memoria están permeados por las conversaciones, por la información obtenida en una etapa posterior, ya sea por medio de una discusión informal con amigos, libros o un texto de los medios de comunicación; la memoria histórica y autobiográfica (Halbwachs 1992) se entrelazan y amalgaman. Esto es subrayado por Carolyn Kitch (2008) en su respuesta a Sturken (2008). Basándose también en Carey (1988), Kitch enfatiza la relación significativa entre la memoria y el periodismo.

El periodismo como un sitio de construcción de la memoria se da por sentado, como el aire o el agua - simplemente el portador de la cosa en sí, el evento de la memoria o tema de interés. De hecho, la relación entre el periodismo y la memoria es compleja y significativa. Para mucho si no la mayor parte del público, el periodismo es una fuente primaria de información sobre el pasado y la comprensión compartida del pasado. También es un sitio fundamental para la anticipación pública de la memoria: considerado "el primer borrador de la historia", el periodismo es también el primer borrador de la memoria, una declaración sobre lo que debe ser considerado, en el futuro, porque ha importado hoy (Kitch 2008: 311 – 312).

En el modelo de Kitch, el periodismo cumple varias funciones. Es en sí mismo un sitio de construcción de la memoria. Al mismo tiempo, atrae, se involucra e interactúa con otros sitios de la memoria. Hace que algunos actores, es decir, periodistas y/o ciudadanos proactivos, inicien contrapuntos que a su vez alimentan la memoria colectiva y la identidad colectiva de una comunidad. El periodismo, considerado como un proceso dinámico en curso más que como un producto terminado, está en medio del recuerdo colectivo:

> "No es una "ventana" a través de la que podemos ver algo más, como muchos estudiosos de la memoria han considerado. Tampoco el periodismo se sitúa en la cima de la pila jerárquica de la verdad, como muchos estudiosos del periodismo asumen. El periodismo está dentro de la memoria; está en su corazón" (Kitch 2008: 318).

De acuerdo con este entendimiento del periodismo como lugar de memoria, quienes se dedican a prácticas de trabajo periodísticas son agentes clave en el proceso de recordar.

2. RECORDANDO LA CUBA PRE-REVOLUCIONARIA

Los grupos de la diáspora se caracterizan a menudo por un intercambio vivo con el país de origen[3]. Cuba ha sido un caso especial ya que los medios procedentes del otro lado del Estrecho de la Florida se consideraban en gran parte propaganda; y los grupos de la oposición en la isla a menudo no tenían los recursos o la libertad para producir y distribuir

textos mediáticos. Por lo tanto, el exilio cubano dependió ampliamente de su propia producción mediática que dependía de la comunidad exiliada y, hasta hace poco tiempo, muy pocos programas de televisión y radio realizados en la isla se consumen en Miami[4]. Los entrevistados me aseguraron que en Cuba se consuman más programas en español que se producen en Cuba, a través de antenas parabólicas ocultas, cintas de video secretamente compartidas y copias digitales.

Muchos de los medios establecidos en los años sesenta y setenta fueron creados con la conciencia de la experiencia compartida de la pérdida y de la memoria colectiva de vidas y estilos de vida que habían sido abruptamente llevados a su fin. A pesar de los diferentes formatos y formas de transmisión, el proceso ritual inherente a su producción y consumo, estos medios mantuvieron un propósito común: proporcionar una plataforma para el recuerdo compartido, un lugar donde el mantenimiento y la negociación de la memoria colectiva pudieran tener lugar. Estos medios, entre ellos muchas estaciones de radio bien conocidas, eran esenciales en relación con los marcos que permiten compartir memorias individuales y la formación de una memoria colectiva (Halbwachs 1992).

¿Cómo eran estas emisoras de radio? ¿Cómo contribuyó el trabajo periodístico en las emisoras de radio en español en los años sesenta y setenta al proceso del recuerdo colectivo? Cuando los primeros exiliados llegaron a Miami después de la revolución cubana, ya eran productores y oyentes sofisticados.

El anhelo de la patria perdida entre los exiliados también creó una narrativa dominante sobre la memoria de la vida en Cuba. Los entrevistados pertenecientes al original exilio histórico reconstruyeron repetidamente a Cuba como un paraíso perdido. Esta forma de discurso y el marco para recordar a Cuba fue compartido incluso por algunos periodistas que no eran de ascendencia cubana, pero cuyo trabajo periodístico estaba dirigido a la comunidad cubano-americana. Incluso los periodistas que no tenían raíces cubanas eran muy sensibles a la historia y el sufrimiento que la comunidad cubano-americana había experimentado. La mentalidad de exiliado de esta comunidad fue (y es) un hecho bien aceptado.

Los exiliados históricos sintieron una gran nostalgia por Cuba. Raphael Samuel (1994: 356) caracteriza la nostalgia o la nostalgia, como si no perdiera el pasado, sino como "ausencias sentidas" o una "falta" en el presente ". La nostalgia a menudo implica un pasado mitológico que puede congelarse en el tiempo. Para los exiliados históricos, el otro lado de la "ausencia de Cuba" eran los desafíos que enfrentaban en su nuevo país de origen. La maravillosa vida dejada en Cuba contrastaba con la dificultad de empezar en Estados Unidos, de dividir las familias y las crueldades pasadas y continuas de la revolución cubana. Los participantes en la investigación nunca se cansaron de señalar las dificultades que los exilios históricos de 1959 y principios de los sesenta habían experimentado. Se reiteró con frecuencia que incluso las personas bien educadas como los médicos y los abogados estaban dispuestos a tomar cualquier trabajo que pudieran conseguir para ganarse la vida y proveer para sus familias.

Las dificultades de los exiliados tempranos se incorporaron en años posteriores al discurso dominante y al marco de la memoria colectiva que todavía persiste en grandes

partes de la comunidad del exilio hoy en día. Un periodista cubano-americano describió la cobertura de Cuba en esos primeros años como algo simplista y poco desafiante. La escucha de emisoras de radio en español era muy homogénea, con un gran interés en todo lo cubano, y especialmente en la relación Cuba-Estados Unidos. Sin embargo, este tipo de cobertura favorecida por la mayoría de los periodistas radiofónicos de habla hispana no fue incuestionable. Los periodistas y el personal directivo de muchas emisoras de radio cubano-americanas contribuyeron a mantener una narrativa dominante que no permitiera criticar a las figuras más radicales en las comunidades exiliadas. Expresiones de simpatía por los cambios que Fidel Castro hacía en la isla fueron sistemáticamente excluidas. La idea de que cualquier cosa que se desarrolló después de la revolución cubana pudiera tener aspectos positivos iba en contra del recuerdo de Cuba antes de 1959. Un periodista cubano-americano que trabajaba en radio en el momento describió la frustración que algunos de sus colegas fueron expresando porque se sintieron presionados para comprometerse con cierto tipo de producto, con una cierta perspectiva sobre asuntos políticos con los que no estaban de acuerdo.

> "Sé que había gente que quería trabajar en emisoras de radio, en las emisoras de radio cubano-americanas y se sentía algo frustrada porque pensaban que no eran lo suficientemente libres para expresar sus puntos de vista, sus opiniones, para hacer el tipo de periodismo que ellos querían hacer. [Hubo algunas] injusticias importantes cometidas contra algunas personas que probablemente sólo querían expresar sus puntos de vista. Pero creo que solía suceder mucho en esos días. Especialmente en talk-shows, los llamados programas de micrófono abierto. La gente llama, a veces personas cuyos nombres se pueden reconocer porque eran un columnista de un periódico o quizás un sociólogo que probablemente tenía algunas simpatías hacia el gobierno cubano, y estas personas eran, diría yo, casi sistemáticamente excluidas en ese momento" (Entrevista con el autor, enero de 2007)

La exclusión de los puntos de vista pro-Castro y cualquier posición que desafiara el acercamiento de la línea dura a Cuba significó la afirmación simultánea de memorias estáticas de los exiliados históricos. Las perspectivas que podrían cuestionar estos marcos de la memoria colectiva fueron excluidas o se reunieron con vehemente protesta. El mantenimiento de una narrativa dominante se mantuvo en gran parte a través del periodismo practicado en emisoras de radio en español.

Sobre la base de este marco de recordación colectiva, los de la línea dura afirmaron que no había opción de una solución pacífica o negociaciones. Los llamados a la acción violenta se justificaban por el discurso de la pérdida y la memoria colectiva de un paraíso perdido. Otro punto que vale la pena destacar aquí es el duradero vínculo entre los marcos de la memoria y el poder. La narrativa dominante y la forma en que el éxodo de Cuba y las dificultades se confirmó una y otra vez, no sólo para exigir un activismo (violento) hacia el gobierno cubano[5], sino también para reforzarse y negar completamente la opción para que cualquiera pensara de forma diferente. Mucho menos hablar de esa opinión[5].

Como se señaló anteriormente, las circunstancias divergentes y las motivaciones para salir de Cuba hicieron a la comunidad altamente compleja y cada vez más diversa. Los

participantes en la investigación que pertenecían al primer grupo de cubanos que llegaron a los Estados Unidos después de la revolución cubana hablaron a menudo de su motivación política que los expulsó del país, lo que los convirtió al mismo tiempo en exiliados y no en inmigrantes; los migrantes posteriores a menudo eran motivados por motivaciones económicas y los exiliados históricos sentían la necesidad de distinguirse claramente de las llegadas más tarde. Además, su comprensión y los subsiguientes recuerdos de lo que habían dejado atrás eran extremadamente dispares. El remolcador Mariel no sólo desafió las instituciones de Miami, sino que cuestionó el discurso y el marco de la memoria colectiva del exilio histórico.

Sin duda, era hora de repensar el papel y la función de las emisoras de radio en español de Miami y el propósito y la misión de los periodistas y su trabajo. Presionando los desafíos sociales - el barquero Mariel coincidió con la llegada de varios miles de haitianos - y la comunidad cada vez más diversa pidió a cada periodista que trabajara en un medio de comunicación en inglés o en español para reevaluar su posición respecto a los cambios en las comunidades de Miami y en las circunstancias para reconsiderar el tenor de su trabajo.

La diversificación de la comunidad cubano-americana cambió significativamente la dinámica de las relaciones comunitarias. También causó interrupciones en el marco establecido de la memoria y la narrativa dominante de cómo los cubano-americanos ya con base en Miami habían construido una imagen muy diferente de la vida en la isla. Las consideraciones que llegaron juntos con el Éxodo del Mariel contribuyeron a creer que el pasado, del cual muchos habían creído que podría revivirse en un futuro próximo, se había de hecho deslizado - y tal vez ni siquiera existió en el primer lugar.

> [Mariel]" fue un choque cultural porque los cubanos que ya estaban aquí eran como "Bueno, esto no es realmente Cuba". Cuba para ellos se congeló en el tiempo. Cuba se congeló en 1959. Pero para los que quedaron atrás, el país avanzó en una dirección completamente distinta y, puesto que estaba tan cerca, los exiliados cubanos pudieron ver lo que estaba sucediendo en Cuba. Y se sorprendieron porque, de hecho, fue una Cuba muy diferente" (Entrevista con el autor, junio de 2006).

Lo que fue aún más sorprendente para algunos de los primeros exiliados después del éxodo de los barcos del Mariel, fue el hecho de que muchos de los recién llegados no tenían interés en unirse a la narrativa dominante. Para la mayoría de los migrantes del Mariel, este discurso tenía poco significado[6]: tenían diferentes recuerdos de Cuba y algunos de ellos nunca habían visto a Cuba en la luz en que los históricos exiliados lo recordaban colectivamente6. Mariel significó una interrupción en los marcos de la memoria colectiva del exilio histórico, pero no lo desafió en general. Debido a las estructuras de poder establecidas, las olas migratorias posteriores no instigaron cambios drásticos en los marcos de la memoria colectiva de los exiliados históricos y sus descendientes.

Por lo tanto, la estructura de poder del exilio histórico permitió la afirmación continua de la memoria estática y dejó a las llegadas posteriores poca oportunidad de desafiar, cambiar o contribuir a estos recuerdos colectivos en los canales existentes. A largo plazo, nuevas olas de migrantes cubanos llevaron a una diversificación en las estaciones de radio

de habla hispana. El establecimiento de nuevas redes se hizo económicamente viable en el momento en que Miami se fue convirtiendo rápidamente en un imán para otros migrantes latinoamericanos.

3. REPENSANDO EL PASADO Y EL PRESENTE[7]

La narrativa dominante había sido complementada con otros puntos de vista, aunque estos tuvieron que luchar seriamente para ser escuchados[7]. La visión de la historia de los de la línea dura y las acciones contra el gobierno cubano que invocaron, alienaron no sólo segmentos de la comunidad cubano-americana, sino también dio a la comunidad cubano-americana en su conjunto una mala reputación a escala nacional: los cubanos de Miami eran considerados como ricos y conservadores corredores de poder que jugaban según sus propias reglas y eran "peores que los Mujahedin" como lo dijo un entrevistado (Entrevista con el autor, junio de 2006). La mayoría de la gente en el campo, incluidos los cubano-americanos, son conscientes de esta imagen de la comunidad cubano-americana y muchos de los entrevistados argumentaron que se justifica en cierta medida. La narrativa dominante de la pérdida, basada en los recuerdos colectivos de lo que injustamente ha sido quitado y obligado a salir de su país, ha sostenido y alimentado algunos elementos radicales en la comunidad que posiblemente no tuvieron mucho éxito en el logro de ninguno de sus objetivos. En el momento de escribir este articulo, Fidel Castro todavía está vivo y los hermanos Castro y sus aliados aún están - al menos nominalmente - en el poder.

Para los jóvenes cubano-americanos de veinte y treinta años, los recuerdos de sus padres y abuelos, la televisión y la radio en español en Miami, fueron un trasfondo importante e influyente en la configuración de su identidad y la comprensión de su patrimonio. Los medios de comunicación que comunicaron las memorias colectivas de los exiliados históricos se convirtieron en parte del archivo de la memoria histórica para las generaciones segunda y posteriores, sobre todo influenciando a quienes no tuvieron experiencias de vida de primera mano en Cuba. Sin embargo, partes de la generación más joven han avanzado de una manera que les permite tomar un enfoque mucho más reflexivo de la narrativa dominante y de los recuerdos colectivos de la primera ola de exiliados.

Las entrevistas en profundidad con cuatro[8] cubano-americanos en sus primeros veinte años trajeron a la luz un enfoque completamente diferente sobre cómo tratar con cuestiones cubanas8. Los cuatro entrevistados eran nietos de exiliados tempranos. El recuerdo de sus abuelos ha permeado su infancia y en la mayoría de los casos domina las conversaciones sobre temas cubanos hasta hoy. Conocí a todos ellos a través de sus actividades extra-curriculares o trabajos en la Universidad de Miami. Estos jóvenes cubano-americanos coincidieron en la omnipresencia de la narrativa dominante que se había convertido en una segunda naturaleza dentro de la comunidad cubano-americana. Una estudiante cubana-americana de la Universidad de Miami resumió su experiencia de la afirmación continua de la narrativa dominante y la construcción continua de una interpretación compartida de la historia de la siguiente manera:

"En Miami estás rodeado por esto, la charla constante, ¿qué está pasando? ¿Por qué

> está ocurriendo? Así que desarrollas este sentido de la obligación ... esta profunda nostalgia por un país al que nunca has estado. Te sientes como ...como si yo hubiera nacido allí, casi, hasta cierto punto. Por cuanto me sienta americana [también siento] esta sensación de nostalgia que comparto con mis padres. Y creo que se remonta a las raíces, y los vínculos estrechos con la cultura de allá que desarrollamos aquí. Y es a través de eso que tienes el impulso y la necesidad de seguir lo que hicieron [sus padres y abuelos].Y también para el pueblo[cubano]" (Entrevista con el autor, octubre de 2008).

Halbwachs distingue la memoria histórica, las experiencias aprendidas a través de fuentes secundarias, de la memoria autobiográfica; esas experiencias que hemos "vivido" nosotros mismos. La cita anterior afirma que, en este contexto, los recuerdos históricos y autobiográficos están muy amalgamados. Sin embargo, es evidente que los cubano-americanos más jóvenes adoptan un enfoque mucho más reflexivo al construir el pasado y desarrollar una estrategia para el compromiso futuro con Cuba. Todos los entrevistados tenían opiniones y visiones apasionadas para una futura Cuba, pero hubo un fuerte acuerdo en que la política de la memoria y la narrativa dominante de los intransigentes dentro de la comunidad cubano-americana probablemente habían hecho más daño que bien.

> "Algunas personas tal vez quieran dar un paso atrás y no preocuparse demasiado de lo que son los temas políticos. Y luego hay gente que se esfuerza tanto por arreglarla o ayudarla que están creando un conflicto con ella. [Algunos cubano-americanos] realmente están tratando de luchar contra ella cuando en realidad no se puede. Es sólo algo que va a morir por sí mismo" (Entrevista con el autor, enero de 2007)

En este sentido, estos jóvenes cubano-americanos se diferencian fuertemente de los llamados intelectuales de izquierda que comenzaron a desafiar la política de no-diálogo de los de línea dura de mediados a finales de los años setenta. En contraste con ellos, los jóvenes cubano-americanos tratan de evitar discusiones sobre política de exilio y concentrar sus esfuerzos en apoyar a los líderes de la oposición en Cuba, en lugar de abrir conversaciones con el gobierno cubano.

Una organización que se había fundado sobre el principio de adoptar un enfoque muy diferente a la política es Raíces de Esperanza (RDE). El objetivo de la organización es cerrar la brecha entre el Estrecho de la Florida y conectar con la gente en Cuba sobre una base individual. RDE difiere de otros grupos de exiliados al evitar explícitamente cualquier posición oficial sobre asuntos políticos y la política actual de Estados Unidos, incluido el embargo comercial. Curiosamente, Raíces de Esperanza no fue fundada en Miami, sino por estudiantes cubanos de la Ivy-League en el noreste de Estados Unidos.

Otra diferencia significativa de RDE en contraste con otra organización del exilio es el enfoque actual centrado en Cuba. Un entrevistado involucrado con RDE enfatizó repetidamente que las personas en Miami no "conocen la realidad cubana" y que es la realidad de la vida cotidiana en Cuba hoy que necesita informar[9] los enfoques de una organización exiliada o de cualquier organización relacionada con Cuba, y no la narrativa dominante de las memorias colectivas[9].

Este tipo de organización también fue solicitada por el blogger peruano estadounidense Paul Benavides. Su blog (escrito en inglés, no en español) fue creado para escudriñar y contrarrestar la narrativa dominante de una de las emisoras de radio en español de Miami que se dirige a los exiliados históricos y sus descendientes. Creía firmemente que una de las principales razones por las que la comunidad cubano-americana había recibido relativamente poco apoyo y simpatía de otros hispanos estaba relacionada con el hecho de que su enfoque era demasiado "basado en el estado" y no "basado en las personas" (Entrevista, octubre 2008).

El blogger argumentó que el apartarse del gobierno de Estados Unidos para derrocar a Fidel Castro nunca había funcionado en el pasado; Por el contrario, fue interpretado por algunos como una falta de preocupación para el pueblo cubano. Además, la mayoría de las iniciativas fueron dirigidas por un pequeño grupo de radicales de línea dura cubano-americanos que utilizaron memorias colectivas de pérdida para idear acciones violentas.

En relación con los cambios en el trabajo de memoria y las diferentes maneras en que se emplea la memoria colectiva dentro de las organizaciones de exiliados, vale la pena destacar la importancia de un desplazamiento acompañante en el idioma dominante, del español al inglés. Todos los entrevistados que nacieron en los Estados Unidos preferían el inglés al consumir los medios de comunicación, aunque al igual que en el caso de los cuatro jóvenes cubano-americanos entrevistados, el español a menudo se hablaba en la casa (US Census Bureau 2004). Un cambio en el lenguaje del recuerdo implica un cambio en la formación de la identidad. El lenguaje es una fuente, así como el síntoma de un cambio cultural y generacional mucho más profundo, como subrayó uno de los entrevistados: "Soy más americano[10] que mis padres. Y mis padres son más americanos que mis abuelos. Así que pierdes un poco cada vez "(Entrevista con el autor, octubre de 2008)[10].

En combinación con el traslado al idioma inglés, el aumento de los medios digitales ha proporcionado una plataforma para un debate más incluyente. El argumento aquí no es que el debate y el recuerdo colectivo de Cuba hayan cambiado completamente con la llegada de blogs y foros de discusión en línea. Más bien, es un movimiento hacia permitir que una gama más variada de voces se unan y puedan desafiar la narrativa dominante. El entrevistado peruano-estadounidense que dirige un blog escudriñando las estaciones de radio de línea dura de Miami estaba convencido de que los foros de discusión en línea, los blogs, las secciones de comentarios en línea en varios medios de comunicación principales eran una manera más exitosa de iniciar y manejar un debate, para hacer una pausa en lugar de responder rápidamente en el fervor del momento.

Al igual que los periodistas, los bloggers - y las audiencias creativas en términos más generales - son parte de la comunidad. Su memoria es todavía personal y al mismo tiempo guiada, formada, influenciada, inspirada y vigorizada por marcos de recuerdos colectivos. Sin embargo, con los exiliados históricos y sus hijos envejeciendo y muriendo y abriendo el círculo de los que pueden aportar trabajo periodístico, la memoria autobiográfica comienza a desvanecerse y a perder importancia -aunque esto es, sin duda, un proceso muy lento. Por otra parte, en lo que respecta a los relajados arreglos de viaje para los ciudadanos estadounidenses que desean visitar la isla, esta memoria histórica, la memoria

obtenida de fuentes secundarias, está fuertemente mezclada con experiencias adquiridas de primera mano y complementada por información proveniente directamente de la isla.

Desde que Cuba amplió cautelosamente el acceso de la gente a Internet, más información viene directamente de la isla y permite a cubano-americanos y cubanos entablar una discusión en un nivel muy diferente (Voss 2008, 2009). Por lo tanto, la memoria colectiva de los jóvenes cubano-americanos es informada no sólo por los medios de comunicación del exilio, sino que además reciben información (limitada) de la isla. Uno de los ejemplos más conocidos de esto es probablemente Yoani Sánchez y su blog Generación Y.

Muchas consideraciones sobre los cambios potenciales que los medios digitales pueden aportar han sido demasiado optimistas. Sería poco realista ver el cambio de cómo los latinoamericanos más jóvenes tratan con los recuerdos colectivos de las generaciones anteriores como precursores de grandes interrupciones, sobre todo porque el discurso de los partidarios de la línea dura puede encontrarse también en línea. Pero por otro lado, las opiniones que nunca se hubieran expresado en un programa de radio en la década de 1970 son ahora libres de hacer una contribución a los recuerdos colectivos mediados a través de los medios digitales.

4. CONCLUSIONES

Los resultados del estudio de caso apoyan y subrayan la importancia del trabajo periodístico, especialmente del periodismo local consumido cotidianamente, en la creación, el mantenimiento y la negociación del recuerdo colectivo. El trabajo periodístico fue crucial para establecer un sentido de identidad comunitaria y colectiva para el grupo de exiliado histórico, que se basaba principalmente en una existencia exiliada compartida y en los recuerdos y la nostalgia de un paraíso perdido. En este contexto, algunos periodistas también apoyaron y promovieron activamente la convocatoria de acciones violentas contra el gobierno cubano. Al igual que la radio, los foros de internet y los blogs son medios muy conversacionales y más inclusivos que la televisión y la prensa escrita. Sin embargo, la forma en que las diferentes generaciones se relacionan con los medios puede variar significativamente (Slade 2006).

Los cubano-americanos más jóvenes sintetizaron la memoria autobiográfica de la generación de sus abuelos y padres con memoria protésica. Sin embargo, la dimensión local y comunitaria del origen de estos recuerdos colectivos era de gran valor para ellos. Constituyó la base de su uso de los medios digitales para ampliar los marcos de recordar e imaginar a Cuba.

Un segmento dentro de la generación más joven ha cambiado su enfoque y se ha alejado de una agenda que prevé en su centro la eliminación de los dos hermanos Castro. Su objetivo era desentrañar la estrecha relación entre memoria, ideología y llamamientos a actividades políticas (violentas). Estos jóvenes cubano-americanos se concentran en las cuestiones humanitarias que conciernen a la población cubana. Ellos toman una ruta diferente en "enderezar" el pasado. Su estrategia está fuertemente enfocada en incluir a los

cubanos en sus pensamientos y acciones sobre cómo abordar el futuro en lugar de eliminar al gobierno cubano mediante acciones violentas planeadas desde Miami. En el proceso de repensar y reconsiderar la narrativa dominante del pasado, el cambio del español al inglés como lengua preferida del trabajo periodístico tiene un impacto significativo en la identidad cultural y el compromiso con la comunidad.

NOTAS

[1] Este articulo ha sido traducido del inglés por Máximo di Ricco.
[2] La relación de los migrantes con su país de origen es compleja y múltiple, como puede verse en la obra de Kolar-Panov (1997), Georgiou (2006), Gillespie (1995), Naficy (1993) y Kosnick (2007).
[3] En contraste con esto, otras diásporas se han localizado como mercados viables para la producción de medios en el país de origen (véase por ejemplo Mishra (2001) para el caso de Bollywood y la diáspora india).
[4] En contraste con esto, otras diásporas se han localizado como mercados viables para la producción de medios en el país de origen (véase por ejemplo Mishra (2001) para el caso de Bollywood y la diáspora india).
[5] El escenario de la radio en español de Miami se ha diversificado en los últimos diez o quince años. Sin embargo, las estaciones de radio tradicionales todavía disfrutan de una gran popularidad. Un presentador de radio, Francisco Aruca (entrevistado en enero de 2007), de hecho había establecido una estación que repetidamente desafiaba los puntos de vista de la línea dura y la narrativa dominante de la memoria colectiva. Sin embargo, encontró que la estación era muy difícil de mantener debido a la falta de empresas que compraban publicidad por temor a estar asociadas con puntos de vista procastristas. Sin duda, este tipo de trabajo periodístico tiene un alto costo social e hizo de Aruca una figura extremadamente controvertida dentro de la comunidad.
[6] Para un análisis en profundidad de Mariel y los desafíos que trajo a casa en términos de la identidad cubana y cubano-americana, véase Sandoval (1986).
[7] Román de la Campa (2000) lo atestigua en Cuba en mi mente.
[8] Estas entrevistas se realizaron en enero de 2007 y octubre de 2008.
[9] Por otra parte, no es posible borrar los recuerdos como deseamos (ver la iluminación y la cultura pop de José van Dijk (2009), informando la apertura de "Memorias mediadas como una amalgama de mente, materia y cultura"). Podemos, sin embargo, hacer una elección consciente de no fundar las acciones presentes y futuras sobre los recuerdos y las creencias del pasado.
[10] En este contexto, la dimensión oral de la memoria y el paso de historias de la isla es también importante.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CAREY, J. W. (1988) *Media, Myths and Narratives*. Newbury Park, CA: Sage.
— (1989) *Communication As Culture: Essays on Media and Society.* Boston: Unwin Hyman.
CASEY, E. S. (1987) *Remembering: A Phenomenological Study*. Bloomington, Indiana: Indiana Uni-

versity Press.
COSER, L. A. (1992) "Introduction: Maurice Halbwachs 1877-1945" in Halbwachs, M. (ed.) *On Collective Memory. Edited, Translated and with an Introduction by Lewis A. Coser*, 1-36. Chicago and London: University of Chicago Press.
DE LA CAMPA, R. (2000) *Cuba on my mind: Journeys to a Severed Nation*. London: Verso.
GEORGIOU, M. (2006) *Diaspora, Identity and the Media*. Cresskill, New Jersey: Hampton Press.
GILLESPIE, M. (1995) *Television, Ethnicity and Cultural Change*. London: Routledge.
HALBWACHS, M. (1992) *On Collective Memory: Edited, Translated and with an Introduction by Lewis A. Coser*. Chicago: University of Chicago Press.
HOSKINS, A. (2001) "New Memory: mediating history".En *Historical Journal of Film, Radio and Television* 21 (4), 333-346.
KITCH, C. (2008) "Placing journalism inside memory and memory studies". En *Memory Studies* 1 (3), 311-320.
KOLAR-PANOV, D. (1997) *Video, War and the Diasporic Imagination.* London: Routledge.
KOSNICK, K. (2007) *Migrant Media: Turkish Broadcasting and Multicultural Politics in Berlin*. Bloomington and Indianapolis: Indiana University Press.
KUHN, A. (1992) *An Everyday Magic: Cinema and Cultural Memory*. London: I.B. Tauris.
LANDSBERG, A. (2004) *Prosthetic Memory: The Transformation of American Remembrance in the Age of Mass Culture*. New York: Columbia University Press.
Lohmeier, C. (2014) *Cuban Americans and the Miami media*. Jefferson, NC: McFarland.
MISHRA, V. (2001) *Bollywood Cinema: Temples of Desire*. London: Routledge.
NAFICY, H. (1993) *The Making of Exile Cultures: Iranian Television in Los Angeles.* Minneapolis, MN: University of Minnesota Press.
SAMUEL, R. (1994) *Theatres of Memory Vol. 1: Past and Present in Contemporary Culture.* London: Verso.
SANDOVAL, M. C. (1986) *Mariel and Cuban National Identity.* Miami: Edition SIBI.
SLADE, C. (2006) "Perceptions and Memories of the Media Context". En Volkmer, I. (ed.) *News in Public Memory: An International Study of Media Memories across Generations*, 195-210. New York: Peter Lang.
STURKEN, M. (2008) "Memory, consumerism and media: Reflections on the emergence of the field". En Memory Studies 1 (1), 73.
US CENSUS BUREAU (2004) "Facts for Features", in http://www.census.gov/Press-Release/www/releases/archives/facts_for_features_special_editions/002270.html.
Van Dijk, T. (2009) "Mediated memories as amalgamations of mind, matter, and culture". En van der Vall, R. and Zwijnenberg, R. (eds.) The Body Within. Art, Medicine and Visualization, 157-172. Leiden: Brill.
VOSS , M. (2008) "Cuba lifts ban on home computers". En http://news.bbc.co.uk/1/hi/world/americas/7381646.stm.
— (2009) "Cuba faces tough US choice".En http://news.bbc.co.uk/1/hi/world/americas/7997543.stm.
YATES, F. A. (1966) *The Art of Memory*. London: Routledge.
ZELIZER, B. (2008) "Why memory's work on journalism does not reflect journalism's work on memory". En Memory Studies 1, 79-87.

Atribución-NoComercial-CompartirIgual
CC BY-NC-SA

http://dx.doi.org/10.35659/designis.i26p101-111

Colonialidad, mediación social y discurso racial. Apuntes teóricos.[1] *Coloniality, social mediation and racial discourse. Theoretical notes.*

Claudio Maldonado Rivera
(pág 101 - pág 111)

Un ámbito crucial para entender la colonialidad en el contexto de la sociedad contemporánea hace mención al rol que juegan los medios de comunicación como sistemas de mediación y de producción de discursos raciales. No obstante, escasean estudios que establezcan articulaciones significativas entre colonialidad y procesos de comunicación. Por tanto, este trabajo tiene como propósito aportar a una discusión teórica que desde la teoría de la mediación social y los estudios del discurso contribuya a comprender el modo en que opera la colonialidad en los medios de comunicación de masas hegemónicos.

Palabras clave: colonialidad, mediación social, medios, discurso racial.

A crucial realm to understanding the coloniality in the context of the current society deals with the role that media plays as a system of mediation and production of racist discourses. However, there is a lack of studies that establish significant articulations between coloniality and the communication process. Therefore, this work is intended to contribute to a theoretical discussion which, from the social mediation theory and the discourse studies, it can contribute to understanding the way that the Coloniality operates in the hegemonic mass media.

Keywords: coloniality, social mediation, media, racial discourse.

Claudio Maldonado Rivera es Doctor en Comunicación y Periodismo por la UAB (España). Profesor en la Universidad Católica de Temuco (Chile) Autor de diferentes artículos científicos. Ha sido investigador en CIESPAL (Quito-Ecuador) cmaldonado@uct.cl

Referenciado: 03/02/2016 Universidad de la República - 25/03/2016 Universidad de Zulia.

1. INTRODUCCIÓN

Supeditada al modelo civilizatorio impuesto por la modernidad, la comunicación de masas se ha configurado bajo una racionalidad instrumental que poco o nada ha contribuido a la construcción de realidades fundadas en la multiplicidad y la diferencia. La comunicación y su aparataje industrial ha instalado regímenes de representación que refuerzan la idea del pensamiento uni-versal hegemónico (Adorno y Horkeimer, 2004). Ello explica – en términos generales- el hecho que cuando emergen subjetividades desde lugares de enunciación disruptivos al sistema dominante, producto de una evidente historia de subalternización de las poblaciones, éstas sean representadas por los medios de comunicación hegemónicos como racionalidades antagónicas al proyecto modernizador, por tanto, como seres que deben ser excluido o estereotipados. Sólo en el caso que se adapten a las normas del marco civilizatorio de la modernidad, los "no-seres" son convertidos en "objetos" mediatizados que han optado por desligarse de su esencialismo pre-moderno.

Un claro ejemplo de estas dinámicas de construcción de sujetos alterizados por los medios de comunicación lo podemos encontrar en el escenario mediático chileno, específicamente en el marco de la producción discursiva referida al Pueblo Mapuche en el contexto del conflicto chileno-mapuche. Los medios de comunicación hegemónicos han operado a través de la deslegitimación del mapuche a través de una serie de representaciones que se configuran como parte de una matriz colonial de poder. Del Valle (2005), al analizar el modus operandi de los medios de comunicación en Chile respecto a la construcción del mapuche, establece:

> i) Los indígenas mapuches son representados negativamente cuando cumplen roles activos (por ejemplo, terroristas).
> ii) Los indígenas mapuches son representados positivamente cuando cumplen roles pasivos (por ejemplo, beneficiarios de ayudas gubernamentales).
> iii) Los indígenas mapuches aparecen en los medios cuando se trata de "conflictos" y, sólo excepcionalmente, cuando se trata de acontecimientos que escapan a este campo representacional.(Del Valle,2005:86)

A partir de este ejemplo, es factible señalar que los discursos producen una semiosis social -entendida como la dimensión significante de los fenómenos sociales (Verón, 1998)- que refuerza las estrategias de subalternización de las poblaciones marginadas por el proyecto modernizador. Por tanto, este trabajo asume que la producción discursiva de los medios de comunicación hegemónicos es parte de las múltiples estrategias que la "colonialidad" dispone para hacer del "otro" un sujeto clasificado e inferiorizado por marcadores raciales.

El pensador Aníbal Quijano (2007) establece que la colonialidad ha sido el dispositivo central del capitalismo global, siendo su finalidad clasificar y controlar a las poblaciones a partir de la imposición y diferenciación racial. Los planos materiales, simbólicos y subjetivos de las poblaciones se (des)legitiman según las posiciones que asumen los sujetos dentro de un sistema-mundo cuyo ordenamiento geopolítico, epistémico, entre

otros, está anclado a la matriz colonial de poder impuesta desde el "encubrimiento de América" (Dussel, 1994).

Quijano expone que la colonialidad:

> "es uno de los elementos constitutivos y específicos del patrón mundial de poder capitalista. Se funda en la imposición de una clasificación racial/étnica de la población del mundo como piedra angular de dicho patrón de poder y opera en cada uno de los planos, ámbitos y dimensiones, materiales y subjetivas, de la existencia social cotidiana y a escala societal. Se origina y mundializa a partir de América." (Quijano, 2007:93)

Durante el largo proceso de consolidación del sistema mundo moderno, la colonialidad no ha interrumpido sus dinámicas de dominación y clasificación de las poblaciones[2]. Quijano (2011) señala que el actual funcionamiento de la colonialidad del poder global configura un mundo en que las poblaciones subalternizadas deben luchar por su sobrevivencia, y, sin lugar a dudas, este fenómeno posee un fuerte componente de dominación simbólica. El control del "otro" pasa por la producción y regulación de regímenes de representación que construyen a las otredades como (no)sujetos, desplazándolo hacia un espacio alosemiótico que sólo ingresa a la semiosifera dominante a partir de instancias de traducción supeditadas al imaginario moderno-colonial, siguiendo la terminología de Lotman (1996).

Ahora bien, no obstante la relevancia que estos fenómenos presentan al momento de comprender la colonialidad en su vínculo con lo comunicacional, los estudios comunicacionales y decoloniales no se han detenido a establecer bases teóricas y metodológicas que tributen al estudio de los sistemas de significación y comunicación en las dinámicas de dominación y alterización de las poblaciones que genera la colonialidad del poder-saber-ser (Valencia, 2012).

Atendiendo a este vacío, el siguiente ensayo se propone ofrecer recorridos teóricos que aporten a la comprensión de la colonialidad como fenómeno inscrito en los procesos de comunicación mediática. Las articulaciones teóricas a desarrollar corresponden básicamente al relevamiento de aspectos procedentes de la Teoría de la Mediación Social y de la Teoría del Discurso, con el fin de ofrecer insumos conceptuales para el estudio de la colonialidad en el marco de los procesos comunicacionales que se desarrollan en la sociedad (hiper)mediatizada.

2. MEDIACIÓN SOCIAL Y COLONIALIDAD.

En la Teoría de la Mediación Social (TMS) elaborada por Martín-Serrano (1977), los medios de comunicación se conciben como instituciones que construyen lo social y, al mismo tiempo, que estabilizan el modelo social a través del control que ejercen sobre la población. Las estrategias de control por parte de las instituciones mediadoras consisten en la configuración de códigos que estructuran una narrativa que contiene y proyecta el

modelo sociocultural a reproducir, teniendo en claro que este modelo de ordenamiento "nada dice de la realidad [...], pero lo dice todo de las ideologías, porque las ideologías, desde el punto de vista operacional, son a su vez modelos" (Martín-Serrano, 1977:59).

La TMS aporta a la comprensión de las reglas productivas que generan los sistemas de mediación social. La premisa fundamental es que estas reglas articulan procedimientos lógicos que posibilitan la producción de discursos ideológicos que operan en función de la reproducción del sistema dominante. Y estas reglas productivas están ligadas a los procesos de mediación que se desarrollan en las instancias de producción de la información, las que Martín-Serrano (1994) conceptualiza como Mediación Cognitiva (MC) y Mediación Estructural (ME).

La MC refiere a la producción de sentidos capaces de delimitar los campos de percepción sociocognitiva de los sujetos insertos en procesos de mediación social, mitificando creencias sobre el mundo referencial y favoreciendo los intereses particulares de los grupos que dominan los medios de producción simbólica. Por su parte, la ME es aquella que posibilita la estabilización de prácticas rituales provenientes del medio desde el cual se genera la mediación. Es la implementación de formatos estables de producción de sentidos desde los sistemas de mediación y su especificidad técnico-estructural. Mientras la MC opera a nivel del contenido, la ME opera en las dinámicas productivas. En tal sentido, la mediación es una forma de ejecución del poder a través de la producción y puesta en circulación de sistemas semióticos que buscan legitimar visiones de mundo subsumidas a ideologías dominantes. Desde esta perspectiva, se esclarece que la mediación generada desde los medios de comunicación trabaja en función del control social, al amparo de sistemas ideológicos presentes en los discursos.

Por tanto, vincular la colonialidad a los procesos de mediación social que generan los medios de comunicación en el contexto actual se torna crucial para su comprensión. En el presente, la colonialidad no puede ser pensada sin ser asociada a los modos de producción del imaginario colonial que los medios de comunicación hegemónicos ponen en marcha. Habitar una sociedad hiperindustrializada (Cuadra, 2008) es estar insertos en el flujo de imágenes y relatos que promueve el capitalismo inmaterial; además, es consumir representaciones sesgadas por el patrón colonial de poder que ha configurado al "otro" como alteridad radical. Este proceso de alterización busca normalizar las diferencias, de modo que por medio de ellas se valide la mismidad de quienes habitan el plexo hegemónico de la "diferencia colonial" (Mignolo, 2003). El "otro" es anulado como ser y pasa a convertirse en "objeto" de producción del imaginario moderno/colonial.

La mediación social producida desde los medios de comunicación está configurando una "colonialidad del ver" (Barriendos, 2011), concepto a través del cual se busca explicar el funcionamiento etnocéntrico y racial del régimen escópico gestado por la modernidad/colonialidad, y cuya semiosis se desarrolla a partir de los discursos raciales que circulan en la actual ecología de medios. Al respecto es importante establecer que la colonialidad vinculada a la comunicación no refiere exclusivamente a estructuras semánticas de producción de las alteridades, pues como podemos advertir gracias a los aportes de la TMS, la colonialidad es un dispositivo inserto en los sistemas cognitivos y rituales que regulan la

producción de discursos. En tales términos, la colonialidad refiere a un complejo sistema de mediación que está trabajando, como veremos, a nivel discursivo, pero también en el campo de las gramáticas de producción de los discursos, esto es, siguiendo a Verón (1998), en función de las condiciones contextuales que posibilitan la producción de discursos particulares, que en este caso hacen referencia a los discursos raciales que estando presente en los medios, dan cuenta del evidente funcionamiento de la matriz colonial que está funcionando en el campo de mediación social efectuada por los medios de comunicación de masas.

3. COLONIALIDAD, DISCURSO Y RACISMO.

Si la colonialidad es un sistema de clasificación, exclusión y dominación fundado en la idea de raza, debemos lograr comprender como las materialidades significantes tributan a la implementación de este patrón de poder.

Una teoría coherente a los planteamientos la TMS y que permite adentrarse al fenómeno de la colonialidad desde el campo de la comunicación es la Teoría del Análisis Crítico del Discurso, la cual tiene como propósito explicar el funcionamiento de las ideologías en los discursos sociales; y develar, a nivel de aplicación metodológica, las estructuras ideológicas insertas en los discursos.

Siguiendo a T. A. van Dijk (1999, 2003, 2005) y complementando con otros autores, se ofrece un recorrido conceptual de las categorías de discurso, ideología, poder y racismo, las cuales contribuyen a problematizar la colonialidad a nivel discursivo.

Partamos señalando que para van Dijk el Análisis Crítico del Discurso (ACD):

> " es un tipo de investigación analítica sobre el discurso que estudia primariamente el modo en que el abuso del poder social, el dominio y la desigualdad son practicados, reproducidos, y ocasionalmente combatidos, por los textos y el habla en el contexto social y político". (Dijk, T.A. van, 1999:23)

El ACD se centra en las gramáticas productivas de los discursos sociales, lo cual pone de manifiesto el nexo con los procesos de mediación que desde las instancias productivas desarrolla Martín Serrano.

En el ACD la noción de discurso es la de texto en contexto. Con ello se comprende que el discurso es una práctica social en la cual se ponen de manifiesto sistemas semióticos anclados a las ideologías de los grupos sociales que ejercen control social. El discurso, en tales términos, no es sólo la aglutinación de signos dispuestos en estructuras sintagmáticas. Es la manifestación de reglas externas que se incorporan en la materialidad discursiva. Al respecto, Michel Foucault establece:

> "es indudable que los discursos están formados por signos; pero lo que hacen es más que utilizar esos signos para indicar cosas. Es ese más lo que los vuelve irreductibles a la lengua y la palabra. Es ese más lo que hay que revelar y hay que describir".

(Foucault, 2005:81)

Para superar el análisis restringido a la estructura interna de los textos y pasar a ese "más" allá al cual refiere Foucault, es perentorio concebir la discursividad como práctica de control de unos sujetos sobre otros. El control social obedece siempre a una "política general de verdad" (Foucault, 1992), la cual refiere a las estrategias que buscan implementar en la sociedad formas de creencias que se ajusten a los intereses formulados por las élites dominantes. Estos regímenes de verdad corresponden a las ideologías socialmente compartidas por los integrantes de los grupos que controlan los medios de producción simbólica.

Al respecto, van Dijk establece que ideologías se comprenden a partir de cuatro aspectos sustanciales:

> "En primer lugar, [...] ellas organizan y fundamentan las representaciones sociales compartidas por los miembros de grupos (ideológicos). Segundo, son en última instancia, la base de los discursos y otras prácticas sociales de los miembros de grupos sociales como miembros de grupo. En tercer lugar, permiten a los miembros organizar y coordinar sus acciones (conjuntas) y sus interacciones con miras a las metas e intereses del grupo en su conjunto. Finalmente, funcionan como parte de la interfaz sociocognitiva entre las estructuras (las condiciones, etc.) sociales de grupos por un lado, y sus discursos y otras prácticas sociales por el otro". (Dijk, T.A. van, 2005:12)

Las ideologías son las encargadas de organizar el funcionamiento del control social a través de los discursos que posibilitan la mediación social, y cuya finalidad es (re) producir estructuras sociales y mentales coherentes a la autolegitimación de los habitantes del centro del sistema mundo moderno-colonial. El efecto inmediato de este quehacer es la construcción de poblaciones subalternizadas por la colonialidad, la cual se expresa a través de discursos raciales que afectan, a nivel heterárquico[3,] al otro-racializado.

El racismo es una forma de control y clasificación social fundamentada en la discriminación étnica, situación que se reconoce en las acciones discursivas que llevan a cabo las élites culturales. Teun van Dijk señala "puesto que las élites dominan estos medios de reproducción simbólica, es de suponer que también controlan las condiciones comunicativas en el proceso de formación de la gente corriente y, por ende, del consenso étnico" (Dijk, T.A. van, 2003:30).

Por tal motivo, este ensayo posiciona a los medios de comunicación de masas como dispositivos que ejercen la colonialidad –del poder, del saber, del ser, del ver– a partir de la producción de un discurso racial que responde a las dinámicas de control, exclusión e inferiorización de las otredades. En estos discursos, el racismo se constituye como ideología que tiende a anormalizar las subjetividades de los grupos que se emplazan en la exterioridad constitutiva del sistema mundo moderno-colonial, naturalizando la exclusión de la diferencia a través del ejercicio del poder que se ejerce por medio de la comunicación, pues, como advierte Stuart Hall "el racismo es una de las ideologías existentes más

profundamente naturalizadas" (Hall, 2014:332).

El poder en las sociedades actuales debe ser atendido vinculado a los procesos comunicativos, porque "el poder de la comunicación está en el centro de la estructura y la dinámica de la sociedad (Castells, 2009:23). Es necesario entender, por tanto, los medios de comunicación como instituciones que ejercen dominación y producen clasificación social a partir de la construcción de significados que se instalan en el espacio de consumo mediático. Las prácticas discursivas que emergen desde lugares de enunciación hegemónicos pretenden asegurar un ordenamiento estructural de la población con base a narrativas monotópicas y raciales que legitiman su propia identidad, contraponiendo a ésta las alteridades que históricamente han sido situadas en la exterioridad constitutiva del sistema mundo, porque, paradojalmente, han sido necesarias mitificar a un "yo-nosotros" que es superior a un "ellos-otros".

La mediación efectuada desde las instituciones de producción ideológica no determina la semiosis vinculada al racismo[4], empero es necesario reconocer la influencia que poseen en la construcción del imaginario diseñado por la colonialidad. Thompson (1998) establece que los destinatarios de la discursividad mediática viven una "experiencia mediática" que responde a la hiperproducción e hiperconsumo de productos simbólicos. En esta experiencia se accede a modelos de comprensión y construcción de realidad que responden a las formas de saber/verdad/poder que validan y sostienen los propios medios de producción ideológica. En el caso de lo que podemos denominar como "experiencia mediática racial", la situación se torna compleja, producto de las estrategias de ocultamiento que se han ido diseñando en función del modo en que el racismo construye las alteridades.

La manifestación del racismo ha sufrido una mutación interesante. Desde el desprecio explícito a la otredad, se ha pasado a un racismo simbólico de carácter multicultural. Para van Dijk tradicionalmente "la noción de racismo se aplicaba a aquellas formas de dominio de grupo donde las diferencias de apariencia física [...] servían para forjar asociaciones elementales de inclusión y exclusión de un grupo" (Dijk, T.A. van, 2003:46). Ahora, la diferenciación fenotípica va acompañada o en muchos casos es reemplazada por identificaciones raciales referidas a los elementos que sostienen las matrices culturales de los grupos, lo cual repercute directamente en el modo de comprender el racismo, ya que estas asociaciones no suelen estar comprendidas como formas de exclusión de las alteridades. La situación actual del racismo responde a un proceso de transito que va del racismo manifiesto al inferencial (Hall, 2014).

En síntesis, podemos establecer que en los medios de comunicación el racismo funciona como ideología adscrita a la colonialidad, la cual, por su parte, requiere de la mediación social para mantener el dominio de unos sujetos sobre otros a través de una discursividad racial que nos ofrece claras luces de la crisis civilizatoria de la propia modernidad.

4. CONCLUSIONES.

Las "mecánicas de construcción del otro" (Spivack, 2003) han sido siempre

tecnologías de representación del sujeto subalterno que han servido como sistemas de clausura semiótica de toda diferencia posible. En una sociedad estructurada a partir de flujos informacionales[5], los mecanismos de producción de la alteridad encuentran en los dispositivos comunicacionales un espacio estratégico para su concreción. Y, en efecto, son estos los que hoy producen y refuerzan el imaginario colonial que localiza a las poblaciones entre "seres-modernos" diferenciados de los no-sujetos subontologizados por la colonialidad (Maldonado-Torres, 2007).

La propuesta de este trabajo ha sido ofrecer claves conceptuales que desde el campo de la comunicación contribuyan a comprender la colonialidad, puesto que, como se señalara al inicio, el denominado los estudios sobre la colonialidad no se han detenido a reconocer las implicancias que los procesos comunicacionales adquieren respecto al *modus operandi* de este dispositivo de clasificación etnoracial de la población. Los trabajos de Maldonado (2015, 2014a, 2014b), Torrico (2010) y Barranquero y Sáez (2014), por nombrar algunos, han apostado por generar un cruce epistémico entre el campo de la comunicación y el giro decolonial, pero aún queda camino por recorrer.

Tanto la TMS como el ACD ofrecen rutas teóricas que posibilitan indagar en cómo hoy la colonialidad se va estructurando en la multiplicidad de discursos que transitan en la sociedad hipermediatizada. Y si enfatizamos en la ideología racial que estos discursos producen e implementan en los espacios de consumo simbólico, es porque se reconoce que los medios de comunicación son un "lugar en el que estas ideas [raciales] se plantean, se hacen convincentes, se transforman y se elaboran" (Hall, 2014:333).

Las revisiones teórico-conceptuales que han servido para dar cuepo a este ensayo sirven como base analítica para comprender que la colonialidad es también un fenómeno comunicacional. Cómo no evidenciar en los siguientes enunciados la presencia de la colonialidad en los discursos que organizan la mediación social respecto al otro como alteridad radical:

"La chueca: el verdadero origen de la violencia en los estadios". Título con el cual se inicia un reportaje del periódico Las Útimas Noticias (Chile), en el cual se explica que la violencia de las barras en el futbol chileno tiene como antecedente la violencia que se atribuye a los mapuches. Un claro ejemplo de racialización de la otredad a través de la naturalzación de rasgos conductuales contruidos como formas de clasificación y segmentación de la población.

Si bien atendemos a los lineamientos que Quijano ha desarrollado en torno a la colonialidad, es importante enfatizar que ésta no es sólo un dispositivo anclado estrictamente al racismo. Hay que estar atentos a identificar las formas en que la colonialidad clasifica y jerarquiza a la población, también, a través de la producción de diferencias sociales, epistémicas, sexuales, de género, entre otras. Porque si el racismo es la ideología subyacente del patrón colonial de poder, urge entender que toda ideología se construye como parte de un encadenamiento de significados particulares, que, por lo demás, dan cuenta de las posiciones e identificaciones de los sujetos que las instalan como efectos de verdad ideológica (Hall, 2014).

La manifestación del racismo en el contexto de sociedades que se auto-definen pluralistas y democráticas, explicita que la colonialidad sirve como base de las políticas sobre la diferencia y en los modos de construir a las "otredades", a pesar que estratégicamente éste no se explicite; y que temas como la diversidad y la interculturalidad posean un lugar central en el debate político contemporáneo (Walsh, 2012). En tales términos, se torna evidente que estamos inmersos en una maquinaria que reproduce la exclusión y la segregación promovida por el multiculturalismo en la era del capitalismo global (Jameson y Zizek, 1998).

Por ello, también urge que la construcción de agendas de investigación que no tan sólo apuesten por la comprensión de la colonialidad, puesto que se estaría reduciendo la problemática única y exclusivamente a la producción de alteridades "desde arriba"[6]. Es relevante, que desde los aportes del campo de la comunicación, comiencen a definirse rutas analíticas, conceptuales y metodológicas que tributen a la comprensión de las luchas comunicativas que apuestan por una decolonización estructural. Seguir en este proceso de búsqueda y formalización es un compromiso político y epistémico que apuesta por comprender, pero también por transformar, el mundo que habitamos.

NOTAS

[1] Este trabajo se adscribe al proyecto Fondecyt de Iniciación n° 11140180, titulado "Apropiación tecnológica, discurso y decolonialidad. La producción informativa digital mapuche en el marco del conflicto Estado-nación y Pueblo Mapuche en la región de la Araucanía".

[2] Es importante señalar que colonialidad no refiere a colonialismo, aunque contenga este fenómeno en su conformación:
no podemos confundir el colonialismo (una forma de dominación político-administrativa a la que corresponden un conjunto de instituciones, metrópolis/colonias) con la colonialidad (que refiere a un patrón de poder global más comprehensivo y profundo). Una vez concluye el proceso de colonización, la colonialidad permanece vigente como esquema de pensamiento y marco de acción que legitima las diferencias entre sociedades, sujetos y conocimientos. (Restrepo y Rojas, 2010:16)

[3] Lo heterárquico debe comprenderse como las relaciones de poder de modo interdependiente entre los diversos sistemas de regulación del mundo social. De este modo, se apunta a una concepción que niega su efectividad en términos de regulación jerarquizada.

[4] Si bien los medios de comunicación juegan un rol fundamental en el control social, los procesos de lectura de los discursos no están sujetos a un determinismo sociocognitivo ejercido por la producción massmediática, porque lo que está en juego en el espacio de consumo son las mediaciones efectuadas como procesos de apropiación y construcción de significados (Martín-Barbero, 1991). No obstante "el papel de los media en estos procesos diversos es crucial, por tener una naturaleza tanto ideológica como estructural" (van Dijk, 2003:233).

[5] El concepto de "flujos" refiere a los circuitos o sistemas de información que organizan la vida social (Castells, 1997).

[6] Al respecto ver los números 6 y 12 de la revista deSigniS dedicados a la colonialidad del poder, la traduccion y los estudios en comunicación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICA

ADORNO, T. y HORKEIMER, M. (2004) *Dialéctica de la Ilustración*. Madrid: Tecno.

BARRANQUERO, A. y SAÉZ, Ch. (2014) "Comunicación y Buen Vivir. La crítica descolonial y ecológica a la comunicación para el desarrollo y el cambio social", en *Palabra Clave* 18(1), 41-82

BARRIENDOS. J. (2011) "Colonialidad del ver. Hacia un nuevo diálogo interepistémico", en *Nómadas*, n° 35, 13-26.

CASTELLS, M. (1997) *La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura. La sociedad red*. Vol I. Madrid: Alianza.

— (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza.

CUADRA, Á. (2008*) Hiperindustria cultural*. Santiago de Chile, ARCIS.

DEL VALLE, C. (2005) "Interculturalidad e intraculturalidad en el discurso de la prensa: cobertura y tratamiento del discurso de las fuentes en el 'conflicto indígena mapuche', desde el discurso político", en *Redes.Com.*, nº 2, 83-111.

DIJK, T. A. van (1999) "El análisis crítico del discurso", en *Anthropos*, nº 186, 23-36.

— (2003) *Racismo y discurso de las élites*. Barcelona, Gedisa.

— (2005) "Ideología y análisis del discurso", en *Utopìa y Praxis Latinoamericana*, vol. 10, n°29, 9-36.

DUSSEL, E. (1994) *1492. El encubrimiento del Otro. Hacia el origen del "mito de la Modernidad"*. La Paz, Bolivia, Plural editores, Centro de Información para el Desarrollo (CID).

FOUCAULT, M. (1992) *Microfísica del poder*. Madrid: La Piqueta.

— (2005) La Arqueología del Saber. Buenos Aires: Siglo XXI.

HALL, S. (2014) *Sin Garantías. Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Popayán (Colombia): Universidad del Cauca.

JAMESON, F. y ZIZEK, S. (1998). *Estudios Culturales. Reflexiones sobre el Multiculturalismo*. Buenos Aires: Paidós.

LOTMAN, I. (1996) *La semiosfera I. Semiótica de la cultura y el texto*. Madrid: Cátedra.

MALDONADO, C. (2014a) "Subalternidad y Colonialidad. Aportes conceptuales para el estudio de la comunicación", en Torres, Esteban y Del Valle, Carlos (edits.) *Discurso y Poder. Aproximaciones teóricas y* prácticas. Temuco (Chile): Universidad de La Frontera, 339-352.

— (2014b) "Fundamentos ético-epistémicos para el estudio de la comunicación desde la opción decolonial", en García, Mabel (edit.) *Estudios Interculturales Indoamericanos*, Temuco (Chile): Universidad de La Frontera.

— (2015) *Decolonialidad en las redes virtuales. El caso de Azkintuwe*. Medillín (Colombia): FELAFACS.

MALDONADO, C. y TORRES, N. (2007) "Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto", en Castro-Gómez, S. y Grosfoguel, R. (eds.) *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Iesco-Pensar-Siglo del Hombre Editores, 127-167.

MARTÍN-BARBERO, J. (1991) *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Barcelona: Gustavo Gili.

MARTÍN-SERRANO, M. (1994) *La producción social de comunicación*. Madrid, Alianza.

— (1977) *La Mediación Social*. Madrid: Akal.

MIGNOLO, W. (2003) *Historias locales/diseños globales: colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Madrid: Akal.

QUIJANO, A. (2007) "Colonialidad del poder y clasificación social", en Castro-Gómez, S. y Grosfoguel, R. (eds.) *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Iesco-Pensar-Siglo del Hombre Editores, 93-126.

— (2011) ""Buen Vivir: entre el "desarrollo" y la des/colonialidad del poder", en *Revista Ecuador Debate*, n°84, 77-87.

RESTREPO, E. Y ROJAS, A. (2010) *Inflexión decolonial: fuentes, conceptos y cuestionamientos*. Popayán (Colombia): Universidad del Cauca.

REVISTA DESIGNIS 6 (2004) *Comunicación y conflicto intercultural*. Cristina Peñamarin y Walter

Mignolo (eds). Barcelona: Gedisa
REVISTA DESIGNIS 12 (2008) *Traducción, género y postcolonialismo.* Patricia Calefato y Pilar Godayol (eds) Buenos Aires: La Crujía.
SPIVAK, G. (2003) "¿Puede hablar el subalterno?", en: *Revista Colombiana de Antropología*, Vol. 39, 297-364.
THOMPSON, J. (1998) *Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.
TORRICO, E. (2010) "La Comunicología de Liberación, otra fuente para el pensamiento decolonial. Una aproximación a las ideas de Luis Ramiro Beltrán", en *Quórum Académico*, Vol. 7, Nº 1, 65 - 77
VALENCIA, J. (2012) "Mediaciones, comunicación y colonialidad: encuentros y desencuentros de los estudios culturales y la comunicación en Latinoamérica", en *Signo y Pensamiento*, Vol. XXX, n° 60, 156-165.
VERÓN, E. (1998) *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Barcelona: Gedisa.
WALSH, C. (2012) *Interculturalidad crítica y (de)colonialidad. Ensayos desde Abya Yala*. Quitro: Abya Yala.

Atribución-NoComercial-CompartirIgual
CC BY-NC-SA

http://dx.doi.org/10.35659/designis.i26p113-122

Lengua e ideología: la oralidad prefabricada en árabe, ¿en qué árabe?: Identidad, verosimilitud y diglosia.

Language and ideology: prefabricated orality in Arabic. ¿Which Arabic? Identity, versomilitude and diglossia

Lucía Molina
(pág 113 - pág 122)

Este artículo revisa las modalidades de lengua árabe utilizadas en el doblaje de productos audiovisuales. La hipótesis es que el valor identitario de la lengua es la cuestión clave del debate sobre qué variedad utilizar. La irrupción del doblaje en árabe muestra su compleja situación sociolingüística: la coexistencia de variedades culta y dialectal, la prevalencia de unos dialectos sobre otros y el papel de los medios audiovisuales. La tendencia subyace la vindicación del dialecto como la lengua de la oralidad cotidiana y espontánea, y como lengua identitaria nacional.

Palabras clave: Oralidad prefabricada, traducción audiovisual, árabe, diglosia, ideología.

The aim of this article is to review the modalities of Arabic language used in dubbing of audiovisual productions. The starting hypothesis is that the identity value of the language is the key issue of the debate about which variety to use. The emergence of dubbing in Arabic show its complex sociolinguistic situation: the coexistence of cultured and dialectal varieties, the prevalence of some dialects over others and the role of media. The vindication of the dialect as a natural language, as the everyday and spontaneous oral language, and as national identity language.

Keyword: Prefabricated orality, audiovisual translation, Arabic, diglossia, ideology.

Lucía Molina es Doctora en Traducción e Interpretación y licenciada en Filología árabe por la Universidad de Barcelona. Profesora titular de lengua árabe en el Departamento de Traducción e Interpretación de la UAB, en el Máster en *Traducción, Interpretación y Estudios Interculturals* (UAB) y Máster Erasmus Mundus *Crossing the Mediterranean: Towards Investment and Integration*. Email: lucia.molina@ uab.cat
Referenciado: 10/03/2017 UCM - 03/02/2017 UACM

1. INTRODUCCIÓN

En 1990, en el 1er Simposio Americano de Lingüística Árabe, Ferguson evocaba que en la década de 1950 buena parte de los intelectuales árabes estaban profundamente convencidos de que el avance de la alfabetización, por un lado, y la extensión y popularización de los medios de comunicación, por otro, contribuirían a que alguna variedad de árabe culto se impondría sobre la diversidad dialectal (Miller 2012: 185). Continuaba explicando que, si bien 40 años más tarde resultaba evidente que los medios de comunicación no habían hecho desaparecer los dialectos, sí que habían contribuido a extender la variedad intermedia del árabe culto moderno con incursiones dialectales, lo que se conoce como *Educated Spoken Arabic*, es decir, árabe hablado moderno estándar.

Tan sólo un año más tarde, en 1991, tienen lugar dos acontecimientos que incrementarán el papel influyente de los medios de comunicación en la realidad sociolingüística del árabe. Uno de ellos es el inicio de las emisiones desde Londres de la MBC (*Middle East Broadcasting Center*), la primera productora árabe privada e independiente de televisión por satélite. El segundo es el primer doblaje destinado a un público adulto, una telenovela mexicana, y emitida por la cadena libanesa LBC (*Lebanese Broadcasting Corporation*).

Desde entonces, el número de canales de televisión vía satélite ha aumentado exponencialmente. En su informe anual de 2010-2011, *The Arab States Broadcating Union* estimaba en 722 el número de los que operaban en los países árabes (Ankit 2014:3). En paralelo a este aumento, las parrillas televisivas árabes han sido objeto de una transformación que ha llevado a que actualmente en los productos de ficción priman los de de producción extranjera. La traducción de esta producción audiovisual extranjera ha abierto la caja de Pandora de la compleja situación sociolingüística del árabe y está abriendo un debate que va más allá de las estrictas consideraciones lingüísticas y que apelan cuestiones ideológicas e identitarias.[1]

2. TRADUCIENDO AL OTRO: IDEOLOGÍA E IDENTIDAD

Traducir es invitar a un extranjero a casa. De las dos modalidades de traducción del medio audiovisual más habituales, el subtitulado y el doblaje, la primera de ellas es la que mantiene en mayor grado la extranjería del texto. El subtítulo conserva el texto completo (imagen, palabra y sonido) y añade la traducción de los diálogos o de la narración (la palabra) sobreimpresionada sobre la pantalla. En el doblaje, la imagen y el sonido se mantienen, pero la palabra original es reemplazada por su traducción. Mediante esta técnica el texto se expresa en la lengua del espectador, buscando, es el éxito de un buen doblaje, que el espectador se olvide de que está viendo una traducción.

Las sociedades árabes son conservadoras y, por tanto, reticentes a la intromisión cultural o ideológica de los productos foráneos. El estudio de medios sobre Oriente Medio de la Northwestern University de Qatar y el Doha Film Institute de 2016 ofrece este dato acerca de la valoración moral de los productos audiovisuales extranjeros:

> "Media from within the country or within the Arab world in general are seen by far more nationals as "good for morality" than media from the U.S. or Europe. Half of nationals feel films and TV from their own country are "very" or "somewhat" good for morality and four in 10 feel the same about content from the Arab world in general". (Dennis, E. E.et. al. 2016: 51).

En la misma línea concluye el estudio de Ankit (2014) sobre la opinión de los jóvenes respecto de la producción audiovisual extranjera:

> "Arab countries are witnessing changes just like the rest of the world, but they come in different forms, as the communities in the Arab world tend to be conservative and to cling to their distinctive cultural features. TV programs are very influential in those societies, as they constitute a significant source of information and entertainment "(Ankit, 2014: 1)

La encuesta que realiza este autor entre jóvenes universitarios de los Emiratos Árabes Unidos arroja el dato de que el 90% de los encuestados considera que ver programas de producción extranjera tiene efectos negativos para los propios jóvenes.

Diversos autores (Danan 1991; Ballester Casado 2001) han mostrado que la preferencia por el doblaje frente al subtitulo se debe a su uso como herramienta de control y censura. Uno de los ejemplos más estudiados es el de España durante el franquismo.

El doblaje, al suprimir toda huella del texto original, se muestra, en palabras de Yahiaui (2016: 183), como un canal ideal para la manipulación ideológica. Este autor hace un análisis exhaustivo de las restricciones ideológicas impuestas a uno de los mayores fracasos del doblaje en árabe y que, sin duda, son la causa principal de su rotundo fiasco. Se trata de la apuesta de la mayor productora de televisión vía satélite árabe, MBC, de ofrecer una versión doblada de la serie estadounidense *The Simpsons*[2]. La propuesta utilizaba el doblaje para hacer una adaptación a la cultura de llegada de la serie de tal manera que Homer pasaba a ser Omar, Bart a Badr y Lisa a Bessa. Peor suerte corría el payaso judío Krusty que desaparecía como también desparecía el alcohol. La cerveza se convertía en gaseosa, el gin-tonic en miel y limón, y Moe no regenta un sucio bar. Los perritos calientes pasaban a ser carne asada, no de cerdo, y los *donuts* se transformaban en los populares *kak*.

En su clasificación sobre las restricciones ideológicas, Yahiaui distingue entre factores extrínsecos e intrínsecos. Entre los primeros se hallan las restricciones que responden a las directrices ideológicas que la productora impuso al traductor y que representan el grueso de las restricciones que padece la traducción. Explica que el traductor recibió unas estrictas indicaciones sobre temas sensibles tales como la religión o el nacionalismo árabe y que también recibió la consigna de neutralizar los valores judíos, cristianos u occidentales y reemplazarlos por valores equivalentes en la cultura de llegada. En los factores intrínsecos incluye la influencia de la propia ideología del traductor en traducción. En el caso de este

traductor, Yahiaui observa que en su traducción se palpa su nacionalismo egipcio y una tendencia en contra de lo extranjero.

Cabe señalar que parte del fracaso es atribuible a que la versión original en inglés y la versión con subtítulos en árabe estaban accesibles para los espectadores árabes desde mucho antes. En el éxito de una adaptación la novedad del producto para el espectador es clave para que sea aceptado tal y como se le presenta.

Las cuestiones ideológicas están también en la base del que se puede considerar uno de los mayores éxitos de la ficción extranjera en el panorama del audiovisual árabe: las telenovelas latinoamericanas. Son además el producto audiovisual con el que se inicia el doblaje para adultos de manera generalizada. Maluf (2013) señala que su éxito en los países árabes recae en que los modelos sociales que muestran son compatibles con los de las sociedades árabes. La valoración de la familia, la tradición y la religión, que muestran las historias de amor romántico de las telenovelas latinoamericanas, son la clave de esta aceptación en las sociedades árabes. Son los puntos de anclaje a los que el espectador se aferra para crear su vínculo con la narración de ficción, con los que se identifica. Comenta Maluf (2013) que Nicholas Abu Samah, productor pionero del doblaje en árabe, le explica que telenovelas latinoamericanas requieren "a minimal amount of editing to make them acceptable to Arab audiences and at no sacrifice to the storyline". (Maluf, 2013:2)

Un ejemplo aún más claro de la afinidad ideológica como garante del éxito de un producto audiovisual de ficción entre los espectadores de la cultura de origen y de la de llegada lo encontramos en las telenovelas iraníes. La inmensa mayoría, por no decir todas, de las telenovelas iraníes que se emiten en los países árabes lo hacen desde el canal de televisión Al Manar, la estación de televisión vía satélite del partido libanés Hezbollah. Son en su mayoría telenovelas de temática religiosa que recrean historias de los primeros años del Islam o están centradas en la figura de un personaje principal del Islam chií.

3. LENGUA PREFABRICADA Y DIGLOSIA

Chaume (2004) propone el término de *oralidad prefabricada* para referirse a la lengua que se emplea en la ficción audiovisual. Es una concreción de la denominada oralidad fingida, la que se usa para referirse a la oralidad que recrean los textos literarios en oposición a la oralidad de los textos históricos, de la lengua de los textos que recuperan textos orales reales.

El discurso prefabricado es el característico de los textos audiovisuales de ficción. El autor del texto, el guionista, construye, mediante el empleo de distintas estrategias y mecanismos estilísticos, un discurso que resulta verosímil y que, aunque fabricado, pueda ser asumido como discurso oral espontáneo por parte del espectador.

La característica de que la oralidad fingida, literatura o ficción audiovisual, de ser a un mismo tiempo lengua escrita y lengua oral, coincide con la distinción de uso de la lengua que define la diglosia y que caracteriza a la lengua árabe.

La diglosia o la coexistencia de dos variedades de una misma lengua, una vulgar que se considera inferior y otra culta que se considera superior, se corresponde en el árabe con las variantes dialectal y culta. El árabe culto es la variedad de lengua que se emplea como vehículo de comunicación escrita en todo el mundo árabe: en la literatura, la prensa, los textos oficiales, científicos y técnicos, en la correspondencia epistolar (incluso familiar), en la enseñanza, y oralmente en conferencias, ceremonias religiosas, reuniones internacionales. El árabe dialectal, que varía de un país a otro, es la variedad de lengua que se emplea en la conversación ordinaria, en familia, en algunas obras de teatro de sello local y en situaciones de espontaneidad. Además, cabe matizar que, dentro de los dialectos también existen diferencias, no en términos de prestigio, sino de popularización.

El ejemplo por antonomasia es el dialecto egipcio, el cual gracias a la hegemonía de industria cinematográfica egipcia en el mercado árabe, es el dialecto árabe del más extendido. Así, en el caso del árabe, la traducción de la oralidad fingida debe enfrentarse a un doble reto, al que supone lograr la equivalencia de la variación lingüística presente en el texto origen derivada de la caracterización de los personajes, por un lado, y la variación lingüística derivada de la situación de diglosia, por otro.

Al mismo tiempo, cabe señalar que el grado de equivalencia de los rasgos de oralidad requerida varía en función del tipo de texto, escrito u oral, y de la modalidad de traducción, subtítulo o doblaje. En las modalidades escritas, obviamente, la necesidad de mantenerla es menor. El texto escrito, aunque recrea oralidad, es una oralidad que no se escucha sino que se lee. Lo mismo ocurre con la técnica del subtítulo; el texto que se escucha es el original, el traducido, se lee.

En consecuencia, el doblaje de la oralidad fingida es el tipo de texto que plantea mayor complejidad. De ello da cuenta que se hayan utilizado todas las variedades de lengua que la situación de diglosia ofrece: el árabe culto, el dialecto hegemónico y el dialecto local y que sea una cuestión todavía abierta y polémica.

4. ÁRABE, ¿QUÉ ÁRABE?

Tradicionalmente, las variedades de lengua de la oralidad prefabricada se mostraban coherentes con la situación de diglosia. La producción audiovisual nacional se expresaba en la variedad de la lengua oral; la dialectal, y la producción extranjera, en la culta, ya que la modalidad de traducción era el subtítulo, es decir, lengua escrita.

La industria cinematográfica árabe se inicia en Egipto, en los años 20 del siglo XX. Durante décadas, el cine árabe es el cine hecho en Egipto y aún hoy su hegemonía perdura. En las décadas de 1930 y 1940, el cine egipcio se hizo con

el mercado árabe venciendo a sus rivales extranjeros principales, Hollywood y Bollywood, jugando las bazas de la proximidad nacional y lingüística, y llega a su cumbre en la época de Nasser al convertirse en parte de su política panarabista. A través de la gran pantalla, el dialecto egipcio se introdujo en el resto de países árabes y se convirtió el único dialecto accesible a todo el mundo árabe. Lo que supuso un fenómeno nuevo en la situación sociolingüística del árabe: la aparición de un dialecto preferente; una variedad dialectal, que aunque con un conocimiento parcial (comprensión oral) es común a toda la comunidad arabófona.

La controversia sobre la variedad de lengua del audiovisual se inicia con el desembarco de las telenovelas latinoamericanas en los países árabes y la elección del doblaje para su traducción. Maluf (2013) explica que el doblaje era prácticamente inexistente hasta entonces[3] y sitúa la telenovela mexicana *Tú o nadie*[4] emitida en 1991 por la cadena libanesa LBC como la pionera. La variedad de lengua empleada en el doblaje rompe con la coherencia tradicional respecto de la situación diglósica que hemos comentado más arriba. Se opta por el árabe culto moderno. Es decir, por una variedad cuyo uso es eminentemente escrito y que no se emplea en la situación de espontaneidad que recrea la telenovela.

En nuestra opinión, este cambio de paradigma, optar por el doblaje en vez de por el subtítulo, viene propiciado por la convergencia de distintos factores. Uno de ellos entronca con la verosimilitud que reclama la oralidad prefabricada. El empleo de la variedad culta evita la carga de inverosimilitud que representaría una serie foránea, ambientada en el extranjero, expresada en árabe dialectal, puesto que éste está vinculado inevitablemente a un país árabe concreto. Otro factor, es el hecho, comentado antes, de que en ese mismo, 1991, se inician las emisiones vía satélites. Con la opción de la variedad culta se evita la adición de inverosimilitud que supondría que el dialecto del doblaje no fuese el del país en el que se consume el producto. Apuntamos como un tercer factor el medio. La dimensión reducida de la pantalla de televisión dificulta la lectura de los subtítulos.

En parte, relacionado con éste, señalamos un factor más: el alto índice de analfabetismo; no sólo porque es alto, sino porque además es mayor entre las mujeres, que son el público mayoritario de la telenovela romántica. Maluf (2013) menciona que según datos de Naciones Unidas del año 2003 el índice de analfabetismo era superior al 40% en una población de 280 millones de personas.

El resultado, un árabe culto empleado en situación de habla espontánea en un entorno extranjero, fue apreciado por los telespectadores como algo realmente extraño, incluso ajeno. Muestra de ello es que se acuñase popularmente una denominación humorística para este árabe que no lo parece, el *mexiqui*. Es decir, el mexicano, como si fuera un idioma.

Consideramos interesante incidir en que este cambio de paradigma se llevara a cabo desde la televisión. La televisión es el medio de entretenimiento por excelencia en los países árabes[5], lo que la convierte en el medio con mayor capacidad de influencia. Como iremos viendo, son las productoras de televisión y sus estrategias las que propician los

cambios en la situación sociolingüística del árabe que estamos analizando.

El éxito doblaje va parejo al de las telenovelas latinoamericanas y, desde entonces, está ganado terreno al subtítulo, propiciando el cambio de paradigma que comentamos. Con el doblaje, el púbico acepta el juego de que el extranjero hable en su lengua. En las telenovelas latinoamericanas hemos visto que esto no era del todo cierto; que la lengua del doblaje, no era percibida como propia, no era árabe, sino *méxiqui* porque el habla oral y espontánea en árabe, también la prefabricada, se expresa en dialecto. Como en una secuencia lógica, buscando el acomodo con la realidad sociolingüística, irrumpe en el panorama el doblaje en dialecto. La cuestión que se plantea es en qué dialecto; teniendo en cuenta, por un lado, que el árabe dialectal varía de un país a otro, y, por lado, que la emisión principal es vía satélite.

En el año 2007 la productora MBC lanza un producto en el que se combinan dos novedades para la pantalla televisiva árabe. Una es la procedencia: Turquía; la otra es la variedad de lengua del doblaje: el dialecto sirio[6].La verosimilitud y cercanía con el espectador que aporta esta combinación es precisamente la base de su éxito. La cercanía que percibe el espectador es la cercanía histórica, cultural y geográfica real existente entre Turquía y el mundo árabe, y cómo no, con el país más cercano, Siria. En parte por ello resulta verosímil que los turcos hablen en dialecto sirio, pero también porque el dialecto sirio se había convertido en hegemónico para el resto de países árabes, al igual que antes el egipcio, gracias al medio audiovisual y al éxito cosechado por la producción dramática siria desde comienzos de este siglo[7].

La normalización respecto de la situación de diglosia que implica el doblaje en árabe dialectal y su éxito entre el público lleva a que las televisiones locales apuesten por el doblaje en su dialecto nacional. Esta iniciativa favorece el surgimiento de nuevos escenarios. Uno de ellos es la difusión del ese dialecto dentro de la comunidad arabófona, como había pasado con el egipcio y el sirio anteriormente. Ejemplo de ello es la apuesta del canal de la productora MBC dedicado al cine hecho en India, MBC Bollywood, por el doblaje en la variedad dialectal del Golfo Pérsico. Otro tiene que ver con la reivindicación del dialecto como lengua identitaria nacional.

Posiblemente, el caso de Marruecos sea el que mejor lo ilustre. Miller (2012) explica que el primer doblaje en árabe marroquí, la telenovela mexicana *Las dos caras de Ana*[8], en el segundo canal de la televisión pública, la 2M, el año 2009 suscitó una gran polémica. En contra se posicionó un discurso conservador que veía en el uso del dialecto marroquí una herramienta de los grupos francófonos con la intención marginalizar el árabe culto. En este posicionamiento se situaban personas cercanas al partido nacionalista Istiqlal y también del islamista, PJD. A favor del uso del dialecto, estaba un movimiento de promoción del *dáriya*, del árabe marroquí, en los medios de comunicación y en la escena artística que lo reivindica como parte esencial de la identidad marroquí.

Esta misma autora advierte que este movimiento político e ideológico reivindica el uso del dialecto frente a la imposición de lengua colonizadora, el francés, y también del árabe culto:

"At the ideological/political level, the functional expansion of Moroccan Arabic in the media is an indication of change in terms of national identification, a step away from the strict adherence to MSA[9] that dominated in the 1970-1980, and also a step away from the strong domination of the French language".(Miller: 2012: 12)

Y pondera la valía del doblaje como instrumento en su normalización como lengua:

"The dubbing of TV novelas opens the paths for many sociolinguistic issues regarding language changes in Morocco. (…) one is the present trend toward the functional expansion of Moroccan Arabic, particularly in the Media, and the impact it might have or not in homogenising/standardizing an eventual Moroccan Arabic koinè" (Miller: 2012: 10)

5. CONCLUSIONES

Hemos visto claramente cómo el medio audiovisual ha jugando y sigue jugando un papel esencial en la situación sociolingüística del árabe, aunque el resultado no coincide con las expectativas. Comentamos al inicio de este artículo, que había un consenso entre lingüistas e intelectuales en que los medios de comunicación ayudarían a la estandarización del árabe culto como lengua de uso oral, sin embargo la realidad es que cada vez más el audiovisual árabe se expresa en árabe dialectal.

Contra pronóstico, el uso del dialecto en la oralidad prefabricada en vez de conducir a la fragmentación y a la desunión de la comunidad arabófona ha propiciado una mayor integración. Ha sido gracias a la ficción audiovisual que algunos dialectos se ha convertido en dialectos hegemónicos, como el egipcio y el sirio, y que otros, como el árabe de los países del Golfo se conozcan fuera de su espacio geográfico original. Ensanchándose, de esta manera, la base de las variedades de árabe que comparte la comunidad arabófona.

Al mismo tiempo, el empleo del árabe dialectal en la oralidad prefabricada está participando, es el caso de Marruecos, en el proceso abierto de normalización de su realidad sociolingüística que vindica la lengua dialectal como valor identitario.

Esta tendencia constatada hacia la variedad dialectal se muestra coherente con la realidad de sociolingüística del árabe: la lengua oral es dialectal. El árabe culto moderno en el que se realizó el doblaje de las primeras telenovelas latinoamericanas ha ido despareciendo de la pantalla. Su percepción como lengua demasiado prefabricada, el *mexiqui*, ha hecho que en tanto que el producto se ha sentido cercano, y contaba con la identificación del público, la lengua del doblaje se cambiaba a la lengua dialectal. El doblaje en árabe culto de productos de ficción audiovisual a día de hoy resiste en las telenovelas coreanas y pensamos que es la distancia cultural la que hace que se prefiera esta variedad de lengua árabe, que también se percibe distante como lengua oral.

NOTAS

[1] Sobre los problemas de la traduccion y su relacion con la semiotica cfr. deSigniS 12 (2008) *Traducción, género y postcolonialismo*, coordinado por Patrizia Calefato y Pilar Godayol.
[2] MBC, 2005. Traducida al árabe como *Al- Shamshoon*.
[3] Menciona que antes de esta telenovela mexicana el doblaje había sido residual y acotado a películas de dibujos animados para público infantil. Por su parte, Gamal (2008: 8) recoge que los años sesenta del siglo XX películas de temática bélica soviéticas y polacas fueron dobladas en árabe culto, pero con un claro acento extranjero.
[4] Televisa, 1985. Traducida al árabe como *Anta wa la Ahad*.
[5] Dennis, E. E. et al. (2016):"Television MENA residents rely on television as a primary form of entertainment; seven in ten watch television every day. Free-to-air is the most common format for watching television (69%), but one-third of internet users watch television online (36%). Internet users are twice as likely to stream shows online as to download them to a device (30% vs. 12%). Four in ten people in the region "binge watch" television programming; that is, they watch two or more episodes in one sitting. Women are much more likely to binge watch than men (49% vs. 31%)" (Dennis, E. E. et al., 2016: 11).
[6] La telenovela turca *Çemberimde Gúl Oya:* Kanal D Production, 2004. Traducida al árabe como *Iklil al-ward.*
[7] El éxito de la producción dramática siria viene de la mano de teleseries ambientadas en el pasado cercano (*al-Khawali*, *Ayyam shamiyya, Layali salihiyya* y sobre todo *Bab al-hara*. Todas del director Bassam al- Mala) y este hecho contribuyó tanto a su triunfo en otros países árabes como a la estandarización de su dialecto. En las primeras décadas del s. XX las actuales Siria, Palestina, Jordania y el Líbano, eran todavía una entidad nacional común*, Bilad al- Sham* o la Gran Siria. Así que la historia recreada no es sólo la de Siria, sino también la de cada uno de esos países de Oriente Medio. Al mismo tiempo y por extensión, el dialecto de la serie, el dialecto sirio, se aprecia como el dialecto de la región histórica y actúa, por tanto, como un macrodialecto.
[8] Univisión y Televisa (2006- 2007): Traducida al árabe como *Ana*.
[9] Modern Standard Arabic o árabe culto moderno.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANKIT, A. (2014) "Motives of Arabic Speaking Viewers for Watching English or Dubbed TV Programs". En J Mass Communicat Journalism 4:174. doi:10.4172/2165-7912.1000174. S.P

AL- MALA, B. (Creador y Director) (1992) *Ayyam shamiyya* [Teleserie] Siria: Siria TV.

— *al-Khawali* (2000) [Teleserie]. Siria: Siria TV.

— *Layali salihiyya* (2004) [Teleserie] Siria: Siria TV.

— *Bab al-hara* (2006, 1ª temporada) [Teleserie]. Dubai: MBC y LBCI.

BALLESTER, A. (2001) *Traducción y nacionalismo. La recepción del cine americano en España a través del doblaje (1928-1948).* Granada: Comares.

DANAN, M. (1991) "Dubbing as an Expression of Nationalism". En *Meta*, 36 (4):. 606-614.

DENNIS, E.; MARTIN, J. D.; WOOD, R. Y SAEED, M. (2016) *Media use in the Middle East 2016 A Six-Nation Survey*. Doha: Northwestern University in Qatar.

CHAUME, F. (2004) *Cine y traducción*. Madrid: Cátedra.

GAMAL, M. Y. (2008) "Egypt's audiovisual translation scene". En *Arab Media & Society*, May/2008. <http://www.arabmediasociety.com/articles/downloads/20080510203556_AMS5_Muhammad_Gamal.pdf> [Consulta: 2 de febrero de 2017]. S.P

HOSNY, A. (Autor de la adaptación) (2005) *Al- Shamshoon* [Serie de animación para adultos. Doblaje en árabe de *The Simpsons*]. Dubai: MBC .

GROENING, M (Creador) y Jean , Al; Maxtone-Graham, I; Frink, J. ; James L. Brooks, J.L. ; Groening, M.; Selman, M. y Simon, S. (Productores) (1989–2009) *The Simpsons*. EE.UU: Gracie Films y 20th Century Fox.
GÜNEY TAN, Z. (Creadora) y Irmak Ç. (Director) (2004) *Çemberimde Gúl Oya* [Teleserie] Turquía: Kanal D Production.
MALUF, R. (2013) "A Potential Untapped? Why Dubbing Has Not Caught on in the Arab World", TBS: http://tbsjournal.arabmediasociety.com/Archives/Fall05/abouttbs.html [Fecha de consulta: 7 de marzo de 2017] S.P
MILLER, C. (2012) "Mexicans speaking in dârija (Moroccan Arabic): Media, Urbanization and Language Changes in Morocco". En Bassiouney, R. y Katz, E. G. *Arabic language & linguistics*, Georgetown University Press: 169-188.
SERRA, P. Y JOHANSON, E. (Creadores) y Tuset, G. y Aguilar, Cl. E. (Directores) (2006- 2007) *Las dos caras de Ana.*[Teleserie]. Estados Unidos: Univisión y Televisa.
YAHIAOUI, R. (2016) "Ideological Constraints in Dubbing The Simpsons into Arabic". *Ideological Manipulation in Audiovisual Transaltion* , *Altre Modernità*: 182-200.
ZARATTINI, M. (Creadora) y Redón, J. (Director) (1985) *Tú o nadie* [Teleserie]. México: Televisa.

Atribución-NoComercial-CompartirIgual
CC BY-NC-SA

http://dx.doi.org/10.35659/designis.i26p123-149

Agenda temática e ideología en el discurso de los medios de comunicación. *Thematic agenda and ideology in the discourse of the media.*

Ricardo Carniel Bugs, Estibaliz Ortega y Teresa Velázquez
(pág 123 - pág 149)

En el presente artículo, la ideología se aborda en relación con los aspectos de la construcción social de la realidad y la contribución de los medios de comunicación a esta la última. Visiones parciales del mundo como sistema semántico que da forma a ese discurso. Se toman en consideración la tendencia socio-fenomenologíca, la semiótica y la producción social del discurso de la prensa como un discurso ideológicamente construido. Se desvelan los rastros y signos ideológicos presentes en el mismo a partir del análisis semiótico y del discurso aplicados a la información en los periódicos y centrado en categorías narrativas y discursivas, para observar las propuestas de lectura contenida en dicha información y su tratamiento.

Palabras clave: Ideología, prensa, información, discurso, producción de sentido.

In the present article, the ideology is approached in relation to the aspects of the social construction of reality and the contribution of the media to this last one. Partial visions of the world as a semantic system that gives shape to that discourse. The socio-phenomenology, semiotics and social production of the press discourse are taken into consideration as an ideologically constructed discourse. The traces and ideological signs present in it are revealed from semiotic analysis and discourse applied to information in newspapers and centered on narrative and discursive categories, to observe the reading proposals contained in said information and its treatment.

Keywords: Ideology, press, information, discourse, production of meaning.

Ricardo Carniel Bugs es profesor del Departamento de Periodismo y Ciencias e la Comuniacuón de la UAB. Investigador del LAPREC-UB. E-mail: ricardo.carniel@uab.cat. **Estibaliz Ortega**, es becaria FPI e investigadora Doctoral adscrita al LAPREC-UAB. E-mail: Estibaliz.ortega@uab.cat. **Teresa Velázquez**, es catedrática de Periodismo de la UAB. Directora del LAPREC. E-mail:teresa.velazquez @uab.cat
Referenciado: 23/02/2017 ULL 07/03/2017 por la Uni. de Lille

INTRODUCCIÓN

Si la Ideología ya no es más, o sólo, un "sistema de ideas", sino que es una práctica social, tal y como lo indicaba Gramsci (1970) al afirmar que "…las ideologías en cuanto históricamente necesarias, tienen una validez que es validez "psicológica": organizan las masas humanas, forman el terreno en el cual los hombres se mueven, adquieren conciencia de su posición, luchan, etc.…" (Gramsci, 1970: 364)[1], es decir, conciencia de su situación social o, en palabras de Rossi-Landi (1978[1980]), las ideologías "(…) son construcciones sociales…, cuya formación exige un alto desarrollo de los sistemas de signos, comenzando por el lenguaje." (Rossi-Landi, F., 1978 [1980:15]), entonces podemos convenir que entre las prácticas sociales institucionalizadas se encuentra la realidad representada por los medios de comunicación, los cuales serían vehículos preferentes a la hora de transmitir ideología.

A su vez, van Dijk (2008), después de realizar una aproximación general a las principales dimensiones de las ideologías, hace una aportación que nos parece de interés para la propuesta contenida en este artículo. Así:

> "Las ideologías son marcos básicos de cognición social, son compartidas por miembros de grupos sociales, están constituidas por selecciones de valores socioculturales relevantes, y se organizan mediante esquemas ideológicos que representan la autodefinición de un grupo. Además de su función social de sostener los intereses de los grupos, las ideologías tienen la función cognitiva de organizar las representaciones (actitudes, conocimientos) sociales del grupo, y así monitorizar indirectamente las prácticas sociales grupales, y por lo tanto también el texto y el habla de sus miembros." (Dijk, T. A. van, 2008:208).

Por su parte, las reflexiones de Eliseo Verón (1971) cuando nos habla de ideología y medios de comunicación son muy adecuadas a la hora de sustentar nuestra investigación. Así nos dice:

> Lo cierto es que lejos de haber desaparecido, las ideologías impregnan el campo de la comunicación social. Estos sistemas se transmiten y difunden constantemente en la sociedad global. Son sistemas generales de características muy semejantes al objeto, "ideología" de la tradición clásica, y cumplen una función central en el refuerzo de las formas de organización cognitiva asociadas a la "conciencia de clase" -aunque en verdad estas formas se hallan en su casi totalidad, como el iceberg de Freud, sumergidas en el inconsciente- […] La "lectura ideológica" de la comunicación social consiste pues en descubrir la organización implícita o no manifiesta de los mensajes. […] Una ideología es desde este punto de vista un sistema de reglas semánticas para generar mensajes. (Verón, Eliseo, 1971: 5 y 6).

Ello nos lleva recordar a Roland Barthes (1964 [1970]) y sus sistemas de significación, donde ubica la ideología en el significado de la connotación. El lenguaje de los medios de comunicación, por ser un discurso que responde a un determinado ámbito científico y profesional, construye su metalenguaje sustentado en aquella lengua natural

que utiliza para hacer llegar el acontecer a la sociedad, mediante una connotación apoyada en formas retóricas con la finalidad de transmitir su ideología.

Por ello, la relevancia de ese discurso construido es, si cabe, aún mayor, puesto que los medios de comunicación, en general y la prensa en particular, en su quehacer profesional, reproducen su ideología, lo que conduce a la generación de opinión pública.

La prensa, en su línea editorial ya pone de manifiesto la identificación de la ideología del medio. Este hecho determina la forma en la que el medio construye su versión de la realidad.

La toma de decisión sobre aquello que puede ser considerado noticia, y merecedor, por tanto, de ser dado a conocer, y aquello que no lo es, así como, la jerarquización, ubicación y tratamiento de la misma en el espacio del medio de comunicación, da como resultado el establecimiento de la agenda temática, la cual posibilita el inicio del debate público consecuente sobre los temas considerados de interés para el público, lector-audiencia.

De esta manera se inicia el proceso de opinión pública ya referido que, como sabemos, se genera a partir de los estados de opinión cuyas formas de expresión o género periodístico se encontraría en la información, seguido de las corrientes de opinión, que situaríamos en la editorial, los artículos de opinión e, incluso, en la viñetas humorísticas para, finalmente, llegar a los climas de opinión que sería el lugar de la ideología.

Todo ello da lugar a representaciones mediáticas que se encuentran vinculadas a la manera en la que los medios de comunicación, a partir de su actividad, contribuyen a presentar la realidad acontecida, los actores que intervienen y los temas tratados y su transformación, en primer lugar, en información y, en segundo lugar, en opinión.

Para el análisis de estas representaciones se han de tomar en consideración aspectos tales como, el proceso de selección seguido, la jerarquización aplicada, la forma en la que son tratados los personajes como actores sociales objeto de información y los temas, la relevancia y significación de estos últimos, la forma genérica y el formato en el que aparecen, así como, el grado de tipificación/estereotipos.

1. LOS DIARIOS OBJETO DE ESTUDIO Y LOS MACROTEMAS SELECCIONADOS [2]

Las cabeceras de los diarios sobre las que se ha extraído la muestra para el presente artículo han sido El Watan (Argelia), Le Monde (Francia), en La Repubblica (Italia), Assabah (Marruecos), El País (España) y para Attounissia (Túnez)[3]. El periodo, la semana del 13 al 19 de mayo de 2013 y las unidades de análisis constituyen un total de 607.

Los temas fueron seleccionados en función de las indicaciones y objetivos de los entes supranacionales Unión por el Mediterráneo, Alianza de Civilizaciones y Política de Vecindad de la Unión Europea. Estas instancias destacan como temas de interés, Política y Legislación, Paz y Seguridad, Derechos Humanos, Cooperación Económica y Financiera, Di-

versidad cultural y religiosa, Migraciones, Educación, Desarrollo Social y Humano, Jóvenes, Mujeres, Sociedad de la Información, Medios de comunicación.

Veamos en representación gráfica dicha relación porcentual por diario y para los 607 casos:

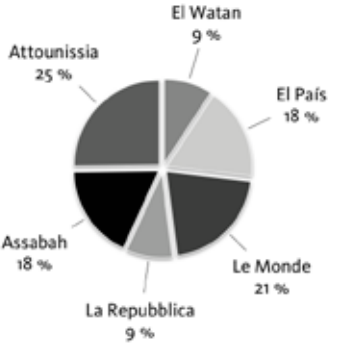


Gráfico 1. Diario

Para este artículo, de todos los temas señalados, nos referiremos a las denominaciones de *Migración* y de *Sujeto migrante*, de *G*énero y de *Sujeto femenino*, de *Juventud* y de *Sujeto joven*, así como, de las *Condiciones de vida en el Norte* y de las *Condiciones de vida en Sur* del Mediterráneo, lo que constituye un total de 377 unidades de análisis las cuales corresponden a 162 registros en Attounissia, 52 para El País, 45 en Assabah, 42 en La Repubblica y Le Monde, 42 registro por diario y 34 en El Watan. Los resultados porcentuales para los macrotemas quedan recogidos en el siguiente gráfico:

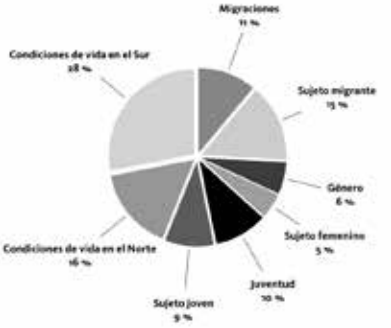


Gráfico 2. Macrotemas

Situados en el objeto a observar y sobre el que se pretende abordar la relación entre ideología y construcción social de la realidad, nos vamos a fijar en el tratamiento

vinculado la denominación y sus representaciones a los aspectos ya referidos. Para ello, nos centraremos en categorías narrativas, semióticas y del discurso.

Una de las categorías a tomar en consideración es el tema global de la unidad de análisis, el cual debería responder, al titular y al lead, en tanto debe reflejar la totalidad del texto de la información.

En las variables empleamos el término *denominación* dado que engloba aquellos conceptos metodológicos aplicables a la manera en la que los medios se refieren a un tema determinado y sobre el que se genera sentido. Ello nos sirve para construir el *macrotema* en el que estas representaciones ser hacen presente.

En el espacio de estas páginas hablaremos, por tanto, de *macrotema* de la unidad de análisis y de su construcción. Así, la *Migración*, con 42 casos, aparece asociada a problema; riesgo; peligro; apuesta u oportunidad de mejora personal; y sueño donde destaca la asociación de migración a fuente de problema, riego, peligro con 30 casos.

En el mismo sentido, el *Sujeto migrante*, con una presencia en 58 casos, se asocia a cantidad; procedencia; género; menores; tráfico de personas; sujeto vulnerable; fuente de problemas y conflictos; situación legal; repatriado; refugiado; y actos delictivos, siendo procedencia, sujeto vulnerable y fuente de problemas los más referenciados.

Para los 23 casos en los que de referencia *Género* estas asociaciones responden a roles (familiares, laborales, sociales, etc.); diferencia biológica; identidad sexual; ámbito o disciplina de estudio; origen; ideología y violencia.

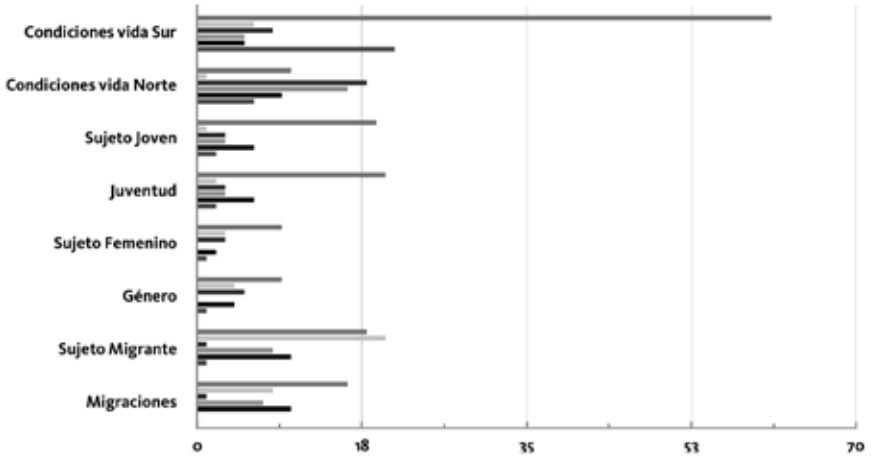
Destaca en estas denominaciones, roles (familiares, laborales, sociales, etc.), diferencia biológica y origen. Al igual que para el *Sujeto femenino*, con una presencia de 18 unidades de análisis, acotado como situación laboral; profesional; nivel de estudios; maltrato; compromiso social, destacando aquí el valor de profesional.

En el caso de la *Juventud*, con una presencia de 36 casos, se asocia a edad; desempleo; educación formal; migración; participación y asociacionismo juvenil; vandalismo y/o delincuencia; mujeres jóvenes; problemas e inquietudes de los y las jóvenes; participación y asociacionismo juvenil, donde las principales asociaciones se refieren a desempleo, educación formal, edad, migración y participación y asociacionismo juvenil . Para *Sujeto joven*, con 34 registros, se asocian a estudiante; integrante de movimientos sociales; trabajador; desempleado; participante en proyectos y programas nacionales, regionales e internacionales; jóvenes en situación de guerra y conflictos; pobreza y hambre; falta de oportunidades; Autor/participante en actividades delictivas; salud/problemas de salud (VIH/SIDA, drogodependencia,…); emprendedor; sujeto de políticas públicas, donde las principales asociaciones se refieren a participante en proyectos y programas nacionales, regionales e internacionales y estudiante.

En lo referente a las *Condiciones de vida en el Norte*, con 60 registros y *Condiciones de vida en el Sur*, con 106, las asociaciones más frecuentes son las que refieren a aquellas que

están relacionadas con dificultades económicas; con riqueza y prosperidad; con dificultades de escolarización; con enseñanza de calidad; con situaciones de conflicto/opresión; con paz, democracia y/o respeto de derechos fundamentales; con igualdad de género; y con desigualdad de género; también con desigualdad de género o igualdad de género. Respecto a las *Condiciones de vida en el Norte*, los valores más destacados se corresponden a dificultades económicas, con 40 referencias y con paz, democracia y/o respeto de derechos fundamentales, con 9 referencias. En cuanto a las *Condiciones del vida en el Sur* destaca, con 88 referencias, situaciones de conflicto/opresión, seguido a mucha distancia de dificultades económicas y o con paz, democracia y/o respeto de derechos fundamentales.

Interesa mostrar, también, la presencia de estas denominaciones en los diarios estudiados. Así:



	Condiciones vida Sur	Condiciones vida Norte	Sujeto Joven	Juventud	Sujeto Femenino	Género	Sujeto Migrante	Migraciones
Attounissia	61	10	19	20	9	9	18	16
Assabah	6	1	1	2	3	4	20	8
La Reoubblica	8	18	3	3	3	5	1	1
Le Monde	5	16	3	3	0	0	8	7
El País	5	9	5	6	2	4	10	10
El Watan	21	6	2	2	1	1	1	0

Gráfico 3. Diario y macrotemas

Vemos como la presencia en los diarios de estos macrotemas es desigual. Así, de los 42 casos para *Migración* estos fundamentalmente se concentran en Attounissia, con 16 casos y El País, con 10. Por ejemplo, El Watan, no cuenta con ningún registro y La Repubblica con 1. Respecto al *Sujeto migrante*, de los 58 casos registrados, son los diarios árabes los que se hacen más eco. Así, Assabah presenta 20 casos y Attounissia, 18. En el resto de diarios se observa que existe una presencia mayor de esta categoría respecto a la

anterior, salvo en La Repubblica que mantiene un caso. Ello indica que los medios presentan una mayor atención al individuo migrante.

En lo referente a *Género*, de los 23 casos presentes en la muestra, vuelve a ser Attounissia el diario que más registros presenta, con 9 casos, y ocurre lo mismo con *Sujeto femenino* en el que, de los 18 casos registrados, es este diario el que presenta 9 unidades de análisis. Aparte de la poca presencia de estas denominaciones, aquí la tendencia se invierte respecto a *Sujeto femenino* donde se observa que la recurrencia es menor frente a *Género*, al contrario de las denominaciones anteriores. Destacar que en Le Monde no hay referencias a estas dos categorías y en El Watan, una para las dos denominaciones.

El macrotema *Juventud* cuenta con 38 registros de los cuales, 20 se corresponden al diario Attunissia, al igual que *Sujeto joven* que, de los 32 casos, este diario registra 19. El resto de diarios mantienen la misma recurrencia para ambas categorías, salvo en Assabah y Attunissia que desciende la presencia de *Sujeto joven*.

El indicador cambia un poco para el macrotema *Condiciones de vida en el norte*, donde se consignan 60 registros. En este caso, son los diarios europeos La Repubblica con 18 registros y Le Monde con 16, los que prestan mayor atención a este aspecto y respecto a El País, éste presenta 9 casos y es superado por Attounissia quien presenta 10 registros.

Respecto a las *Condiciones de vida del sur*, de los 106 registros, 61 se corresponden a unidades de análisis presentes en Attounissia y 21 a Al Watan.

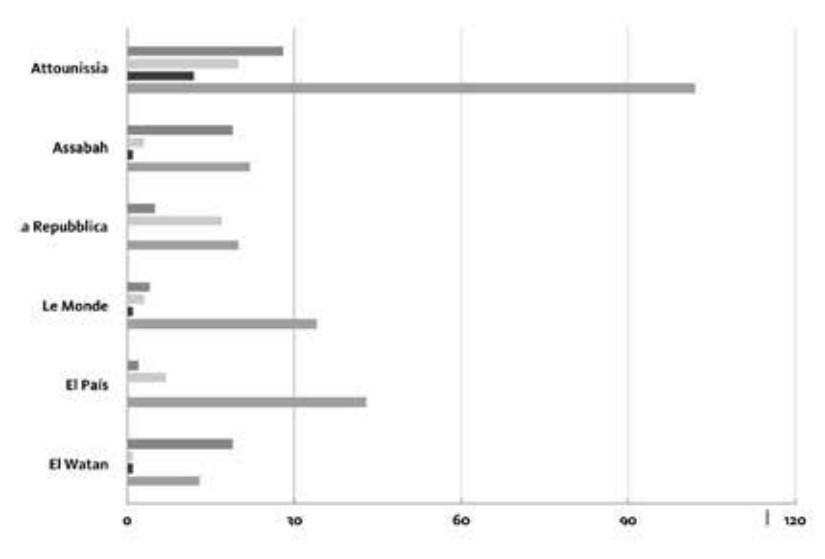
En nuestra opinión, y como reflexión al hilo de estos resultados, pareciera que *Migración* como macrotema no fuera de interés, pero sí que ésta cobra relevancia cuando se individualiza en el *Sujeto migrante*. Será de interés observar este aspecto cuando tratemos más adelante los actores y actantes en relación con ello.

Asimismo, y respecto a Género y *Sujeto femenino* como macrotemas, destaca la mínima atención que estos macrotemas merecen para los diarios objeto de estudio. La invisibilidad también se relaciona con la ideología. Lo que no se referencia, no existe o su importancia es menor.

En el caso de *Juventud* y *Sujeto joven*, hay un poco de corrección en cuanto a su presencia en estos diarios respecto al macrotema Género, tampoco se destaca suficientemente.

Donde sí hay un comportamiento diferente es en los macrotemas referidos a las *Condiciones de vida en el Norte* y *Condiciones de vida en el Sur*. Aquí, los diarios europeos sí que prestan mayor atención a estos aspectos y, lo mismo ocurre con los diarios árabes, que son estos últimos los que destacan por la mayor atención que prestan a las *Condiciones de vida en el sur*.

Para concluir este apartado, nos parece relevante presentar resultados sobre el enfoque que los medios estudiados dan a las informaciones relacionadas con estas denominaciones. El siguiente gráfico ilustra sobre ello:



	Attounissia	Assabah	La Repubblica	Le Monde	El País	El Watan
No pertinente	28	19	5	4	2	19
Problema y solución	20	3	17	8	7	1
Solución	12	1	0	1	0	1
Problema	103	22	20	34	43	13

Gráfico 4. Diario y Enfoque de la unidad de análisis

Es destacable que en todos los diarios analizados y vinculados a los temas que abordamos en este artículo, el enfoque mayoritario es el de *Problema*, por lo que vamos a fijarnos cómo se distribuyen esta presencia por diario y macrotema. Respecto a *Migración*, El País cuenta con 10 registros, Attounissia, 8 Le Monde 7, Assabah 5, La Repubblica 1 registro y El Watan no presenta registros. Respecto a *Sujeto migrante*, Assabah y Attounissia 11 casos por diario, El País 10, Le Monde 8, La Repubblica 1 y El Watan no presenta regisros. Respecto a *Género* la presencia de este valor se concreta en 5 casos en Attounissia y para El País y La Repubblica 3 registros por diario, el resto de diarios no cuentan con registros para este valor; en *Sujeto femenino*, Attounissia cuenta con 5 registros, La Repubblica 2 y El País 1 registro; el resto de diarios no recogen registros. En el caso de *Juventud*, Attounissia presenta 11 registros, Le Monde y El País 3 registros por diario, Assabah y La Repubblica 1 registro por diario y El Watan no recoge registros. En cuanto a *Sujeto joven*, Attounissia presenta 11 casos, Le Monde y El País 3 registros por diario, Assabah 1 caso y El Watan y La Repubblica no consignan ningún registro. Respecto a las *Condiciones de vida en el Norte* encontramos para este valor *Problema* la siguiente distribución por diario: El País y Le Monde 8 registros por diario, La Repubblica 6, Attounissia y El Watan 2 por diario, Assabah 1. Respecto a las *Condiciones de vida en el Sur*, la presencia de este valor por diario es para Attounissia 49 registros, El Watan 11, La Repubblica 6, El País 5, Assabah y Le Monde 4 registros por diario.

2. LA SUPERESTRUCTURA Y LA ORGANIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN

Una vez presentados los *macrotemas*, vamos a fijarnos en las *categorías superestructurales* en las que los medios han incluidos a los mismos. Como sabemos, la superestructura responde a la organización jerarquizada, y mediante categorías, de los temas del texto, su macroestructura. Velázquez (1992)[4] define la superestructura de un texto "(…) como aquella estructura subyacente a un discurso determinado, que organiza en forma jerárquica y mediante categorías, los temas o macroestructura de dicho discurso y que, sobre todo, incluye a ese texto dentro de un determinado tipo de discurso" (Velázquez, 1992: 75).

Asociados a los macrotemas que nos ocupan, vamos a definir qué entendemos por cada una de estas categorías superestructurales[5] y cuál es su presencia en las unidades de análisis observadas.

Así, la *información previa* o *contextualización de serialidad* será aquella información ya conocida con anterioridad por el público. Su presencia es nuestra muestra es de 190 casos lo que indica que su debate presumiblemente ya se ha iniciado.

Como *antecedentes* o *contextualización de circunstacialidad*, entendemos aquella categoría superestructural referida a acontecimientos previos al hecho noticiable expuestos por primera vez y son las circunstancias que rodean a la noticia y que están relacionados directamente con ella. De esta categoría encontramos en nuestra muestra 228 casos que nos indica que ha sido necesario un proceso de exposición de las circunstancias que rodean al hecho noticiable para el destinatario.

Ejemplo de categorías que constituyen el background de la noticia:

El espionaje sirio, bajo sospecha
Ankara insiste en la culpabilidad del régimen de Damasco en el doble atentado pese a la detención de nueve turcos (El País, 13 de mayo de 2013. Internacional, p. 6), donde, *Información previa* se encontraría, por ejemplo, en "el doble atentado" o en "la detención de nueve turcos", y los *Antecedentes*: El espionaje sirio, bajo sospecha.

Otro ejemplo de estas categorías lo encontramos en el siguiente titular

Erdogan: Siria quiere llevarnos a otra situación desastrosa
Dakhlalaah declara que hay numerosos frentes que están trabajando para meter a Turquía en la crisis siria.

El primer ministro turco Recep Tayyip Erdogan comunicó anteayer que el estado sirio está intentando arrastrar a Turquía a la situación siria con los ataques en Reihanly, situado cerca de Siria. Estos ataques, que se produjeron la semana pasada, se saldaron con la vida de 46 personas. (Assabah, 14 de mayo de 2013. Internacional, p.6)

En este ejemplo encontramos tanto Información previa, por ejemplo en "los ataques en Reihanly" y en "que se produjeron la semana pasada, se saldaron con la vida de

46 personas" y Antecedentes en, por ejemplo, en "Erdogan: Siria quiere llevarnos a otra situación desastrosa".

Explicación contiene información complementaria (hechos adicionales generados por el hecho noticiable) y estructuración de datos (ordenación de mayor a menor importancia de estos hechos) Encontramos en la muestra analizada que esta categoría está presente en 345, casos, lo que guarda cierta relación con la ilocución expositiva que veremos, más abajo, en el apartado 3 centrada en informar.

> Un ejemplo de la presencia de esta categoría la localizamos en el siguiente titular
> Cien días para el cambio en Italia.
> El primer ministro italiano, Enrico Letta, anuncia un plan de choque centrado en la reforma de la ley electoral, la recuperación del empleo, y los incentivos fiscales. (El País, 14 de mayo de 2013. Internacional, p.2)

La *explicación* se encuentra en la enumeración de elementos en los que se basa el plan de choque que anuncia Letta.

> También en la noticia de portada:
> Ex alcalde está detrás de la financiación de los separatistas del Sáhara Occidental
> La identificación de los detenidos de El Aiún revela la existencia de una organización interior que financiaba los sucesos por valor de 1500 dírhams
> La policía ha descubierto gracias a las investigaciones que se iniciaron en El Aiún bajo la supervisión de la fiscalía la existencia de una fundación que financió y planeó los sucesos del Sáhara Occidental. (Assabah, 16 de mayo de 2013. Portada),

aquí la *explicación* se encuentra en los dos párrafos seguidos del titular.

Consecuencias contienen reacciones referidas a las actitudes que provocan los hechos y las situaciones de hecho (resoluciones y compromisos que se derivan de las reacciones) Observamos que para esta categoría, los medios analizados dedican sólo 136 casos, lo que nos indica que son poco pródigos a la hora de representar aquellas reacciones y actitudes que se puedan derivar del hecho noticiable. Esta categoría se encuentran en consonancia con lo que se expondrá más abajo respecto a las ilocuciones compromisoria y comportativa.

> Ejemplo de *Consecuencias*:
>
> Tras ser engañado por un jurado internacional, las autoridades francesas hacen justicia a un hombre de negocios tunecino (Attounissia, 14 de mayo de 2013, p. 14)
>
> La rebelión de los euroescépticos acentúa la debilidad de Cameron.
>
> El apoyo al referéndum sobre la EU divide la coalición del Gobierno británico (El País, 16 de mayo de 2013. Internacional, p. 5)
>
> En el primer caso, la rectificación de las autoridades francesas ante una situación

que parece injusta; en el segundo caso, en el subtitulo encontramos las *Consecuencia*s derivadas de la decisión de Cameron de apoyar el referéndum sobre la EU que provoca la división en la coalición del Gobierno británico.

A nuestro modo de ver, si bien se pueden extraer conclusiones sobre la ideología del medio a partir de las categorías observadas hasta el momento, creemos que en las dos últimas que exponemos a continuación será donde mejor se podrá encontrar las huellas y signos ideológicos en la construcción del discurso de la información. Nos referimos a la *Interpretación*[6] que puede ser explícita o valoración e implícita o intencionalidad. La primera responde a la posición del medio respecto al hecho noticiable (condenas, defensas, juicios, etc.) y la segunda se daría cuando el medio no manifiesta explícitamente su toma de postura, sino que se encontraría localizada en el orden semántico, en la estructura interna de la noticia, en los indicadores pragmáticos, en el lugar (escenario) y modo (tratamiento) de aparición de la noticia en la organización estructural de ésta como un todo. Desde el punto de vista de la presencia de estas dos categorías en la muestra seleccionada, los resultados obtenidos nos indican que la *Interpretación explícita* se encuentra en 175 casos y la *Interpretación implícita* (intencionalidad) 172 casos.

Ejemplo de *interpretación explícita o valorac*ión lo encontramos en

Alemania
El ministro de Finanzas alemán en silla de ruedas Wolfgang Schäuble, en una conversación con el primer ministro de Luxemburgo ayer en Múnich. (Assabah, 17 de mayo de 2013. Internacional, p. 6)

El hecho de remarcar la situación del ministro siendo innecesario pues acompaña fotografía.

LA GUERRA ABIERTA ENTRE SALAFISTA Y EL GOBIERNO.
"Se castigará a quien se atreva a organizar manifestaciones no autorizadas", advierte una declaración del Ministerio del Interior. "El llamado a Dios no requiere ningún permiso", dicen los salafistas" (El Watan, 13 de mayo de 2013, portada).

El diario advierte de una situación de previsible conflicto al citar las advertencias de las partes en conflicto.

Ejemplo de *interpretación implícita o intencionalidad*:

Los buscadores del paraíso en el infierno: cientos de marroquíes se han unido a la guerra de Siria. (Assabah, 16 de mayo de 2013, p. 6)

"buscadores del paraíso" por yihadistas. O en el titular:

Francia, la cruzada de Hollande 'Relancemos los estudios humanísticos' (La Repubblica, 16 de mayo de 2013, p. 14)

en el que "la cruzada" tiene un sentido peyorativo

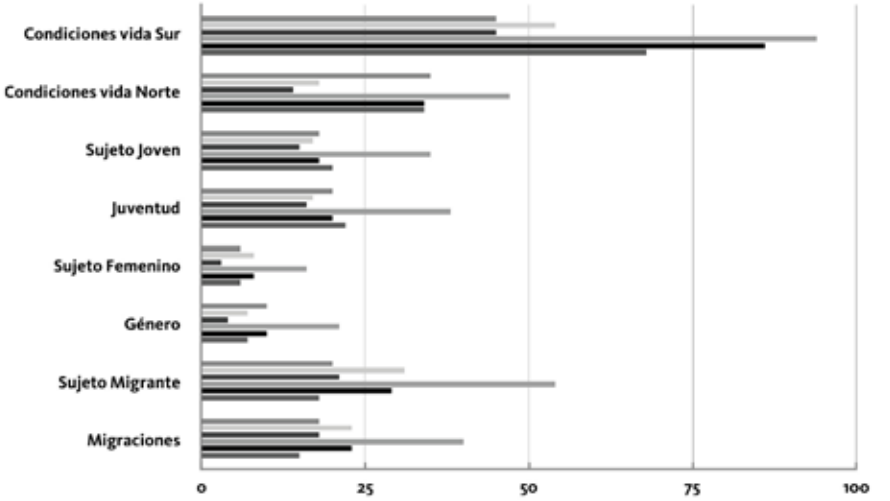
Post-austeridad. El final de una ideología moralista que ha agravado la crisis (La Repubblica, 16 de mayo de 2013, p. 26 y 27)

El énfasis en adjetivar la crisis como una ideología moralista en referencia a las medidas de austeridad frente a la crisis económica. También se constata esta categoría superestructural en el titular:

Competición entre Washington, París y Londres por "capturar" a la princesa de Al-Qaeda en el Sahel (Attounissia, 14 de mayo de 2013, p. 21)

el empleo de la palabra "competición" le da un sentido irónico, reiterado pro el entrecomillado de la palabra captura.

Veamos ahora como se concretan las categorías superestucturales en relación a los macrotemas seleccionados.



	Condiciones vida Sur	Condiciones vida Norte	Sujeto Joven	Juventud	Sujeto Femenino	Género	Sujeto Migrante	Migraciones
Interpretación implícita (Intencionalidad)	45	30	18	20	6	10	20	18
Interpretación explícita (Valoración)	54	18	17	17	8	7	31	23
Consecuencias	43	14	15	16	3	4	21	18
Explicación	94	47	30	38	16	21	54	40
Antecedentes	86	34	18	20	8	10	29	23
Información previa	88	34	20	22	6	7	18	18

Gráfico 5 . Superestructura y Macrotema

El macrotema *Migraciones*, y en todos los casos en los aparecen todas las categorías superestucturales (137 registros para todos los valores de la superestructura), éstas se asocian de forma destacada a problema, riesgo, peligro. Para el macrotema *Sujeto migrante*, las categorías superestructurales (173 registros para todos los valores de la superestructura), se asocian a procedencia, fuente de problema y conflictos, sujeto vulnerable, actos delictivos, refugiado y, por último, repatriado.

Para el macrotema de *Género,* la superestructura (59 registros para todos los valores de la superestructura) se asocia a roles (familiares, laborales, sociales, etc.), diferencia biológica, origen y, en menor medida, a ideología y violencia.

En cuanto a *Sujeto femenino* (47 registros para todos los valores de la superestructura), nivel de estudios, maltrato (violencia de género, psicológica, acoso sexual y laboral, mobbing…), profesional (profesiones liberales, políticas, investigadoras, docentes, …), compromiso social, reivindicación temas de género.

Para el macrotema *Juventud,* la superestructura (133 registros para todos los valores de esta categoría), se asocia a desempleo, edad, educación formal, migración, participación y asociacionismo juvenil, mujeres jóvenes, problemas e inquietudes de los y las jóvenes. Para *Sujeto joven* (123 registros para todos los valores de la superestructura), las asociaciones se vinculan a estudiante, sujeto de políticas públicas, participante en proyectos y programas nacionales, regionales e internacionales, trabajador, desempleado o en paro, jóvenes en situación de guerra y conflictos, autor/participante en actividades delictivas.

Para el macrotema de las *Condiciones de vida en el Norte*, la superestructura (182 registros para todos los valores de de la superestructura) se relaciona con dificultades económicas, con paz, democracia y/o respeto de derechos fundamentales, con riqueza y prosperidad, con situaciones de conflicto/opresión.

Para el macrotema *Condiciones de vida en el Sur*, la superestructura (392 registros para todos los valores de de la superestructura) se relaciona con situaciones de conflicto/opresión, con dificultades económicas, con paz, democracia y/o respeto de derechos fundamentales.

En estos resultados destaca la recurrencia del macrotema de *Condiciones de vida en el Norte y en el Sur* donde las condiciones de vida en el Sur aparecen muy acentuadas, seguido de la presencia de *Migraciones* y *Sujeto migrant*e y de J*uventud* y *Sujeto joven* y, a una mayor distancia, *Género* y *Sujeto femenino*.

La representación gráfica de la presencia de las categorías superestructurales por diario queda recogida en el siguiente gráfico:

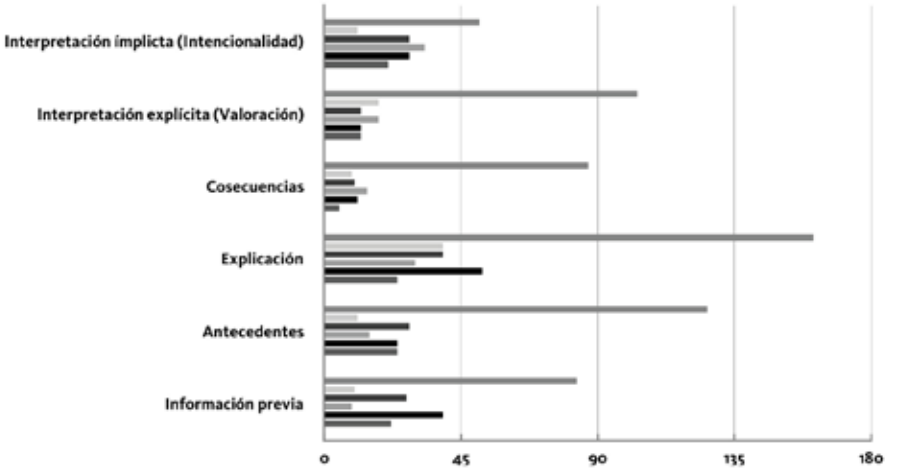


Gráfico 6. Diario y Superestructura

De manera general, la categoría superestructural de *Explicación* es la que destaca en todos los medios puesto que se encuentra relacionado con género informativo de la muestra. A su vez, los diarios Attounissia y El País presentan una mayor contextualización de serialidad y de circunstancialidad sobre el hecho noticiable, seguidos de El Watan, La Repubblica, Assabah y Le Monde. También, estos medios destacan en los valores de la interpretación.

3. LOS ACTOS DE HABLA, LAS DENOMINACIONES Y LA INTENCIÓN COMUNICATIVA

Desde la prospectiva del análisis del discurso nos fijamos en los *aspectos pragmáticos*, como son los actos de habla y la superestructura de la noticia ya referida.

Todo acto ilocutivo es la intención que alguien tiene al decir algo (Austin, 1962 [1971]) y la fuerza ilocutiva es aquella que se refiere a la función comunicativa que cumple ese acto de decir (Searle, 1969 [1980]) por lo que mostrar cuáles son esas ilocuciones que están presentes en los diarios analizados será de sumo interés.

Veamos en el gráfico siguiente cómo ha quedado reflejado este aspecto en nuestro análisis:

Gráfico 7. acto de habla

Entre 279 los casos en los que los medios analizados utilizan la ilocución *judicativa,* los más destacados se relacionan con condenar; determinar; valorar. El resto se corresponden con absolver, juzgar, ordenar, calcular, caracterizar, establecer y otro. Ejemplo de este tipo de judicativo lo encontramos en el titular

> Italia: prisión para el presidente de la comune de Pozzallo acusado de cooperar con inmigración ilegal (Attunissia, 12 de mayo de 2013, p. 8);
> en la "acusación" y en la "prisión", o en el titular
> Los magistrados quieren prohibirle ejercer una función pública. Berlusconi en estado de agitación (El Watan, 16 de mayos de 2013, p. 12).

en este caso son lso magistrados los que ejercen esta función. Otro ejemplo de *Judicativo* se encontraría en el titular:

> Profesor egipcio castiga a un alumno suyo con una redacción sobre tema político (Attounissia, 14 de mayo, de 2013, p. 20),

en el que el uso del verbo "castigar" indica orden y sanción.

En cuanto a los 365 casos en los que los medios analizados utilizan la ilocución *ejercitativa,* los más destacados se relacionan con anunciar; afirmar; advertir; reclamar. El resto se corresponden con exigir, fallar, aconsejar, revocar, elegir, recomendar y otro. Ejemplo de este tipo de Ejercitativo,

> El Eurogrupo presiona para que España adopte reformas "contundentes" (El País, 14 de mayo de 2013, p. 20),
> en el que el "Eurogrupo" como actor institucional exige, obliga, influye o recomienda a España, a su gobierno, qué debe hacer.

La Comisión exige un fuerte descenso en el gasto (Le Monde, 16 de mayo de 2013, p. 3 Éco & Entreprise)

La Comisión, como actor institucional, ejerce su función en el hecho de exigir el descenso del gasto.

Para la *expositiva*, de los 320 casos en los que esta ilocución aparece, los más destacados se relacionan con informar; afirmar; e interpretar. El resto se relacionan con observar, preguntar, testificar, aceptar, corregir, deducir y otro.

Ejemplo de este tipo de acción expositiva:

Los marroquís residentes en el extranjero han enviado 17.665 mil millones de dírhams durante el pasado mes de abril a Marruecos. En abril de 2012 la cuantía enviada fue de 17.953 mil millones, lo que supone una caída de 1.6%. (Assabah, 17 de mayo de 2013, p.4),

en el que se informa sobre la cuantía de dinero que los marroquíes residentes en el extranjero han enviado a su país durante un mes, o en el titular

Marruecos: Ahmed El Haij fue elegido el sábado por la comisión administrativa de la Asociación Marroquí de Derechos Humanos (AMDH), presidente de esta organización no gubernamental para reemplazar a la Sra. Khadija Ryadi, que ha cumplido dos mandatos, anunció ayer la AMDH en un comunicado (El Watan, 13 de mayo de 2013, p.11),
en el que se informa y anuncia la elección del presidente de la AMDH.

En relación a la ilocución *compromisoria,* entre los 201 casos en los que los medios utilizan esta ilocución, los más recurrentes son tener la intención; proponerse; defender; y apoyar. El resto se corresponden a prometer; comprometerse; garantizar; empeñarse; estar de acuerdo; adherirse y otro. En el titular,

El plan del gobierno: inversión para el desempleo fuera del déficit. Hoy Saccomanni en el Eurogrupo. Trabajo para jóvenes, presionando sobre la UE (La Repubblica, 13 de mayo de 2013, Portada),

en el que todo el titular responde a un compromiso.

También en el titular,

El G7 *propone* unánimemente defender la lucha contra la evasión y el fraude fiscal. En Aylesbury, los ministros de la economía tratan de "alentar" la recuperación. (Le Monde, 14 de mayo de 2013, p 5 Cuaderno de Economía Empresa),

en el que existe una un compromiso del G7 para luchar contra la evasión y el fraude fiscal así como apoyar la recuperación económica.

En cuanto a la *comportativa* de los 176 casos en los que esta ilocución aparece, los más reiterados son criticar; desafiar; y elogiar. El resto se corresponden con pedir disculpas; agradecer; declararse ofendido; aplaudir; desear buena suerte; retar y otro.

Ejemplos de esta ilocución se encontraría en el titular

Schäuble critica a la Comisión y reclama una gestión de la crisis más eficiente (El País, 17 de mayo de 2013, p. 28).

También en el titular,

Las feministas de Berlín *contra* la casa de Barbie (La Repubblica, 17 de mayo de 2013, p. 27)

Ambos contienen una crítica.

Si para expresar un contenido, la ilocución mayoritaria es ejercitativa, expositiva y judicativa, podemos ver que en el segundo caso, responde al carácter al que debe responder toda información. En cuanto al primero y al tercero de los casos, implica que, si un ejercitativo significa ejercicio de potestades, derechos o influencia y un judicativo emitir un juicio o veredicto, entonces la fuerza ilocutiva, que muestra el sentido y la intención de lo dicho, en los medios estudiados se presenta con el propósito de obtener una eficacia en el mensaje radicada en la emisión de juicios e influencias dirigida a los lectores, puesto que, y parafraseando a Austin cuando tituló su libro Palabras y Acciones, "decir es hacer cosas con palabras".

De interés es observar la relación del total de las ilocuciones cruzadas con cada una de las denominaciones o macrotemas seleccionados.

El resultado en frecuencia de aparición queda reflejado en el gráfico siguiente:

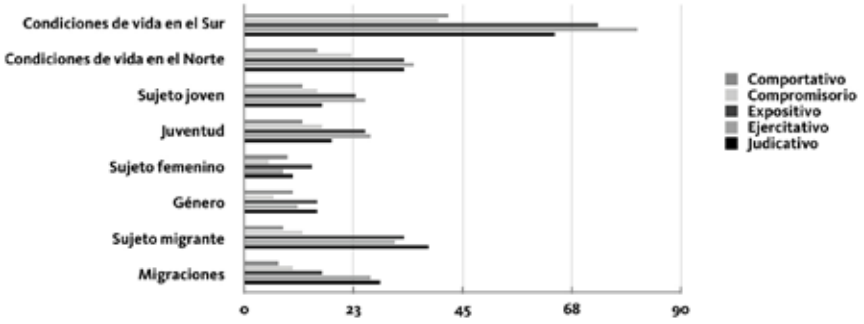


Gráfico 8. Acto de habla y Macrotema

La *Migración* como macrotema, en su ilocución aparece asociada, mayoritariamente, al valor problema, riesgo.

En cuanto al *Sujeto migrante*, los valores asociados a la ilocución aquí son más variados. Así, tanto para la *judicativa*, como para la *ejercitativa* y *expositiva*, estos valores responden a procedencia, fuente de problemas y conflictos, sujeto vulnerable y actos delictivos, para la expositiva también en menor medida, se asocia a actos delictivos. Para la *compromisori*a destaca el valor de procedencia. Finalmente, para la *comportativa*, destaca el valor repatriado.

Para *Género*, como macrotema, el valor destacado para la ilocución *judicativa* y *expositiva* es el de roles (familiares, laborales, sociales, etc.). Para la *ejercitativa*, se destaca la diferencia biológica y el origen. En la *compromisoria* el valor es el de la diferencia biológica, mientras que en la *comportativa*, aparte de la diferencia biológica destaca de nuevo, roles (familiares, laborales, sociales, etc.).

Al *Sujeto femenino* como macrotema le acompaña, en la ilocución *judicativa*, el valor asociado a la mujer como profesional (profesiones liberales, políticas, investigadoras, docentes, …), seguido por compromiso social, reivindicación temas de género. Respecto al valor destacado en las ilocuciones *ejercitativa*, *expositiva*, *compromisoria* y *comportativa* éste se corresponde al de la mujer como profesional (profesiones liberales, políticas, investigadoras, docentes, …).

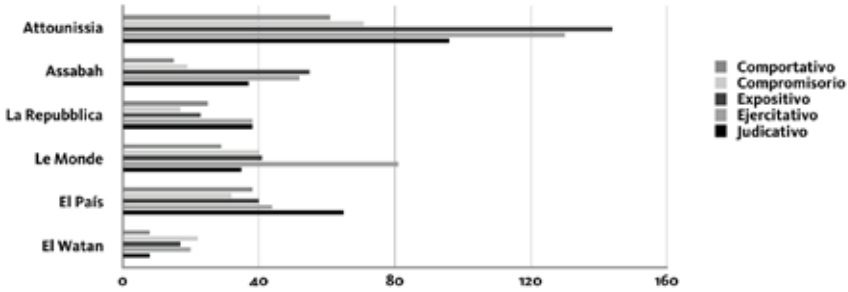
En *Juventud*, como macrotema, las ilocuciones *judicativa* y *ejercitativa* se encuentran asociadas con valores tales como, educación formal, edad, desempleo, problemas e inquietudes de los y las jóvenes, participación y asociacionismo juvenil o migración. En lo referente a la ilocución *expositiva*, ésta se relaciona con edad, educación formal, migración, participación y asociacionismo juvenil. En cuanto a la ilocución *compromisoria* ésta responde a desempleo, educación formal y edad. La ilocución *comportativa* responde a desempleo, educación formal, mujeres jóvenes y migración.

El *Sujeto joven* en la ilocución *judicativa* queda reflejado como estudiante, participante en proyectos y programas nacionales, regionales e internacionales y jóvenes en situación de guerra y conflictos. En cuanto a las *ejercitativa* y *compromisoria* la más recurrente es participante en proyectos y programas nacionales, regionales e internacionales.

Respecto a las *Condiciones de vida en el norte*, las ilocuciones *judicativa*, *ejercitativa*, *expositiva* y *compromisoria* se relacionan, mayoritariamente, con dificultades económicas, con paz, democracia y/o respeto de derechos fundamentales. Para la *comportativa*, el resultado se encuentra asociado con dificultades económicas.

En lo referente a las *Condiciones de vida en el sur*, las ilocuciones *judicativa*, *ejercitativa* y *explicativa* se relacionan muy destacadamente con situaciones de conflicto/opresión seguidas a mucha distancia por dificultades económicas. Respecto a la ilocuciones *compromisoria* y *comportativa*, ambas se asocian a situaciones de conflicto/opresión.

La presencia en registros de los actos de habla en los medios se visualiza en el gráfico siguiente:



	Attounissia	Assabah	La Repubblica	Le Monde	El País	El Watan
Comportativo	61	15	25	29	38	8
Compromisorio	71	19	17	40	32	22
Expositivo	144	55	23	41	40	17
Ejercitativo	130	52	38	81	44	20
Judicativo	96	37	38	35	65	8

Gráfico 9. Diario y Acto de habla

Los resultados indican que para los diarios Attounissia y Assabah, la ilocución *Expositiva* es la más recurrente, seguida de la *Ejercitativ*a; en Le Monde será la *Ejercitativa*, mientras que en El País destaca la *Judicativa.* La ilocución del diario La Repubblica es tanto *Judicativa*, como *Ejercitativa*.

4. LOS ACTORES Y ACTANTES DESTACADOS. LOS PROTAGONISTAS DE LA ACCIÓN

Hasta aquí hemos expuesto algunas de las categorías del análisis del discurso aplicadas a la prensa y vinculadas a los macrotemas, la organización superestructural y la acción comunicativa con la cual se les asocia.

El tipo de actor destacado y la *función actancial* con la que se asocia a los protagonistas de las informaciones es otro de los aspectos que se toman en consideración. Primero serán presentados de manera general y después vinculadas a las denominaciones.

Para los actores, presentamos la división de *actores institucionales*, *sociales* e *individuales*.

Los *institucionales* están presentes en 153 entre los que destacan Gobiernos (Poder Ejecutivo, autonómico, local, europeo), Partidos políticos y Fuerzas del orden/Fuerzas armadas.

Los actores *sociales*, presentes en 75 casos, entre los que destacan Empresa privada, Movimientos ciudadanos/sociales y Asociaciones profesionales.

Finalmente, el *individuo* como actor, se encuentra presente en 130 casos, concretados en Persona concreta y en Responsable o miembro de alguna Institución.

La representación gráfica es la siguiente:

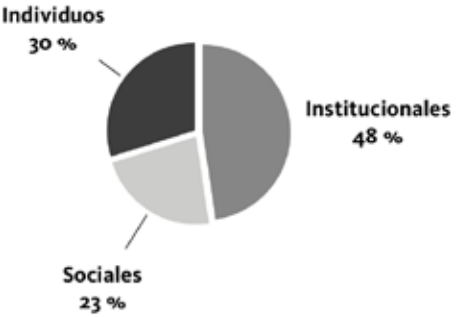


Gráfico 10. Actor

Estos resultados indican, una vez más y de manera general, que los protagonistas mayoritarios para la prensa lo constituyen los actores institucionales. Dentro de éstos es muy destacable el valor de los gobiernos.

Estos actores asociados a los macrotemas seleccionados quedan distribuidos de la siguiente manera:

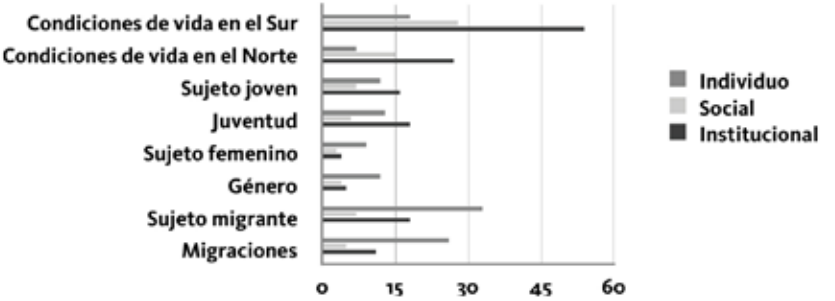


Gráfico 11. Actor y Macrotema

Los resultados nos indican que para las denominaciones o macrotemas vinculados a *Juventud*, *Sujeto Joven*, *Condiciones de vida en el Norte* y *Condiciones de vida en el Sur* es el actor *Institucional* el que cuenta con una mayor representación. En el caso de *Migraciones*, *Sujeto migrante*, *Género* y *Sujeto femenino*, el actor *Individuo* tiene una mayor presencia que el resto de actores. Respecto a los actores *Sociales* estos destacan asociados en *Condiciones de vida en el Norte* y *Condiciones de vida en el Sur*.

Es de interés mostrar cuál es la distribución de los actores por diario, recogida en el siguiente gráfico:

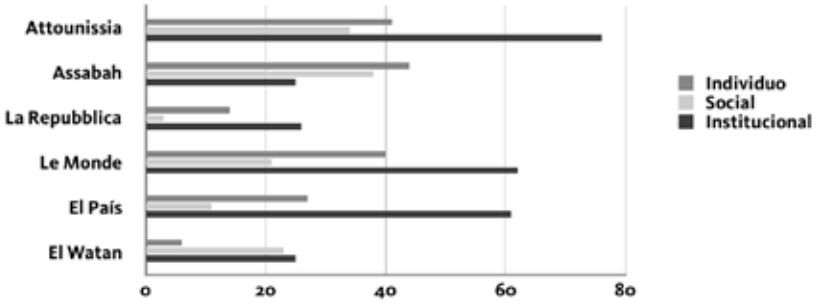


Gráfico 12. Diario y Actor

El actor *Institucional* es más recurrente en los diarios Attounissia, Le Monde y El País, seguidos de La Repubblica y El Watan, el caso diferencial lo presenta Assabah, en el que el actor *Individuo* y el actor *Social* destacan sobre el actor *Institucional*. También el actor *Social* se encuentra más referenciado en los diarios árabes que en los europeos. Este resultado tiene una correlación con el macrotema *Condiciones de vida en el Sur* que contó con una mayor frecuencia de aparición en dichos diarios.

Para los aspectos narrativos, nos fijamos fundamentalmente en las funciones *actanciales*, tal y como se recoge en la semiótica greimasiana (Greimas y Courtes, 1979 [1982]).

Veamos la representación porcentual de la presencia de los actantes en los diarios analizados y que queda reflejado en el siguiente gráfico:

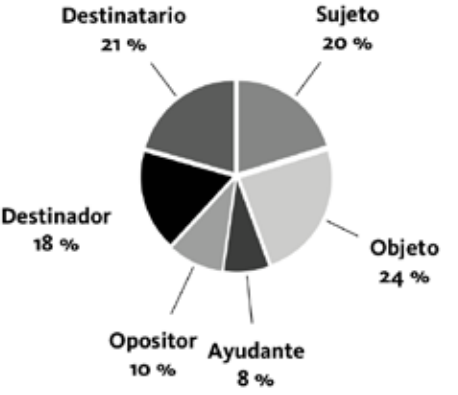


Gráfico 13. Actante

Nos vamos a fijar en las funciones actanciales de *Sujeto*, aquel que quiere o debe alcanzar su objeto de valor y de *Destinador*, aquel que da a conocer algo a alguien y sobre las que pondremos algunos ejemplos extraídos de los titulares de la muestra. Así:

Rachid Ghannouchi al Partido del Renacimiento:

Tenéis que escoger entre la ciudadanía o los "de fuera" (Attounissia, 16 de mayo de 2013. Portada),

en el que Rachid Ghannouchi hace saber algo a los electores en su función actancial como *Destinador*.

David Cameron hace un gesto a favor de los antieuropeos (Le Monde, 15 de mayo de 2013, p. 5),

en el que Cameron cumple la función de *Ayudante* porque su acción implica hacer algo a favor de los antieuropeos que desean salir de Europa los cuales serían *Sujeto*.

Canadá deporta a los palestinos que asaltaron un avión israelí en 1968 (Attounissia, 15 de mayo de 2013),

en el que "Canadá" cumple la función de *Sujeto* conjunto con su *Objeto* de valor puesto que quiere y deporta a alguien.

Túnez: Un líder yihadista amenaza al gobierno (El Watan, 14 de Mayo de 2013, Contraportada),

donde "Un líder yihadista amenaza…", desempeña la función de *Opositor*

Berlín pide a Rajoy otra vuelta de tuerca para endurecer la reforma laboral (El País, 13 de mayo de 2013, p. 23),

en el que "Berlín" es *Destinador* y "Rajoy" su *Destinatario*, mientras que "otra vuelta de tuerca para endurecer la reforma laboral" es el *Objeto*.

La representación de los macrotemas en relación a las figuras actanciales queda concretada de la siguiente manera:

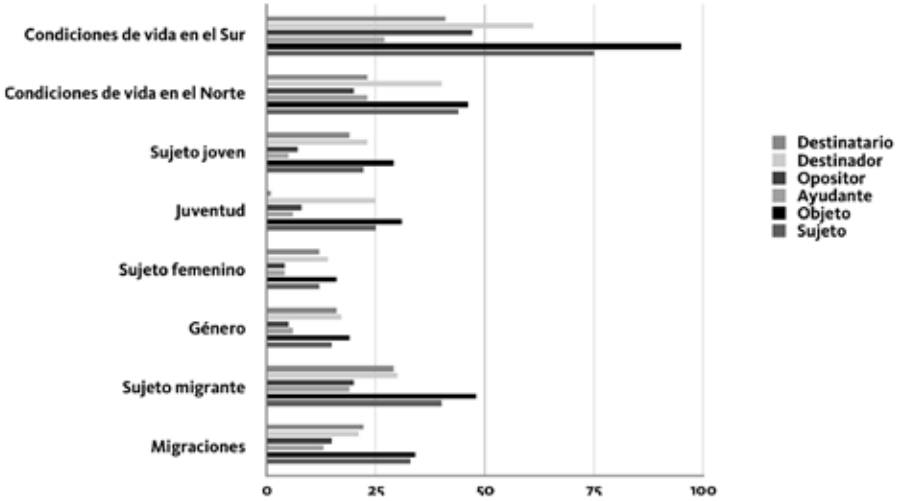


Gráfico 14. Actante y Macrotema

Estos resultados tienen interés especial. En todos los macrotemas destaca la función de *Objeto*. En cuanto a *Migraciones* y *Sujeto migrant*e y *Género* y *Sujeto femenino*, la función de *Sujeto* y *Destinatario* también están destacadas. Los actantes asociados a los macrotemas de *Condiciones de vida en el Norte* y *Condiciones de vida en el Norte*, *Condiciones de vida en el Sur*, así como, de *Juventud*, aparte de la ya señalada de *Objeto* destacan la de *Sujeto* y *Destinador*. En cuanto a *Sujeto joven*, también sobresalen las funciones de *Destinador* y *Destinatario*. Mención aparte merece la función de opositor en el caso del macrotema *Condiciones de vida en el Sur*.

Es de interés presentar la presencia de los actantes por diario y que se recoge en el siguiente gráfico:

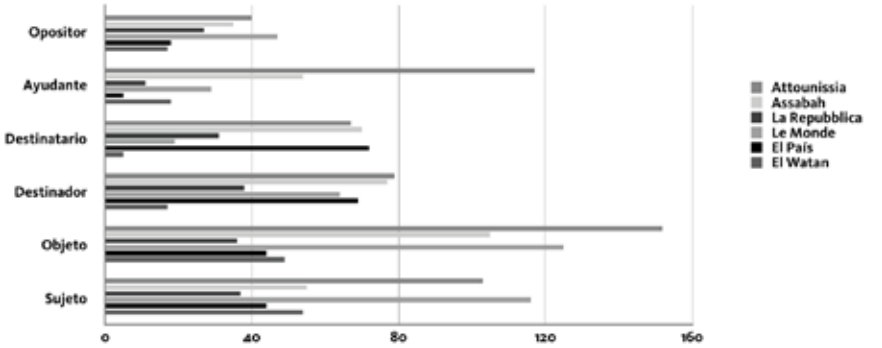


Gráfico 15. Diario y Actante

En esta representación gráfica se observa que para todos los diarios, aparte de la función de *Objeto* ya indicada serán las funciones de *Sujeto* y *Destinador* las que cuentan con una mayor recurrencia. En cuanto al eje de la participación, formado por el *Ayudante* y el *Opositor*, la figura de este último es la que aparece más referenciada, salvo en los casos de Attounissia y Assabah, en el que destacará la función de Ayudante.

5. CONCLUSIONES

1. Macrotemas, su presencia en los diarios analizados y la jerarquización superestructural.

La presencia de los macrotemas en los diarios analizados nos muestra que tanto *Género* y *Sujeto femenino*, como *Juventud* y *Sujeto joven* no son los que cuentan con una mayor representación, frente a las *Condiciones de* vida en el Norte y *en el Sur*, que serán los temas más representados, seguidos por *Migración* y *Sujeto migrante*. Ello nos indica que para estos medios, en el establecimiento de su agenda temática, estos temas merecen mayor atención y visibilidad.

En la superestructura es donde se localiza la organización de los temas mediante categorías dentro del relato de la noticia. Por lo resultados obtenidos, la *explicación* es la categoría más recurrente en la muestra seleccionada, lo que indica que las unidades de análisis cumplen con su carácter de información. Aquellas categorías que constituyen el background de la noticia se encuentran ponderadamente representadas en la muestra. Nos indica que a partir de ellas se puede iniciar el debate público de los temas que estos medios consideran de interés.

Unido a lo anterior, en todos los casos destaca la interpretación, ya sea explícita o valoración, ya implícita o intencionalidad. Éste es uno de los aspectos en los que los me-

dios contribuyen a la construcción social de la realidad y sugieren qué pauta de lectura hay que seguir a la hora de interpretar la información. En todos los casos estas categorías están presentes asociados a los macrotemas o denominaciones seleccionados. Si la interpretación explícita indica que el medio valora de manera manifiesta su interpretación, la implícita indica que los medios analizados, y en relación a estos temas, ocultan o pretenden esconder su interpretación. Este es uno de los aspectos en los que podemos ubicar la ideología del medio. Sabemos que la línea editorial es la que permite identificar ésta con el medio, pero será en estas categorías superestructurales donde se concreta dicha relación.

2. La intención comunicativa y su relación con los macrotemas

En los diarios analizados, la acción comunicativa mayoritaria, como ilocución, es *ejercitativa*. Indica, por tanto, que los medios ponen en valor esa acción comunicativa. Le sigue la *expositiva*, coincidente con la categoría superestructural de la *explicación*.

En relación, a la selección de macrotemas que hemos analizado para esta contribución, los resultados indican que estos medios para el caso de *Juventud* mantienen la acción *ejercitativa*, y para el *Sujeto joven* la *comportativa*, es decir, llamada al comportamiento social y actitudes.

En cuanto a *Migración* y *Sujeto migrante*, la acción *judicativa* es la que tiene mayor peso, lo que indica una vinculación con aspectos legales y de valoraciones del migrante.

En lo referente a *Género* y *Sujeto femenino*, en la poca presencia de esta denominación en la muestra seleccionada, destaca la *comportativa* y la *judicativa*.

Para las *Condiciones de vida en el Norte*, destaca la fuerza ilocutiva *judicativa* y *compromisoria* por lo que, aparte de lo ya expuesto para los actos de habla judicativos, aquí se trata de manifestar compromiso o declaraciones de intención sobre esas condiciones de vida, en definitiva, promesas. En el caso de las *Condiciones de vida en el Sur*, la acción comunicativa sobresaliente es la *expositiva*, seguida de la *judicativa*, *compromisoria* y *ejercitativa*.

3. Los protagonistas de la acción

Lo más destacado en esta conclusión, por lo llamativo de los resultados, es ver como *Migración* y *Sujeto migrante*, *Juventud* y *Sujeto joven*, *Género* y *Sujeto femenino* están representados mayoritariamente como actor individuo y el rol actancial que desempeñan en el relato de la noticia es el de destinatario. Poco protagonismo para estos actores/actantes en los medios analizados.

4. La ideología y la construcción de la realidad

Las connotaciones derivadas del análisis de los macrotemas seleccionados sobre el discurso de la prensa en torno a estos temas nos hacen concluir que la ideología transmitida, a partir de las rutinas profesionales instituidas como práctica social, contribuye a crear

imaginarios simbólicos sobre los temas en general y, particularmente sobre esos colectivos y su situación, enumerados en el puto anterior que muestra su invisibilidad como protagonistas y que, en el caso que se les presenta como actores, deben responder a unas pautas y normas institucionalizadas, sujetos a valoraciones, órdenes, consejos o, simplemente como elementos de explicación o compromiso.

NOTAS

[1] Utilizamos la selección, traducción y notas realizada por Manuel Sacristán y publicada en Siglo XXI editores. La cita aportada se corresponde al apartado Concepto de "ideología" y queda identificada por Sacristán como (C. XVIII; I.M. S. 47-49).

[2] Los resultados y reflexiones presentados en este trabajo provienen de la investigación titulada "La construcción social del espacio inter-mediterráneo y sus correlaciones en la agenda temática de los medios. La información en prensa y televisión" (CSO2012-35955), financiada por la Ministerio de Economía y Competitividad de España (MINECO) para el período 2013-2016. La muestra de la investigación corresponde a la semana del 13 al 19 de mayo de 2013 de los siguientes diarios: Assabah (Marruecos), Attounissia (Túnez), El País (España), El Watan (Argelia), Le Monde (Francia), La Repubblica (Italia). Investigadora Principal, Teresa Velázquez García-Talavera. Investigadores por orden alfabético: Hesham Abu-Sharar, Maria Luz Barbeito Veloso, Zhour Bouzidi, Ricardo Carniel Bugs, Carolina Cerda-Guzman, Lluís Costa Fernández, Carmina Crusafon Baques, Olga Del Río Sánchez, Lucrecia Escudero Chauvel, Natalia Fernández Díaz, Elisabet Garcia Altadill, Juan Antonio García Galindo, Víctor Gutiérrez Castillo, Nouredinne Harrami, Gabriel Lemkow Tovias (desde enero 2015), Carmen Martínez Romero, Patria Roman Velázquez, Fernando Sabés Turmo (hasta el 17/06/2015), Susana Tovias Wertheimer (hasta el 03/11/2014), José Juan Verón Lassa. Profesor invitado adscrito al proyecto: Amilton Gláucio de Oliveira (desde 30/10/2014-3010/2015). Doctorandos adscritos al proyecto: Estibaliz Ortega Miranda (FPI), José Miguel Gámez Pérez, Hicham El Bakouti, Hanane Ashina, Valentina Saini (hasta 2015).

[3] Las traducciones de los diarios árabes Assabah y Attounissia las realizó Laia Terraf Halili con la colaboración de Mohamad Bitari, técnicos de colaboración en el proyecto. En el caso de El Watan se seleccionó la edición en francés.

[4] Sobre este aspecto, puede consultarse Velázquez 1992, cap.3, apartado 3.3 "Categorías superestructurales", páginas 75-90, donde se exponen diferentes tipos de superestructura del discurso.

[5] En Velázquez 2011 en las páginas 249-253 y 260-263 pueden consultarse diferentes ejemplos de superestructura aplicados a titulares de prensa.

[6] En el trabajo de Velázquez y Fontcuberta, 1986 proponen cambiar la categoría superestructural de *comentario* por la de *interpretaci*ón. Las autoras argumentan que comentario responde a uno de los géneros periodísticos de opinión por lo que no parece adecuado denominar esa categoría superestructural bajo ese término. Puede consultarse esa referencia y, también, Foncuberta y Velázquez (1987), en las que esta categoría se aplica a diferentes noticias de prensa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AUSTIN, J. L. (1962 [1971]) *How to Do Things with Words.* Oxford, Clarendon. Traducción española *Palabras y acciones: cómo hacer cosas con palabras*. Buenos Aires : Paidós.

BARTHES, R. (1964 [1970]) "Éléments de sémiologie". En: *Communications*, Vol. 4, Num. 1: 91-135. Traducción española "Elementos de semiología". En: VV.AA. La Semiología. Buenos Aires: Editorial Tiempo Contemporáneo: 15-69.

FONTCUBERTA, M. de y VELÁZQUEZ, T. (1987) "La interpretación en la noticia peri-

odística. Modelos de análisis". En: Imbert, Gerard *Métodos de análisis de la prensa*. Madrid : Casa de Velázquez: 91-111.
GRAMSCI, A. (1999) *Antología*: México, Siglo XXI.
GREIMAS, A. J. y COURTES, J. (1979 [1982]) *Sémiotique : dictionnaire raisonné de la théorie du langage.* Paris: Classiques Hachette. Versión española *Semiótica. Diccionario razonado de la teoría del lenguaje.* Madrid: Editorial Gredos.
ROSSI-LANDI, F. (1978 [1980]) *L'Ideologia*. Milano: Istituto Editoriale Internazionale (ISEDI). Traducción española *Ideología*. Barcelona: Editorial Labor, 1980.
Searle, J. R. (1969 [1980]) *Speech acts: An essay in the Philosophy of Language.* Cambridge: Cambridge University Press. Traducción española *Actos de habla. Ensayo de filosofía del lenguaje.* Madrid: Ediciones Cátedra, 1980.
VELÁZQUEZ, T. y FONTCUBERTA, MAR de (1986) "Análisis discursivo del seguimiento de una noticia a través de dos diarios: La Vanguardia y El País". En: Garrido Gallargo, M. A. Investigaciones Semióticas. Madrid, CSIC, AES: 543-562
VELÁZQUEZ, T. (1992) *Los Políticos y la televisión: aportaciones de la teoría del discurso al diálogo televisivo.* Barcelona: Ariel.
VELÁZQUEZ, T. (2011) "Las técnicas de análisis socio-semiótico". En: Lorenzo Vilches (coord.) *La investigación en comunicación. Métodos y técnicas en la era digital.* Barcelona, Gedisa, Cap. 8: 237-265.
VERÓN, E. (1971) "Ideología y comunicación de masas: La semantización de la violencia política". En: VV.AA. *Lenguaje y comunicación social.* Buenos Aires: Nueva Visión.

Atribución-NoComercial-CompartirIgual
CC BY-NC-SA

ISSN impreso 1578-4223. ISSN digital 2462-7259.
Depósito Legal B.3146-2001 Universidad de Rosario (Argentina) Versión electrónica: designisfels.net

http://dx.doi.org/10.35659/designis.i26p151-160

Tiranos Temblad: Signos paródicos para una comunidad latinoamericana imaginada. *Tiranos Temblad: Parodical signs for a latin american imagined community*

Fernando Andacht
(pág 151 - pág 160)

El artículo analiza el proceso de significación de la serie creada para YouTube *Tiranos Temblad*. *Resumen de Acontecimientos Uruguayos*. Su peculiar forma de parodiar videos caseros cuya temática gira en torno a la nación uruguaya subidos a esa red social genera una nueva forma de hacer política y de concebir el nacionalismo en la era de internet. El modelo semiótico triádico de Peirce y la noción de 'comunidad imaginada' de Anderson constituyen la base teórica de este abordaje cualitativo.

Palabras claves: parodia política; nacionalismo; Uruguay; semiótica peirceana

The article analyzes the signification process of the YouTube series *Tiranos Temblad*. *Resumen de Acontecimientos Uruguayos*. Its odd way of parodying amateur videos uploaded to that social media website whose subject matter is the ways of the Uruguayan nation generates a new-fangled way of doing politics and of construing nationalism in the age of internet. Peirce's triadic semiotic model and Anderson's imagined community notion furnish the theoretical basis of this qualitative approach.

Key words: political parody; nationalism; Uruguay; Peircean semiotic

Fernando Andachtes Doctor en Filosofía (Dr. Phil.), Universidad de Bergen, Noruega, 1998. Profesor Titular del Departamento de Teoría y Metodología, Facultad de Información y Comunicación, Universidad de la República. Investigador (SNI-ANII, Nivel II). Profesor Invitado del Programa de Pós-graduação (Doutorado e Mestrado em Comunicação e Linguagens) de la Universidade Tuiuti do Paraná, Curitiba, Brasil. Publicó 10 libros y más de 100 artículos y capítulos sobre semiótica de la comunicación, la cultura y la representación audiovisual de lo real. E-mail: fandacht@gmail.com

Referenciado: 20/10/2016 UACM - 8/3/2017 UDB.

1. INTRODUCCIÓN

La noción de "comunidad imaginada" con que Anderson (1983) explica el surgimiento de las naciones modernas en el siglo 19 ya no se sirve sólo de elementos rituales de lectura y de escucha compartidas, de periódicos e himnos patrios, sino que ha incorporado artefactos creados al instante por multitudes anónimas para ser compartidos por un número incierto de espectadores distribuidos a lo largo y ancho del planeta. Me refiero a los videos caseros que sus creadores no profesionales colocan en la red social YouTube apenas los filman.

Ese heterogéneo material audiovisual es la materia prima de *Tiranos Temblad. Resumen de Acontecimientos Uruguayos* (*TT* de ahora en más), un programa semanal de YouTube que surgió en diciembre de 2012. Además de su carácter amateur, el rasgo común de los fragmentos de videos que componen cada entrega es el poseer como su tema explícito o escenario tácito la vida cotidiana en Uruguay, y una actitud hacia el país que oscila entre la satisfacción y la euforia irrestricta. La extrema banalidad o el carácter ridículo de lo representado cada semana en las imágenes del collage que edita *TT* parecería *a priori* incompatible con un sentimiento que fue parangonado con "una religión secularizada cuya elaborada liturgia, símbolos y acciones masivas se han integrado a la vida cotidiana de la gente" (Elgenius, 2005: 26).

A la no seriedad de la materia prima de *TT* se suma el peculiar tono del comentarista, cuya voz en off acompaña las imágenes del inicio al fin de cada entrega, lo cual crea un efecto de comicidad que analizo abajo. La hipótesis del artículo es que, desde la parodia, *TT* es una expresión de post-nacionalismo en la era de internet, un revisitar irónico pero no despreciativo del patriotismo. En un sentido análogo al de Corner (2002) cuando propone que ingresamos a una "cultura post-documental" televisiva que incluye el reality show como variante popular del respetado género fílmico bautizado por John Grierson hace casi un siglo (1926), postulo una cultura del post-nacionalismo post-documental para analizar el género y el significado del programa de YouTube *TT*. La designación no supone la superación de ese poderoso y ubicuo sentimiento colectivo, sino la incesante redefinición del concepto de política como discurso ciudadano: "El *logos politikos* no es un código singular o un texto original, sino un proceso creativo mediante el cual muchos hablantes y públicos colaboran para inventar afirmaciones cada vez más elocuentes sobre quienes ellos son y lo que deben hacer" (Hariman, 2008: 260).

¿Por qué estudiar signos no serios, paródicos, para abordar algo tan importante como la comunidad imaginada uruguaya en la segunda década del siglo 21? Para responder esta pregunta e intentar corroborar mi hipótesis, propongo un análisis semiótico de una forma alternativa de imaginarse lo social, una ideología identitaria que es propia de los nuevos dispositivos tecnológicos. Uso aquí 'ideología' no como algo que hoy el construccionismo social busca desenmascarar (Hacking 1999), sino según la define Mannheim (1960/1936) "la totalidad de la estructura del mundo intelectual que pertenece a un grupo social en una situación histórica dada" (Mannheim 1960:52).

Mediante el abordaje cualitativo de la significación de un reducido corpus de episodios de *TT*, analizo el proceso de significación de lo que devino un fenómeno popular

con muchos seguidores dentro y fuera del país[1]. Sobre la artificialidad de los dispositivos tecnológicos con que se imagina la nación, coincido con Anderson (1983) en que la nación es "inventada allí donde no existe", pero eso no la vuelve inauténtica; ella "es imaginada porque los miembros de hasta la más pequeña nación nunca conocerán a la mayoría de sus compatriotas ni los encontrarán, o siquiera oirán sobre ellos, pero en sus mentes vive la imagen de su comunión." (Anderson, 1983:6).

Para que la invención de la comunidad nacional ocurra debe cultivarse un estilo, elegir signos materiales con los que imaginar los límites y la identidad colectiva de quienes dentro de ellos habitan. Otro tanto ocurre con los que no pertenecen a ella pero imaginan esa nación como un lugar deseable. De eso tratan los episodios de *TT* con su abigarrada y estrafalaria mescolanza audiovisual.

2. EL DISCRETO ENCANTO DE UNA VOZ ANODINA

Uno de los objetos parodiados por *TT* es el obstinado (¿y universal?) afán de representar(se) realizando diversas y banales actividades, desde adentro y desde afuera de Uruguay. El enunciador de *TT* ejerce una mirada paródica más empática que crítica de videos hechos por uruguayos en su país o fuera de él – una 'visión centrípeta' de la nación – y de videos igualmente numerosos de extranjeros de visita en Uruguay o que con más o (casi siempre) menor acierto procuran describirlo desde afuera – una 'visión centrífuga'. Ambas visiones exhiben un alto grado de banalidad. La "intrascendencia" es el rasgo distintivo que busca Agustín Ferrando, según confiesa en una entrevista el creador uruguayo de la serie *TT* (Pereyra, 2013). La selección, edición y el comentario de la voz en off de su productor/presentador conforman una operación semiótica que desde su subtítulo viola la regla fundacional del género informativo televisado, que es otro objeto parodiado. Con un estilo reminiscente del humor impávido (*deadpan*) asociado al actor de cine mudo Buster Keaton (1895-1966), el tono impertérrito, inexpresivo del enunciador lo vuelve un improbable pero insustituible guía del viaje semanal de *TT*, cuando conduce a sus espectadores en una travesía audiovisual idiosincrática y humorística.

El de *TT* no es, sin duda, el tradicional "discurso público", la palabra solemne enunciada desde el poder y un blanco clásico de la parodia, sino un discurso audiovisual confesional, exhibicionista, y orgulloso del propio espacio íntimo-cotidiano, o uno admirativo que proviene del Otro más o menos lejano. Hoy hay algo inédito antes de internet: publicidad no comercial, no corporativa que surge de un impulso espontáneo y colectivo que encuentra en YouTube su tecnología favorita para filmar el cine de su vida en la "República del Entretenimiento" (Gabler 1998).

Mi análisis se ocupa de ambos universos de discurso: el político y lo que suele describirse como humor político. La importancia creciente de la producción audiovisual casera más o menos espontánea que ingresa a la red social YouTube impide ignorar el fenómeno. El video doméstico aspira a ser considerado auténtico, un atributo apreciado en la cultura mediatizada de hoy. Por ello "la risa moderna es una reacción a la experiencia de mediación" (Hariman, 2008: 261).

La parodia de *TT* apunta su mirada desequilibrante hacia tal pretensión; revela por duplicación y comentario impávido la convención, lo previsible, lo rígido y por ende no espontáneo de las producciones caseras, no comerciales pero inevitablemente cargadas de regularidad, sean sus productores conscientes de ellas o no.

En lo que sigue, busco demostrar cómo el difuso o vehemente orgullo nacionalista presente en diverso grado en los videos del collage semanal de *TT* es parodiado. El fin no es destruirlo sino redefinirlo como un sentimiento post-nacionalista capaz de tolerar esta exposición cómica del dispositivo mediático de invención de la comunidad imaginada como una creación humana, falible, y por ende perfectible. La nación imaginada ya no sería algo por lo cual matar o morir (Anderson 1983:7), sino un material con el cual reflexionar sobre su cambiante significado.

3. UNA VENTANA AL IMAGINARIO SOCIAL COMO CAMBALACHE

En un trabajo previo (Andacht 2001), estudié el pequeño rectángulo verbal y visual del sello postal como un acceso sígnico privilegiado a los rasgos soñados, a la ideología subyacente de la nación cuyo nombre ostenta, a su vasto imaginario social. Aunque no lo incluye Anderson (1983) entre los dispositivos de invención de la nación moderna, el sello también es parte (quizás menor) de "la extraordinaria ceremonia masiva" (Anderson, 1983: 35) de contemplar un signo identitario común. Y lo que es válido para actos colectivos de consumo de "la presentación de simultaneidad en un tiempo homogéneo, vacío", como leer el periódico, ese "best-seller de un día" (Anderson, 1983: 35), también es útil para entender cada episodio de *TT* como video viral de una semana. Encuentro justificación de la relevancia de considerar estos diversos signos materiales en la premisa de Anderson de que "las comunidades han de ser distinguidas, no por su falsedad/autenticidad, sino por el estilo con el cual éstas son imaginadas" (Anderson, 1983: 6)[2].

Si el proverbial marciano observase un programa típico de *TT*, lo más llamativo para este espectador neófito sería la mezcla promiscua de fragmentos de video. Aunque hay un orden subyacente en la aparente anarquía, su composición impacta a un recién llegado: 'dos hermanos leen un libro de dinosaurios; una tía recitó (a la poeta uruguaya) Juana de Ibarbourou; un perro soñó; un grupo de quinceañeras enmascaradas bailó; un grupo de hombres transportó ladrillos' (*TT* # 70).

A este abigarrado prólogo, le siguen imágenes de euforia de jóvenes extranjeras de paseo en algún lugar del campo uruguayo; de una joven que hace "un bailecito" apreciativo en homenaje al país, también en el interior; dos avisos, uno japonés y otro alemán de refrescos a base de o con el nombre "mate" – la tradicional bebida uruguaya – en su etiqueta, una serie de inventos dispares que yuxtapone absurdos artefactos caseros al diseño de ingeniería de un inventor solitario. Sin transición desfilan luego "un perro que se queda inmóvil en un muelle (que se nos informa ya estuvo en *TT*); un hombre enseñó a hacer un repelente casero". La cascada heterogénea de fragmentos de videos editados crea la impresión de que la duración promedial de *TT* – de 7 a 14 minutos – fuese mayor. El cierre del episodio reitera el recurso: "Y nos vamos con los momentos *what-the-fuck* de la

semana:la gata mulita, esta mano que fue comiendo nubes por la ruta."

Parece apropiado describir el turbulento collage semanal de *TT* con la figura retórica de la 'enumeración caótica' con que Spitzer (1945) analiza la poesía de Walt Whitman, que "acerca violentamente unas a otras las cosas más dispares, lo más exótico y lo más familiar, lo gigantesco y lo minúsculo, la naturaleza y los productos de la civilización humana como un niño que estuviera hojeando el catálogo de una gran tienda" (Spitzer, 1945: 26). Un modo próximo a la cultura popular de describir el catálogo anárquico de *TT* es el tango *Cambalache* de Enrique Santos Discépolo, estrenado en 1934 (Andacht, 1996). Su letra nos habla del caos temible de la vida moderna del "siglo 20 problemático y febril", y describe así el símil del título: "Igual que en la vidriera irrespetuosa/De los cambalaches/Se ha mezclao la vida,/Y herida por un sable sin remaches/Ves llorar la biblia contra un calefón."

Además de violar el principio de relevancia de un informativo televisivo en su composición y en su título – el uso paródico de "acontecimientos" – la lista de hechos banales seleccionada cada semana ignora de modo flagrante el criterio de 'narratividad' de Labov y Waletzky (1967), aquello que vuelve la estructura de un relato algo digno de ser contado en una conversación: "qué sucedió y por qué vale la pena contarlo" (Bruner, 1991:12). La anti-narrativa de *TT* celebra el Cambalache icónico del siglo 21: YouTube.

Tras la avalancha inclasificable de lo acontecido en Uruguay del comienzo, una frase ritual dicha con tedio y resignación: "Otra semana en Uruguay" marca el inicio de la clasificación, llegan las categorías fijas de *TT*. Persisten los artículos indefinidos del enunciador (unos jóvenes, una pareja, un cantante, unos hombres), pero hay mayor especificidad y nombres propios tomados del título original de cada video. Cabe destacar que el título del video citado es reproducido en el ángulo inferior derecho. Un componente de la parodia verbal es la reiteración textual de lo dicho por otro (Rossen-Knill y Henry, 1997:723); eso yuxtapone el estilo parodiado y el estilo que parodia. También se ha traspuesto el fragmento en un collage, un contexto diferente del planeado para el video parodiado. El híbrido que resulta del video citado, la glosa verbal, más el contexto englobante del episodio de *TT* produce el efecto cómico de la parodia.

Estas son las categorías o secciones estables que poseen un cartel propio, y para las que el narrador elige y consagra uno (o más) videos: ENIGMA; MOMENTO INCÓMODO; MOMENTO AHHHH, COINCIDENCIA, y CRACK. Todas ellas se completan con la frase en inglés "*OF THE WEEK*", pero al enunciarla, el comentador lo hace en español ("de la semana"). El uso del inglés escrito es una alusión irónica al mundo globalizado al que Uruguay ingresó con timidez desde su posición periférica. La canción que acompaña la apoteosis del CRACK semanal, a la que se une el invisible comentarista, es ejecutada en español con estrafalaria solemnidad. Hay además una sección sui generis que no busca clasificar un único video ni posee un cartel propio; se la introduce cerca del final de cada episodio: "los momentos what the fuck the la semana".

Un rasgo común a todas las categorías es el carácter ostensivamente trivial, insignificante de los videos así clasificados, pues lo banal es lo que define la ideología de *TT*. Voy a detenerme en la categoría que instaura el clímax del programa[3], pues se encarga de

celebrar una proeza o su contrario, como veremos. Una frase ritual introduce al *CRACK of the Week*: "Y los postulantes a Crack de la semana son". La lista de candidatos a ser merecedor/es de la (no tan) singular distinción reitera el tropo de la enumeración caótica, con efecto de comicidad, pues incluye seres animados – humanos y animales – e inanimados. Algunos de sus aspirantes son: "una excavadora sirvió agua en un mate"; "estos gusanos saltarines que aparecieron en un morrón" (*TT* #70); "la silla Jessie" de fabricación nacional, cuyo video muestra cómo ese mueble resiste todo tipo de ataque sin romperse (*TT* #21).

No es inusual que el enunciador transgreda sin inmutarse o explicar su motivo lo que define esa categoría, a saber, la supuesta virtud o excepcionalidad de quien merece ser aclamado *el/la* crack de la semana. Así, vemos el esfuerzo de unas jóvenes para sacar un sofá por la ventana, y acto seguido el narrador decide que quien merece la aclamación sonora y visual (dos copas rodeadas de laureles, Fig. 1) es la única joven del grupo que sin haber ayudado a sus amigas, corrió veloz para ser la primera en sentarse en el sofá (*TT* #35).

Figura 1

Otras veces se corona a varios aspirantes por sus actos esforzados, sean estos exitosos o no, en lugar de consagrar a un campeón solitario. La parodia actúa con singular eficacia en esta nación: Uruguay aún venera el recuerdo de su irrecuperable gloria deportiva: el legendario triunfo de la selección nacional de fútbol en el Estadio de Maracaná ante la de Brasil, en la final de la Copa del Mundo de 1950. El acto de coronar a varios en vez de glorificar al mejor, o el gesto de celebrar una anti-hazaña parodia la anhelada y siempre esquiva victoria mundial y deportiva que forma parte de la identidad nacional. Aunque aquella improbable conquista deportiva del pequeño David frente al Goliat regional sea irrepetible (Andacht 2002), ella posee hondas raíces en la comunidad imaginada uruguaya.

4. CATEGORÍAS PEIRCEANAS PARA LAS CATEGORÍAS DE TT

Para abordar el ámbito estética del nacionalismo que es la comunidad imaginada recurro a las categorías fenomenológicas que son la base de la multiforme y plurifuncional acción sígnica o semiosis del modelo teórico ideado por Peirce. La más simple valencia de la experiencia es la *Primeridad*, un elemento cualitativo absoluto y posibilista; la *Segundidad* remite a todo lo que existe, reacciona y afecta nuestra percepción; la *Terceridad* corresponde al régimen general de la representación, que involucra algún propósito, seamos o no conscientes de ello (CP 1.532)[4]. Las categorías se aplican recursivamente a sí mismas.

Propongo analizar la imaginación colectiva que engendra la nación moderna como "la Primeridad de la Terceridad, el peculiar sabor o color de la mediación" (CP 1.533). Para analizar la ideología que ponen en escena los episodios de *TT* con su estilo paródico uso el término 'Mentalidad' (CP 1.533.), que emplea Peirce para describir la dimensión cualitativa de toda ley o regularidad, como lo es el nacionalismo, que en clave irónica colorea el caótico collage de YouTube. Su título puede intrigar a un extranjero, pero no a un uruguayo, y menos aún a quien como el que esto escribe vivió los duros años de plomo de la dictadura militar en Uruguay (1973-1985).

La frase "tiranos temblad" pertenece al estribillo del himno nacional, artefacto semiótico al que Anderson (1983) le atribuye poder engendrador de la comunidad imaginada, y agrego, de la ideología nacional o `Mentalidad'. El anacrónico imperativo plural "(vosotros) temblad" ya no se usa en el español rioplatense, pero conserva valor ceremonial. En dictadura, en días feriados, al ejecutarse el himno en espacios públicos (ej. un cine), apenas esa porción del himno patrio se gritaba con vehemencia e inequívoco sentido de repudio al régimen de facto, que reprimía con ferocidad toda forma de oposición explícita. Con su estilo vocal impávido, *TT* retoma en clave de parodia aquel sentimiento de rebeldía patriótica sofocada, y lo convierte en (son)risa irónica que resignifica la noción misma de nacionalismo y de política en tiempos de paz, y de redes sociales regidas por el entretenimiento. La suya es una *Mentalidad* o sabor de la mediación muy diferente de la que imperaba en tiempos del terrorismo de Estado. No es casual que además de tomar prestado ese elocuente fragmento de la canción litúrgica de la nación, la imagen inaugural de *TT* consista en un rediseño lúdico de la bandera, donde el ícono clásico del sol, con rayos geométricos y flamígeros, se instala encima del título del programa (Fig. 2), para desde allí auspiciarlo.

Figura 2

Aunque en su mayoría los videos seleccionados para editar *TT* exhiban personajes anónimos haciendo algo banal, a veces irrumpe una celebridad en la caótica lista. Cuando eso ocurre, no se la representa como tal, en una actuación glorificante, sino de modo oblicuo, captada por una cámara amateur, y retratada en una acción inusual, ajena a su fama. Tal es el caso del video del músico Steven Tyler de gira en el país con su grupo Aerosmith, quien "luego de tocar para miles de personas terminó revisando un contenedor en la Ciudad Vieja" (*TT* # 35). El clímax del video llega con un comentario que vuelve explícito lo que postulo como significado central del programa: "Llegó siendo una estrella y se fue siendo una persona humilde".

El narrador parodia así la proverbial modestia uruguaya, la jactancia negativa, el acto de jactarse de no jactarse de supuestas virtudes integra el imaginario social mesocrático uruguayo, una Mentalidad que exalta la ausencia de exaltación, la medianía, el no sobresalir como un rasgo identitario colectivo clave (Andacht, 2002). Cabe recordar que en ningún momento vemos la imagen del enunciador. Ese comentario de *TT* culmina con una cita musical que aparece en casi todos los episodios; se trata de la composición *Uruguay* del violinista y compositor ruso Aleksey Igudesman. Su video muestra al compositor acompañado de una orquesta sinfónica juvenil de Austria cantando de modo exuberante y rayano en la comicidad absurda: "¡Uruguay es el mejor país, mejor que Francia y mejor que París!". Con su habitual tono impávido, el narrador de *TT* afirma que el extraño acto del músico S. Tyler – clasificado como "*ENIGMA of the week*" - es "una prueba más de que" y entonces llega el remate del meme musical que exalta la nación con desmesura e inconfundible acento extranjero[5].

Pocos elogios superan el de la humildad en la comarca imaginada mesocrática: el deseo de no destacarse, de ser uno más de la colectividad como virtud cardinal nacional habría afectado a la estrella mundial de rock en su primer visita al país. La irónica exaltación de la ideología nacional de la supuesta conversión del líder de Aerosmith en un mesócrata muestra cómo "La parodia crea y alimenta la consciencia pública antes y sobre todo por exponer las limitaciones de los discursos dominantes: ella contrarresta la idealización, el encantamiento mítico y otras formas de hegemonía" (Hariman 2008: 253).

En base al material presentado del programa de YouTube *TT*, creo que hay elementos suficientes para sustanciar la hipótesis formulada al inicio del texto: la edición comentada de citas de videos heterogéneos, excéntricos y ostensiblemente triviales, con sus miradas centrípetas y centrífugas sobre la nación uruguaya, posee como significado central el post-nacionalismo, un revisitar irónico del patriotismo en tiempos de redes sociales.

En la teoría de Peirce, el significado corresponde a la noción del *interpretante* del proceso de semiosis y se define como "un efecto mental o pensamiento" del signo (CP 1.564). Lejos de ser algo fijo, como sostuve en relación al cambiante alcance del discurso político, el sentido es parte de un metabolismo lógico inseparable de la temporalidad: "el signo se dirige a alguien, es decir, crea en la mente de esa persona un signo equivalente, o quizás un signo más desarrollado. Ese signo que crea yo lo denomino el interpretante del primer signo" (CP 2.228). Dicho de modo sintético: "los símbolos crecen" (CP2.302). Por eso, propongo que los programas de *TT* son interpretantes legítimos de la actual ideología nacional uruguaya; aunque sería más justo decir 'legitimados', si tomamos en cuenta el alto número de visitas a su canal de YouTube, y los numerosos comentarios entusiastas. La comunidad imaginada por *TT* es una de las formas en que se imagina a sí misma hoy ese colectivo político latinoamericano.

Comenzar a entender cómo se producen esos signos, y qué posibles consecuencias políticas eso tiene ha sido el propósito de este texto. No creo casual que el momento histórico en que aparece *TT*, su irrupción y crecimiento en popularidad coincida con el inusual prestigio de la marca-país Uruguay, a causa de la popularidad de quien fue descrito por medios internacionales como "el presidente más pobre del mundo" (José Mujica,

2010-2015), y de varias leyes aprobadas durante su mandato (ej. legalización de la marihuana), según lo estudia Kanarek (2015), en prestigiosos periódicos de Europa y Estados Unidos. Puede interpretarse que frente a esta amenaza a la *Mentalidad* tradicional, surgiera esta suerte de antídoto semiótico para preservar los límites tradicionales de la comunidad imaginada y de su ideología, de un modo nada tradicional.

NOTAS

[1] El número promedio de visitas a cada episodio de TT es de 100.000.
[2] Para una panorama de la problemática de la construccion de las identidades nacionales y subjetivas, cfr el número 15 de *deSigniS* (2010) *Tiempo, espacio e identidades*, que coordiné junto a Maria Teresa Dalmasso y Norma Fatala.
[3] El criterio de selección para integrar las otras categorías es menos interesante para este estudio, pues es deudor de la taxonomía de la red social YouTube, por ejemplo, los videos 'enternecedores' con niños o mascotas, o los que muestran toda clase de accidentes ridículos en el orden de interacción.
[4] Uso el modo convencional de citas a la obra de Peirce: x.xxx remite a la edición de The Collected Papers of C. S. Peirce (1931-1958).
[5] Pensé en usar la noción de 'mirada acentuada' para el conjunto de perspectivas reunidas en los episodios analizados de TT, pero podía confundirse con el concepto de Naficy (2001), quien emplea el término de "cine acentuado" para describir la producción de cine alternativo, ajeno al aparato hegemónico de cuño hollywoodense.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANDACHT, F. (1996) "Cambalache y creación: semiosis de la primeridad". En *Signa* 5, 52-60.
— (2001) "L'imaginaire d'un petit pays. Approche Sémiotique de l'identité sociale à travers des timbres postes". En *Protée 30* (2), 9-22.
— (2002) "Integración/desintegración: nuevos signos de identidad en el Mercosur", en Sierra, G. de (ed.) *Los Rostros del MERCOSUR. El difícil camino de lo comercial a lo societal*. Buenos Aires: Clacso, 309-340.
ANDERSON, B. (1983) *Imagined communities. Reflections on the origin and spread of nationalism*. London: Verso.
BRUNER, J. (1991) "The narrative construction of reality". En *Critical Inquiry* 18, 1-21.
CORNER, J. (2002) "Performing the real. Documentary diversions". En *Television & New Media 3* (3), 255–269.
ELGENIUS, G. (2005) *Expressions of nationhood: national symbols and ceremonies in contemporary Europe*, PhD Thesis, *LSE Theses Online*: http://etheses.lse.ac.uk/638/ Retirado: 05.02.2016.
GABLER, N. (1998) *Life the movie. How entertaiment conquered reality*. New York: Vintage.
HACKING, I. (1999) *The social construction of what*. Cambridge: Harvard University Press.
HARIMAN, R. (2008) "Political Parody and Public Culture". En *Quarterly Journal of Speech*, 94 (3), 247-272.
KANAREK, J. (2015) *For export del Uruguay. Representación, resignificación e imaginario social de un país pequeño en medios de prensa del mundo*. Tesis de Maestría en Comunicación. Monevideo, Univ. Católica del Uruguay.
LABOV, W.; WALETZKY, J. (1967) "Narrative Analysis: Oral versions of personal experience", en Helm, J. (ed.) *Essays on verbal and visual arts*. Seattle: University of Washington, 12-44.
MANNHEIM, K. (1936) *Ideology and Utopia*. London: Routledge & Kegan Paul (1960).

NAFICY, H. (2001) *An Accented Cinema: Exilic and Diasporic Filmmaking*. Princeton: Princeton University Press
PEIRCE, C.S. (1931-1958) *The Collected Papers of C. S. Peirce*. C. Hartshorne, P. Weiss, A. Burks (eds.). Cambridge: Harvard University Press.
PEREYRA, G. (2013) *Entrevista a Agustín Ferrando*. Programa de TV En la Mira (27.04.2013) https://www.youtube.com/watch?v=GA9ARpaueNI
REVISTA DESIGNIS 15 (2010) *Tiempo, espacio e identidades.* Coordinado por Maria Teresa Dalmasso, Fernando Andacht y Norma Fatala. Buenos Aires: La Crujía.
ROSSEN-KNILL, D.F.; HENRY, R. (1997) "The Pragmatics of Verbal Parody". En *Journal of Pragmatics*, 27, 719-752.
SPITZER, L. (1945) *La enumeración caótica en la poesía moderna*. Trad. R. Lida. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras. Inst. de Filología/Casa Coni.

REFERENCIAS A LOS EPISODIOS CITADOS DE TIRANOS TEMBLAD. RESUMEN DE ACONTECIMIENTOS URUGUAYOS (= TT)

TT # 21 (12/05/2013 al 01/06/2013) https://www.youtube.com/watch?v=4_jFflmtDc8
TT # 35 (06/10/13 al 12/10/13) https://www.youtube.com/watch?v=kPPS93dyF6Y
TT # (70 03/08/15 al 23/08/15) https://www.youtube.com/watch?v=riU7JzkQhAc

Atribución-NoComercial-CompartirIgual
CC BY-NC-SA

http://dx.doi.org/10.35659/designis.i26p161-172

Semiosis acumulativa del *Caso Nisman* en medios argentinos

Nisman´s Case in Argentine media. Semiosis´ cumulative process

Paulo Damián Aniceto
(pág 161 - pág 172)

Este artículo se propone comprender y describir las estrategias de construcción del acontecimiento en tres medios gráficos del espacio mediático argentino. El análisis del proceso de sentido del *Caso Nisman*, en pleno curso, parte del presupuesto de la intersección de dos espacios discursivos, el de la información y el jurídico. Analizamos las opciones estratégicas y los sistemas de valores de verdad para describir la singular organización de un espacio semiótico *agonístico*.

Palabras clave: Mediatización, Caso Nisman, semiosis acumulativa.

This paper proposes to understand and describe strategies to construction of Nisman Case event on argentine media space's three newspapers. We recognize the strategies deployed and systems of truth values' elements, describing one particular agonistic semiotic´s space

Key words: Mediatization, Nisman Case, accumulating semiosis.

Paulo Damián Aniceto. Licenciado en Comunicación Social por la Universidad Católica de Santiago del Estero. Investigador del CONICET, analiza la construcción del discurso jurídico y las relaciones entre memoria y discurso. Publicaciones: *Forma y Función*, de la Universidad Nacional de Bogotá (26[2], 2013); *Questión*, de la Universidad Nacional de La Plata (1[38], 2013); *Mediaciones Sociales*, de la Universidad Complutense de Madrid ([14], 2015); *Trabalhos em Lingüística Aplicada*, de la Universidad Estatal de Campinas, 3[54], 2015) y en *Derecho y Ciencias Sociales*, de la Universidad Nacional de La Plata (Oct. 2015[13], 2015). Email: paulodamiananiceto@gmail.com

Referenciado el 12/12/2016 Universidad de Lille III - 06/03/2017 UDEC

1. INTRODUCCIÓN

Durante el mes de enero de 2015, algunos hechos irrumpieron y produjeron efectos significativos en un complejo contexto internacional. El viernes 9, en la Porte de Vincennes, París, un hombre tomó cautivos a rehenes en un supermercado judío. Dos días antes, la sede del semanario satírico Charlie Hebdo había sufrido un atentado. Once días después, en Buenos Aires, el fiscal que investigaba el atentado contra el edificio de la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA) desde Agosto de 1994 fue hallado muerto en su departamento. Había abandonado intempestivamente el aeropuerto de Barajas días después del atentado al supermercado parisino.

Las portadas argentinas y extranjeras convocaban el acontecimiento del oficio legal de un fiscal y sus efectos. El conglomerado discursivo (Putnam en Escudero, 1997a) retomaba un proceso de sentido iniciado con el atentado a la mutual judía. Su regularidad instala el tópico de la implicancia/no implicancia de los gobiernos argentinos en la violencia anti semita. Esto organiza las modalidades narrativas y delimita un espacio polémico donde se desenvuelven posicionamientos enunciativos.

2. CONSTRUCCIÓN DISCURSIVA Y MARCOS DE MEMORIA

Sobre las estrategias de construcción del acontecimiento Atentado de la AMIA, Eliseo Verón (1999) observó que "el 19 de julio de 1994, la noticia sobre el atentado fue la más importante en tapa de todos los diarios" (125). Los diarios habían compartido una estrategia de jerarquización, pero registraban diferencias en sus trayectos de lectura. "Desde el primer día, el atentado no es exactamente el mismo si comparamos los grandes diarios nacionales" (126). El atentado, el terrorismo y el judaísmo habían constituido objetos interdelimitados. Con el acontecimiento oficio legal y muerte del fiscal, un proceso de sentido retomó su fuerza simbólica y configuró nuevos marcos interpretativos en relación con el tiempo de los hechos. El producto mediático de la actualidad inscribió el acontecimiento en un dominio de memoria y lo integró a una constelación de las buenas prácticas jurídicas.

Las diferencias entre las construcciones discursivas del terrorismo demarcan argumentos co-existentes y descartan la posibilidad de consumar un sentido irrevocable. Maija Stenvall (in Hodg & Nilep, 2007) describe las significaciones invertidas por el discurso mediático en el objeto terrorismo/terrorista. Las considera un rasgo de un fenómeno construido discursivamente. David Altheide (2007), en esta línea, formula una hipótesis: el discurso mediático predominante en Occidente "podría ser definido como una comunicación persuasiva, sensibilización simbólica, y la expectativa de que el peligro es una figura central de la vida diaria" (287).

3. LA REDELIMITACIÓN DEL OBJETO 'TERRORISMO'

Denominamos Caso Nisman al tópico convocado en dos momentos. En el primero,

los medios construyeron el acontecimiento denuncia contra la Presidenta Cristina Fernández. En el segundo, yuxtapuesto, irrumpe el acontecimiento disruptivo del fallecimiento del fiscal.

Aquí debemos atender dos asuntos centrales: la capacidad que D´Adamo, Beaudoux y Freidenberg (2000) atribuyen a los medios para "dirigir la atención de la opinión pública hacia ciertos temas particulares" (48) y el rasgo acumulativo asignado por Donald Shaw (1979) donde "La agenda-*setting* ocurre como un efecto acumulativo" (102). Shaw plantea la repetición del mensaje como la operación de un dispositivo. La semblanza de la agenda-*setting*, sin embargo, se completa con la dimensión narrativa que Lucrecia Escudero (1997b) valora como "reveladora de una cierta ficcionalización" (83). Al incorporar la narración a la progresión del argumento, el dispositivo mediático retroalimenta la ilusión de 'la realidad apresable' y de su exhibición en sesiones repetidas.

4. CONSTRUCCIÓN POR ACUMULACIÓN Y OBJETOS DE DISCURSO

La construcción mediática es la apuesta de un juego de representación y selección que configura un lectorado dispuesto a la selección como valor de compra de la mercancía mediática (Verón, 1997). En un primer momento, se instaura un régimen ficcional y el juego extiende sus reglas, y a continuación emerge un enunciado conclusivo y total caracterizándose como información seleccionada y filtrada.

Las portadas analizadas aquí conforman una superficie que refracta las estrategias de construcción acumulativa de una agenda de la verdad. La Nación y Página 12 delimitan objetos de discurso tales como denuncia, ataques y sorpresa y los organizan sobre los ejes semánticos validez/invalidez de la actuación judicial y acogimiento/cuestionamiento gubernamental a la justicia. Clarín, en cambio, establece una relación entre tres acontecimientos: atentado contra la AMIA, Denuncia de Nisman, y el de la presunción judicial de encubrimiento oficial del atentado. Se establece una asociación paradigmática que se mantendrá en la progresión de la serie. En palabras de Escudero Chauvel (2001), cada medio re-presenta continuamente el Caso Nisman, "en una suerte de semiosis social acumulativa, junto con otros discursos, re-enviándose mutuamente" (551).

Verón (2004) considera que el contrato de lectura establecido por los titulares "corresponde al orden de la estrategia y, en situación de competencia, las estrategias de los títulos se inter-determinan" (199). Los espacios discursivos son "subconjuntos constituidos por al menos dos posicionamientos discursivos" (Charaudeau y Maingueneau, 2005, 81). Cada posicionamiento conjura a su modo los riesgos que otros representan para el dominio del campo discursivo. Este proceso construye colectivos de identificación y produce un lectorado persuadido de adscribir a esos colectivos (Verón, 1997). En un contexto de pugna distintas narrativas inscriben y re inscriben un mapa variable de agentes y acontecimientos.

5. LA NARRACIÓN IMPOSIBLE

El interés de este abordaje reside en su contribución posible a comprender lo

que Charaudeau (2003) y Foucault (1970 [2008]) definieron, respectivamente, sistema de valores de verdad y *jeux de* vérité. Ahora bien, la atención sobre la función positiva no debe obturar su dimensión negativa. Los mecanismos de delimitación establecen la imposibilidad de unos discursos como la condición de posibilidad de otros. Entonces, ¿qué actores y lugares, y qué relaciones entre ambos son imposibilitados, no-dichos en el régimen de verdad instaurado en cada diario? El discurso mediático, por lo tanto, es modelado por su inherente carácter político.

En relación con la noción veroneana de mediatización, se distinguen dos lecturas rectoras: una precedente y otra posterior. La primera, propuesta por Sandra Ball-Rokeach (1985) con la Teoría de los Sistemas de Dependencia, asigna una dependencia estructural entre el sistema político y los medios, como "una mutualidad de dependencias" (491-492). La segunda lectura es introducida por Lucrecia Escudero (2002), con la asignación de un sistema de cohabitación entre los medios y las estructuras significantes del poder político. El acontecimiento discursivo tiene una emergencia sobre una superficie de alianzas entre la instancia del poder, la visibilidad y la transformación enunciativa (Escudero Chauvel, 2002).

5.1 Memoria(s) en disputa

La convocatoria del tópico Caso Nisman inscribe su dimensión narrativa en un dominio singular de memoria. El tropos universal (Huyssen, 2001 [2002]) del atentado contra la sede de la AMIA produce que su memoria "se aplique a situaciones actuales concretas" (18). Así, los discursos despliegan mecanismos de reactivación polémica de la memoria (Tabachnik, 2005), mediante la delimitación de ciertos objetos y la categorización de actores, hechos y lugares. Comprender la verdad mediática por su historización implica prestar atención, como lo hace Escudero Chauvel (1997a), al elemento descriptivo que "organiza el registro deíctico del discurso mediante la presentación de lugares, datos, tiempos y cantidades" (99).

A continuación, iniciamos el análisis del corpus conformado por las portadas de los tres periódicos en los días 15, 16, 17, 18, 19 y 20 de enero de 2015, bajo los lineamientos establecidos hasta este punto.

6. ANÁLISIS DE LAS ESTRATEGIAS EN EL ESPACIO MEDIÁTICO[1]

6.1 Autorización del oficio legal. 15 de enero

La portada de Página 12 del 15 de enero de 2015, jerarquiza el titular "Un fiscal para todo servicio". Junto al *lead*, construye un destinatario que interpreta la denuncia incluida en un contexto de adversidad contra el Gobierno: "en medio de la ofensiva de un sector judicial, de los cambios en la Secretaría de Inteligencia y de los ataques mediáticos contra el Gobierno tras la masacre de París, el fiscal especial del Caso AMIA, Alberto Nisman, presentó una insólita acusación (…)". El agente de la denuncia, fiscal Alberto Nisman, es incluido al conjunto de agentes de las acciones 'ofensiva' y 'ataque contra el Gobierno'. A la vez, atribuye el elemento descriptivo del fundamento de la denuncia al

memorándum firmado con Irán, que había sido habilitado por el Congreso Nacional a comienzos de 2013. Así, 'fiscal Nisman' inscribe un enunciador contrario a la Ley.

Para explicar 'Alberto Nisman' se establecen, por un lado, los elementos descriptivos 'sector judicial en ofensiva', 'relación con Secretaría de Inteligencia y ataques mediáticos' y, por el otro, 'fiscal especial del caso AMIA'. En la progresión discursiva, la ambivalencia de su pertenencia basará el carácter insólito de la denuncia. En fiscal especial elabora un instrumento legal (la denuncia) contra otro instrumento legal (el memorándum firmado por dos Estados). El rostro representado en la imagen fotográfica es un recurso en relación de redundancia con la fuerza connotativa de estos elementos descriptivos.

La primera página de Clarín, en cambio, tituló "Amia: acusan a Cristina de encubrimiento a Irán". Debajo del titular desplegado, el cintillo: "El atentado de 1994 que causó 85 muertes" es anunciado como "Tema del día". Se reconoce la inscripción de un enunciador colectivo que toma a cargo una función natural: Acusan. Esto, a su vez, se enmarca en la presuposición de un saber compartido por el lectorado: la denuncia es un oficio natural de un colectivo de 'justicia' aportando a la investigación del atentado de la AMIA.

Mientras el conjunto de elementos descriptivos asignados por Página 12 a la denuncia insólita se concentra en el memorándum de entendimiento con Irán, los introducidos por Clarín se orientan a explicar la relación del tema del día (el atentado que causó 85 muertes) con Cristina.

Así, en un periódico, el oficio legal es denominado denuncia, en otro, es formulado como acusación. El objeto '85 muertes' constituye, en Clarín, en uno de los principales elementos descriptivos de la acusación.

El *lead* "También pidieron su indagatoria y un embargo de bienes por $ 200 millones. Lo hizo el fiscal especial del caso, Alberto Nisman, nombrado en su momento por Kirchner. (…)" incrementa la especificación del actor Alberto Nisman opera atribuyéndole un rol de neutralidad. Quien lo empleó en su cargo es un representante de la formación a la que pertenece el mismo actor acusado, Cristina. La Nación, el mismo día, en concordancia relativa con Clarín inscribe un enunciador colectivo de justicia a cargo de actuaciones naturales justas. Su título, como los de los otros diarios, se extiende al ancho de la página: "Pedirán indagar a la Presidenta por encubrir a Irán en el caso AMIA". La representación fotográfica aporta a un marco que establece una asociación entre el actor de cuerpo entero y el enunciador colectivo asociado al pedido de indagatoria. Esto opera delimitando un objeto de discurso: la naturaleza inmotivada y legal del oficio del fiscal.

LOS PIBES GOLEADORES

ASESINOS EN SERIES

DE PILAR A ALGUNTA

LA NACION

Piden indagar a la Presidenta por encubrir a Irán en el caso AMIA

'Cristina Kirchner decidió todo'

Una bomba de efecto imprevisible

Al-Qaeda reivindicó el ataque a Charlie Hebdo

Playas llenas, pero austeros para gastar

Mientras Clarín atribuye al acto de justicia (acusación) un alto grado de certeza, La Nación categoriza la sumisión de un actor (Presidenta) a otro (colectivo de justicia) como relación de legalidad, pero no-determinante de la responsabilidad penal del primero. Los tres medios establecen una relación excluyente entre el grado de certeza del oficio y el reconocimiento de la investidura formal del actor objeto del acto. En Clarín, a diferencia de los otros periódicos, el actor acusado no conserva sus competencias institucionales (Cristina). El objeto delimitado en los discursos de La Nación y Página 12 (la sospecha sobre la Presidenta), es transferido por Clarín a la posición de acusado por las 85 muertes del atentado de la AMIA.

6.2 El 'ataque' y la 'demostración'. 16 de enero

El día 16, Clarín y La Nación inscriben los actores Timerman[2] y Gobierno y les asignan acciones categorizadas axiológicamente (ataque). Los elementos descriptivos de la situación narrativa se organizan en el acontecimiento por el cual los agresores recaen sobre un sujeto individual (Nisman) en respuesta a una acción de un sujeto colectivo (destinatarios del discurso de Clarín y La Nación). En este contexto, Página 12 construye el acontecimiento de 'rendición de cuentas de Timerman' como un acto profesional de veracidad. El sujeto construido verbaliza, en forma de argumento de prueba, elementos que 'hablan por sí solos'. En palabras de Charaudeau (2009) "el que demuestra, debe suponer que la verdad aún no ha sido establecida y que, por consiguiente, hay que hacerla existir" (282).

6.3 El espacio jurídico y el espacio mediático. 17 de enero

Las estratégicas interdelimitadas suceden en dominios de verdad que controlan elecciones teóricas y temáticas. El discurso de Página 12 del 17 de enero, que titula "Interpol no cree en Nisman", refuerza el valor demostrativo del argumento. Ronald Noble es incluido al discurso (en el *lead* principal[3]) como fuente de autoridad y Página 12 como vocero autorizado del discurso jurídico. Así, la competencia de Roland Noble coexiste con las de Tímerman y Nisman. Su adscripción institucional justifica el carácter jurídico de su enunciado luego de que, en otros discursos, un enunciador autorizado (Timerman) 'pusiera las cartas sobre la mesa', y uno desautorizado (Nisman) impulsara una 'insólita acusación'. Roland Noble constituye el sujeto competente en el litigio discursivo abierto por Página 12.

Clarín y La Nación incorporan sus marcos interpretativos al espacio de competencia por la demostración. El cintillo "la acusación contra la Presidenta de la Nación" es inscrito en relación de redundancia con la categoría 'acusada' y con la connotación al colectivo de justicia. Los objetos del discurso de Clarín convergen en ese centro tópico. La atribución del 'ataque' y el 'duro ataque' del 16 de enero es reforzada por las portadas de ambos medios del 17. La centralidad del objeto ataque es transferida a uno nuevo[4]. El objeto 'pruebas' es sustituido por 'datos' y 'Presidenta'/'Gobierno' por 'Cristina'. La estructura argumental presupone entre 'Cristina' y 'encubrimiento' una asociación que unos datos confirmarían. En La Nación[5], 'Kirchnerismo' sustituye sus hipónimos 'Gobierno' y 'Presidenta' como su continente natural. Desde entonces, las designaciones 'diputados oficialistas', 'oficialismo' y 'Cristina Kirchner' son asimiladas a un colectivo de identificación doctrinal que decide 'enfrentar a Nisman en el Congreso'.

6.4 Enunciador oscuro vs. Enunciador transparente. 18 de enero

En intensificación de las opciones estratégicas, La Nación titula "Un agente camporista de la ex SIDE hizo de enlace con Irán", sustrae el acontecimiento enlace con Irán del contexto de demostración al que Página 12 dio apertura y que Clarín integró. La atribución de la acción 'enlace' al agente camporista construye una doble asociación. La identificación 'enunciador camporista/enlace' se transfiere a 'enunciador La Nación/ denuncia de un colectivo de justicia'.

El 18 de enero, Clarín tituló "El fiscal tendría 330 CD de escuchas como prueba" y restituyó, en redundancia con su portada anterior, la eficacia probatoria asignada al sujeto 'fiscal Nisman'. Con todo, reforzando la inclusión del discurso jurídico al espacio mediático. Es decir, se establece una relación metonímica entre objeto 'escuchas', y el referente mantenido de la prueba.

En Página 12, la denuncia es continente de puntos oscuros con perjuicios para el mismo fiscal: "Nisman llega al congreso en una situación más que incómoda". La categorización del oficio legal es condensada en esta portada.

"No hay una fórmula que indique dónde llevar el dólar"

Página|12

POR LA PUERTA DE SERVICIO

La denuncia insólita y oscura da inicio a un acto procesal que las competencias de Nisman no pueden afrontar. La estrategia de cohesión desplegada aquí se centra en la sustitución de fiscal especial del caso AMIA por Nisman en situación incómoda.

6.5 La muerte, el trastoque y la revelación. 19 de enero

Clarín es el primer medio que incluyó al proceso de semiosis acumulativa sobre el Caso Nisman la construcción de un acontecimiento disruptivo[6]. Si la primera variación consistió en la incursión en el espacio en disputa por la demostración, la segunda se definió por su excursión hacia el de la competencia por la resolución del litigio.

Clarín

Lunes 19.01.2015

Tema del día Había acusado a la Presidenta de encubrir a Irán por la AMIA

Conmoción política: encuentran muerto al fiscal Nisman

Hoy tenía previsto ir al Congreso para dar más pruebas del caso

El titular "Conmoción política: encuentran muerto al fiscal Nisman" presupone el saber compartido que atribuye a Nisman una personalidad jurídica crucial del ámbito político. En relación con él, la posición del actor denunciado es opacada ('Cristina/ Presidenta/ Gobierno/ Kirchnerismo') al ritmo de la intensificación de su acción ('ataque').

Así, la muerte del fiscal se vuelve el principal elemento descriptivo de la denuncia que clausura las disputas por la verdad jurídica por medio del acontecimiento que la verifica: 'venía de pedir la indagatoria'. Estrategia común al espacio jurídico: sobre la indiferenciación, la irrupción de descripciones exhaustivas garantiza la incriminación.

Este día, Página 12 y La Nación jerarquizaron acontecimientos del contexto económico y desplazaron del centro de la agenda al tópico Caso Nisman. Página 12 se asigna una posición diferencial: 'En diálogo con Página 12, el secretario de Comercio Augusto Costa aseguró que la inflación se sigue desacelerando (…) y denunció 'a los que a través de los medios generan angustia con falsas informaciones (…)'. Página 12 es el enunciador autorizado por Augusto Costa a categorizar a los medios por su relación con la generación de angustia con falsas informaciones.

La Nación titula "Habrá menos inflación, pero a costa de un atraso cambiario". En relación con Página 12, la inclusión de otros enunciados adopta rasgos distintivos. El primer enunciador incluido es asociado al enunciado 'habrá menos inflación' y el segundo, al enunciado atenuante 'pero a costa de un atraso cambiario'. La cita de autoridad alude a 'los analistas', que relativizan los beneficios de una deflación económica. Lo relativizado es asignado a 'las políticas oficialistas', oponentes de 'los analistas', caracterizados por un criterio neutro profesional.

La Nación, que sustituye el objeto procesal 'encubrimiento' por 'pacto', construye el acontecimiento acuerdo oculto[7]. La relación de contigüidad con la nota económica redunda en el tópico de lo oculto. El actor que refrendó el pacto oculto es el enunciador que ilumina lo positivo y oscurece lo negativo de la deflación.

Página 12, inversamente, construye el acontecimiento de la reunión entre dirigentes de la oposición y el fiscal y le asigna la categoría 'secreta', como un valor opuesto al atribuido al oficialismo: 'transparencia'. En redundancia con el reportaje al Secretario de Comercio, el oponente al enunciador de transparencia es asociado a un enunciador de tergiversación ('vendehumo'). La autoridad del Secretario es transferida, finalmente, al enunciador incluido al título principal.

6.6 Sujetos interpelados y sujetos interpelantes. 20 de enero.

El 20 de enero, Página 12 y La Nación apelan a presuposiciones pragmáticas (Levinson en Calsamiglia y Tusón, 2004) del acontecimiento que Clarín había jerarquizado el día anterior. Su inclusión al marco de saberes compartidos es uno de los efectos de reconocimiento de los discursos precedentes. Aquí describimos algunas de las huellas de esta presuposición pragmática.

La coherencia del trayecto de progresión discursiva de Página 12 es garantizada por el mecanismo cohesivo que opera en la designación 'Nisman'. Se ponderan algunas categorías que otras ediciones habían producido y se excluyen otras. La muerte de Nisman es un evento cuya descripción posible ratifica la incompetencia de su oficio (*insólito* y *oscuro*). Una vez que el *lead* [8] disocia al sujeto de las competencias reconocidas en 'fiscal especial de la AMIA', lo relevante de la muerte de Nisman es el 'cuerpo' y su hallazgo. El discurso referido del título '¿Qué fue lo que lo llevó a quitarse la vida?' enuncia un tópico: *como no podemos asignar las causas de la muerte a un factor externo a su condición humana ('profesión', 'trayecto'), debemos preguntarnos por el foro íntimo ('vida').*

En La Nación, la adscripción jurídica común del atentado contra la AMIA y la muerte del fiscal es investida de forma que el giro[9] de la muerte del fiscal, antes de su inclusión al expediente del Caso AMIA, recibe el mismo carácter: trágico. La foto de portada que encuadra un manifestante con la inscripción "Yo soy Nisman" caracteriza la nota como descripción consensuada. La imagen inscribe un enunciador que explica la muerte y su misma presencia en el espacio público.

7. CONCLUSIONES

El funcionamiento discursivo de las portadas analizadas confirma tres aspectos de la construcción mediática del oficio legal. El carácter polémico de las estrategias desplegadas, la imposibilidad de afirmar la adscripción exclusiva de unos discursos a un espacio del campo enunciativo y la imposición de un marco interpretativo que establece los límites del dominio de memoria al que el acontecimiento se incluye.

Los elementos inexplorados orientan nuevos estudios: a) sobre la discursivización del oficio legal en el espacio jurídico, b) la construcción del objeto justicia y su articulación con otros objetos de la actualidad mediática y c) la emergencia de memorias activadas en las relaciones del discurso agonístico del presente.

NOTAS

[1] Los archivos de las 18 portadas que componen el corpus constituido para este análisis se encuentran disponibles en el blog https://inscripciondeloficiolegal.wordpress.com/. Sin embargo, exponemos aquí una síntesis esquemática de los titulares de los tres medios gráficos analizados.

Medio gráfico Fecha de edición	Página 12	La Nación	Clarín
15 de enero	"Un fiscal para todo servicio"	"Piden indagar a la Presidenta por encubrir a Irán en el caso AMIA"	"AMIA: acusan a Cristina de encubrimiento a Irán"
16 de enero	"Las cartas sobre la mesa"	"Dura respuesta del Gobierno a Nisman: lo calificó de mentiroso"	"Timerman atacó al fiscal pero no despejó dudas"

17 de enero	"Interpol no cree en Nisman"	"Giro del kirchnerismo: decidió enfrentar a Nisman en el Congreso"	"Según el fiscal hay más pruebas, y el Gobierno redoblará su ataque"
18 de enero	"Por la puerta de servicio"	"Un agente camporista de la ex SIDE hizo de enlace con Irán"	"El fiscal tendría 330 CD de escuchas como prueba"
19 de enero	"Los que denuncian faltantes son un pequeño grupo de vendehumo"	"Habrá menos inflación, pero a costa de un atraso cambiario"	"Conmoción política: encuentran muerto al fiscal Nisman"
20 de enero	"*¿Qué fue lo que lo llevó a quitarse la vida?*"	"Estupor y protestas por la muerte del fiscal que denunció a la Presidenta"	"El Gobierno apura la hipótesis de suicidio"

[2] Héctor Timerman fue Ministro de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la Nación. Era uno de los funcionarios que la denuncia implicaba en la causa por encubrimiento a los sospechosos iraníes del atentado de la AMIA.
[3] "Ronald Noble, secretario general de Interpol cuando se tramitaron las alertas rojas para la captura de los acusados iraníes por el atentado a la AMIA, desmintió el eje central de la denuncia del fiscal Nisman (…)".
[4] El *lead* "Nisman planea dar nuevos datos que comprometerían a Cristina (…) con el encubrimiento de los iraníes".
[5] Su título: "Giro del kirchnerismo: decidió enfrentar a Nisman en el Congreso".
[6] Cuando el fiscal fue hallado muerto, la primera edición ya había sido impresa. La segunda circuló en sustitución de la primera, excluida en singulares condiciones históricas e institucionales.
[7] Sobre la firma de Memorandum de Eentendimiento con Irán.
[8] Tras el hallazgo del cuerpo de Alberto Nisman con un balazo en la cabeza (…)'.
[9] Cintillo "Trágico giro en la causa AMIA".

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALTHEIDE, D. L. (2007) "The mass media and terrorism", en *Discourse & Communication*, 1 (3), 287-308.

BALL-ROKEACH, S. (1985) "The origins of individual media-system dependency: A sociological framework", en *Communication Research*, (12), 485-510.

CALSAMIGLIA, H. y TUSÓN, A. (2004) *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Editorial Ariel.

CHARAUDEAU, P. (1997) *El discurso de la información*. Barcelona: Gedisa, 2003 (Traducción al castellano de Margarita Mizraji).

— (2009) "La argumentación persuasiva. El ejemplo del discurso político" en *Haciendo discurso* Shiro, M. (ed.), 277-295. Caracas: UCV. Recuperado de http://www. patrick-charaudeau.com/La-argumentacion-persuasiva-El.htm.

CHARAUDEAU, P. y MAINGUENEAU, D. (2002) *Diccionario de análisis del discurso.* Buenos Aires: Amorrortu editores, 2005 (Traducción al castellano de Irene Ago).

D´ADAMO, O. J., GARCÍA BEAUDOUX, V. & FREIDENBERG, F. (2000) "Efectos políticos de los medios de comunicación. Un análisis de la función de establecimiento de la agenda", en *Psicología Política*, (20), 47-63.

ESCUDERO CHAUVEL, L. (1997a) "The media contract", en Winfried, N. (ed.) *Semiotics of the*

media. State for the art, projects and perspectives. Berlín: Mouton de Gruyter, 99-108.

— (1997b) "¿Quién es el autor de las noticias? Acerca del contrato mediático de la información", en *Revista Sociedad*, (11), 82-97.

— (2001) "Desaparecidos, pasiones e identidades discursivas en la prensa argentina (1976-1983)", en *Cuadernos*, (17), 541-558.

— (2002) "Un sujeto patémico: los desaparecidos en la prensa argentina", en *deSigniS*, La Comunicación Política. Transformaciones del espacio público, (2), 187-201.

FOUCAULT, M. (1971) *El orden del discurso*. Buenos Aires: Tusquets, 2008 (Traducción al castellano de Alberto González Troyano).

HUYSSEN, A. (2001) *En busca del futuro perdido.* México: Fondo de Cultura Económica, 2002. (Traducción al castellano de Silvia Fehrmann).

SHAW, E. (1979) *Agenda-setting and mass communication theory*. Gazette, International Journal for Mass Communication Studies, XXV (2), 96-105.

STENVALL, M. (2007) "'Fear of terror attack persists': Constructing fear in reports on terrorism by international news agencies", en A. Hodges,A. y Nilep, C.(eds.) *Discourse, Warm and Terrorism.* Amsterdam: John Benjamins Publishing Company, 205-222.

TABACHNIK, S. (2005) "Relatos suspendidos. Narrativas mediáticas del pasado dictatorial en Argentina", *Versión,* (15), 15-46.

VERÓN, E. (1997) "Esquema para el análisis de la mediatización", en *Diálogos de la comunicación,* (48), 9-16.

— (1999) *Efectos de agenda*. Barcelona: Gedisa.

— (2004) *Fragmentos de un tejido*. Barcelona: Gedisa.

Atribución-NoComercial-CompartirIgual
CC BY-NC-SA

http://dx.doi.org/10.35659/designis.i26p173-185

La ideología del racismo en las imágenes y las palabras de los medios : una reflexión teórica en tiempos de crisis. *The ideology of racism in the images and words of the mass media: a theoretical reflection in times of crisis.*

Julio Sáez Gallardo
(pág 173 - pág 185)

Este artículo ofrece una aproximación teórico-crítica acerca de cómo los medios re-producen una ideología racista mediante el uso de imágenes y palabras que contribuyen a generar una representación social discriminadora y prejuiciosa de las minorías étnicas. La importancia de esta discusión radica en que los medios de comunicación inculcan -consciente o inconscientemente- una ideología racista a sus lectores fijando modelos mentales sobre el otro étnico.

Palabras clave: Ideología, racismo, medios, representación social, modelos mentales

This article offers a theoretical-critical approach to how mass media re-produces a racist ideology through the use of images and words that contribute to discriminatory and prejudicial social representation of ethnic minorities. The importance of this discussion lies in the fact that the mass media inculcate - consciously or unconsciously - a racist ideology to their readers by setting mental models on the other ethnic.

Key words: Ideology, racism, media, social representation, mental models

Julio Sáez Gallardo es Doctor en Comunicación y Periodismo por la Universidad Autónoma de Barcelona (España). Profesor de Lengua española. Profesor e investigador de la Universidad Austral de Chile. juliosaez2005@yahoo.es

Referenciado: 27/04/2017 Universidad de Lille III -18/03/2017 UCD

1. INTRODUCCIÓN

El tema (issue) de las minorías étnicas emerge con fuerza en las agendas políticas y mediáticas en los respectivos continentes. Por un lado, el escenario de crisis migratoria en Europa-producto de la debacle en las economías de algunos países y las cruentas guerras que dejan millones de desplazados y, por otro, la emergencia en América Latina de movimientos de reivindicación de derechos ancestrales por parte de las etnias aborígenes son algunas de las causas. Su tratamiento periodístico en los medios no está exento de transmisión de ideologías, en este caso, de índole racista.

Dentro de los medios de comunicación, la prensa escrita tiene mucha relevancia a la hora de influir en la fijación de modelos mentales en los lectores y de reproducir las ideologías que devienen del orden social y que prefiguran pautas, normas de comportamientos y concepciones sociales. Dada la influencia que tienen los medios escritos en configurarse como espacios de legitimación y conferir mayor credibilidad a la construcción periodística, sobre todo si se trata de las representaciones sociales que efectúa acerca de las minorías étnicas, es que se torna relevante focalizar la atención en cómo dichas instituciones discursivas construyen la imagen del otro étnico.

Existen variados estudios (vanDijk. 1994, 1996,2006,2010; Martínez Lirola, 2006, 2008, 2010, 2013) que prueban que los medios de comunicación ofrecen una interpretación ideológico-racista cuando del tratamiento de las minorías étnicas se trata, al vincularlas a diversas formas de desviación (delitos, violencia y diferencias culturales) y hacen que se perciban como un problema político-social, pues éstas no se avienen con los valores y estilos de vida de la mayoría.

Dado el alto nivel de influencia de la prensa en la sociedad global nos proponemos en este artículo elaborar una aproximación teórico-critica acerca de cómo los medios reproducen una ideología racista mediante el uso de imágenes y palabras que contribuyen a generar una representación social discriminadora y prejuiciosa de las minorías étnicas. La importancia de esta discusión radica en que los medios masivos de comunicación inculcan -consciente o inconscientemente- una ideología racista a sus lectores fijando modelos mentales sobre las minorías étnicas.

2. DISCURSO: MANIPULACIÓN, IDEOLOGÍA Y PODER.

En esta discusión teórica nos interesa dar algunas luces conceptuales de categorías crítico-analíticas que se imbrican con el discurso para comprender el abuso de poder que se instala en las rutinas periodísticas en contra de las minorías étnicas. No sin antes plantear que la noción de discurso presente en esta aproximación no dice relación con el discurso visto como reflejo de los acontecimientos sino discurso en tanto que interpretación y construcción de estos acontecimientos, de las relaciones sociales y de los sujetos. Vale decir: discurso como práctica tridimensional: como texto, como práctica discursiva y como práctica social.

Al ocuparnos de la manipulación no sólo nos centraremos en el nivel discursivo, sino también en ámbito social y cognitivo. Para van Dijk es un requisito fundamental examinar primero el contexto social para comprender y analizar el discurso manipulatorio. Explícitamente, entiende por manipulación:

> "[…] una práctica comunicativa e interaccional, en la cual el manipulador ejerce control sobre otras personas, generalmente en contra de su voluntad o en contra de sus intereses… es una categoría típica de un observador, por ejemplo, de un analista crítico y no necesariamente una categoría participante: pocos usuarios de una lengua llamarán manipulatorios a sus discursos. La manipulación no sólo involucra poder, sino específicamente abuso de poder, es decir, dominación" (vanDijk. 2006:51).

Concluye para este nivel que la manipulación como una forma de dominación o abuso de poder, como tal necesita ser definida en términos de grupos sociales o instituciones, y no a nivel individual de interacción personal. Así, la manipulación, socialmente hablando, es una forma discursiva de reproducción del poder de la élite que va en contra de los intereses de los grupos dominados y (re) produce la desigualdad social (vanDijk. 2006: 55).

En lo relativo a la dimensión cognitiva de la manipulación explica cómo el procesamiento del discurso y la formación de modelos mentales y representaciones sociales son controlados por el discurso manipulatorio. Plantea que manipular a la gente implica manipular sus mentes, es decir, sus conocimientos, opiniones e ideología que, a su vez, controlan sus acciones.

A nivel del discurso van Dijk se centra en las propiedades típicas del discurso que se usa al manipular las mentes de los receptores, tales como la presentación positiva de uno mismo y negativa de los otros, en todos los niveles del discurso y en un contexto que presenta las limitaciones típicas de las situaciones manipulatorias: hablantes poderosos y receptores que carecen de recursos específicos, es decir, conocimiento para resistir la manipulación (vanDijk. 2006:49).

Para entender las relaciones entre el fenómeno del racismo, la ideología y los discursos relacionados con las minorías étnicas que podemos encontrar situados en la prensa escrita nos ocuparemos con van Dijk del análisis ideológico del lenguaje y del discurso. Coincidimos con este autor que no hay ideologías sin lenguaje, enfoque que concibe a éste como uno de los vehículos por excelencia de la transmisión y reproducción de las distintas ideologías. Basado en el principio de la *expresabilidad* todas las creencias, y en consecuencia también las ideologías, pueden ser expresadas o formuladas en lenguaje natural. Evidentemente que las ideologías no se expresan y reproducen solamente mediante el uso del lenguaje, sino también por otras prácticas sociales como la discriminación y la exclusión. De allí, nuestra opción por una teoría multidisciplinaria de la ideología, basada en la teoría combinada del conocimiento social, el discurso y la estructura de la sociedad.

La obra de referencia de Teun van Dijk opta por situar un marco teórico amplio y circunscribirlo en un análisis del discurso sociopolítico.En la clásica aproximación

sociopolítica al análisis ideológico, se considera a los usuarios del lenguaje como miembros de comunidades, grupos u organizaciones y se supone que hablan, escriben o comprenden desde una posición social específica. El análisis ideológico examina entonces, qué ideologías se encuentran particularmente asociadas con esa posición (vanDijk. 1996:16).

Define las ideologías "como sistemas que sustentan las cogniciones sociopolíticas de los grupos" (vanDijk. 1996:18). De este modo, las ideologías organizan las actitudes de los grupos sociales que consisten en opiniones generales estructuradas esquemáticamente acerca de temas sociales relevantes. Dependiendo de su posición, cada grupo seleccionará entre el repertorio de normas y valores sociales, propios de la cultura general; aquellos que realicen óptimamente sus fines e intereses, y se servirán de estos valores como los componentes que edifican sus ideologías de grupo.

La articulación entre discurso e ideología es importante para nuestro trabajo, ya que el análisis del discurso ideológico presupone ciertos conocimientos en torno a estas relaciones. Sin embargo, asumimos con van Dijk que el propósito del análisis del discurso ideológico no es simplemente descubrir las ideologías subyacentes, sino articular sistemáticamente las estructuras del discurso con las estructuras de las ideologías.

Para tener un panorama comprensivo acerca del abuso de poder discursivo es necesario adentrarnos en una categoría crítica como es el poder. Desde su visión crítica Michel Foucault (1971) relaciona el poder con el discurso. El poder es en esencia un fenómeno que atraviesa todos los escenarios en los que se despliega la vida humana. Su naturaleza última no puede ser aprehendida sino allí donde su intención está totalmente investida; en el interior de prácticas reales y efectivas y en relación directa con su blanco y campo de aplicación. Resulta lógico entonces no tomar el nivel macro como punto de partida para su análisis sino la multitud de actos que a diario son protagonizados por el individuo. No es algo que se precipita sobre el individuo y que se encuentra institucionalizado en formaciones sociales. No importa la legitimidad del mismo, si emana de los intereses de un grupo hegemónico o si es producto de la voluntad de la mayoría.

El planteamiento parte de que el poder se genera y materializa en una extensa gama de relaciones interpersonales desde las cuales se eleva hasta constituir estructuras impersonales.

3. DISCURSO E IDEOLOGÍA RACISTA.

Al iniciar este apartado nos mueve la pretensión de ahondar en el racismo como manifestación sociopolítica para intentar construir un aporte al análisis reflexivo que contribuya a comprenderlo y clarificar su naturaleza. En este sentido la inquietud es acerca de qué debemos entender por ideología racista, cuáles son sus rasgos característicos que lo hacen ser una ideología distinta a otras y a otros discursos políticos conformados como tal. No sin antes reafirmar nuestra opción por una concepción más bien laxa acerca del racismo como ideología que trasciende su configuración política y doctrinaria y opta por considerarla, además, como un elemento que se encuentra presente en nuestras relaciones

sociales y en los espacios ocultos de nuestra cotidianeidad, tal y como lo manifiesta Michel Wieviorka. Por ello, nos interesa poner de relieve el concepto de ideología por cuanto nos permite centrar nuestra atención en el sentido del discurso, en la función de justificación y de la racionalización en la negación y la inferiorización del Otro que ofrece el racismo.

Como afirma Wieviorka la fuerza del concepto de ideología radica en que éste explica "[…] la capacidad que posee el racismo de interpretarlo todo dentro de sus propias categorías, independientemente de la realidad de los hechos o del rigor de la demostración que se les imponga" (Wieviorka. 1992:89).

Constatamos en este debate la omnipresencia que adquiere el racismo en las agendas políticas y mediáticas tanto en Europa, como en Latinoamérica, debido al recrudecimiento de la xenofobia en contra de los migrantes por razones económicas y sociales y por la emergencia de la problemática étnica de los pueblos aborígenes, respectivamente. El tema es de tal calado que muchos analistas e intelectuales han dedicado ingentes esfuerzos por aprehenderlo en su expresión político-ideológica. Tal es el caso de los analistas Taguieff (1998), Wieviorka (1992) y Verena Stolcke (1995), quienes abordan las características del discurso de la nueva derecha española y francesa en lo que respecta a su discurso anti-inmigración el cual se sustenta en una postura culturalista o diferencialista.

Para nuestro declarado objetivo nos adentraremos en el análisis de la discusión que versa acerca de qué elementos caracterizan la ideología racista y para ello, daremos cabida al trabajo de José Luis Solana (2009) quien recoge y analiza las tres posturas relativas a lo que se entiende por racismo como construcción ideológica, y que van desde una concepción más laxa a una más estrecha o restricta.

En primer término, existen autores como Claude Lévi- Strauss (1952 y 1968) según esta concepción restringida del racismo, éste sería un discurso compuesto por las siguientes tesis principales: la afirmación de la existencia de razas como tipos puros; la afirmación de la existencia de razas superiores e inferiores; la tesis determinista biológica de que las capacidades biológicas de las distintas razas determinan sus capacidades intelectuales, comportamientos y posibilidades culturales; la oposición a que las razas inferiores se mezclen con las superiores y la exigencia de que aquéllas se subordinen socialmente a éstas.

En la vereda opuesta existen autores que – provistos de una concepción más abarcadora y extensa del racismo- consideran que todas las actitudes, expresiones, prácticas y discursos se constituyen en "racismo" si tienen por objetivo discriminar a algún determinado grupo social. Solana (2009)- quien se basa en la obra de Montoya (1994)- califica como racismo a las acciones de discriminación que se llevan a cabo contra "[…] personas disminuidas: paralíticos, ciegos, sordos y mudos" (Montoya. 1994: 97y ss)[1]. También, considera como racismo el rechazo que pueden sufrir las personas ancianas o los jóvenes, calificándolas de "racismo anti-viejo" y "racismo anti-joven", respectivamente. Asimismo, designa como "formas de racismo social" a la consideración de la mujer como *sexo débil*, al desprecio de los campesinos por parte de los urbanitas, y viceversa, y al desprecio que sufren los trabajadores manuales por parte de los intelectuales.

Nos preguntamos si es adecuado considerar como "racismo" cualquier discriminación o generalización hacia un grupo social especifico. Nos inclinamos a pensar que esta concepción tan laxa y extensa nos llevaría a suponer un "racismo" en todas las esferas de nuestra vida social. Abogamos en este trabajo por una concepción del fenómeno del racismo que se encuentre en un nivel intermedio. Por ello, nos avenimos con los criterios teóricos que superen una concepción restringida del racismo vinculada exclusivamente a la raza y por otra parte, que delimiten las categorías tan amplias que impida considerar como racismo a la discriminación de cualquier grupo social como los adultos mayores, los homosexuales, los campesinos, etc. Esta opción por una visión del discurso racista que se posicione entre estas dos polaridades analizadas nos lleva a tomar partido por una teoría que conciba como discurso "racista" no solo los discursos que asumen una teoría de las razas estructuradas mediante una serie de principios comprehensivos (por ejemplo: división grupal Nosotros/Otros; homogenización grupal; determinismo; naturalización, reificación, sustancialización; oposición al mestizaje y estereotipación, entre otros (Solana. 2009), sino que abarque también a las actitudes (prejuicios, sentimientos, opiniones) y las prácticas, conductas, comportamientos (segregación, discriminación, violencia) (Banton. 1977; Taguieff. 1998; Solana. 2001)[2].

Compartimos con Wieviorka (1992) que la ideología del racismo, a través de diversas experiencias históricas, puede presentar varios niveles de intensidad, en algunos casos puede ser débil y limitado y en otras, fuerte. Es por ello que, al abordar este fenómeno social debemos reconocer diferentes planos de intensidad, de presencia y de integración de sus formas elementales –prejuicio, discriminación, segregación y violencia, como indica Wieviorka (1992). No obstante, postulamos que-dada cada vez más una conciencia social que percibe negativamente el "racismo" flagrante y torpe- ha llevado a mutar estas formas explicitas por unas nuevas manifestaciones menos vistosas en el plano del discurso verbal o no verbal. Por ello, es de nuestro interés enfocarnos en las manifestaciones concretas del racismo que pueden albergarse en el discurso como una realidad empírica que es susceptible de encontrase en los textos noticiosos.

Al considerar en este trabajo el discurso como forma de interacción social, un mediador por el que se puede reproducir, legitimar y perpetuar el racismo. Tal como lo expresa van Dijk (2005), la discriminación racial, o el "nuevo racismo" se expresa y se confirma, entre otras formas, a través del texto y habla (conversaciones informales, medios de comunicación, debates, entrevistas, etc.) y su efecto, aunque en un principio no lo parezca, es igual de eficaz que otras formas más explicitas de discriminación.

Asumimos con Billing que los prejuicios-como parte de la ideología racista- "[…] constituyen opiniones dogmáticas desfavorables respecto a otros grupos y, por extensión, respecto a miembros individuales de estos grupos" (Billing. 1984:110).

La perspectiva que nos interesa resaltar en este trabajo es la vinculación del prejuicio con la dominación. Desde esta mirada el prejuicio se torna una herramienta estratégica en manos de actores sociales que pertenecen a las "elites simbólicas" (vanDijk. 2010:70) que controlan el discurso presentándose de manera positiva, mientras que se expresan de forma negativa al referirse a los "otros". Lo anterior, nos hace suponer una unión entre los prejuicios, como parte de la ideología racista, y la pertenencia a un grupo dominante,

ya sea en lo político, económico, religioso o cultural. Para este trabajo acerca del racismo discursivo que afecta a las minorías étnicas es trascendente visibilizar la importancia que tienen estas manifestaciones de la ideología racista-el prejuicio y la discriminación- dado que las representaciones basadas en este tipo de ideología al ser mediatizadas pueden adquirir un amplio espectro de difusión.

La consecuencia más grave del racismo es la desigualdad social, vale decir, el acceso desigual a los bienes materiales. Sin olvidarnos que la dimensión simbólica también es importante en esta desigualdad social que produce y re- produce el racismo. Lo dicho resulta capital al considerar que el discurso cumple un rol determinante en la concreción y reproducción de la desigualdad material y simbólica. Con Wieviorka afirmamos que "[…] los textos racistas son, en sí mismos, prácticas discriminatorias. La discriminación, al imponer un trato diferenciado en diversos ámbitos de la vida, está presente en la prensa que solo informa sobre determinados aspectos de los grupos minoritarios" (Wieviorka, 1992:148).

En esta misma línea argumental el antropologo argentino Mario Margulis considera al estudiar la discriminación en la prensa de la discursividad social que, "[…] aunque es frecuente que las noticias cotidianas informen acerca de episodios discriminatorios, éstos suelen presentarse como hechos sueltos, anecdóticos, y no como testimonios de un proceso social reconocido, antiguo y de gran virulencia" (Margulis, 1998:17). Por lo expresado, afirmamos que el análisis del discurso periodístico es el lugar ideal para observar cómo operan en la práctica estas expresiones de la ideología racista.

Para centrarnos en las explicaciones de cómo el discurso se constituye en piedra angular para la reproducción del racismo, nos parece importante relevar, en primer lugar, las relaciones que se establecen entre la lengua, el contexto y los participantes en la comunicación. Como hemos mencionado con anterioridad, en esta investigación consideramos el discurso como una forma de interacción social. Este tipo de interacción, como indican los autores Fairclough, y Wodak (2000), implica una relación dialéctica entre un suceso discursivo particular y las situaciones, instituciones y estructuras sociales que lo enmarcan. En otras palabras, no podemos disociar la lengua de la sociedad, vale decir, el uso de la lengua va unido a la situación en que se utiliza. En suma, existe una relación entre los textos, la sociedad y la cultura, lo que nos lleva a decir que los textos están sociológicamente enmarcados y colaboran a la conformación de la sociedad y la cultura. A decir de Hewings y Hewings: "[…] el contexto está siendo constantemente cambiado por el acto de comunicación en sí. [...] Los participantes usan el lenguaje para construir contextos sociales" (Hewings y Hewings, 2005:23)[3]. Junto con van Dijk (2010) creemos que para comprender el papel del discurso con relación al racismo es preciso reconocer el contexto donde el texto y el habla están situados. Por ello, se hace imprescindible abordar la estructura social de la reproducción del racismo como ideología, debido que como afirma este autor el discurso juega un papel central en la reproducción del racismo debido a su rol de intermediario entre las prácticas discriminatorias y la cognición social racista.

Antes de detenernos en los tipos de estructuras y estrategias de discurso que son particularmente importantes en estos procesos de reproducción y adquisición del

racismo, nos enfocamos, siempre siguiendo la reflexión de van Dijk, en reflexionar en los elementos que subyacen en la estructura social de la reproducción del racismo. En primer término, advierte este autor, que las prácticas discursivas del racismo no necesariamente son intencionales, sino que hay una "rutina" del racismo que ha influido a partidos políticos e instituciones respetables socialmente. Se ve como "normal" –por ejemplo- que los inmigrantes y las minorías étnicas tengan menos acceso a los medios masivos de comunicación. Esta discriminación sistemática no es causada sólo por actitudes racistas de los propietarios de los medios, sino que indirectamente está condicionada por la "[…] estructura de las rutinas de la prensa" (vanDijk. 2010:70). Por ello, es frecuente que los medios recopilen sus noticias de las poderosas organizaciones y sus respectivas agencias de prensa que pre-formulan las noticias y las opiniones en beneficio de ellas mismas. Sumado a lo anterior, estas instituciones son controladas en gran medida por las élites (blancas) dominantes y son sus opiniones ideológicamente fundadas las que dominan los medios. Por lo tanto, "[…] los medios tienden rutinariamente a aceptar y adoptar las actitudes dominantemente étnicas de esas instituciones y organizaciones poderosas" (vanDijk. 2010: 71).

En segundo término, van Dijk plantea lo que denomina "el racismo sutil del consenso hegemónico" que caracteriza como Racismo Simbólico o Nuevo Racismo, el que se manifiesta en discursos más sutiles y otras prácticas de exclusión, problematización e inferiorización de los Otros étnicos-raciales. En tercer término, se detiene nuestro autor a analizar el papel que le cabe en la reproducción del racismo discursivo a las élites simbólicas, aquellas que tienen acceso al discurso público (de la política, los medios, la educación, la ciencia y la burocracia) que es en definitiva el catalizador principal de la reproducción del racismo. Por ende, son las elites simbólicas, las que poseen el poder en la difusión- y también en el combate de los prejuicios étnicos que están en la base del sistema del racismo.

Si la estructura social de la reproducción del racismo-como ya vimos- juega un rol decisivo en la comprensión de nuestro objeto de estudio, es igualmente medular prestar atención a las estructuras y estrategias discursivas que contribuyen a materializar y optimizar el proceso del racismo, debido a que éstas afectan los esquemas mentales de las personas y, por ende, es el discurso racista el que contribuye a la reproducción de los prejuicios étnicos, las ideologías racistas y la discriminación de los Otros. Asi van Dijk analiza los principios generales que organizan el discurso racista y las estructuras subyacentes de representaciones racistas polarizadas que afectan sistemáticamente las estructuras del discurso, poniendo atención a las siguientes meta-estrategias que denomina el "*casillero ideológico*: " Enfatizar Nuestras cosas buenas/Enfatizar Sus cosas malas. Disimular Nuestras cosas malas/Disimular Sus cosas buenas" (vanDijk. 2010: 81).

4. LA IDEOLOGÍA DEL RACISMO EN LA DIMENSIÓN VERBO-VISUAL DE LAS NOTICIAS.

Constatamos cómo el paisaje semiótico de la comunicación pública ha cambiado, tornándose desde una primacía del texto escrito hacia una profusión de colores e imágenes que acompañan al componente lingüístico. Sino baste con observar los periódicos

y los libros de textos que se usan en la enseñanza de nuestros jóvenes. Por lo dicho anteriormente, un análisis semiótico-social de los textos multimodales que pueblan este paisaje debe tomar en cuenta las características de dichos textos. La persona –desde la lógica de la semiótica visual- que produce un signo intenta generar la representación más apropiada de lo que quiere significar. Por ello, la ideología es un factor preponderante en las formas de comunicarse y que al tratarse de representaciones visuales debemos verla como vinculada con la ideología que se quiere transmitir. Este punto es vital en nuestro trabajo y lo abordaremos más adelante.

En efecto, si ponemos atención al tratamiento periodístico que se otorga a los hechos noticiosos producidos por las minorías étnicas-ya sea se trate de temas migratorios o reivindicaciones de derechos ancestrales no respetados por los estados nacionales- se encuentra mediatizado por la ideología racista en el discurso periodístico a través de determinadas elecciones visuales y léxicas que moldean la opinión pública y prefiguran esquemas mentales en los lectores.

Desde esta perspectiva es pertinente interrogarnos si los medios de comunicación tienen alguna responsabilidad en la transmisión de prejuicios, estereotipos o directamente de odio racista. A nuestro entender, el modo en que las minorías étnicas son representadas en los mass media nos autoriza a señalar que existiría una violencia étnica. En efecto, tal como van Leeuwen (2000: 333) habló de "racismo visual", planteamos el uso de una "violencia étnica visual", congruente con la idea de que las razas son primigeniamente una realidad visual. En los medios de comunicación se ejerce una violencia visual hacia los grupos étnicos minoritarios, al ser representados como personas subalternas, siempre en actitudes donde no tienen *agentividad*,4 vinculadas a problemas sociales, como la violencia, marginalidad, terrorismo, etc.

Importantes investigaciones con enfoque multimodal han demostrado lo señalado, tal es el caso de Martínez Lirola (2006, 2008), Nicolás Lorite (2010) y Miguel Farías (2005) respecto al tratamiento visual de minorías étnicas inmigrantes. En particular, la tesis doctoral de Sáez (2015) concluye a la luz de la semiótica visual de Kress y van Leeuwen (1996) que la prensa chilena construye visualmente a la minoría étnica mapuche de tres maneras principales: en primer término, se les presenta como personas pasivas, sin *agentividad*, en segundo término, paradojalmente, se les retrata como sujetos activos y protagonistas al vincularlos con acciones violentas en contra de las Fuerzas de Orden y Seguridad, lo que actualiza el esquema mental en los lectores del manido sintagma nominal de "conflicto mapuche", para referirse al histórico movimiento reivindicativo del pueblo mapuche en contra del estado chileno.

Por ultimo son considerados como seres subalternos, inferiores, ciudadanos de "segunda categoría", dadas, por un lado, las focalizaciones utilizadas para las tomas fotográficas en las que prevalece el ángulo superior indicativo de relaciones de superioridad y el ángulo oblicuo para significar distanciamiento con la cultura mapuche por parte de la sociedad mayoritaria, y por otro, la ubicación polarizada de la noticia, lo que le imprime escasa importancia y desvaloración social por parte de la prensa cuando participan sólo miembros de la etnia mapuche.

Tal como advierten Kress y van Leeuwen (1996) la estructura visual que hemos develado en las investigaciones comentadas es ideológica en el sentido de que no puede corresponderse con lo que sostienen el productor (emisor), el consumidor (receptor) o el diseño. Lo importante, señalan estos autores, es que la información está presentada "como si" tuviera ese status para todos los lectores que la han leído dentro de esa estructura.

Sin mediar dudas, las construcciones visuales y verbales de la prensa son decisiones de los periodistas que se enmarcan en el rol político que le cabe a ésta inmersa en la ideología dominante y de la cual se constituye en su brazo cultural. Como afirma acertadamente Parenti[5], lejos de ser neutrales, los periodistas suelen elegir el léxico y el modo en que aparecen las imágenes en las noticias de la prensa escrita con ánimo de persuadir o incluso manipular al lector, especialmente en las noticias de temas más polémicos.

A nivel del lenguaje la práctica social de representación del Otro por parte de la prensa se inicia con un control, entre otros aspectos, del texto. Hemos visto como van Dijk analiza estos mecanismos de control desde una mirada teórico- empírica. Pero es a nivel de las estructuras de superficie que se ejerce el control tematico. Efectivamente y respecto de las minorías étnicas es que se *tematiza* en la prensa acerca de los conflictos sociales, marginalidad y crímenes. Los políticos, los periodistas, utilizan de manera sistemática el problema de la criminalidad y convierten a la prensa y al discurso público en el mecanismo central de la reproducción discursiva del poder, pues tienen la posibilidad de decidir qué es importante y cómo se debe valorar. Se controla, además, la estructura sintáctica.

En sus investigaciones sobre la prensa holandesa, van Dijk (1994) encuentra que existe una estructura sintáctica de las oraciones que equivale a una representación diferencial entre grupos. Así nunca en la prensa holandesa un grupo minoritario ocupa el lugar de sujeto en un tópico positivo. Constata este autor que también se da el control de las estructuras de tema, de los contenidos, lo cual es fundamental para la difusión de los prejuicios. En lo referido al control del léxico o la selección de palabras, las minorías son referidas negativamente con el fin de ejercer control sobre la mente del interlocutor. Por último, se controla el nivel de especificidad y grado de completitud del texto. La secuencia de eventos se puede hacer a diferentes grados de generalidad, algunos muy detallados y claramente focalizados, otros vagos, difusos. Así, los hechos que son incómodos para el grupo dominante se describen en términos globales, los hechos sociales que no lo son se describen en forma detallada. Se observa igualmente un nivel bajo de especificidad si son los otros los que hacen bien las cosas.

5. REFLEXIONES FINALES.

En este trabajo teórico-reflexivo hemos puesto de relieve la importancia que adquieren los medios impresos en la generación de representaciones sociales y en la construcción de ideologías acerca de las minorías étnicas en contextos de crisis político-económica. Este esfuerzo tiene su validez al considerarse que la prensa cumple un rol sustantivo a la hora de colaborar con la incorporación o marginación político-social de personas migrantes o de etnias originarias.

Al vincular la ideología del racismo con el discurso periodístico que trata sobre minorías étnicas estamos afirmando que toda ideología es un sistema cognitivo y por tanto, creadora de modelos mentales que inocula valores, actitudes y normas societales en las personas. De allí deriva el poder de las élites simbólicas como la prensa: influyen en la representación mental de sus lectores, que almacenada en la memoria (social), puede usarse para interpretar acontecimientos y discursos que devienen en interacciones en la sociedad. El control cognitivo que ejerce la ideología racista en la prensa, relativo al tratamiento periodístico sobre minorías étnicas, se trasunta en la presentación negativa y prejuiciosa de este colectivo social.

En este sentido, se ha puesto de manifiesto en este trabajo un claro enfoque etnocéntrico en las elecciones visuales y lingüísticas que emplea la prensa para construir periodísticamente al Otro étnico, el que lleva consigo una representación sesgada de las minorías étnicas, las cuales son presentadas como subordinadas a un poder blanco hegemónico y vinculadas a hechos delictivos, a la violencia y marginalidad social.

Finalmente, este artículo intenta dejar de manifiesto que existe una correlación entre las características visuales y lingüísticas de los textos periodísticos que tratan sobre minorías étnicas y la ideología que transmite, la que condiciona la representación social de minorías migrantes o aborígenes en una sociedad globalizada.

NOTAS

[1] Las citas textuales de Montoya las hemos extraído de Solana (2009: s/p).
[2] Autores citados por Solana (2009).
[3] Texto original "[…] context is constantly being changed by the act of communication itself. […] the participants use language to construct social contexts" (Hewings y Hewings, 2005:23). Traducción del autor de esta investigación.
[4] Supone la conducta de la acción bajo el dominio de intenciones.
[5] Citado por Martínez Lirola (2010:84)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BANTON, M (1977) *The Idea of Race*. Londres: Tavistock.
BARKER, M. (1981) *The New Racism*. Londres: Junction Books.
BILLING, M. (1984) "Racismo, prejuicios y discriminación". En Moscovici, Serge P*sicología Social,* vol. II. Barcelona: Paidos.PP 71-93.
BORRAT, H. (1989) *El periódico, actor político*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
DIJK, T. A. van (1996) "Análisis del discurso ideológico".En *Versión*, 6: 15-43 . Traducción de Ramón Alvarado.
— (1994) "Discurso, poder y cognición social". Disponible en http://www.geocities.com/estudiscurso/vandijk_dpcs.html. Recuperado el 08/05/2015.
— (1996) "Análisis del discurso ideológico" .En *Versión*, 6: 15-43 Traducción de Ramón Alvarado.
— (1999) "¿Un estudio lingüístico de la ideología?" .En Giovanni Parodi Sweis (ed.)

Discurso,Cognición y Educación. Ensayos en Honor a Luis A. Gómez Macker. Valparaiso: Ediciones Universitarias de la Universidad Católica de Valparaíso. PP 27-42

— (2000) *El discurso como interacción social.* Barcelona. Editorial, Gedisa

— (2005) "El discurso como interacción en la sociedad". Dijk, T. van (comp). *El discurso como interacción social*. Barcelona, Gedisa: 19-66.

— (2006) "Discurso de las élites y racismo institucional" .En LARIO, M. (ed). *Medios de comunicación e inmigración*. Murcia, CAM – Obra Social. Convivir sin racismo.PP. 15-34.

— (2007) *Racismo y discurso en América Latina*. Barcelona, Editorial Gedisa.

— (2010) "Análisis del discurso del racismo". En *Crítica y Emancipación*, 65-94

FAIRCLOUGH, N. (1992) *Discourse and Social Change*. Oxford, Blackwell

— **y WODAK, R.** (2000). "Análisis crítico del discurso". En Dijk, T. van(comp) *El discurso como interacción social*. Barcelona, Editorial Gedisa: páginas.

FARIAS, M. (2005) "Análisis crítico (exploratorio) del Discurso Racista chileno antiperuano en contextos cibernéticos". Disponible en http: //www.uv.es/cdaval/parallel-f.html. (Recuperado el 10 de julio de 2012).

FOUCAULT, M. (1971) *Las palabras y las cosas*. Madrid, Siglo XXI.

HEWINGS, A. y HEWINGS, M. (2005) *Grammar and Context. An Advanced* Resource *Book*. Londres, Routledge.

KRESS, G. y van LEEUWEN, T. (1996) *Reading images*. Londres, Routledge.

— (2001) *Multimodal Discourse - The Modes and Media of Contemporary Communication.* Londres, Arnold.

LEVI-STRAUSS, C. (1952) Race et histoire. París, Gonthier, 1967.

— (1968) De près et de loin. París, Odile Jacob, 1988.

LORITE, N. (2010) "Televisión informativa y modelos de dinamización intercultural", en Martínez, M. (ed.) *Migraciones, discursos e ideologías en una sociedad globalizada. Claves para su mejor comprensión.* Alicante, Colección Colectiva/8. Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert.PP19-42.

MARGULIS, M., URRESTI, M. et alt. (1999) *La segregación negada. Cultura y discriminación social*. Buenos Aires, Biblos.

MARTINEZ LIROLA, M. (2006) "Una aproximación a la imagen del inmigrante en los textos multimodales de la prensa alicantina. ¿Estereotipos o realidad?". En Gómez Gil, C. (ed.) *Otras miradas sobre la inmigración*. Alicante, Universidad de Alicante: 151-174.

— (2008) "Las relaciones entre las características lingüísticas y visuales de las noticias sobre inmigración en la prensa gratuita y la relación interpersonal con la audiencia", en *Discurso & Sociedad*, 2 (4): 799-815. Disponible en http://www.dissoc.org_. Rrecuperado el 11 de diciembre de 2011.

— (2010) "Hacia una deconstrucción de la ideología sobre la inmigración en la prensa gratuita a través de las palabras y las imágenes", en Martínez, M. (ed.) *Migraciones, discursos e ideologías en una sociedad globalizada. Claves para su mejor comprensión*. Alicante, Colección Colectiva/8. Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert: 143-160.

MONTOYA, M. (1994) *Las claves del racismo contemporáneo*. Madrid, Libertarias/Prodhufi.

PARENTI, M. (1997) "Methods of Media Manipulation". Disponible en: http://thirdworldtraveller.com/Media/MediaManip_Parenti.html. Recuperado el 20 de enero de 2015.

SAEZ, J. (2015) *Hacia una deconstrucción de la discriminación y el racismo discursivo referente a la cultura mapuche en la prensa chilena de mayor lectura*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona. Tesis Doctoral.

SOLANA, J. (2001) "Materiales para una teoría general del racismo". En VV. AA. *Nuevas perspectivas y líneas de investigación en torno al trabajo social*. Granada, Comares.PP 185-236.

— (2009) "Sobre el racismo como ideología política. El discurso anti inmigración de la nueva derecha", en *Gazeta de Antropología*, 2009, 25 (2), articulo 55. Disponible en: http://

www.gazeta-antropologia.es/?p=2083 Recuperado el 10/01/2013.
STOLKE, V. (1995). "La nueva retórica de la exclusión". Disponible en: http://www.unesco.org/issj/risc159/stolckespa.html. Recuperado el 10/01/2013.
TAGUIEFF, P.A. (1988). *La force de préjugé*. Paris, La Découverte.
WIEVIORKA, M (1992). *El espacio del racismo*. Barcelona, Paidós.

Atribución-NoComercial-CompartirIgual
CC BY-NC-SA

http://dx.doi.org/10.35659/designis.i26p187-195

"¡Mundialistas! Pero Son Mujeres". Ideología, discurso radial, fútbol y sexismo.

"Mundialistas! But they are women". Ideology, radial discourse, football and sexism

Jorge Andrés Díaz y Ana Paola Martinez
(pág 187 - pág 195)

El artículo expone el análisis de un contenido de radio reportado como presuntamente discriminatorio difundido por "Radio Zapotillo" (Loja- Ecuador). Se caracteriza al medio y el contexto sociocultural para elaborar un análisis textual desde la perspectiva de género. Se concluye que existe contenido discriminatorio por razones de sexo.

Palabras clave: Análisis de Discurso, discriminación, género, radio, mujeres.

The following article analize contents reported as allegedly discriminatory, transmitted by Radio Zapotillo (Loja, Ecuador), characterization of this media outlet and identification of the socio-cultural context . As a conclusion a textual analysis is carried out from the gender perspective. It is concluded that there is discriminatory content regarding sexual gender.

Keywords: Discourse analysis, discrimination, gender, radio, women.

Ana Paola Martínez es Magister en Comunicación por la Universidad Andina Simón Bolívar. Especialista en Evaluación de Contenidos del CORDICOM. E-mail: Ana.Martinez@cordicom.gob.ec

Jorge Andrés Díaz es Sociólogo por la Universidad de Caldas, Colombia, y Magister en Ciencias Políticas por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede Ecuador. Director de Evaluación de Contenidos del CORDICOM. E-mail: Jorge.Diaz@cordicom.gob.ec>

Referenciado: 13/12/2016 Universidad de Lille III - 18/01/2017 UCM

1. INTRODUCCIÓN

El presente análisis establece la caracterización del medio de comunicación, el tipo de producto comunicativo que recibe la audiencia, los principales actores que participan en él, las características de la información que se presenta, así como el posible impacto que podría alcanzar dicha cobertura. Radio Zapotillo es un medio de carácter comercial-privado, su señal llega a nueve cantones de la provincia de Loja. El noticiero "Primer Plano" en el que aparece el fragmento analizado ha permanecido al aire durante 13 años en diferentes emisoras y desde el 2012 por Radio Zapotillo. Su transmisión se efectúa de 06h30 a 09h00 en Franja Horaria Familiar y de Protección Reforzada[1]. A continuación, el estudio ofrece el análisis del contexto sociocultural, el textual y las conclusiones.

2.. EL CONTEXTO SOCIOCULTURAL

El programa "Primer Plano" transcurre entre la emisión de varios comentarios del locutor Freddy Aponte y la interacción con varios radioescuchas que llaman por teléfono. Tras la participación de un oyente que se identifica como Edison Solano, el conductor del programa realiza varios comentarios frente a una noticia de primera plana que registró el diario de circulación nacional *El Telégrafo* y que circuló el 3 de diciembre de 2014, comentarios que son el objeto del presente análisis:

¿Qué dice el diario *El Telégrafo?* Que ya mismo pasamos una entrevista. Eh, el diario *El Telégrafo* en primera plana, en realidad dice: ¡Mundialistas!, mundialistas. Yyy (…) ¿sabe qué? Es una y, no hay, no hay un titular así eh, pero es una fotografía a colores que parece de Alianza País, todo está verde aquí el fondo. No, es el estadio hombre, ¡debe ser el estadio! ¡Mundialistas! pero son mujeres. Si quieren algún día yaaa, el penúltimo día cuando est [...], ya sea para largarme de esta tierra, de este mundo, de donde sea, yo le di[...], yo no estoy de acuerdo con eso, yo no estoy de acuerdo, o sea, no tiene nada que ver el periódico aquí en esto, me refiero al fútbol de las mujeres ¡Por Dios santísimo, solo porque dice aquí!, se nota que son mujeres porque el aspecto si es de ¡hombre!, y yo soy exageradamente machista, y tienen que respetarme, es mi opinión tambiénff (*Sic*). También tengo derecho a decir lo que pienso. Es decir, bien feíto el aspecto aquí de la seleccionada de fútbol. Como ser la selección de hombres, no se les nota la diferencia, incluso utilizan pantaloneta, por lo menos póngase un shortcito hombre, de mujer. Hay que ser feminista, o sea las mujeres tienen que ser femeninas y los hombres bien varones, bien, bien, lo dice así es la naturaleza pues ho [...] por eso es que se complica lo otro pero, por ejemplo yo no me siento orgulloso de esto. ¡Imagínense ustedes!, ¡un cabezazo!, ¡un balonazo! de una mujer allí, son deportecitos medio fuertes. Ta bien un fútbol con, con una, con, con un globo ahí que, que juegan en la playa, con un globito, una de plástico ta bien hombre, pero esto ya es fuerte. De mi parte yo si (aspiración…) respeto, pero hasta ahí no más llego".

El conductor comenta sobre la clasificación de la Selección Ecuatoriana Femenina de Fútbol al Mundial de Canadá 2015, a partir de la lectura del titular de la primera plana del diario *El Telégrafo*. Esta portada, que para efectos del análisis funciona como hipertexto, es la base sobre la cual se expresan los comentarios del locutor:

En primer lugar, al observar el texto original de la noticia (Imagen N° 1), ubicado en la primera plana del medio impreso, se muestra a un grupo conformado por once

Imagen N° 1. Portada de diario El Telégrafo del 3 de diciembre de 2014, donde se lee: "Esta clasificación es histórica para el país, ya que nunca una selección femenina nacional ha disputado un mundial de fútbol".

mujeres que utilizan indumentaria de color amarillo, azul y rojo y que están ubicadas en el centro de una cancha. Es de ellas de quien está hablando el conductor. Se puede observar en la imagen que mientras varias de las futbolistas sostienen la bandera del Ecuador, una de ellas sujeta el banderín de la Federación Ecuatoriana de Fútbol. De fondo se puede apreciar al público ubicado en el sitio de las graderías del estadio. En esta portada, el título de la noticia dice "¡Mundialistas!", acompañado por el marcador, así como el texto de apertura que reseña la estrategia de juego que le mereció la clasificación a las representantes nacionales.

Con esta información podemos identificar a qué situación y a quiénes hace referencia el locutor del programa. Adicionalmente, cuando el locutor lee el titular: "¡Mundialistas!, mundialistas", con respecto a la Selección Ecuatoriana Femenina de Fútbol, también hace alusión a un contexto social y cultural de la incursión de las mujeres en un deporte tradicionalmente considerado para hombres.

Al igual que el rugby y el fútbol americano, el fútbol *soccer* se ha configurado históricamente como un espacio de actividad "masculina", social y culturalmente "definida" como una práctica exclusiva de los hombres. A continuación analizaremos el contexto de incursión de la mujer en este espacio social. La masculinización del fútbol, el discurso que se crea entorno al mismo, es aún producido principalmente por hombres; de tal forma, si el fútbol es narrado por los hombres, es el discurso del otro el que define el campo de las prácticas de las mujeres, sean estas espectadoras mediáticas, deportistas, asistentes a los estadios, hinchas militantes o barras bravas (Binello *et al*. 2000: 34).

Esta masculinización del fútbol se fundamenta en una tradición cultural, de naturaleza androcéntrica, que ha limitado a lo largo de los años la participación de las mujeres en el deporte, la cual tuvo sus orígenes en buena medida en la misma sociedad que creó los juegos deportivos, la Antigua Grecia, en donde la mitología dominante asignaba a los dioses las cualidades masculinas de la fuerza, vigor y actividad y a las diosas los rasgos

de belleza, pasividad y sexualidad (Carrión, 2006). Esta tradición cultural permanece vigente en la actualidad, es así como:

> El estadio ofrece a los hombres un sitio donde desplegar su virilidad, donde construir un orden y un mundo estrictamente masculino, donde se lleva a cabo un discurso moral de lo que teóricamente se define como masculino: la autonomía, la independencia, el control, la dignidad, la autoestima y la fidelidad a los compromisos, constituyendo un mundo pleno de significados donde aparecen de manera clara las fronteras simbólicas a partir de la reflexión sobre un conjunto de relaciones sociales importantes: padre/hijo, adulto/niño, hombre/mujer (Archetti. 1998: 302).

Esto se puede apreciar en los estereotipos que se han elaborado para los deportes que emplean acciones delicadas en el caso de las mujeres y deportes bruscos, masculinos, en el caso de los hombres.

En este contexto, mujeres de muchos países, incluidas las ecuatorianas, han participado en el fútbol. Según el Informe de Actividades de la FIFA 2002-2004, en los últimos 25 años, la participación femenina en este deporte ha sido creciente. Las demandas de las jugadoras consiguieron que en 1986, en un Congreso celebrado en México, el ex presidente de la FIFA, Joan Havelange, se comprometiera a organizar una Copa Mundial para Mujeres. Desde entonces se han realizado seis torneos entre 1991 y 2011. Entre tanto, la próxima Copa Mundial Femenina se realizará en Canadá en 2015. Justamente fue a este último campeonato mundial al que clasificó la Selección Ecuatoriana Femenina de Fútbol.

Cabe resaltar que en una sociedad como la nuestra, los roles de género se han delimitado rígidamente, incluso a nivel deportivo, donde las futbolistas han enfrentado una serie de problemas asociados al espacio en que se desempeñan:

> Si por un lado, en el espacio privado, las mujeres experimentan una fuerte oposición por jugar fútbol, en el espacio público, ellas están expuestas al maltrato verbal por atreverse a incursionar en un "deporte de varones", soportando agresiones, especialmente acerca de su feminidad, que provienen sobre todo de hombres que no logran aceptar que el fútbol es un deporte para todos y que las mujeres pueden desarrollarse en esta disciplina también" (Carrión. 2006: 149).

Como se puede apreciar, se conserva aún en la cultura el estigma que señala con calificativos despectivos a la mujer que realiza actividades, supuestamente propias del varón. Este tipo de ataques "muestran el nivel de machismo y homofobia existente en nuestro medio, algo que afecta directamente, de una u otra manera, la vida de las jugadoras, y las conduce a esforzarse por cumplir con los estereotipos de feminidad impuestos por la sociedad", dado que la supuesta feminidad "es a menudo una forma de complacencia respecto a las expectativas masculinas". (Carrión. 2006:150)

Finalmente, es importante señalar que "El luchar por continuar practicando la actividad futbolística, ha permitido a las mujeres empoderarse como sujetos y desafiar

posiciones absurdas que impiden su desarrollo en este deporte, por el solo hecho de ser mujer (…) logrando que la condición de 'masculino' entre en disputa, desde el mismo momento en que existen espacios donde las mujeres pueden dedicarse a este deporte" (Carrión. 2006: 147 y 152).

3. ANÁLISIS TEXTUAL

Desde la perspectiva del Análisis Crítico del Discurso, se puede identificar que el tema, como un significado global en la acción comunicativa, hace referencia a las deportistas que participarán en el campeonato mundial de fútbol de 2015. Sin embargo, a partir de un análisis semántico local podemos observar otras características interesantes:

En el segmento objeto de análisis, el locutor Fredy Aponte afirma: "¡Mundialistas! Pero son mujeres". En esta primera parte aparece un *disclaimer,* pues el emisor utiliza la conjunción adversativa "pero" para enlazar al adjetivo "¡Mundialistas!" con el término "mujeres". Según van Dijk, el concepto de *disclaimer* se refiere a:

> Jugadas (moves) semánticas con una parte positiva sobre Nosotros, y una parte negativa sobre Ellos, por ejemplo: Negación aparente: No tenemos nada en contra de los negros, pero... Concesión aparente: algunos de ellos son inteligentes, pero en general... Empatía aparente: por supuesto los refugiados han tenido problemas, pero... Ignorancia aparente: no sé, pero... Excusas aparentes: perdón, pero... Revocación (culpar a la víctima): no ellos, sino nosotros somos las verdaderas víctimas. Transferencia: a mí no me importa, pero mis clientes (van Dijk. 2001: 197).

Se puede observar que el significado de ¡Mundialistas! se contrapone, restringe o limita con el uso de la conjunción "pero". Es decir, la utilización de ese término anula o resta valor al significado de mundialistas porque sus participantes son mujeres. Esta negación aparente lleva en su estructura semántica una denominación positiva de "Nuestro grupo": locutor-hombre- selección de fútbol-"mundialista", clásicamente conformada por hombres, en contraste con los aspectos negativos de los "Otros-Otras": Mujeres, lo que permite identificar aquí un prejuicio por parte del locutor. "En los discursos con prejuicios es muy típico el juego de la negación" (vanDijk. 2011: 65). Se evidencia, por lo tanto, una contradicción en el discurso guiada por una ideología que ve mal la asociación entre fútbol y la participación de las mujeres en él.

Ante lo expuesto, es importante tomar en cuenta que las estructuras discursivas disponen de dispositivos argumentativos donde el punto de vista de las o los actores adquieren prominencia, así los significados de los argumentos son signos importantes de las actitudes ideológicas que se expresan: "la elección del punto de vista no es trivial, ya que se trata de una de las posibilidades de que disponen los usuarios del lenguaje para poner énfasis en el significado y las creencias subyacentes" (vanDijk. 2011: 72). De allí que el punto de vista del locutor respecto a la participación de las mujeres en la actividad futbolística evidencie un prejuicio que se configura como el argumento central de esta crítica.

Cuando el locutor expresa: "¡Por Dios santísimo, solo porque (lo) dice aquí! se nota que son mujeres porque el aspecto sí es de ¡hombre!", utiliza una frase que relaciona el aspecto de las seleccionadas y lo masculino con la belleza, como parámetros que excluyen aquello que se consideraría estéticamente como no "femenino", en función de una asociación al sexo.

Así mismo, cuando el locutor afirma: "Bien feíto el aspecto aquí de la seleccionada de fútbol. Como ser la selección de hombres, no se les nota la diferencia, incluso utilizan pantaloneta, por lo menos póngase un shortcito hombre, de mujer", podemos apreciar que los comentarios del segmento tienen una connotación de diferenciación que aluden a las futbolistas en dos dimensiones: por un lado, comparando su aspecto con los jugadores masculinos de fútbol, es decir, negando su feminidad, reduciendo el "ser mujer" al "deber verse como mujer" y, por otra parte, por su forma de vestir, considerada como "no adecuada", no acorde con la cultura patriarcal que delimita las maneras de verse de la mujer, la misma que "debe" complacer el criterio masculino.

Posteriormente el locutor menciona: "hay que ser feminista, o sea las mujeres deben ser femeninas y los hombres bien varones, bien, bien, lo dice así, es la naturaleza pues ho… (*sic*) yo no me siento orgulloso de esto". En esta parte se aprecia primero, la confusión del locutor frente a los términos "feminista" y "femeninas", que son utilizados como sinónimos de la idea de feminidad promulgada por el locutor. En segundo lugar, cuando se refiere a "las mujeres deben ser femeninas y los hombres bien varones", reproduce estereotipos sobre el "deber ser del hombre y la mujer", los mismos que se basan en dicotomías establecidas como representativas de un género u otro, del masculino: lo fuerte, lo hábil, lo ágil, lo público; y del femenino: lo débil, lo torpe, lo lento, lo privado, en el marco de una sociedad patriarcal. Tal construcción discursiva, a nivel social representa una normativización de la existencia de los géneros masculino y femenino, de su comportamiento en base a los roles y estereotipos que se generan sobre el "ser hombre" o "ser mujer" y sus valorizaciones:

> Los roles de género son el conjunto de papeles y funciones que conforman el modelo preestablecido de ser hombre o ser mujer en una sociedad determinada. Los niños aprenden a ocupar los espacios sociales, materiales y simbólicos reservados a lo "propio de un hombre". Las niñas aprenden a ocupar los espacios sociales, materiales y simbólicos reservados a lo "propio de una mujer". Los roles de género son cambiantes y culturalmente específicos. El problema no es la diferencia de roles sino su jerarquización y el modo en que se valoran: Los roles masculinos están asociados al ámbito público y son prestigiados porque conllevan independencia económica, poder, influencia y estatus. Los roles femeninos están asociados al ámbito privado, afectivo y relacional: no son remunerados ni reconocidos, se desarrolla en un ámbito más limitado y reducido y es menos visible que el público (López. 2007:45).

Por su parte, al mencionar la frase "así es la naturaleza", se otorga a esta diferenciación de género, basada en roles y estereotipos, una connotación "natural" como principio universal, es decir que esta división de roles y de la organización semiótica que los articula termina socializándose como algo que va acorde a la cualidad o propiedad de los hombres y de las mujeres.

> Esta concepción androcéntrica universal se establece sutilmente como el orden natural de las cosas, de manera que se arraiga, se interioriza, se asume y se normaliza en la conciencia de la sociedad. Según esta concepción, el papel a desempeñar por mujeres y hombres en la sociedad es diferente, como también lo son los espacios asignados, las responsabilidades, las oportunidades y las tareas desempeñadas (García. 2009:18).

En el fragmento final, el locutor dice: "¡Imagínense ustedes! ¡Un cabezazo!, ¡Un balonazo! De una mujer allí, son deportecitos medio fuertes. Ta… bien un fútbol con, con una, con un globito, una de plástico, ta bien hombre, pero esto ya es fuerte". Con estas afirmaciones se configura una utilización de dispositivos semióticos -apelativos e imágenes- que diferencian al género femenino como débil y falto de habilidad competitiva en un deporte "rudo", para "hombres fuertes".

Este tipo de valoraciones se asocian con la hegemonía de lo androcéntrico que implica también el uso del lenguaje, donde a nivel simbólico se reproduce en el imaginario social una especie de estándar de lo masculino, orden que ha afectado no solo a mujeres, sino también a hombres.

Justamente a lo largo del texto analizado existen dos afirmaciones que realiza el locutor. La primera: "Y yo soy exageradamente machista […] y tienen que respetarme, es mi opinión tambiénff" (*sic*); la segunda: "De mi parte yo si (aspiración…) respeto, pero hasta ahí no más llego".

La primera afirmación da cuenta explícita de una actitud machista e implícitamente de una ideología sexista, bajo la cual se entretejen todas las opiniones vertidas sobre la nota de las seleccionadas de fútbol femenino que fue difundida por el diario *El Telégrafo*. Si bien los comentarios caben como opiniones, no dejan de ser construcciones de naturaleza semiótica marcadas por ese sistema de ideas que históricamente han reforzado un dominio simbólico y material de los hombres hacia las mujeres e incluso hacia los propios hombres.

Las proposiciones emitidas por el conductor guardan coherencia lógica y argumentativa que evidencia, de principio a fin, un hilo discursivo basado en la ideología sexista, tal como se vio en la cita anterior.

Cuando los medios de comunicación transmiten estereotipos o prejuicios sobre un determinado grupo social, que históricamente ha sido excluido o invisibilizado, su poder de influencia en la construcción o perpetuación del imaginario social estereotipado llega a tener efectos profundos y duraderos, lo cual, a su vez, refuerza procesos de exclusión hacia dicho grupo, ya que los estereotipos, debido a su rigidez y densidad semióticas, funcionan como una clase de economía cognitiva que da la sensación de "ya conocer todo lo necesario" sobre el grupo estereotipado (Molina. 2000), perpetuando el "deber ser" establecido como "normal" para los géneros.

> Los medios de comunicación desempeñan un papel socializador, y la efectividad de su papel se establece a nivel individual: mediante los procesos que se generan en la actividad cognoscitiva del sujeto, expresados en los conocimientos obtenidos, las

convicciones y actitudes que se adoptan y que se traducirán en conductas y modos de actuación; y, a nivel social: mediante la conformación de una tendencia social que se genera a partir de los grupos más pequeños (familia, colectivos laborales, comunidades, etc.) y se extiende en la forma de "opinión pública" (Borges y Ramírez, citado por Molina. 2000:1).

Finalmente, teniendo en cuenta que en Ecuador, la población femenina ha sido históricamente invisibilizada (MIES. 2014: 21), la utilización de todo este conjunto de recursos simbólicos, reproducidos a través de un medio de comunicación, constituyen un acto de violencia simbólica, en virtud de que promueven la naturalización de este imaginario sobre el género, así como la reproducción de las relaciones de poder construidas por el paradigma heteronormal, entendido como el "predominio del patrón heterosexual en las relaciones sexuales y sociales" (CDT. 2012:34).

4. CONCLUSIONES

El tipo de ideología que transmite el locutor del programa "Primer Plano" fomenta la concepción machista y refuerza el sistema patriarcal que ha enmarcado al "deber ser" de la mujer y del hombre bajo esquemas binarios de lo aceptable o no, lo valorizado o no de ciertas conductas, actitudes, elecciones e identidades que reproducen los roles de género, los cuales son social y culturalmente establecidos.

Los comentarios emitidos por el locutor reflejan una ideología sexista, donde la actividad deportiva de las representantes de la Federación Ecuatoriana Femenina de Fútbol se desvaloriza en función del sexo al que pertenecen por no estar dentro de las expectativas de comportamiento con respecto a la "feminidad", socializadas y naturalizadas desde una concepción patriarcal de la sociedad.

La ideología evidenciada se fundamenta en la representación polarizada entre un Nosotros: hombres à varones à fuertes, y un Ellas: Mujeres à débiles à femeninas, a través de una serie de valorizaciones y opiniones ideológicas respecto al deber ser femenino, lo que refuerza estereotipos respecto a las actividades, capacidades y existencia de las mujeres como sujetos de derechos.

El texto analizado se desarrolla sobre una estructura que organiza dispositivos semióticos que atribuyen ciertos valores a lo masculino y otros a lo femenino; a su vez, dicha estructura está articulada sobre una valoración que se rige en su actualización por un dispositivo semiótico de una gran eficacia simbólica como es el estereotipo. Su reproducción en el discurso radial no solo lo difunde sino que también lo legítima.

NOTAS

[1] "Reglamento que establece los Parámetros Técnicos para la Definición de Audiencias, Franjas Horarias, Clasificación de Programación, Calificación de Contenidos, incluidos los Publicitarios, que se difunden en los Medios de Comunicación Social".

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ARCHETTI, E. (1998) *Masculinidades múltiples. El mundo del tango y el fútbol en Argentina.* Buenos Aires: Paidós.

CARRIÓN, F. (2006) *El jugador número 12.* Quito: FLACSO.

DIJK, T. A. van (2001. *Discurso y racismo*. Oxford: Blackwell

— (2003) *La multidisciplinaridad del análisis crítico del discurso: un alegato en favor de la diversidad.* Barcelona: Gedisa

— (2011) *Ideología y discurso*. Barcelona: Ariel.

GARCÍA, A. (2009) *Género y Desarrollo humano: una relación imprescindible.* España: Estudio Botero.

GARCÍA, L. y NIETO, M. (2002) *El patriarcado: una estructura invisible*. Disponible en: http://www.stopmachismo.net/marmar2.pdf

LÓPEZ, I. (2007) *Guía sobre el enfoque de género en la intervención social*. Barcelona: Cruz Roja.

MENGO, R. (2004) *El discurso como acción social.* Canarias Revista Latina de Comunicación social.

MOLINA, E. (2000) *El poder de la opinión pública. Trayectos y avatares de una nueva cultura política en el Río de la Plata 1800-1852*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.

Atribución-NoComercial-CompartirIgual
CC BY-NC-SA

ISSN impreso 1578-4223. ISSN digital 2462-7259.
Depósito Legal B.3146-2001 Universidad de Rosario (Argentina) Versión electrónica: designisfels.net

http://dx.doi.org/10.35659/designis.i26p197-203

Córdoba 2013: acuartelamiento y saqueos. Un análisis de la discursividad televisiva. *Córdoba 2013: quartering and lootings. Television's discourse analysis.*

Carolina Casali y José Manuel Rodríguez Amieva
(pág 197 - pág 203)

En diciembre del 2013, en Córdoba, Argentina, la policía provincial inicia una huelga, que detona en una serie de saqueos y situaciones violentas entre la ciudadanía. Aquí nos proponemos analizar los múltiples discursos producidos por medios televisivos sobre estos sucesos, identificando las relaciones intertextuales e interdiscursivas vinculadas a la construcción semiótica de las identidades de los actores intervinientes, en tanto rememoran acontecimientos pasados.

Palabras Claves: Córdoba, Acuartelamiento, Sociosemiótica, Televisión.

In December 2013, in Cordoba, Argentina, the provincial police began a strike, which triggers a series of looting and violent situations among citizens. Here we analyze the many speeches produced by television media about these events, identifying interdiscursive and intertextual relations linked to the semiotic construction of the identities of the actors involved, as long as they recall past events.

Key Words: Córdoba, Quartering, Sociosemiotics, Television.

Carolina Casali es licenciada en Comunicación Social. Doctorando en Semiótica en el Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba. Becaria del CONICET. Se desempeña como profesora adscripta en Semiótica fílmica y televisiva, Facultad de Artes (UNC) y como docente en el nivel medio. E-mail: carolina_casali@yahoo.com.ar

José Manuel Rodríguez Amieva es licenciado en Psicología. Doctorando en Semiótica, Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba. Miembro del MEMOSUR Project dentro del programa Marie Curie Actions de la Comisión Europea. E-mail: jmrodriguezamieva@gmail.com

Referenciado el 06/03/2017 UDEC – 27/02/2017 Lille.

1. INTRODUCCIÓN

Durante los primeros días de diciembre de 2013, Córdoba estalla entre saqueos, barricadas callejeras y linchamientos. Como consecuencia del autoacuartelamiento de la Policía de la Provincia, el caos y la violencia se apodera de la ciudad. Ya hace semanas que las esposas de los oficiales reclaman mejoras en las condiciones laborales. Sin embargo, un par de meses atrás, una investigación periodística pone en evidencia los vínculos entre el narcotráfico, el poder político y la fuerza de seguridad.

La eclosión del narco-escándalo coloca en el ojo de la tormenta a los miembros de la fuerza y trae aparejada no sólo la remoción de parte de los mandos medios y altos, el cese y el paso a retiro de oficiales y la apertura de una investigación, sino también instala la sospecha y su descrédito entre los cordobeses. A nivel social, la ausencia del aparato cohesivo del Estado durante el tres y el cuatro de diciembre propicia la batalla campal entre vecinos, quienes se sienten amenazados y en riesgo, despliegan sintomáticamente la manifestación de un pathos gobernado por el miedo al otro, al pobre, al marginado y explicita, así, una ruptura en el tejido social.

En este marco de efervescencia colectiva, los medios de comunicación obtienen un papel central. De este modo, la información se vuelca sobre las redes sociales y la televisión, la cual modifica su estructura y programación a fin de aprehender el ritmo vertiginoso y dislocado que toman los acontecimientos.

Debido a estas características, aquí nos proponemos analizar la cobertura que los medios televisivos han realizado de estos sucesos. Para ello, nuestro corpus está integrado por materiales provenientes tanto de canales locales –Canal 8, 10 y 12– como de medios nacionales –Telefe, Canal 13, América, entre otros–. Estos exhiben diversas modalidades, entre las cuales destacamos: las transmisiones en directo, los resúmenes de la jornada y los informes interpretativos. A partir de esta discursividad, pretendemos dar cuenta de las regularidades y divergencias que en esta se manifiestan. Con este fin analizaremos la presencia de relaciones intertextuales e interdiscursivas, vinculadas a la construcción semiótica de las identidades de los actores intervinientes, en tanto rememoran acontecimientos pasados.

2. CONDICIONES DE PRODUCCIÓN Y HEGEMONÍA DISCURSIVA

Con vista a dicho objetivo, la perspectiva teórica que asumimos considera que, dentro de la multiplicidad fáctica de la discursividad, existen ciertas reglas que definen los limites históricos de lo pensable y lo decible (Angenot. 2010), que configuran un determinado discurso social. A través de Angenot retomamos la tesis bajtiniana que plantea la interacción generalizada entre los enunciados que circulan en cierta época, conformando una cadena dialógica. Entre estos enunciados, el canadiense destaca la existencia de relaciones intertextuales "como circulación y transformación de ideologemas, es decir, de pequeñas unidades significantes dotadas de aceptabilidad difusa en un doxa dada", e interdiscursivas entendidas "como interacción e influencia mutua de las

axiomáticas del discurso" (2010:25). El análisis de estas relaciones revela el accionar de diferentes mecanismos de ordenamiento, cohesión y diversificación de los discursos, los cuales condicionan la prevalencia de determinados enunciados en un estado de sociedad, configurando una *hegemonía discursiva*.

A fin de observar cómo se manifiesta esta hegemonía, abordamos el análisis de algunos de sus componentes, atendiendo a su pertinencia respecto al problema y los objetivos propuestos. En primer lugar, identificaremos la tópica y la gnoseología entendidas como la construcción de lugares comunes, que operan de forma recurrente como presupuestos, favoreciendo la comprensión y legibilidad de los enunciados. Además, tenderemos a elucidar los fetiches y tabúes imperantes, que definen lo sagrado y lo intocable en un estado de discurso. Asimismo estableceremos la dominante de pathos, entendida como estados anímicos o emocionales colectivos que se manifiestan con regularidad en cierta discursividad. Por último, trabajaremos el binomio etnocentrismo/egocentrismo, por el cual la hegemonía

> [...] engendra ese Yo y ese Nosotros que se atribuyen el 'derecho de ciudadanía', desarrollando ipso facto una vasta empresa 'xenófoba' (clasista, sexista, chauvinista, racista) alrededor de la confirmación permanente de un sujeto-norma que juzga, clasifica y asume sus derechos. Toda doxa señala y rechaza como extraños, como a-normales, inferiores, a ciertos seres y grupos. (Angenot, 2010:42)

Por otro lado, retomamos los aportes de Eliseo Verón (1998,2004) para dar cuentas de las condiciones de producción de los discursos considerados. Es decir, pretendemos reconstruir las relaciones que se establecen entre estos discursos y sus condiciones productivas, a través del análisis de las marcas que se observan en su materialidad. De esta manera, buscamos identificar las gramáticas que operan en producción, que expresan la dimensión ideológica del sentido

Estamos ante lo ideológico cada vez que una producción significante (sean cuales fueren su soporte y las materias significantes en juego) se aborda en sus relaciones con los mecanismos de basa del funcionamiento social entendidos como restricciones al engendramiento del sentido. Dicho de otro modo, ideológico es el nombre del sistema de relaciones entre un discurso y sus condiciones (sociales) de producción. (Verón, 2004: 44)

2. ANÁLISIS DEL ACONTECIMIENTO: SUJETOS, ACCIONES Y PASIONES

En una primera aproximación, identificamos la presencia de una cantidad reducida de imágenes, las cuales –organizadas en distintos compendios informativos– son reiteradas una y otra vez, tanto al interior de un mismo canal como así también en relación a otros canales a nivel local y nacional. Dentro de las mismas se incluyen material en crudo correspondiente a los informativos, y otras provenientes de las redes sociales y sitios de internet –principalmente de Facebook y YouTube–. Se retoman de modo recurrente entrevistas a los actores damnificados, acompañadas de imágenes que muestran el momento de los saqueos. Ambas operaciones, implican "procedimientos autentificantes" (Varela,

2011) que reenvían deícticamente a la puesta en discurso, y al conjunto de enunciados que una comunidad dada considera como reales, autentificándolos y dotándolos de un efecto de verdad, todo ello sustentado en el carácter indicial del género informativo televisivo.

En general en cuanto al tratamiento del material, entre las transmisiones en vivo encontramos poca edición, uso de sonido ambiente, voz en off perteneciente a los cronistas, y en algunos casos el agregado de música extradiegética disonante que provoca tensión afectiva.

En referencia a la instancia enunciativa que brinda la imagen, en el momento en que acontecían los saqueos, encontramos en los móviles en vivo un tipo de encuadre variable, con rupturas del eje horizontal, lo cual produce perspectivas aberrantes. Asimismo, identificamos el uso del zoom, movimientos bruscos de cámara y barridos constantes, lo cual genera en repetidas ocasiones una pérdida de foco. Todo ocurre como sí la dinámica del acontecimiento impusiese estos modos de registro, rompiendo con la normalidad del dispositivo de enunciación de las crónicas periodísticas.

Con el transcurso del tiempo, la fragmentación y la dispersión primera van dando lugar un discurso de mayor uniformidad correspondiente a la lógica habitual del género informativo televisivo. En este constante discurrir podemos realizar tres cortes atendiendo a diferentes modalidades lógicas y cronológicas de la enunciación.

La primera correspondiente a la transmisión en vivo y en directo, manifiesta el caos inicial y la dificultad de aprehender el acontecimiento. Seguidamente, pasadas las horas, mediando el día cuatro de diciembre, comienza a aparecer cierto ordenamiento del discurso, que es presentado a manera de resúmenes que compendian y organizan la información. Por último, con el paso de los días y a partir de la semana siguiente, observamos el restablecimiento total de las formas tradicionales que operan en la producción periodística, mediante la diagramación y el tratamiento canónico de los contenidos. De aquí en adelante, encontramos extensos informes que abrevan en el periodismo interpretativo y de opinión, que construyen hipótesis sobre las causas y consecuencias, procurando dotar de inteligibilidad a los sucesos.

Con respecto al análisis de lo enunciado e indagando en los componentes de la hegemonía discursiva ya mencionados, observamos en primer lugar la continua referencia a lugares comunes del verosímil social. Particularmente, el delito por necesidades primarias insatisfechas, la justicia por mano propia, la legitimidad de la propiedad privada, el Estado garante, el elogio del sacrificio y el esfuerzo individual, y el hombre como lobo del hombre (*Homo-homini-lupus-est*).

En relación con lo anterior, el principal fetiche que identificamos es la propiedad privada como principio incuestionable. El Estado aparece como el garante convenido para el resguardo de la misma –el mito fundante del contrato social–. En cuanto a los tabúes, el de mayor alcance que podemos avizorar es el régimen de exclusión y de desigualdad que genera el orden oficial, el cual demarca el "universo del discurso", es decir de lo enunciable y audible, en contraposición de la "zona de lo rechazado", lo no dicho (Pêcheux, 1978) y

quizás informulable en un estado del discurso.

En lo referente al par egocentrismo-etnocentrismo observamos la configuración del sí mismo cargado de valores positivos como la honestidad, el respeto, el trabajo, la justicia, la verdad. Todo ello, en contraposición a otro (Alter-Alter) al que se le atribuye una serie de contravalores: la delincuencia, la barbarie, la deshonestidad, el irrespeto al orden establecido, el ser parásitos sociales que viven de subsidios a costa del trabajo de otros como uno (Alter-Ego) y una falsedad axiomática.

Asimismo, territorialmente se construye una identidad asentada en el centro de la ciudad, destacando el rol activo de sus habitantes "defendiendo lo que es suyo", en oposición a la periferia, a la cual se le adjudica, paradójicamente, tanto una posición pasiva como la generación del accionar delictivo –el mal está afuera, es la alteridad, aquel que habita relegado a los márgenes–.

Por último, en los discursos de periodistas y entrevistados detectamos la presencia de una dominante de pathos de *ira/desolación*, que se desagrega en estados afectivos fluctuantes que van desde la consternación, imponencia, ansiedad, angustia hasta la furia, el desprecio, el odio y finalmente la resignación. Según Angenot: "La hegemonía completa en el orden de la 'ideología', los sistemas de dominación política y de explotación económica que caracterizan una formación social" (Angenot, 2010: 29).

En consecuencia en las objetivaciones discursivas de lo ideológico rastrearemos las marcas de las condiciones de producción de los enunciados analizados. En primer lugar, las denominadas condiciones discursivas (Verón, 1998), entre ellas las relaciones con el discurso legal: la legitimidad del reclamo policial/la ilegalidad de la medida de fuerza, la legitimidad de los reclamos por alimentos y productos de primera necesidad/ la ilegalidad de los saqueos. Seguidamente las explicaciones de corte psicosocial de lo acontecido, referentes los procesos psicológicos implicados –la metamorfosis de los perfiles caracterológicos de los sujetos: el que delinque por su constitución psicopática/el delincuente de ocasión– y sociológicos, tales como la condición de pobreza, el clientelismo estatal, la corrupción de las fuerzas policíacas, la situación de anomia generalizada.

En tanto que, dentro de las llamadas condiciones extra-discursivas –hipótesis explicativas que exceden nuestro corpus de trabajo– hallamos las repercusiones del denominado narco-escándalo que implicó a la policía provincial, y que derivara en la separación del cargo del Jefe de la fuerza, en los reclamos salariales de los uniformados y el finalmente en el acuartelamiento de los mismos.

Este desenlace habría sido propiciado por la inacción del gobierno provincial, que desoyera los reclamos policiales, así como también le ausencia e inacción del gobernador, quien ya desatada la crisis priorizó un compromiso en el exterior –las imágenes del mismo haciendo compras en un free-shop de Panamá mientras la provincia vivía horas de zozobra, recorrieron los portales de noticias–. Finalmente, con respecto a los determinantes macro-estructurales de los acontecimientos, de acuerdo al análisis materialista dialéctico, como condición necesaria de los saqueos se destaca la caída temporal del órgano de represión

estatal, que tuviera por función principal el resguardo de la propiedad privada.

3. RUPTURA EN EL TEJIDO DE LA MEMORIA: IDENTIDADES INTERPELADAS

La irrupción de este acontecimiento vine a desestabilizar las identidades previamente consolidadas. Los actores involucrados se presentan movilizados, conmovidos, en estado de efervescencia afectiva. En su discurrir, la continuidad narrativa es fracturada por la emergencia de pasiones –consternación, imponencia, ansiedad, angustia, desprecio, odio y resignación– concebidas como estados del alma, modelados por formas de expresión que a través de una historia cultural han decantado en el lenguaje, siendo categorizadas y valorizadas de manera diferente en cada época (Bertrand, 2000).

Estas rupturas son expresadas de manera recurrente en los discursos de los actores como un corte en la continuidad de su historia de vida: para ciertos comerciantes entrevistados los saqueos implican un quiebre tras décadas de esfuerzo personal volcadas al trabajo, a fin de lograr el sustento familiar, devastado en cuestión de minutos. Para otros, el acontecimiento marca una fractura inaudita en el tejido social que difícilmente pueda ser recompuesto. En ambos casos se presentan lógicas discordantes que alteran la identidad de los personajes

> [...] según la línea de discordancia, esta totalidad temporal está amenazada por el efecto de ruptura de los acontecimientos impredecibles que la van señalando (encuentros, accidentes, etc.); la síntesis concordante-discordante hace que la contingencia del acontecimiento contribuya a la necesidad en cierto sentido retroactiva de la historia de una vida, con la que se iguala la identidad del personaje. (Ricoeur, 1996: 147)

Para reconstituir su identidad discursiva, los actores apelan a la memoria de tiempos y acontecimientos pasados. Según Ricoeur, el vínculo entre memoria e identidad es estrecho, en tanto esta recurre a la primera para contrarrestar su fragilidad constitutiva, inherente a las mutaciones que el tiempo trae aparejadas, a la presencia del otro que interpela la mismidad del yo, y a la institución siempre conflictiva de toda identidad. Esta fragilidad conllevaría un requerimiento constante de la memoria -que en ocasiones podría desembocar en su abuso-, un llamamiento al pasado fundador y a los "orígenes" que sustente: "El carácter puramente presunto, alegado, pretendido de la identidad" (Ricoeur, 2013:110).

Dentro de la discursividad analizada, encontramos que el carácter violento del acontecimiento dificulta retomar del pasado significantes que permitan anclar el sentido de lo ocurrido. Sin embargo, en líneas generales, observamos que se actualiza el significante "saqueo" ya presente en la discursividad en torno a crisis socio-económicas anteriores –2001, desempleo, corralito bancario y caída del gobierno de Fernando De la Rua, y más remotamente la hiperinflación y la salida anticipada del presidente Raúl Alfonsín en 1989–, el cual es retomado en el mismo sentido vinculado a una situación de necesidad que lo legitima. En contraposición, se evidencia en el discurso de los actores la incapacidad

de categorizar los saqueos actuales –saqueos por necesidad/saqueos sin necesidad–.

El análisis del estado de discurso durante los días tres y cuatro de diciembre de 2013, pone de manifiesto que si "la identidad se construye sobre la interacción comunicativa y social, en los medios se da el problema de la representación y de la proyección de identidades, como modelos socialmente aceptables" (Escudero Chauvel, 2005: 56). En base a esto, entendemos que la línea de demarcación entre las identidades aceptables y aquellas denostadas, marginadas, degradadas, es producto de la acción de la hegemonía discursiva, al establecer lo que puede ser presentado en los informativos televisivos, y los sentidos que pueden ser retomados del pasado para tornar inteligible una situación presente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANGENOT, M. (2010) *El discurso social*. Buenos Aires: Siglo XXI.
BERTRAND, D. (2000) *Précis de Sémiotique Littéraire*. Paris: Nathan.
ESCUDERO CHAUVEL, L. (2005) "Identidad e Identidades", en *Estudios* 17, 51-57.
PÊCHEUX, M. (1978) *Hacia el análisis automático del discurso*. Barcelona: Gredos.
RICOEUR, P. (1996) *El sí mismo como otro*. México: Siglo XXI.
— (2013) *La memoria, la historia, el olvido*. Buenos Aires: FCE.
VARELA, G. (2011) "Procedimientos autentificantes en programas televisivos veristas", en Zavala, L. (coord.)*Reflexiones teóricas sobre el cine contemporáneo*. México: CEAPE, 225-249.
VERÓN, E. (1998) *La semiosis social*. Barcelona: Gedisa.
— (2004) *Fragmentos de un tejido*. Barcelona: Gedisa.

Atribución-NoComercial-CompartirIgual
CC BY-NC-SA

ISSN impreso 1578-4223. ISSN digital 2462-7259.
Depósito Legal B.3146-2001 Universidad de Rosario (Argentina) Versión electrónica: designisfels.net

II. PUNTO DE VISTA
II. VIEWPOINTS

ISSN impreso 1578-4223. ISSN digital 2462-7259.
Depósito Legal B.3146-2001 Universidad de Rosario (Argentina) Versión electrónica: designisfels.net

http://dx.doi.org/10.35659/designis.i26p207-223

Una conversación con Natalie Fenton:"Resocializar la política y repolitizar la economía".

A Conversation with Natalie Fenton: "Resocializing Politics and Repolitizing the Economy"

Joan Pedro y Natalie Fenton
(pág 207 - pág 223)

INTRODUCCIÓN

En esta entrevista, la profesora y activista Natalie Fenton reflexiona sobre las relaciones entre los medios de comunicación -tanto los medios tradicionales como los nuevos medios- y el sistema capitalista, el activismo social y la construcción de fuerzas políticas y culturales contra-hegemónicas. Natalie Fenton analiza estas relaciones desde la perspectiva de la igualdad socio-económica como un elemento clave de una verdadera democracia en la que la población tenga poder sobre las decisiones políticas y económicas. En esta conversación nos explica su participación en movilizaciones por la reforma de los medios de comunicación en el Reino Unido, al tiempo que nos advierte de los riesgos de los enfoques medio-céntricos y apunta hacia los fundamentos de la base económica como un nexo clave de la acción política.

Natalie Fenton es Professor en Media and Communications y Co-Directora del Departamento de Medios y Comunicación de Goldsmiths, University of London. Es Co-Directora del Goldsmiths Leverhulme Media Research Centre y Co-Directora del Goldsmiths Centre for the Study of Global Media and Democracy. Ha publicado ampliamente sobre periodismo, sociedad civil, política radical y nuevas tecnologías de la comunicación y está especialmente interesada en repensar la comprensión de la cultura pública, la esfera pública y la democracia. Sus libros más recientes son (2010) *New Media, Old News: Journalism and Democracy in the Digital Age* (ed.) Sage; y (2012) *Misunderstanding the Internet* (con James Curran y Des Freedman) Routledge. Su próximo libro se titula *New Media and Radical Politics* que será publicado por Polity. Es miembro del Consejo del grupo de campaña Hacked Off y miembro fundador de la Media Reform Coalition. Web: http://www.gold.ac.uk/media-communications/staff/n-fenton/

La entrevista forma parte del volumen *Talking Back to Globalization: Texts, Practices & Interventions* (New York: Peter Lang, 2016), editado por Brian M. Goss, Joan Pedro y Mary R. Gould. A su vez, el libro es, en parte, un spin-off del congreso internacional

"Globalization: Texts, Practices, Performances" que tuvo lugar en la Saint Louis University-Madrid Campus, en abril de 2014. La entrevista ha sido conducida y traducida por Joan Pedro, Doctor en Comunicación, Cambio Social y Desarrollo por la Universidad Complutense de Madrid y profesor de Comunicación en la Saint Louis University-Madrid. El doctor Joan Pedro realizó en el año 2012 una estancia de investigación en el Departamento de Comunicación de la Universidad de Londres al que pertenecen Natalie Fenton, Des Freedman, James Curran y otros académicos implicados en el estudio de las transformaciónes de las condiciones económicas, políticas y culturales de las sociedades actuales. Joan Pedro ha participado en diferentes movimientos sociales. Sus intereses giran en torno al papel de la cultura, la comunicación y la educación en el cambio social. Email: pedroj@slu.edu.

Web: http://www.slu.edu/colleges/spain/fac/pedroj.html

ENTREVISTA

Joan Pedro (JP): Hola Natalie, es un placer tener esta conversación contigo y aprender sobre el trabajo que has realizado sobre los medios de comunicación y la política en el contexto de la llamada globalización. El título de tu conferencia de apertura en el congreso que tuvo lugar en Saint Louis University-Madrid fue "Esferas públicas mediadas: el problema de la política y el sueño de la democracia". ¿Podrías empezar por proporcionar un breve resumen de las ideas clave?

Natalie Fenton (NF): La charla comenzó con la idea de que han surgido muchos debates que han puesto en primer plano la relación entre los medios y la democracia. Así que podemos pensar, por ejemplo, en la relación entre WikiLeaks y la democracia como un caso en el que se percibe que los medios de comunicación son de vital importancia para asegurar que el público tenga acceso a todo tipo de información. Pero tienes también la Agencia de Seguridad Nacional (NSA, en inglés) y el Cuartel General de Comunicaciones del Gobierno en el Reino Unido (GCHQ) y los peligros de la vigilancia on-line, que muestran que la democracia puede ser reducida a través de los medios digitales. Luego están los casos famosos de las emisoras del sector público, ya sea que actúan como representantes de la voz del gobierno o que bloquean contenidos de otras maneras. Y, por supuesto, está la cuestión del aumento drástico de la concentración de la propiedad de los medios en todo el mundo, en muchos países diferentes.

Todos estos desarrollos han impulsado debates en torno a la relación entre las funciones de la democracia y de los medios de comunicación. Y mi preocupación es que, como investigadores de los medios tendemos a centrarnos en gran medida (quizás comprensible) en el lado de los medios de comunicación: la pluralidad de la propiedad de los medios y del contenido; cuán libre es la prensa; ¿cómo pueden los ciudadanos reclamar autonomía comunicativa? Sin embargo, rara vez se empareja este análisis con una valoración crítica de esta cosa llamada democracia—más bien nos quedamos con poco más que el sueño anhelado de lo que la democracia podría ser (gloriosas promesas carentes de práctica significativa). O peor aún, asumimos en nuestros escritos y marcos conceptuales

que la democracia liberal ya está con nosotros.

Así que se nos dice que los medios de comunicación son el alma de la democracia; información mediada corre por las mismas venas del cuerpo político de los Estados democráticos. Entonces es muy fácil afirmar que la mejora de la democracia simplemente requiere una solución centrada en los medios: mayor pluralidad, menos concentración, mejor representación. Todas ellas son buenas en sí mismas, pero no podrán arreglar una democracia rota.

Más bien, sugerí que tenemos que interrogar la democracia liberal y abordar sus fracasos como proyecto y sistema político, junto con el papel de los medios, a fin de apreciar plenamente cómo es la relación entre los medios de comunicación y la democracia, y cómo debería ser. Si en lugar de empezar el análisis por los medios de comunicación, lo hacemos con el aumento de la desigualdad masiva en todo el mundo llegamos a un argumento muy diferente.

En 2014, Credit Suisse elaboró un informe sobre Riqueza Mundial, diciendo que en 2013 los 70 millones de personas más ricas tenían el 41% de la riqueza del planeta; en 2014 tenían el 48% por ciento. Un aumento del 7% en un solo año. Si esto continuase, el 1% más rico del planeta tendría todo dentro de 5 años y los pobres no tendría nada (Credit Suisse, 2014). Tenemos análisis de cómo la desigualdad daña nuestras sociedades, nuestras economías y nuestros sistemas democráticos. Los pobres no tienen influencia sobre las políticas y los políticos, y votan menos. La participación electoral aumenta conforme aumentan los ingresos, porque los más ricos tienen más probabilidades de ser escuchados. La desigualdad no es una condición favorable para una política democrática sostenible. La desigualdad deja la democracia seca.

Así que yo diría que la desigualdad está estrechamente correlacionada con la degeneración de la democracia; y los medios de comunicación han hecho muy poco para contrarrestar los patrones de aumento constante de la concentración de la riqueza. De hecho, tenemos más medios que nunca antes, hemos tenido una explosión digital, hemos visto una expansión masiva del espacio en el que pueden circular los mensajes mediados y, sin embargo, hemos sufrido más y más desigualdad. Por lo tanto, la solución o los temas deben estar en una política más amplia.

JP: Has desarrollado este análisis de los medios de comunicación, teniendo en cuenta las desigualdades estructurales en la que están inmersos, por ejemplo, en *New Media, Old News: Journalism and Democracy in the Digital Age* (2010) y *Misunderstanding the internet* (con James Curran y Des Freedman, 2012). ¿Podrías ampliar esta idea de cuestionar el enfoque tecno-céntrico y medio-céntrico, sobre todo con respecto al uso de las tecnologías de la información y de la comunicación en los procesos de transformación social?

NF: Claro, y creo que parte de ese tecno-centrismo se ha producido como consecuencia de la explosión de los medios en toda su gloriosa abundancia en la era digital. Me temo que demasiado a menudo quedamos atrapados en la descripción de la última

tecnología y la forma en que se está utilizando; o quedamos cautivos por la abundancia y la multiplicidad de la información on-line y lo que solíamos llamar "los textos mediáticos", nos obsesionamos con el desarrollo de herramientas digitales que pueden capturar y mapear su presencia. La era digital nos ha dejado tambaleantes para describir qué demonios significa hablar ahora de "los medios de comunicación". Ello, acompañado de una pérdida de la explicación de la más básica de las preguntas: ¿quién dice qué a quién y por qué es importante? Nos hemos dejado seducir tanto por la abundancia gloriosa de nuestros mundos mediados que nos atascamos en lo que Rod Benson (2014) llama el "nuevo descriptivismo" que rara vez termina por explicar nada.

También estamos limitados por los marcos conceptuales que utilizamos. Cuando hablamos de medios de comunicación y democracia, normalmente terminamos en la noción de la esfera pública. En su enfoque básico, una auténtica esfera pública debe incluir el libre flujo de información e ideas para todos los públicos. La esfera pública es un espacio donde todos los debates pueden ser transmitidos y los temas discutidos de manera deliberativa y racional, conduciendo a una visión de consenso que luego es respondida por los responsables políticos a través de formas de gobernanza. Por supuesto, la democracia realmente existente a menudo está muy lejos de este ideal, con las sociedades caracterizadas más por la desafección política que por una ciudadanía satisfecha que entiende todos los temas que está votando y que, cuando vota, sus opiniones son atendidas por sus representantes electos. Pero al centrarnos en la esfera pública mediada nos dejamos atrapar por la idea de que solo con que los medios de comunicación fueran múltiples y plurales, la esfera pública sería saludable.

Así, el pluralismo informativo está conectado (a pesar de que rara vez se explica cómo) a una mayor deliberación, que luego nos da una mejor democracia. Lo que echamos de menos aquí son los muchos factores que crecientemente delimitan, constriñen y socavan las esferas públicas en la época on-line. Vigilancia y malware, la censura y el bloqueo, la explotación y la dominación corporativa. Con la desigualdad y la pobreza masiva, la liberación a través de los medios de comunicación está solo al alcance de muy pocas personas. Sin embargo, de alguna manera, nos dejamos convencer por la idea de que ya que, en un mundo on-line, podemos enviar libremente mensajes a un montón de gente, la libertad es nuestra. Y eso significa que terminamos aceptando la democracia tal como se presenta en el actual periodo.

Y mientras que eso está sucediendo, mientras se celebra esta gloriosa abundancia a nuestro alrededor, el capital global sigue adelante junto con las enormes desigualdades sociales y políticas que vienen con él. Mi preocupación es que en los estudios de comunicación, si no interrogamos la democracia liberal y abordamos sus fracasos como proyecto político y como sistema político, junto con el papel de los medios de comunicación, terminamos en connivencia con la captura neoliberal de la democracia y su creciente degradación—nos convertimos en cómplices del capitalismo corporativo. Terminamos cantando su melodía. Y cuando eso sucede, entonces hemos perdido por completo todo el propósito y la noción de la teoría crítica.

JP: Esta idealización de la esfera pública de la que estás hablando y el enfoque tecno-utópico de los medios de comunicación queda en tela de juicio por la evidencia

empírica, como, por ejemplo, el estudio de Piketty (2014) sobre el proceso de concertación de capital en el siglo XXI, pero, aun así, las nuevas tecnologías parecen tener una inmensa capacidad de fascinarnos en la idea de que nos traerán de manera casi mecánica a un mundo mucho mejor. En este sentido, me parece muy valiosa la diferencia que estableces entre los medios ricos en información y los medios ricos en comunicación. ¿Podrías explicar esta diferencia?

NF: No hay duda de que, en la era digital, hay muchos más medios de comunicación, vivimos en un mundo comunicativo. Pero eso, ante todo, es un medio de expresión más que una forma de información. Por ejemplo, las redes sociales: después de Google, Facebook es la plataforma online más popular. Millones y millones de personas lo utilizan todos los días. No lo usan necesariamente para fines informativos, lo están utilizando para fines comunicativos que son en su mayoría expresivos. La comunicación, por supuesto, se superpone con las necesidades y deseos de información, pero en general, no es lo más importante. La evidencia empírica señala que casi todos utilizamos internet para fines de entretenimiento. Aquellas personas que lo utilizan principalmente para fines políticos o informativos pertenecen a grupos muy concretos de la clase media y altamente educada. Así, lejos de aumentar la participación política de todos, internet crea guetos políticos de los que ya están bien informados; afianza las desigualdades que existen off-line. Esto me sucedió durante las elecciones del Reino Unido, donde me dejé seducir por esta idea de que en la tuitesfera y en Facebook, todo se sentía bien, había un montón de buenos debates, se sentía como la izquierda iba ganando terreno. Pero, por supuesto, todo lo que estaba haciendo era hablar con mis amigos. Había una comunidad muy cerrada— aunque bastante grande— que me creó la ilusión de que algo muy diferente estaba pasando ahí fuera. Al final, la elección general trajo otros cinco años de un gobierno socialmente conservador y económicamente neoliberal. Este es el verdadero problema de los nuevos medios, son muy seductores. Es agradable y reconfortante expresarnos dentro de nuestras propias comunidades. Pero son comunidades cerradas y se están cerrando cada vez más.

Las predicciones son que las nuevas redes de comunicación dirigirán cada vez más nuestras vidas; serán nuestra ruta para acceder a información acerca de todo, acerca de la salud, sobre la actuación policial, la educación, todas las cosas que importan en nuestras vidas, que serán dirigidas a través de estas comunidades en línea. Ahora, para aquellos de nosotros que tenemos comunidades grandes, de largo alcance, en las que nos implicamos intensamente con una élite altamente educada, eso podría estar bien. Pero, aquellas personas que no están en esos círculos son privados de sus derechos al ser informativamente empobrecidos. Eso es algo anti-democrático.

JP: En este contexto en el que las desigualdades sociales establecen limitaciones a los usos sociales de los nuevos medios de comunicación, ¿qué posibilidades crees que estas tecnologías realmente proporcionan? Al mismo tiempo, como señala Mary Gould, co-editora del volumen, los nuevos medios de comunicación también pueden ser un mecanismo de control, donde la herramienta (teléfono celular, computadora, u otro dispositivo de mano) se convierte en una expresión del poder, a menudo del Estado sobre el individuo. ¿Cómo debemos abordar esta dicotomía de la tecnología en relación a la liberación / opresión?

NF: Creo que Internet juega un papel muy importante en la creación de una atmósfera de lo que podría ser posible. Así que fue realmente importante que nos enterásemos de lo que estaba pasando, por ejemplo, con los zapatistas en México, lo que ocurría durante la llamada primavera árabe, y las movilizaciones del movimiento de los *indignados* -todo lo cual puede inspirar toda una ola de protestas y movilizaciones en otros lugares. Saber que estos levantamientos y movimientos sociales están teniendo lugar crea un sentido de solidaridad mundial. Pero hay peligros con esto, ya que puede conducir a una respuesta irreflexiva, "Oh, esto es maravilloso.... Mira, tenemos este fantástico movimiento global... la primavera árabe es la gran revolución de nuestro tiempo... y todo esto fue posible gracias a los medios sociales". Lo que se pasa por alto es que las causas de estos levantamientos y otras formas de resistencia provienen de las injusticias sociales, políticas y económicas que se ignoran de manera efectiva. Los medios sociales por sí solos no provocan la revolución y no pueden generar el cambio social.

Lo que las redes sociales pueden hacer es difundir un sentimiento, algo que es realmente importante. Sentir un sentido de esperanza es la primera etapa del activismo político, junto con la indignación. Los dos vienen juntos, indignarse y sentirse esperanzado, operan en una estrecha relación. Y ser capaz de comunicarse de una manera que nunca antes hemos sido capaces con los activistas de todo el mundo es un proceso importante. Pero se quedará solamente en la política de la protesta, a menos que pensemos la siguiente etapa, que es el paso a la construcción de un proyecto político. Y luego estamos hablando de formas muy tradicionales de reunirse en persona. Porque cualquier cosa que se mantiene exclusivamente on-line solo mantiene a unas pocas personas conectadas y afines entre sí y se replicarán las viejas jerarquías y en última instancia no será inspirador. Terminaríamos con una carga completa de *clicktivismo*, una política que no nos lleve a ninguna parte. Si nos fijamos en Podemos en España o Syriza en Grecia, tienen muy claro que lo que están haciendo, en primer lugar, es abordar las necesidades sociales en el terreno. No es sólo hablar on-line, que es una forma muy limitada de debate y deliberación y sólo puede llevarnos hasta cierto punto.

Lo que el mundo on-line puede hacer bien es compartir ideas e inspirar. Compartir y difundir la solidaridad es muy importante. Como estudiosos de los medios, hay que tener en cuenta esto y tener cuidado de no reducir todo a la economía política. También tenemos que tener en cuenta la experiencia sentida de la protesta—la dimensión de lo político que inspira, frustra, entusiasma, enoja y moviliza. En mi libro actual hablo de esto en términos del *ser político* y *la política del ser*. Tenemos que entender *la política del ser*, ¿cómo se agitan las emociones; la indignación ante la injusticia, la pasión por el cambio social y político?

Pero también tenemos que entender lo que significa *ser político* para transformar las emociones en un proyecto político que provoque el cambio institucional material, una cierta forma de una verdadera transformación social y política. Con demasiada frecuencia en los estudios de los medios de comunicación se analizan los afectos de manera aislada. Pero, cuando estamos hablando de la movilización política, tenemos que combinar este análisis con cuestiones estructurales de poder y desigualdad con el fin de concebir cómo

lograr un cambio político.

JP: También he observado tendencias tecno-utópicas entre movimientos a favor de la transformación democrática en España, donde vivo. Por supuesto, ha habido mucha discusión con respecto al uso de los nuevos medios y las redes sociales por parte de partidos políticos como Podemos.

NF: Sí, por supuesto.

JP: Hay análisis que apuntan a la utilización de las nuevas tecnologías por parte de Podemos como el elemento clave de su surgimiento. Creo que algunos grupos y personas hacen un trabajo on-line fantástico de elaborar y compartir mensajes atractivos que contribuyen a la movilización de los participantes. Sin embargo, en mi opinión, la herramienta de comunicación más importante que Podemos ha utilizado es la televisión nacional. Un medio de comunicación "viejo" o tradicional.

NF: Sin duda.

JP: Aparecer en la televisión permite romper el círculo de los que ya participan y llegar a un público más amplio. Me refiero a la mayoría social que está siendo afectada por la crisis, pero no necesariamente sigue las noticias políticas en Facebook o visita el sitio web de Podemos.

NF: Exactamente, eso es absolutamente correcto. He tenido la misma experiencia con la campaña *Hacked Off*. Una vez más, una gran cantidad de activismo se lleva a cabo en los espacios de redes sociales on-line, pero sabemos que cuando salimos en las noticias de la televisión nos estamos comunicando con un público mucho más amplio y logrando un mayor apoyo. También sabemos que quienes dominan los espacios on-line son las grandes organizaciones de noticias principales, en particular las organizaciones de noticias de televisión. Está aumentando aún más el control monopólico de las organizaciones que ya son muy poderosas y grandes, los medios de comunicación corporativos. Esa noción de que de alguna manera internet es este gran y maravilloso nirvana comunicativo está muy fuera de lugar.

JP: ¿Podrías explicar qué es *Hacked Off?*—qué lo inspiró, qué promueve, sus objetivos, las actividades que desempeñas.

NF: Claro. Soy vice-presidenta de la junta directiva de *Hacked Off* y una de las fundadoras de la *Media Reform Coalition* (Coalición para la Reforma de los Medios). Ambas organizaciones están trabajando para la reforma de los medios, pero de diferentes maneras. Surgieron de un enfoque de tres vías que se inició con la crítica de los medios, luego progresó hacia la práctica mediática y después a las políticas de comunicación. La crítica de los medios se basa en un proyecto de investigación a gran escala que fue financiado por el *Leverhulme Trust*. Duró más de cinco años y se centró en la relación entre los nuevos medios y las noticias y el periodismo, y su vínculo con las nociones de democracia.

El proyecto surgió con un análisis, en esencia, atado al estado actual de las noticias, a las nociones de aumento masivo de la mercantilización, la globalización y la desregulación. Luego, junto a estos desarrollos, vino la expansión masiva de los medios digitales y las nuevas tecnologías y las nuevas plataformas para la prensa. Significaba que había un ambiente de noticias híper-acelerado, 24 horas de noticias instantáneas en muchas plataformas, todo al mismo tiempo, con un gran aumento de la cantidad de espacio que llenar.

Mientras sucedía esto, los periódicos también sufrieron las consecuencias de un modelo de negocio quebrado. La publicidad que se utilizaba para subvencionar el periódico en papel pasó a los sitios de noticias on-line más baratos. De repente, la prensa escrita se encontró con que perdía una gran parte de su financiación. Y no sabía cómo solucionarlo, todavía no sabe cuadrar ese círculo. Una forma de hacer eso y mantener los márgenes de beneficio y los retornos a los accionistas en las organizaciones de noticias corporativas fue despedir a muchísimos periodistas. Si te deshaces de una gran parte de la fuerza de trabajo, en un momento en que tienes que llenar mucho más espacio de noticias, el resultado es un periodismo más rápido y menos profundo.

Si se combina lo más rápido y superficial del periodismo corporativo de la era digital con la necesidad de atraer a los lectores por razones comerciales y no periodísticas, no es difícil ver cómo los valores del periodismo profesional se dejan rápidamente a un lado con el fin de ofrecer sensacionalismo y un dudoso emocionalismo que el hackeo telefónico facilitó en el Reino Unido.

Recuerdo el día en que nos sentamos en la cafetería de la Universidad de Goldsmiths con James Curran y Des Freedman y acababa de saltar el escándalo de los pinchazos telefónicos. Los periodistas quedaron repentinamente expuestos por el hackeo telefónico de niños víctimas de asesinato, de la Familia Real, celebridades y miles y miles de personas comunes y corrientes. Nos pareció que teníamos la crítica de los medios que nos permitía explicar cómo podía haber ocurrido esto. En ese momento nos miramos y dijimos: "Sabes qué, no podemos *no* hacer algo al respecto. No podemos sentarnos aquí y no traducir nuestra crítica de los medios en alguna forma de práctica mediática" y que, en mi opinión, es lo que la teoría crítica es, si nos remontamos a la noción de Horkheimer de que la teoría crítica debe ser explicativa—la primera etapa: crítica de los medios. Debe ser práctica—lo que estoy llamando aquí práctica mediática— y debería ser normativa. En otras palabras, debe arrojar luz sobre lo que *es* con un sentido claro de lo que *debería ser* y luego sugerir una manera de tender un puente sobre los dos, a fin impulsar el pensamiento y la práctica progresista. Para nosotros era una obviedad que teníamos que hacer algo. Estábamos en una posición perfecta para hacerlo. Así que creamos la *Media Reform Coalition*.

Hacked Off comenzó en 2011 como una campaña que era parte de otra organización de la sociedad civil, el *Media Standards Trust*, que ayudó a llevar a cabo la investigación *Leveson* de la cultura, las prácticas y la ética de la prensa. En el verano de 2012, se convirtió en un grupo activista separado con el mismo nombre y se dedicó a ayudar a las víctimas de abuso por parte de la prensa a contar sus historias, incluyendo el hackeo telefónico, el acoso y la intimidación que sufrieron durante su campaña para asegurar que se pusiesen

en marcha mecanismos reguladores independientes y eficaces para hacer frente a tales transgresiones por parte de la prensa.

De modo que, mientras *Hacked Off* se concentraba en las normas periodísticas, los códigos y la ética y argumentaba a favor de un sistema de autorregulación independiente y eficaz para el periodismo, que fue el foco de la investigación Leveson, la *Media Reform Coalition* se centró en la pluralidad y la concentración de la propiedad. Ambos problemas están conectados (no se soluciona uno sin el otro). El periodismo como práctica ética no trasciende por arte de magia el mercado del que es parte. Lejos de ello, está envuelto en un sistema económico-político particular, por lo que se necesita abordar los problemas con ese sistema, así como el ejercicio del periodismo en su interior.

JP: Como señalas, los procesos de concentración de la propiedad de los medios, de desregulación, globalización, mercantilización o precarización de las condiciones de trabajo, también tienen lugar fuera de la esfera de los medios. Las interconexiones entre el sistema capitalista global y el funcionamiento de los medios de comunicación también se observa en la posición privilegiada que ocupan corporaciones mediáticas globales, como *News Corporation* de Rupert Murdoch, con capacidad de ejercer poder a nivel internacional.

NF: Así es. Las corporaciones mediáticas multinacionales son una parte muy importante en el avance progresivo del capital global, sobre el que es muy difícil para cualquier electorado tener algún control. Y podemos ver esto en la actualidad en Grecia y España. La noción de que los gobiernos elegidos tienen el control de su economía y pueden decidir cómo ordenar y gestionar los sistemas financieros que dirigen la economía ha sido superada por el poder del capital corporativo global y las agencias financieras. Instituciones como el Banco Central Europeo, el Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial del Comercio han eliminado la agencia política del Estado en relación con la economía. Han hecho de la economía su negocio exclusivo. Estas organizaciones supranacionales no tienen ninguna pretensión de ser democráticas y los Estados no están equipados con la capacidad de manejar las nuevas realidades sociales y económicas de las finanzas, los capitales de inversión, los mercados laborales globales y la circulación de mercancías.

Adaptándose a las nuevas exigencias de capital global, los Estados privatizan cada vez más los servicios públicos del Estado de Bienestar, de manera que se margina cada vez más a los pobres. Al mismo tiempo, gestionan los problemas derivados a través de la criminalización de la disidencia, el encarcelamiento y la securización. En el Reino Unido se están dando pasos para limitar el derecho de los sindicatos a la huelga legal. Esto está ocurriendo en toda Europa, donde las protestas y las huelgas son criminalizadas en todas direcciones posibles a medida que los Estados buscan gestionar las poblaciones que tienen que vivir bajo las medidas de austeridad como resultado del control del capital de los organismos financieros y las grandes corporaciones mundiales. Las corporaciones mediáticas son algunas de las corporaciones globales más grandes. Están implicados a través de la difusión mensajes sostenidos que favorecen a las elites a través de la transferencia de riqueza y propiedad de abajo arriba, así como a través de la desregulación y la privatización de los medios de comunicación.

Sabemos por los estudios que se han realizado de cómo ha sido representada la crisis financiera mundial en los medios de comunicación que los debates en torno a lo que realmente sucedió simplemente no pasan el filtro. El economista Paul Krugman señaló recientemente que sabemos que la política de austeridad no funciona, algo que hemos sabido durante los últimos cinco años, todos los grandes economistas de todo el mundo saben que esto es cierto. Las únicas personas que no lo saben son el gobierno británico y los medios de comunicación británicos. Los medios de comunicación en el Reino Unido, al menos, son, en general, totalmente cómplices con la marcha progresiva del capital global y es ideológico.

JP: Hablando sobre los procedimientos para criminalizar la protesta, mi colega Brian M. Goss mencionó que *Hacked Off* recibió lo que Edward S. Herman y Noam Chomsky llamaron *flak* (contramedidas disciplinatorias; *lit*. fuego antiaéreo) por parte de *The Daily Telegraph*, concretamente de Andrew Gilligan (2013), quien curiosamente había sido víctima de *flak* por parte de Blair diez años antes (Franklin, 2004, pp. 28-32). Esto plantea la cuestión de cómo responder a los ataques en términos estratégicos.

NF: Responder al *flak* es una noción muy interesante. Creo que una vez apreciamos que a los medios nunca les van a gustar las propuestas de reforma mediática provenientes de cualquier persona que no sea de los propios medios de comunicación, entonces es más fácil no dejarse afectar. Por supuesto que no les va a gustar. Y cuanto más fuerte gritan o más te atacan, por lo general, es una señal de que estás haciendo algo bien. Así que desarrollas un cuero duro y prevés en cierta medida los ataques.

Para ver la parte positiva del *flak*, podemos considerar las doce páginas en *The Daily Mail* con una cantidad ridícula de noticias en torno a la relación entre *Hacked Off* y el *Media Standards Trust* y otras personas clave. El *Daily Mail* decía que se trataba de una gran conspiración de izquierda para dominar el mundo. Nadie lo creyó. Así que, en última instancia, sólo les desacredita a ellos y a su periodismo. Harold Evans, ex editor de *The Times* dijo que se habían convertido en una caricatura de sí mismos. De lo que no podían darse cuenta es que estaban diciendo que *Hacked Off* estaba dañando la libertad de la prensa, cuando estaban tergiversando todos los argumentos sobre una auto-regulación independiente de la prensa, que era el marco *Leveson*. El *Daily Mail* dijo que esto era el preludio del autoritarismo. Lo llamaban el regreso al Zimbabue de Robert Mugabe. Era completamente ridículo. Y cuanto más lo hacían, más ridículos parecían. Aunque en un principio es deprimente, cuando te das cuenta de que por supuesto que no van a responder de ninguna otra forma, se aprende muy rápidamente a tratar con los ataques.

Lo más alentador de *Hacked Off* y las campañas de *Media Reform* es que, aunque no han cambiado necesariamente la manera en la que la prensa opera en el Reino Unido, sí que han ayudado a que la gente se dé cuenta de que pueden hacer frente a estas corporaciones mediáticas increíblemente poderosas. Muchos de los comentarios online de los usuarios en los tabloides son a menudo muy críticos y exigentes. Hubo un momento en que este no era el caso. No tengo evidencia empírica para respaldar esto, pero es una corazonada, parece como si hay un cambio en la forma de pensar que pueden hacer frente al poder de

los medios. Eso es un cambio cultural que ha ocurrido como resultado de la investigación *Leveson* y las campañas de reforma de los medios.

JP: Esta idea de que la gente común tiene la capacidad de intervenir en la sociedad para transformarla pone en tela de juicio la tesis del Fin de la Historia de Fukuyama. Durante un tiempo, pudo parecer que no se estaban proponiendo alternativas viables para que una parte importante de la población participase en el cambio social. ¿Cómo ves los desarrollos recientes en los movimientos sociales y las alternativas políticas?

NF: La tesis de Fukuyama ahora parece ridícula, ¿no?, con los últimos cinco o seis años en torno a la primavera árabe y lo que ha ocurrido en Grecia y España—por supuesto, el cambio social ocurre y es siempre posible. Creo que lo que es interesante cuando se mira en particular a Podemos y Syriza es la forma en que se han considerado y comprendido lo que la gente necesita con el fin de colaborar con la política de nuevo. Difícilmente se puede culpar a la gente por no querer participar con un sistema democrático neoliberal que les ha fallado constantemente.

Así que ven un sistema en el que no pueden confiar en los políticos porque son todos corruptos, nunca hacen lo que dicen que van a hacer; los pobres y las personas marginadas son cada vez más pobres y marginados; a los que se escucha son las personas más ricas que son más propensos a votar, ya que se benefician de los regímenes fiscales y otras formas de apoyo que reciben. No es extraño que se produzca un desplazamiento masivo de la población respecto a la política en ese proceso.

Esto me lleva a lo que estoy escribiendo ahora: la necesidad de resocializar la política. ¿Por qué a la gente le gusta usar las redes sociales? Se sienten parte de una comunidad que se está comunicando regularmente. Tanto Podemos y Syriza reconocieron la importancia de lo social en lo político. La necesidad de reunirse en un espíritu de reciprocidad y solidaridad dentro del respeto de las diferencias para hacer frente a los problemas básicos de las personas que se enfrentan diariamente—vivienda, suministro de electricidad, el acceso a la asistencia social, la falta de alimentos. A la vista del declive del respeto por los políticos y la creciente irrelevancia de las elecciones, debido a que los partidos no cumplen las promesas electorales, la política tiene que volver a conectar con el requisito fundamental de la distribución justa de los recursos.

Lo que se ha visto con Syriza, Podemos y otras propuestas políticas de cambio es que salen ahí fuera y dicen: "Vamos a evitar los deshaucios", "vamos a volver a poder tener electricidad y calefacción", "vamos a defenderte cuando Amanecer Dorado llame a tu puerta para darte una paliza", "vamos a buscar la manera en la que podemos representaros mejor en los distintos medios de comunicación". Van a las salas, a las plazas y a las viviendas de protección oficial y dicen: "Vamos a tratar con el problema, la necesidad social, en lugar de hablar de la política de izquierda y derecha" y creo que eso es una cosa muy importante que nos habíamos olvidado de hacer porque la política se había reducido a la política electoral que se basa principalmente en los medios de comunicación.

La resocialización de lo político ha dado a la gente un poco de confianza de nuevo en la idea de que la política está ahí para ellos, que estos sistemas pueden ser reclamados

por el pueblo. Se vuelve a conectar la política con la clase social y el ámbito social. Y creo que, en todo el mundo, la izquierda tiene que replantearse en estos términos, y en particular en el Reino Unido. Se trata de decir: "Está bien, la política no trata de una carga de políticos profesionales que tratan de ser reelegidos; se trata de satisfacer las necesidades sociales. Eso es a lo que me refiero con "resocializar de la política".

La resocialización de la política por sí sola, por supuesto, no es suficiente para hacer frente a los problemas, porque te encuentras con la situación a la que los griegos se enfrentan a ahora, en un intento de conseguir el control de su economía. Todavía están cogidos por las élites financieras que les dicen lo que pueden y no pueden hacer con su economía. Así que esta noción ridícula, la lógica darwiniana de la supervivencia del más fuerte, basada exclusivamente en los niveles de endeudamiento relativo y en nada más, es un sinsentido. El control que la Troika (la Comisión Europea, el Banco Central Europeo y el Fondo Monetario Internacional) tiene sobre los países, los atrapa y les impide funcionar democrática y soberanamente. No pueden hacer lo que su país necesita o lo que su población requiere para conseguir salir de la situación en la que están. Sólo pueden hacer lo que los bancos les dicen que hagan.

La otra cara de la resocialización de lo político es la repolitización de la economía. Esto es absolutamente clave. También es más difícil porque es una lucha contra el capital global y será imposible a menos que se resocialice la política. Pero imagínense que esto sucediese en varios lugares de Europa. ¿Cómo respondería la Unión Europea si hubiese un verdadero cambio que nos alejase de la economía neoliberal? Sería un gran problema para ellos. Correrían el riesgo de desestabilizar el continente si les echan fuera de Europa. Así que tendrían que adaptarse a la nueva situación. No es probable que resulte en el derrocamiento del capitalismo global, pero podría ser corregido y mejor regulado para el bien de la mayoría.

JP: El movimiento *Occupy* en varios países reclamó *democracia real ya*, en palabras del 15-M en España, en un contexto en el que la democracia había sido secuestrada por las instituciones financieras, por la Troika y por los partidos políticos al servicio de las instituciones financieras.

NF: Exactamente.La democracia también fue un elemento central en el referéndum sobre la independencia escocesa del resto del Reino Unido en 2014.Los nacionalistas escoceses lograron alejar el debate del marco puramente económico para a centrarse en la democracia.Dijeron: "Bueno, podríamos ser más pobres, podemos lidiar con eso.Pero queremos una voz en cómo se gobierna este país".Así que fue un cambio real y,¿sabes qué?El crecimiento del PIB no es el principio y el fin de todo. Lo que necesitamos es tomar el control de las decisiones que se hacen en nuestro nombre.

JP: A mi entender, todas estas experiencias son formas de reclamar también la dignidad humana, como hacen las *Marchas*. Sin embargo, existen diferentes estrategias y perspectivas teóricas sobre el cambio social. Por ejemplo, ¿podrías darnos tu punto de vista sobre el autonomismo?

NF: Desde una posición marxista clásica, creo que la autonomía es, obviamente,

muy importante: la recuperación de la dignidad humana y la capacidad de controlar nuestras propias vidas es absolutamente crítico. En lo que estoy en desacuerdo con la idea de algunos de los trabajos en torno a lo que se llama marxismo autónomo, es la autonomía indica separación de las estructuras establecidas, como el Estado, los principales partidos políticos y también los sindicatos. La horizontalidad que los marxistas autónomos promovieron progresó desde un principio organizativo hacia un anarquismo anti-Estado basado en la libertad del individuo y sus acciones y decisiones, en lugar de la relación de la política con la sociedad. Así que los grandes temas de economía de escala y poder social terminan siendo expulsados de la imagen. Como resultado, se pierde el contexto de un marco neoliberal más amplio y podemos encontrarnos fácilmente en el marco del individualismo. Los enfoques autonomistas pasan por alto, demasiado a menudo, los factores contextuales clave como las fronteras estatales, las infraestructuras políticas prevalecientes y las constricciones económicas predominantes que plantean preguntas críticas respecto a la eficacia política de los nuevos movimientos sociales.

Prefiero hablar de solidaridad y colectividad antes que de autonomía. Creo que tu categoría, la dignidad humana, es mucho más evocadora de la clase de lugar que creo que deberíamos tener como meta. Y creo que eso es una decisión tanto táctica como política, además de teórica. Creo que necesitamos, como teóricos críticos, considerar esto. Creo que la autonomía se presta demasiado rápido a un enfoque libertario que es predominantemente de derechas. Es mucho mejor hablar de la necesidad de ganar la dignidad humana a través de la igualdad. Después de todo, no creo que se pueda tener uno sin el otro; no se puede tener autonomía sin igualdad.

JP: La igualdad ha sido un elemento clave de los partidos socialdemócratas, aunque, como has señalado, en la práctica hemos visto que no han no cumplido con sus promesas durante las últimas décadas. Brian Goss, co-editor del libro, me dijo que estaría interesado en saber tu opinión acerca de la esperanza de desarrollar una globalización social-democrática y políticamente cosmopolita—el mundo como Suiza—, tal y como mantienen investigadores como David Held (2006). ¿Crees que esto es posible o tenemos que 'luchar por el futuro' basándonos en el supuesto de que la globalización tiene un telos distópico y es, en sí misma, parte del problema?

NF: Es algo extraño que Held tenga a Suiza como un modelo socialdemócrata. Creo que hay muchos problemas con Suiza. Cuando se habla de una globalización cosmopolita, en realidad se trata de un capitalismo cosmopolita. Esa es la principal noción de cosmopolitanismo. Y, por supuesto, podemos añadir análisis como los de Tom Piketty (2014), que señalan que la única manera de resolver la actual desigualdad mundial es tratar con ella a nivel mundial, para lo que se necesitaría contar con un sistema global de redistribución de los recursos. Sí, estoy de acuerdo con eso. Cómo llegamos hasta ahí es otra cuestión. Sin embargo, sí que tenemos una Unión Europea y tenemos formas en que, en lugar de que todo esté centrado alrededor de los bancos europeos que controlan la economía, podría impulsarse un sistema de bienestar europeo.

Por supuesto que gobiernos como el de Reino Unido estarían horrorizados; el gobierno conservador está tratando de salir de Europa por esa misma razón. No le gustan las exigencias sociales que se plantean desde un enfoque socialdemócrata dentro de la Unión

Europea, ya que, según ellos, alguien de fuera estaría controlando lo que hacemos. Así que la idea de que predomine una Europa socialdemócrata aún está lejos de verse realizada en la práctica. Pero yo no creo que sea imposible que algo en esta línea pueda implantarse en un cierto nivel. La población de China es muchísimo más grande que la población de Europa y, aun así, tienen que tratar de gestionar y medir sus sistemas económicos y políticos junto a los sistemas de bienestar en esa escala masiva. Lo que también es necesario, junto con una redistribución global de los recursos, es producir una descentralización del poder. Así que también tenemos que dar poder a las comunidades para que puedan controlar sus propias vidas. Así que es que se trata de un ataque a dos niveles: Empoderar a los ciudadanos y desempoderar al capital global, arrebatándoles riqueza mediante impuestos. Que paguen impuestos. Realmente no importa dónde; hacerles pagar impuestos en alguna parte.

JP: Exacto.

NF: Si no contamos con alguna forma de gravar la riqueza de esas corporaciones globales y redistribuir de alguna manera, la desigualdad global seguirá aumentando. Pero ¿por qué no puede suceder eso? Si ellos no tienen domicilio fijo y están flotando en algún paraíso fiscal etéreo permanente entonces necesitamos un sistema etéreo permanente de regulación que recaude su contribución. ¿Por qué el Fondo Monetario Internacional no hace esto? Recoger el dinero de esas organizaciones y redistribuirlo. Eso sería un muy buen sistema. Hay todo tipo de formas en las que podría hacerse. Si va a hacerse o no es una cuestión totalmente diferente.

Mi respuesta a ambas preguntas de Brian, ¿creo que es posible? y ¿es la globalización en sí misma parte del problema?, es sí, la globalización es parte del problema, ya que permite al capital global volar libremente, porque no podemos controlarlo. Pero podríamos controlarlo si ponemos en marcha sistemas que lo gestionasen. Eso requiere una gran cantidad de cooperación global entre los Estados-nación. Por supuesto, lo que tenemos, en cambio, es algo como el Tratado Transatlántico de Comercio e Inversiones (TTIP) —un tratado integral de libre comercio y de inversión que se está negociando actualmente en secreto entre la Unión Europea y los EE.UU. El objetivo principal de TTIP es eliminar "barreras" regulatorias que restringen los beneficios potenciales de las empresas transnacionales en ambos lados del Atlántico. Las llamados "barreras" son en realidad algunos de nuestros estándares sociales y reglamentos ambientales más preciados, tales como los derechos laborales, las normas de seguridad alimentaria, las regulaciones sobre el uso de productos químicos tóxicos, las leyes de privacidad digital e incluso las nuevas garantías bancarias introducidas para evitar una repetición de la crisis financiera de 2008.

Y lo que eso significa es que los países como Reino Unido que tienen un estado de bienestar ya no serán capaces de decir que esto es un servicio público y la inversión privada no puede formar parte, porque eso sería poner freno a la libre circulación de capital. Así que de repente, se está poniendo el cartel de "gratis para todos" para la privatización de los servicios públicos. Pueden hacer lo que quieran. Las empresas privadas pueden hacer lo que les venga en gana y tomar control de la economía en nombre de la libertad de empresa del mercado, la cual proporcionará gran riqueza y ganancias—lo que es un sinsentido. Así que nos arriesgamos a perder nuestras medidas de protección social más preciadas. Y por

supuesto que está siendo negociado a puerta cerrada y en secreto.

Las élites financieras y empresariales chantajean a los gobiernos. Les dicen: "si no hace esto, sencillamente vamos a retirar nuestro comercio de su país y nos lo llevaremos a otro lugar. ¿Por qué habríamos de comerciar en su país, si usted va a ponernos todos estos requisitos? Eso sería una tontería. Así que vamos a ir a otra parte". Así que la democracia se queda corta, incluso en estados sociales democráticos como Suiza.

JP: Así es. ¿Son los países nórdicos un modelo a seguir? Entiendo que una redistribución efectiva de la riqueza y del poder en el ámbito internacional no conduciría a replicar los modelos sociales existentes ni nos traerán de vuelta a la forma tradicional de socialdemocracia del período de la posguerra. Algo nuevo y tal vez impredecible pasaría con consecuencias profundas y positivas para la población.

NF: No quiero argumentar que debemos volver a lo que teníamos en el acuerdo de la post-guerra. No creo que se trate de reproducir lo que tenemos en los países nórdicos. Ellos mismos dicen que hay una enorme cantidad de fallas y problemas; que han sufrido el aumento de partidos de derecha muy reaccionarios. La socialdemocracia nórdica no funciona para todas las personas ni por asomo. Así que creo que se trata de repensar un sistema, re-empoderar a las personas. Y eso requiere mucha más descentralización masiva del poder junto a formas de redistribución de la riqueza. En *Redes de indignación y esperanza*, Manuel Castells (2012) habla de cómo la descentralización puede funcionar en niveles reducidos. Pero de lo que no habla es de cómo puede funcionar cuando se tiene más de doscientas mil personas. Así que tienes que tener un sistema político de mayor escala que sustente y supervise toda la producción de capital. Hay que construir esos andamios. Pero, al mismo tiempo, también puedes tener comunidades más pequeñas que guíen, hagan y tomen el control de sus propias vidas. Un sistema así no está más allá de las capacidades humanas.

JP: Para terminar la entrevista, me gustaría preguntarte por tu punto de vista sobre otra perspectiva reemergente, a saber, el trabajo de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe sobre *Hegemonía y estrategia socialista* (1987).

NF: En otros trabajos he abordado de la teorización inspirada en Laclau y Mouffe en torno a las estrategias sociales para la construcción de contra-hegemonía. Me gusta el uso de la noción de las articulaciones, la forma de articular grupos, las ideas y la gente para que no solo se construya política, sino que también se impulse un cambio cultural. Me apoyo en Laclau y Mouffe pero también he estado basándome en Gramsci, algo que, por supuesto, también ellos hicieron. He vuelto a Gramsci como forma de pensar la contra-hegemonía. Gramsci habla de bloques sociales que se van formando. Un bloque social no es algo sólido, es algo que va y viene, puede adoptar una forma en un momento y desaparecer en otros. Pero es una respuesta a las dificultades en los campos materiales como la desigualdad económica o falta de una representación mediática adecuada. A menudo nos referimos a esta parte de su obra, cuando hablamos de la aparición de bloques sociales y grupos de la sociedad civil que se unen para protestar y formar una contra-hegemonía. Pero Gramsci lo lleva un paso más allá y habla de un movimiento de construcción de un bloque político, y esa es la parte que tendemos a pasar por alto. Dice

que se necesita dar ese paso político siguiente para conseguir el cambio social. Creo que Laclau y Mouffe estaban tratando de pensar sobre esto. Yo estoy tratando también de pensar en ese tipo de ideas.

En el próximo libro estoy jugando con la idea de un título como ¿Mirar a la izquierda? Medios digitales y política radical (Fenton, en prensa). Aunque sé que la palabra radical tiene diferentes significados en toda Europa, no puedo pensar en una manera mejor de decirlo. El libro comienza con la premisa básica de que cuando pensamos en la política radical y los medios de comunicación, estamos interesados en el cambio social progresista. Sin embargo, con demasiada frecuencia dejamos la política fuera de nuestro análisis. Se plantea la pregunta de cómo podemos empezar a abordar los desafíos a los que se enfrenta la política democrática si no hablamos de política real como parte de nuestra investigación. Creo que el problema es tanto conceptual como práctico. Una política requiere una práctica. No podemos entender la naturaleza de la práctica sin entender su política; no podemos entender la política sin apreciar sus procesos y organización.

Sin embargo, muchos estudios hacen precisamente esto. Yo sostengo que una política fugitiva limita nuestra capacidad de impulsar el pensamiento y la acción progresista. Al ignorar la política real terminamos despolitizando la contra-política porque ofrecemos pocas sugerencias valiosas sobre cómo podemos hacer que la política sea más democrática (tanto a escala pequeña como grande). Sin una comprensión de cómo la izquierda política progresista puede desarrollarse, la política en sí seguirá siendo nebulosa y estará mal definida. Entonces, ¿qué podría significar poner en el centro de nuestro análisis el desarrollo de una contra-política en el centro de nuestros análisis? ¿Cuáles son las condiciones necesarias (incluyendo las condiciones comunicativas) para que las organizaciones y colectivos políticos radicales puedan perdurar, construir capacidades y lograr un cambio social? Así es como termino con las nociones de resocialización la política y re-politización de la economía.

JP: Muchas gracias, Natalie, por esta entrevista. Ha sido un placer hablar contigo sobre los temas que abordaste en la conferencia y que seguirás analizando en tu próximo libro con un enfoque en el cambio igualitario.

NF: Ha sido estimulante articular de nuevo este marco de análisis de los medios de comunicación y los procesos socio-políticos en un periodo aún dominado por el capital global. Gracias.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BENSON, R. (2014) Challenging the 'New Descriptivism'. *QualPolCOmm ICA preconference*. Retrieved from https://qualpolicomm.wordpress.com/2014/06/05/challenging-the-new-descriptivism-rod-bensons-talk-from-qualpolcomm-preconference/

CASTELLS, M. (2012) *Redes de indignación y esperanza: los movimientos sociales en la era de internet*. Madrid: Alianza.

CREDIT SUISSE (2014) *Global Wealth Report 2014*. Switzerland: Credit Suisse AG Research

Institute
CURRAN, J., FENTON, N. & FREEDMAN, D. (2012).*Misunderstanding the Internet*. London: Routledge
FENTON, N. (ed.) (2010) *New Media, Old News: Journalism and Democracy in the Digital Age.* London: Sage.
FENTON, N. (2016) "Left out? Digital media, radical politics and social change" en Journal Information, Communication & Society, Volume 19: 346-361
FENTON, N. (en prensa) *Look Left? Digital Media and Radical Politics.* Cambridge, UK: Polity Press.
FRANKLIN, B. (2004) *Packaging Politics* (Second Edition). London: Hodder Arnold.
GILLIGAN, A. (2013) The truth about Hacked Off's media coup. *The Daily Telegraph*, 30 March. Recuperado de http://www.telegraph.co.uk/news/uknews/leveson-inquiry/9963263/The-truth-about-Hacked-Offs-media-coup.html.
HELD, D. (2006) *Models of Democracy*. Cambridge, UK: Polity Press.
LACLAU, E. & MOUFFE, C. (1985).*Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Madrid: Siglo XXI.
PIKETTY, T. (2014) *Capital in the Twenty-First Century*, Cambridge Mass.: Harvard University Press.

Atribución-NoComercial-CompartirIgual
CC BY-NC-SA

III. DISCUSION
III. DISCUSSION

ISSN impreso 1578-4223. ISSN digital 2462-7259.
Depósito Legal B.3146-2001 Universidad de Rosario (Argentina) Versión electrónica: designisfels.net

Da ciência do periódico à "ciência da liderança nacional-socialista": como os estudos de imprensa adotaram o regime nazista na Alemanha[1]. *From Newspaper Science to "NS-Führungswissenschaft": How the discipline of newspaper studies in Germany adopted to the Nazi Regime*

Stefanie Averbeck-Lietz

(pág 227 - pág 238)

O artigo apresenta ao leitor alguns aspectos da história das ciências da comunicação na Alemanha, das origens até os anos 1960. Sublinhando as preocupações da atual geração em reavaliar seu passado, três momentos são analisados. Dominante no período que precedeu a ascensão do nazismo, o primeiro se caracteriza pelo desenvolvimento de uma abordagem empírica e interdisciplinar. O segundo revela o modo como o campo se submeteu ao novo regime e com ele colaborou, interrompendo sua atividade científica. O terceiro corresponde à situação do pós-Guerra e se caracteriza pelas tentativas de modernizar a área, adotando os conceitos e métodos de pesquisa originados dos Estados Unidos. A conclusão dá sinal de que o ciclo de reavaliação do passado está, agora, em vias de encerramento nas ciências da comunicação da Alemanha.

Palavras-chave: História da Pesquisa em Comunicação- Mídia e Política- Regime Nazista

This article reveals some historical features of communication research in Germany from its origins to the 1960's. It acknowledges the concerns of the contemporary generation toward a revaluation of his disciplinary past in order to analyze three phases. Predominating during the period before the takeover of the state by the Nazis, the first one has characterized by the development of an empirical and interdisciplinary approach about the matter. The second one was marked by the subordination of the field by the regime and the collaboration that many of their representatives gave to it, paralyzing its scientific activities. The last one has arisen after the War and was characterized by the efforts to modernize the area, adopting concepts and methods coming from the United States.

Keywords: History- Media and Politics- Nazi Regime.

Stefanie Averbeck-Lietz es professor en Communication and Media Studies en la Universidad de Bremen, donde dirige el Institute of Historical Journalism, Communication and Media Studies . Su tesis doctoral es sobre las teorias de la comunicacion en Francia. Ha sido profesor invitada de numerosas universidades europeas y es considerada una especialista de los medios en Alemania. Es co-éditor con Leen d'Haenens de la revista *Communications. The European Journal of communication.*

Entre sus ultimas publicaciones: (2015) *Soziologie der Kommunikation. Die Mediatisierung der Gesellschaft und die Theoriebildung der Klassiker*. Berlin, Boston: De Gruyter., (2017) (ed.). *Kommunikationswissenschaft im internationalen Vergleich. Transnationale Perspektiven*. Wiesbaden: VS.Email

Referenciado: 20/04/2017 Lille 3 – 15/03/2017 UAB

1. INTRODUCCIÓN

Á mais de dez anos, Arnulf Kutsch e eu desenvolvemos um modelo acerca das etapas de desenvolvimento dos estudos de comunicação alemães. Identificamos, então, seis fases:

1. Identificação dos problemas centrais de pesquisa e desenvolvimento de planos de estudo acadêmicos (1916-1925).
2. Definição e análise dos tópicos de pesquisa e formação de estudiosos (1925-1935).
3. Estabilização do processo de institucionalização, por meio de sua adaptação ao estado nazista (1933-1945).
4. Reconstrução da disciplina, após o colapso do nazismo (1945-1960).
5. Redefinição da disciplina como pesquisa social científica (1960-1980).
6. Instalação de novos métodos e teorias em meio a um mundo comunicativo em mudança (1990-atual).

No que segue, focarei nos estágios dois, três e quatro.

2. A 1ª FASE: DO INÍCIO À REPÚBLICA DE WEIMAR

A história da ciência do periódico (*Zeitungwissenschaft*), na Alemanha, remonta ao final do século XIX e início do seguinte, quando os jornalistas, tanto quanto os sociólogos e economistas, começaram a pensar sobre a imprensa de massas no mundo moderno. Para fins de análise, observava-se nesse universo uma formação urbana, industrial e letrada, inserida em uma conexão transnacional que se estruturava com o amparo da ciência. Ninguém menos do que Max Weber (1864-1920) lançou argumentos nessa direção com seu famoso plano de pesquisa sobre a imprensa de 1910 (Bastin 2001). Weber tinha um novo objeto de pesquisa em mente: a imprensa de massas. Porém, foi só a partir de Ferdinand Tönnies (1855-1936), com seu famoso livro *Crítica da opinião pública* (*Die Kritik der Öffentlichen Meinung*, 1922), que, de fato, se começou a inspirar a geração mais jovem de sociólogos e estudiosos do jornalismo.

Tönnies observou o surgimento dos movimentos de opinião como forma de "consciência social" da luta pelo direito civil das mulheres e da humanidade, do direito à liberdade de expressão e da liberdade de imprensa, tanto nos Estados Unidos quanto nos países europeus. Pouco mais de uma década depois, ele foi, por razões políticas, afastado de sua cátedra na Universidade de Kiel pelos novos administradores nazistas. Durante toda a República de Weimar, não fora, porém, apenas ele que influenciara seus jovens discípulos a encarar a diferença entre dois conceitos de opinião pública. Isto é, a "Opinião pública", com letra maiúscula, unificada, consensual e elitista da chamada "Repúblicas das Letras" (*Gelehrtenrepublick*); e as opiniões públicas de tipo plural, divergentes, que peleavam para obter hegemonia sobre a opinião pública (Tönnies, 1922). Tanto os jovens sociólogos que se educaram com ele quanto o círculo que o citava apegaram-se a essas ideias e perguntaram se a moderna imprensa de massas é um fator influente no processo de construção da opinião.

Ainda em 1928, com Gerhard Münzer, em 1930, com Walter Auerbach, Emil Willems et Wilhelm Carlé, e, em 1933, com Ernest Manheim, esboçou-se uma visão do processo comunicacional comobi ou multidirecional, indo-se além do esquema estímulo-resposta então predominante (Averbeck 2001). Tomando os termos do livro de Tönnies, esses autores e outros esboçaram cenários dinâmicos para pensar o assunto: leitores que construíam opiniões gasosas ou fluídas, de acordo com sua socialização primária de longa duração, em vez de se apoiarem na imprensa cotidiana (Münzer); leitores que estavam inseridos em padrões de comportamento e atitude grupal (Auerbach), tanto quanto em seus mecanismos de controle (Willems; ornais que se orientavam pela opinião de setores do público (Carlé) ; leitores que eram em si mesmos comunicadores, como foi em especial o caso da esfera pública burguesa no século XVIII.

Ernest Manheim foi obviamente o mais brilhantes desses jovens pensadores. Manheim concebia todos os processos comunicacionais como uma rede tramada por um comunicador (portador de intenções), um destinatário (com expectativas) e um conteúdo (adaptado a essas intenções e expectativas), em meio a um dispositivo espaço-temporal de comunicação que se iniciava dentro de um grupo e daí se irradiava para outros, da comunicação interpessoal para a imprensa de massa (Averbeck, 1999; 2015).

Este "processo de pensamento orientado" da geração de estudantes de doutorado e professores-assistentes de 1930, inspirado por ociólogos como Max Weber, Ferdinand Tönnies e também Karl Mannheim (1895-1947), que ofereceu curso sobre a ciência do jornal na Universidade de Heidelberg, no início dos anos 1930, era novo e desafiador. Por que, porém,os estudiosos da imprensa se voltaram pesadamente para a sociologia? Houve razões analíticas, mas também devido a um problema estrutural: não havia autorização para conferir o título de doutor aos que seguiam os estudos de jornalismo na Universidade.

A Universidade de Leipzig era uma exceção, tendo obtido esse direito em 1926.Por essa razão, professores de jornalística como Emil Dovifat (1890-1968), em Berlim,ou Karl d'Ester (1881-1960), em Munique, supervisionavam dissertações doutorais que tinham de ser avaliadas por professores de sociologia , como Alfred Vierkandt o havia feito para validar o PhD de Emil Willems, em Berlim, ou economia como Salomon Paul Altmann e Emil Lederer para o caso de Heidelberg Vista dos dias de hoje, esta falta de autoridade para conferir diplomas era uma desvantagem que, todavia, incentivou a interdisciplinaridade. Por volta do início dos anos 1930, podemos afirmar que havia uma crescente interdisciplinaridade entre os meios acadêmicos da ciência do periódico e a sociologia.

3. A 2ª FASE: DA REPÚBLICA DE WEIMAR AO ESTADO NAZISTA

A promissora decolagem em direção a um moderno entendimento dos processos de comunicação verificada nos estudos de jornalismo foi suspensa a partir de 1933. Para tanto, várias razões convergiram (Averbeck 1999):

- A ciência do periódico se institucionalizou, às vezes de maneira forçada, com o financiamento que recebeu do Ministro da Propaganda, ao mesmo tempo em que

perdia seus conceitos teóricos e metodológicos (Kutsch 2010).

• Suas ideias foram absorvidas ideologicamente: conceitos inspiradores foram suprimidos. No caso, "opinião pública", por exemplo, foi reduzido a Volksmegeinschaft (comunidade popular), um conceito típico do pensamento fascista. A Associação dos Pesquisadores de Jornalismo (*Deutscher Zeitungwissenschaflicher Verband* – DZV) passou a condenar a abordagem sociológica, estabelecendo que as dissertações com foco sociológico não seriam mais bem recebidas e, em alguns casos, tornar-se-iam declaradas "opiniões privadas" de seus autores, permanecendo sem permissão para serem publicadas, como ocorreu com Heinrich Arimond, em Munique (Averbeck, 1999).

• A propaganda foi legitimada como forma de comunicação (Kutsch 1984; Duchkowitsch, Hausjell, Semrad 2004).

• O antissemitismo, a denúncia e o ódio racial, impuseram-se com a denúncia por parte dos professores dos estudantes que cometiam "crimes raciais" . Professores como Hans Amandus Münster chegavam a forçar seus estudantes a participar de "pesquisas" racistas a respeito da imprensa judaica (Ehrich, 1992, p. 92; Jedraszczyk, 2011, p. 199).

• Houve professores que simpatizaram abertamente com ou apoiaram ativamente o III Reich. Jovens, fizeram grandes carreiras, embora suas teses de doutoramento tenham sido muito fracas. Karl Kurth (1910-1981), posteriormente Diretor do Instituto de Jornalística da Universidade de Viena, fundado durante a época do Anchluss, foi um deles (Kniefacz, 2008).

• Da parte da geração mais velha dos especialistas em ciência do periódico, a primeira strictu sensu, houve uma espécie de adaptação oportunista às novas circunstâncias, como se pode ver nos casos de Emil Dovifat (1890-1968) e Karl d'Ester (1861-1960) (Pöttker 2004)

• Os professores assistentes e os estudantes de doutorado orientados no sentido da pesquisa interdisciplinar fugiram ou emigraram. Gerhard Münzner foi para a Palestina; Emil Willems passou mais de dez anos no Brasil, antes de ir para os Estados Unidos; Walter Auerbach foi para a Grã-Bretanha; Ernest Manheim saiu para aquele país via a Hungria, antes de ir para os Estados Unidos (Kutsch,1988; Averbeck 2001).

Gerhard Münzner (1904-1958), mais tarde chamado Gershon Meron, afastou-se da área, passando a trabalhar para a Federação Trabalhista Judaica na Palestina, antes de se tornar diretor de uma companhia de energia elétrica em Israel. Walter Auerbach (1905-1975) integrou a resistência ao nazismo, antes de fazer carreira no Ministério do Trabalho alemão, no final dos anos 1960. Emil Willems (1905-1997) acabou lecionando na Universidade Vanderbilt, no Tennessee. Ernest Manheim (1900-2002), sobrinho mais jovem de Karl Mannheim, juntou- se a London School of Economics, em 1935, e, dois anos depois,

ao Departamento de Sociologia da Universidade de Chicago, antes de se radicar no mesmo departamento da Universidade do Missouri, em Kansas City, em 1938.

A ciência do periódico nacional-socialista, como outros ramos disciplinares da universidade alemã, comprometeu-se ativa, intensa e inequivocamente com o "III Reich" (Kutsch, 1984, 2010). E isso vale para a pesquisa tanto quanto para a formação e treinamento de jornalistas . A *Zeitungswissenchaft* se tornar espaço privilegiado para jornalistas e políticos nazistas de alto escalão fazerem carreirismo, como ocorreu com Franz Alfred Six (1909-1975), oficial do serviço secreto das SS (*Sicherheitsdienst der SS*), professor de ciência jornalística em Königsberg, a partir de 1937, Kaliningrado, atualmente (Hachmeister, 1998).

Quem fez a ligação entre a ciência do periódico e a administração nazista para chegar até o Ministério da Propaganda, foi Walther Heide. Heide fora secretário de imprensa do Gabinete de Relações Exteriores durante da República de Weimar e, em seguida, porta-voz do Governo Papek-Hugenberg-Hitler, antes de se tornar chefe do Escritório de Imprensa Internacional, seção de propaganda para o estrangeiro do nacional-socialismo, em 1933. Em 1934, Heide recebeu o título de professsor-honorário da Universidade Técnica de Berlim e se tornou líder da Deutscher Zeitungswissenschaftlicher Verband, União dos pesquisadores de jornalismo alemães (Bohrmann e Kusch, 1981).

Heide organizou a ciência do jornalismo de acordo com o princípio da liderança (*Führerprinzip*), chegando a construir um organização estudantil conformista para apoiá-la. Ele obteve fundos para expandir a infraestrutura dos institutos da área diretamente do Ministério da Propaganda.

Ocorreu assim especialmente em Munique, onde seu grande amigo, Karl d'Ester, recomendado por ele, fora instalado como professor, em 1934.

Heide não era um fanático pelo estado nacional socialista, mas um funcionario eficiente e superambicioso, que construiu um sistema de distribuição de cargos, bolsas e honrarias, a fim de comandar a comunidade dos pesquisadores em jornalismo. Junto com o líder da imprensa política do regime, Otto Dietrich (1887-1953), e com a ajuda financeira do Ministério da Propaganda, ele conseguiu criar institutos para a área en Viena, Praga e Königsberg, durante o período em que essas cidades estiveram sob ocupação alemã (Kniefacz, 2008). Que fim Heide teve não está claro. Alguns dizem que ele morreu em uma prisão russa em 1957, mas isso é incerto.

4. A ESPIRAL DO SILÊNCIO NA CIÊNCIA

É vergonhoso, mas foi tarde que os estudos de comunicação alemães olharam para seu passado. Foram pesquisadores da segunda geração, a geração de netos, por assim dizer, dos professores da época do III Reich, em especial Hans Bohrmann (nascido en1940) e Arnulf Kutsch (nascido em 1949), que recuperaram grande parte dessa história esquecida (Bohrmann e Kutsch 1981). Na Áustria, este trabalho de desmascaramento da história da ciência do periódico tem sido feito por Wolfgang Duchkowitsch (nascido em 1942) e Fritz

Hausjen (nascido em 1959).

Depois de 1945, começara uma ruptura e uma rejeição do passado, isto é, uma depuração por desconhecimento (Duchkowitsch, Hausjell e Semrad 2004). "Desnazificados" pela administração aliada, os velhos d'Ester, em Munique, e Dovifat, em Berlin, retomaram suas atividades. Dovifat (re)fundou o Instituto de Jornalística na nova Universidade Livre. Com base em minha própria pesquisa nos arquivos, posso dizer: mesmo que tenha sido uma figura problemática por ter seguido com sua cátedra durante a era nazista, ele, por certo, não era um antissemita. Dovifat chegou a mentir para proteger seu assistente acadêmico Hans Traub (1901-1943), que tinha bisavôs judeus (Averbeck, 1999: 355-413).

Depois da II Guerra Mundial, a maior parte dos institutos, todavia, fechara completamente, devido à ideologia nazista de seus ex-diretores. Dos 17 existentes antes dela, apenas três (Munique, Münster e Berlin, este instalado na nova Universidade Livre) sobreviveram na Alemanha Ocidental (. Leipzig, o outro que restou, teve história diferente. Os nazistas despediram o segundo diretor, Erich Everth (1878-1934), que havia sucedido o famoso economista Karl Bucher (1847-1930), que o fundara, em 1918. No lugar dele, os nazistas colocaram o ideologicamente conformista Hans Amandus Münster (1901-1965). Após a Guerra, o Instituto tornou-se o centro de formação dos jornalistas na Alemanha Oriental. Hermann Budzislawski (1901-1978), conhecido por ser um dos editores do jornal *Die Weltbühme* e que emigrara para os Estados Unidos durante a era nazista, foi seu primeiro diretor (Koenen 2016).

5. A 3ª FASE: RENOVAÇÃO COM ESQUECIMENTO

Depois de 1945, na Alemanha Ocidental, a ciência do periódico aparentemente se encontrava, portanto, numa rua sem saída, devido a seu passado, em parte criminoso, em parte altamente ideológico. Ocorrera um vínculo direto entre a formação acadêmica e a inserção dos formandos na administração do estado nazista, especialmente no Instituto de Leipzig, dirigido por Münster, e no de Königsberg, dirigido por Franz Alfred Six. Ambos planejaram e ajudaram seus estudantes a fazer carreira política, inclusive no Serviço Secreto das SS . Apesar disso, Six e Münster conquistaram novos terrenos após a Guerra, entrando no emergente setor de pesquisa de mercado e publicidade. Six, por exemplo, trabalhou para a Porsche. Ele tinha sido punido com 20 anos de prisão durante o Julgamento de Nuremberg por crimes de guerra, mas acabou anistiado em 1952 pelo Alto Comissariado Aliado (Hachmeister 1998).

Durante os anos 1960, houve uma certa renovação, que tirou a área da estagnação que representara a continuidade não muito produtiva das cátedras de Dovifat, em Berlin, e d'Ester, em Munique. As razões para tanto foram as seguintes:

- As Forças Aliadas promoveram uma desnazificação, banindo sua ideologia (mas sem muita reflexão crítica a respeito do passado nazista da comunidade acadêmica) (Hardt, 2004).

- (Re)importaram-se as teorias e metodologias de médio alcance, do tipo "líder de opinião", ao mesmo tempo em que se adotou a epistemologia positivista e quantitativa dos estudos de comunicação norte-americanos (Löblich, 2010).

- A *Publizistikwissenschaft* se institucionalizou, ampliando o foco dos estudos jornalísticos, para incluir a radiodifusão e demais tipos de comunicação pública, via a contratação de novos professores, oriundos principalmente da prática profissional e de outras disciplinas, inclusive estrangeiros .

Na Universidade de Münster, Walter Hagemann (1900-1964), um ex-jornalista católico, doutorado em História, pela Universidade de Berlin, começou a lecionar Publizistikwissenchaft, em 1946. Ele foi um dos primeiros acadêmicos alemães a estudar o sistema de propaganda nazista. Membro da União Cristã Alemã, o partido de Konrad Adenauer, ele, porém, trabalhou contra a política de integração ao Ocidente deste último, tornando-se um dos líderes do movimento antinuclear na Alemanha Ocidental. Em 1959, perdeu sua cátedra por razões políticas, mas também por ser acusado de relacionamento com suas estudantes. Partindo para a Alemanha Oriental, lá faleceu poucos anos depois (Wiedemann, 2012).

Dentre las novas lideranças da *Publisistikwissenschaft* nessa época estaba o sociólogo e editor holandês Henk Prakke (1900-1992), que fugira dos nazistas para a cidade de Amsterdam no início dos anos 1940, para ser preso, pela Gestapo, em 1945. Em 1960, foi nomeado professor de ciência publicística para a Universidade de Münster, passando a desenvolver um rico modelo teórico, baseado em um entendimento antropológico da comunicação muito mais amplo do que o de Emil Dovifat, Karl d'Ester e, mesmo, de seu predecessor em Münster, Walter Hagemann. Durante a rebelião estudantil, novamente teve de fugir da Alemanha. Alguns estudantes cercaram seu escritório, com o objetivo de reduzir a autoridade do professorado. Prakke viu nisso uma agressão, um insulto, considerando que haviam se passado apenas 15 anos desde o final da II Guerra Mundial: por isso, ele deixou o Instituto (Klein, 2006).

Elisabeth Noelle-Neumann (1916-2010) começou a construir um novo instituto na Universidade de Mongúcia, em 1964, após anos de experiência com pesquisa de opinião e pesquisa de mercado no Instituto Allensbach, que fundara em 1947. Entre 1933 e 1945, ela fora estudante de Emil Dovifat, em Berlin e chegou a ser bolsista do Serviço Alemão de Intercâmbio Universitário na Universidade do Missouri, Estados Unidos. Também trabalhou como jornalista no *Das Reich*, no *Deutsches Allgemeine Zeitung*, no *Berliner Tageblatt* e no *Frankfurter Zeitung*. Acusada de oportunismo e antissemitismo por isso, foi depois fortemente criticada no pós-Guerra (Wendelin, 2013; Becker, 2013).Baseando-se em sua vasta pesquisa eleitoral, ela desenvolveu o famoso conceito de *espiral do silêncio*, para dar conta da pressão do público sobre os processos de formação da opinião individual fortemente influenciada pela televisão.

Por um lado, seu modelo foi frutífero para a pesquisa empírica pelo mundo afora, mas de outro muito criticado: sua tipificação do indivíduo como ser fraco e passivo diante da pressaõ da opinião pública foi comparada a dos chamados seguidores (*Mitläufer*) confor-

me os caracterizam Adorno e Horkheimer no livro *A Personalidade autoritária*. Em seu modelo de opinião pública, a deliberação e a racionalidade do discurso não estão em questão.

O choque entre Noelle-Neumann e o erudito norte-americano Christopher Simpson (1997), a respeito do passado da primeira, gerou grande interesse na mídia dos dois países, chegando às páginas do *Der Spiegel* e do *The New York Times*. Pouco conhecido, talvez por não se encaixar bem na visão que dela tinha o público mais crítico, é o fato que durante os 1950, ter trabalhado de maneira muito próxima com Theodor Adorno em um projeto de pesquisa de mercado e em seu projeto de habilitação para lecionar na Universidade . Durante toda sua vida, negou as acusações de ter sido nazista ou possuir convicções fascistas . Noelle segue sendo uma figura ambígua, havendo necessidade de mais pesquisa sobre sua biografia científica e jornalística, tanto quanto seu papel no campo da pesquisa de mercado e como consultora política de gente como o chanceler Helmut Kohl (Meyen e Löblich, 2006: 255-276). Qualquer que seja o segmento da ideologia nazista que tenha ou não influenciado sua vida e obra, o fato é que a autora foi parte da elite que manteve a continuidade entre o início dos anos 1940 e a jovem República Federal Alemã.

Outras duas personalidades conhecidas pertenceram ao campo, embora não estivessem institucionalmente dentro dele: Gerhard Malettzke (1922-2010) e Otto Groth (1875-1965). Groth é conhecido no Brasil pela sua definição da imprensa como órgão da atualidade, universalidade, periodicidade e publicidade, formulada em 1928. Judeu, foi banido da Universidade de Munique, em 1934, e impedido de lecionar. Mais tarde, seu extenso trabalho *A imprensa como poder cultural* (*Die unerkannte Kultumacht*) tornou-se muito influente por causa do emprego do conceito de mediação (*vermittelte Mitteilung*), parcialmente traduzido como "periodismo" em língua portuguesa (Groth, 2011).

Maletzke formulou, por sua vez, um modelo de comunicação que há décadas vem sendo recapitulado pelos estudiosos alemães: o chamado esquema do campo da comunicação de massas (*Feldschema der Massenkommunication*), que integra o comunicador e a pesquisa orientada para o usuário em um mesmo modelo. Como Prakke e Noelle-Neumann, ele traduziu a pesquisa em comunicação norte-americana para a comunidade acadêmica alemã. Ainda em 1962, começou a trabalhar no campo da comunicação intercultural, entrando em tópico negligenciado por seus colegas, devido à fixação, então em voga, por assuntos nacionais. Maletzke nunca teve cátedra na Alemanha. A partir de 1972, ajudou a construir o Centro Asiático de Comunicação de Massa e Informação, em Singapura (Meyen e Löblich, 2006).

6. PARECER

Quando se escreve a história dos estudos de comunicação, encontramos vários enfoques: institucional, biográfico, contextual e geracional(Löblich e Scheu, 2011). No entanto, existe um claro déficit: sempre que se pesquisa carreiras acadêmicas (inclusive as do período entre guerras), o foco se fixa nas carreiras bem sucedidas, das quais o melhor exemplo é a do emigrante Paul Felix Lazarsfeld (1901-1976). A pesquisa feita nas margens dos estudos de comunicação, não menos daquelas concernentes às pesquisadoras do sexo

feminino, é muito difícil de fazer (Rowland; Simonson, 2013) e, por isso, ainda é muito fraca. A história da corrente principal também é sempre uma história de supressões. Que os estudos de comunicação alemães tenham agora quase 40 anos de tradição no campo da história de sua disciplina se deve principalmente ao interesse despertado pelo cruel passado dos estudos periodísticos na era nazista. Atualmente, porém, as janelas a respeito estão fechando e a comunidade de investigadores alemães está tentando se tornar mais inter e transnacional em perspectiva , inserindo-se em uma tendencia internacional crescente e promissora (Thussu, 2009; Löblich e Scheu, 2011,Simonson e Park 2015, Averbeck-Lietz, 2017)).

O conhecimento a respeito do avanço dos estudos comunicacionais em todo o mundo é relevante não apenas por razões históricas, mas também para se entender como diferentes culturas de pesquisa fazem frente a tendências globais semelhantes que vão além da mídia tradicional em uma era de digitalização e, assim, saber que recursos teóricos e etodológicos suas comunidades trazem de seus respectivos bastidores históricos

NOTAS

[1] Tradução de Francisco Rüdiger. Revision Ricardo Carniel Publicado en Averbeck-Lietz, Stefanie (2014): Da ciência do periódico à "ciência da liderança nacional-socialista": como os estudos de imprensa adotaram o regime nazista na Alemanha Revista Famecos. Mídia, Cultura e tecnologia, Vol. 21, No. 2 (2014), pp. 418-437.This article has been first published in *Revista Famecos. Midia, cultura e tecnologia*, Vol. 21, No. 2.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AVERBECK, S. (1999) "Kommunikation als Prozess. Soziologische *Perspektiven*", en *der Zeitungswissenschaft*, Münster: LIT: 1927-1934.

— (2001) "The Post-1933 Emigration of Communication Researchers from Germany. The Lost Works of the Weimar Generation", en *European Journal of Communication,* v. 16, n. 4: 451-475.

— (2015) *Soziologie der Kommunikation. Die Mediatisierung der Gesellschaft und die Theoriebildung der Klassiker.* Berlin, Boston: De Gruyter.

— (2017) (ed.). *Kommunikationswissenschaft im internationalen Vergleich. Transnationale Perspektiven.* Wiesbaden: VS.

AVERBECK. S. y KUTSCH, A. (2002) "Thesen zur Geschichte der Zeitungs- und Publizistikwissenschaft 1900-1960", en *Medien & Zeit*, v. 17, n. 2-3: 57-67. Bastin, G. (2001) "La presse au miroir du capitalisme moderne. Un projet d'enquête de Max Weber sur les journaux et les journalistes", en *Réseaux*, v. 19, n. 109: 173-195.

BECKER, J. (2013) *Elisabeth Noelle-Neumann. Demoskopin zwischen NS-Ideologie und Konservatismus.* Stuttgart: Schöningh.

BOHRMANN, H.; KUTSCH, A. (1981) "Der Fall Walter Heide. Zur Vorgeschichte der Publizistikwissenschaft", en *Publizistik*, v. 19/20, n. 3: 805-808.

DUCHKOWITSCH, W.; HAUSJELL, F. y SEMRAD, B. (2004) *Die Spirale des Schweigens. Zum Umgang mit der nationalsozialistischen Zeitungswissenschaft.* Münster: LIT.

EHRICH, U. (1992) „Die Judenfrage in der Presse. Forschung und Denunziation am Institut für Zeitungswissenschaft an der Universität Leipzig". In: RÖHR, Werner (Ed.). *Faschismus und Rassismus. Kontroversen um Ideologie und Opfer.* Berlin: Akademie-Verlag: 86-95.
GROTH, O. (2011) *O Poder Cultural Desconhecido. Fundamentos da Ciência dos Jornais.* Petrópolis: Vozes, 2011.
GRUBE, N. (2013) [Review of] Jörg Becker: Elisabeth Noelle-Neumann. In: H-Soz-Kult. Disponível em:<http://hsozkult.geschichte.hu-berlin.de/rezensionen/2013-3-064>. Acesso em: 7 fev. 2014.
HACHMEISTER, L. (1998) *Der Gegnerforscher. Die Karriere des SS-Führers Franz Alfred Six.* München: C.H. Beck.
HARDT, H. (2004) "Am Vergessen Scheitern. Essay zur historischen Identität der Publizistikwissenschaft 1945-68", en DUCHKOWITSCH, Wolfgang; HAUSJELL, Fritz; SEMRAD, Bernd (Ed.).PP. 153-160.
JEDRASZCZYK, J. (2011) " Hans Amandus Münster und die Ideologisierung des Leipziger Instituts für Zeitungswissenschaft im Dritten Reich", en *Jahrbuch für Universitätsgeschichte*, v. 14: 189-204.
KLEIN, P. (2006) *Henk Prakke und die funktionale Publizistik:* Über die Entgrenzung der Publizistik- zur Kommunikationswissenschaft. Berlin, Münster: LIT.
KNIEFACZ, K. (2008) *Zeitungswissenschaft in Wien 1900-1945. Die Institutionalisierung im Kontext der deutschsprachigen Fachentwicklung.* Universität Wien [geschichtswiss. Diplomarbeit]. Disponível em: <http://othes.univie.ac.at/1046/1/2008-08-08_0000987.pdf>. Acesso em: 12 fev. 2014.
KOENEN, E. (2016) (ed.). *Die Entdeckung der Kommunikationswissenschaft. 100 Jahre kommunikationswissenschaftliche Fachtradition in Leipzig: Von der Zeitungskunde zur Kommunikations- und Medienwissenschaft. Köln:* Von Halem.
KUTSCH, A.(1984) *Zeitungswissenschaftler im Dritten Reich. Sieben biografische Studien.* Köln: Hayit.
— (1988) « Die Emigration der Zeitungswissenschaft ab 1933. Anmerkungen zu einem vergessenen Thema", en *Medien & Zeit*, v. 3, n. 1: 3-16.
— (2010) "Die Entstehung des Deutschen Zeitungswissenschaftlichen Verbandes", en *Jahrbuch für Kommunikationsgeschichte,* v. 12: 120-144.
LANGENBUCHER, W. (1990) *Paul F. Lazarsfeld . Die Wiener Tradition der empirischen Sozial- und Kommunikationsforschung.* München: Ölschläger.
LÖBLICH, M. (2010) *Die empirisch-sozialwissenschaftliche Wende in der Publizistik- und Zeitungswissenschaft.* Köln: von Halem.
LÖBLICH, M. y SCHEU, A. (2011) "Writing the History of Communication Studies: A Sociology of Science Approach", en *Communication Theory*, v. 21, n. 1: 1-22.
MEYEN, M. y LÖBLICH, M. (2006) *Klassiker der Kommunikationswissenschaft. Fach- und Theoriengeschichte in Deutschland.* Konstanz: UVK.
PÖTTKER, H. (2004) "Konformität – Opportunismus – Opposition. Zur Typologie von Verhaltensweisen im NS-Regime und danach", en DUCHKOWITSCH, Wolfgang; SEMRAD, Bernd; HAUSJELL, Fritz. (eds) PP.51-45.
ROWLAND, A. y SIMONSON, P. (2013) "The Founding Mothers of Communication Research: Toward a History of a Gendered Assemblage", en *Critical Studies in Media and Communication,* 31 (1): 3-26. Simonson, P. y Park, D. W. (2016) (eds.) The International History of Communication Study. New York: Routledge.
SIMPSON, Ch. (1997) "Elisabeth Noelle-Neumann's Spiral of Silence and the Historical Context of Communication Theory", en *Journal of Communication*, v. 46, n. 3: 149-171.
THUSSU, D. K. (2009) *Internationalizing Media Studies*. London: Routledge.
WENDELIN, M. (2013) "Elisabeth Noelle-Neumann", en MEYEN, Michael; WIEDEMANN, Thomas (Ed.). *Biografisches Lexikon der Kommunikationswissenschaft.* Disponível em:

<http://blexkom.halemverlag.de/ elisabeth-noelle-neumann/>. Acesso em: 6 fev. 2014.
WIEDEMANN, Th. (2012) *Walter Hagemann. Aufstieg und Fall eines politisch ambitionierten Journalisten und Publizistikwissenschaftlers.* Köln: von Halem.

Atribución-NoComercial-CompartirIgual
CC BY-NC-SA

IV. PERSPECTIVAS
IV. PERSPECTIVES

ISSN impreso 1578-4223. ISSN digital 2462-7259.
Depósito Legal B.3146-2001 Universidad de Rosario (Argentina) Versión electrónica: designisfels.net

http://dx.doi.org/10.35659/designis.i26p241-250

Los veteranos de la guerra de Malvinas como problema legislativo. *Malvinas War veterans as legislative problem*

Daniel Chao
(pág 241 - pág 250)

El artículo aborda la constitución del estatuto de los veteranos de la guerra de Malvinas y la intervención del Estado argentino. El análisis se sostendrá en proyectos presentados en la legislatura entre 1984 y 1995, identificando cómo se definieron los diferentes problemas de salud y qué soluciones se plantearon. Al reflexionar sobre cómo surge y se estabiliza en el pensamiento político aquello que se quiere cambiar, concluimos señalando la estabilización del veterano como sujeto desprotegido que lo ubicaron en los primeros años de posguerra entre los desamparados y merecedores de asistencia estatal.

Palabras clave: guerra de Malvinas, veteranos de guerra, actor social, legislación, ideología

The article addresses Malvinas War veteran's status as an intelligible problem and possible to be intervened. We will analyze the projects presented in the parliamentary between 1984 and 1995, identifying how they defined the health problems of these subjects. Reflecting on how mind politics emerges, we conclude by highlighting the stabilization of the veteran as an unprotected and segregated subject.

Keywords: Malvinas War, veterans, social actors, laws, ideology

Daniel Chao es especialista en Historia y Doctorando en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de Entre Rios (Argentina). Es miembro del Departamento de Comunicación Social y becario doctoral en el IIGHI (CONICET). Sus líneas de investigación comprenden el análisis del discurso político, estudios sobre el Estado, y los veteranos de la guerra de Malvinas en Argentina. E-mail de contacto: l.daniel.chao@gmail.com

Referenciado: 10/12/2016 UAM- 17/01/2017 Lille 3

1. INTRODUCCIÓN

La noción de racionalidades políticas abordada por Foucault y recuperada por autores que adscriben a la llamada analítica de la gubernamentalidad discute aquellos abordajes que han tomado a la ideología y lo ideológico como el telón de fondo de la discursividad, la acción y el pensamiento político.

Si lo ideológico opera como huella de un discurso sobre otro, o como una relación entre significado, significantes y eventos, la perspectiva gubernamental intenta correrse del terreno de la teorización y propone una lectura de las racionalidades políticas entendiéndolas como estilos de pensamiento, que "hacen pensable a la realidad, de tal forma que se vuelve susceptible de cálculo y programación" (Rose y Miller 2008: 16[1]). La duda subyacente es cómo las prácticas y el pensamiento sobre esas prácticas se constituyen mutuamente, se traducen, se construyen como problema, configuran la presunción de una realidad que se describe y que se muestra como conocida (crea y pone en juego conocimientos sobre la misma) y es susceptible a ser intervenida para transformarla (Bröckling, Krasmann y Lemke 2011: 11[2]).

Nuestra propuesta es abordar cómo se constituyó a los veteranos de la guerra de Malvinas como problema inteligible y posible de ser intervenido desde el Estado argentino. Abordaremos el período comprendido entre el inicio de las actividades legislativas luego de la dictadura militar en diciembre de 1983, hasta la promulgación de la Ley 24.734 en septiembre de 1996, pero cuyos proyectos fueron presentados entre 1994 y 1995, que otorgó a los veteranos el derecho de hacer uso de los servicios del sistema de cobertura médica estatal. Esta periodización permite trabajar las dos primeras presidencias de posguerra, la de Raúl Alfonsín (Unión Cívica Radical) y el primer mandato de Carlos Menem (Partido Justicialista). Nos ocuparemos específicamente de aquellos proyectos que han propuesto acciones atenientes a la salud de los veteranos, ya que condensan modos de nombrar el problema que consideramos pertinentes para nuestro planteo. En la primera parte del artículo presentaremos los objetivos ligados a los estudios que se han ocupado de los ex combatientes; en la segunda describiremos algunas condiciones en las que se enmarca nuestro estudio; y finalmente, en el último segmento analizaremos cómo fue problematizada la salud del veterano desde el parlamento argentino.

2. LOS VETERANOS DE LA GUERRA DE MALVINAS COMO PROBLEMA DE LA DEMOCRACIA

La guerra de Malvinas fue el conflicto bélico que enfrentó entre el 2 de abril y el 14 de junio de 1982 a las Fuerzas Armadas de Argentina y el Reino Unido por la soberanía del archipiélago conformado por las Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur. Por el lado argentino se movilizó un total de 23.405 hombres, de los cuales 10.289 correspondieron al Ejército, 10.596 a la Armada Naval, 2.314 a la Fuerza Aérea, 65 provinieron de la Gendarmería Nacional y 141 de Prefectura Naval. Es importante destacar que este conflicto confrontó a dos Fuerzas Armadas de conformaciones diferentes, más allá de los recursos técnico-militares: la Argentina entró en guerra con un sistema de conscriptos (una mixtura entre soldados profesionales y civiles bajo el régimen de servicio militar obliga-

torio o conscripción) mientras que el Reino Unido contaba con un ejército enteramente profesional. Esta aclaración no tiene el papel de definir los resultados de la guerra, sino definir el contexto de surgimiento de un tipo especial de veterano: *el ex soldado conscripto*. El servicio militar tuvo carácter obligatorio en la Argentina desde 1901 (Ley 4.031) hasta 1994, y fue no sólo un "dispositivo de nacionalización de amplios sectores y de control social, sino un componente decisivo en la construcción de un Ejército conformado por profesionales (oficiales y suboficiales) y por tropa compuesta por ciudadanos/soldados conscriptos en el marco de una política de defensa nacional fundada en el concepto del "pueblo en armas" (Soprano y Lafferriere 2014: 2).

Los soldados profesionales argentinos poseen un marco regulatorio dado por la Ley 19.101 que define todo su universo laboral en el interior de las FFAA (escalafones, criterios de retiro, etc.) y los grados de cobertura médica en caso de incapacidad y la obligatoriedad de la atención . Este marco era inexistente para los conscriptos en 1982, lo cual abonó el terreno de disputas al finalizar el conflicto. Para dar una dimensión de los afectados por este vacío legal sólo basta mostrar el número de conscriptos movilizados por cada Fuerza: de los 10.289 pertenecientes al Ejército, 7.540 fueron soldados conscriptos y 76 eran civiles cumpliendo funciones; en la Armada, de los 10.596, 3.540 eran conscriptos y 469 civiles, y de los 2.314 movilizados por la Fuerza Aérea, 459 era conscriptos y 48 civiles. Todo esto arroja un total de 11.539 conscriptos y 595 civiles que no contaban con marcos de protección social previstos por ley, es decir más del 50% de los protagonistas de la guerra.

Como marcan algunos autores, estos conscriptos se convertirían en el rostro de la posguerra y el cuerpo por donde pasaron las disputas y el colapso del régimen militar. Un conjunto de investigaciones han abordado los acontecimientos posteriores al conflicto armado, centrándose en el problema identitario de esos veteranos[3] civiles (Ménendez 1998; Guber 2001, 2004; Lorenz 2012; Rodríguez 2014). La relación entre el Estado y los ex conscriptos aparece acentuando cuán relevante fueron algunas de las acciónes estatales para la posición identitaria de los excombatientes, pero no se ahondó en el despliegue de acciones de Estado y su lógica. Es decir, no se puso el foco en qué *hizo* el Estado respecto a los veteranos de la guerra de Malvinas, y cómo se pensaron los problemas de vida de estos sujetos desde diferentes estamentos del gobierno civil. Como se planteó en la introducción, nuestro objetivo es poder iniciar ese camino abordando una parte del entramado burocrático-estatal: el Poder Legislativo.

3. POSGUERRA, TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA Y VETERANOS

Luego del fin de la guerra, el 14 de junio de 1982, el autodenominado Proceso de Reorganización Nacional entró en un colapso institucional que se plasmó en la renuncia del dictador Leopoldo Galtieri, su reemplazo por Reynaldo Bignone, y el llamado a comicios que finalmente se efectuaron en octubre de 1983. El 10 de diciembre de ese año asumió el Dr.Raúl Alfonsín como presidente electo. A la par de acelerar el regreso de la democracia, la guerra de Malvinas, su derrota, y los modos de circulación de la información significaron, en palabras de Lucrecia Escudero, el cierre de un capítulo de la historia discursiva argentina definida como "apogeo y crisis del discurso militar" (Escudero Chau-

vel 1996: 39). Esta inscripción de un discurso autoritario y la necesidad de un rápido rearmado del funcionamiento institucional del país se constituyeron en las condiciones de producción de la práctica política en la inmediata posguerra. En ese sentido el Poder Legislativo, clausurado durante la dictadura, inició sus actividades en un contexto de algarabía democrática, crisis económica y descontento hacia las Fuerzas Armadas. En ese entretejido figuraba la cuestión Malvinas en diferentes aristas como parte de las preocupaciones nacionales (Escudero Chauvel 1996: 37).

Respecto a los excombatientes, Rosana Guber plantea que una de las primeras medidas del gobierno militar en retirada fue la promesa (incumplida) de incluir a los conscriptos bajo la cobertura médica militar (Guber 2004: 35). En este sentido, qué hacer con la salud de esta masa de conscriptos movilizados en la guerra se convirtió en una de las primeras prerrogativas y disputas. Fue el sostén de lucha de los primeros centros de excombatientes y el tema de los primeros proyectos presentados por los legisladores nacionales en democracia. A la par, algunos autores (Menéndez 1998; Guber 2004; Lorenz 2012) coinciden en que durante los primeros años de posguerra la sociedad y el gobierno construyeron al veterano como *víctimas* no sólo de los británicos, sino fundamentalmente de las Fuerzas Armadas, y esta victimización fue parte de la línea de frontera que les permitió, intentando romper esa imagen, erigir sus identidades como grupo.

Paralelamente, como afirma Belmartino (1995), desde principios de la década de los 80' el sistema de salud argentino tendió a la fragmentación, desfinanciamiento y colapso de su histórico modelo incluyente, cuestión que no cambió con la democracia y se aceleró durante la presidencia del Dr. Carlos Menem. De todas formas, para la autora, la contradicción se daba porque en el imaginario argentino seguía presente el poderoso Estado benefactor que caracterizó a la Argentina de la segunda mitad del siglo XX. Podemos afirmar que estos tres aspectos, la importancia de la salud del veterano, la victimización, y el papel protector del Estado en un contexto de creciente fragmentación del sistema de salud, rodearon las discusiones parlamentarias sobre el tema.

4. LA SALUD VETERANA COMO PROBLEMA LEGISLATIVO (1984 – 1995)

Abordaremos el pensamiento político desde los proyectos legislativos identificando cómo surge aquello que se quiere cambiar, es decir cómo se problematiza la salud del veterano. Desde el punto de vista al que adscribimos, el poder político gobierna mediante problemas que se construyen, se estabilizan, se dotan de regularidad y se hacen inteligibles. Ese problema es entendido no como algo pre-existente, que espera ser revelado por quienes gobiernan, sino que debe ser reproducido como pensable, por lo tanto practicable y operable. Por supuesto que desde el análisis no podemos acceder a lo que piensa tal o cual legislador, pero sí identificar regularidades en sus intervenciones que hagan visible cómo aparece el veterano como sujeto a intervenir. Esta posición sobre las racionalidades políticas se liga a la analítica de la gubernamentalidad, y parte de preguntarse: "si se sugiere esta forma de cambio e intervención, ¿cuál es el problema representado (y constituido)?" (Bacchi 2016: 9[4]). Este punto de vista se aleja de pensar a la intervención política como reactiva para pasar a ver al pensamiento político como productivo y creativo, enfocándose

en la representación del problema, los supuestos de los que parte, los silencios que producen, los efectos buscados, los espacios donde se difunden estas soluciones.

Cabe destacar que el Poder Legislativo argentino está compuesto por dos Cámaras (Cámara baja de Diputados y Cámara alta de Senadores), que cuentan con 257 diputados y 72 senadores. El modelo institucional del gobierno de este país es definido como presidencialista (el Poder Ejecutivo tiene una fuerte incidencia sobre los demás poderes), aunque Mustapic (2000) señala que la legislatura nacional posee grados de autonomía que complejizan la relación con el Presidente. Esto se dio especialmente en el período que tomamos de referencia ya que tanto el Dr. Alfonsín como el Dr. Menem no contaron con mayoría absoluta regular en ambas Cámaras. Asimismo, con 645 leyes en el período alfonsinista y 609 en el primer mandato menemista, la actividad legislativa fue profusa lo cual muestra la vida activa de las cámaras. Si bien esta actividad se mueve en diferentes niveles y con distintos objetivos, es claro que su funcionamiento institucional le da una visibilidad y acceso por encima de otros poderes.

En este análisis trabajaremos con 30 proyectos presentados en ambas cámaras, que alternaron entre proyectos de ley (10), de resolución (10), de declaración (5), y de comunicación (5); asimismo, incluimos un debate parlamentario y dos dictámenes de comisión (uno en Diputados y otro en Senadores) en torno a la aprobación de la Ley 23.109 de beneficios a excombatientes. No tomaremos en cuenta otros aspectos que tengan que ver con la salud de los veteranos (resoluciones ministeriales, presidenciales, programas, etc.), ya que nos interesa abordar los proyectos legislativos por su autonomía y su fuerte institucionalización, más allá de su concreción en leyes o políticas públicas. Abordaremos este corpus atendiendo a cómo se definen los problemas, los actores y qué soluciones se plantean; a la par de señalar qué conocimientos y supuestos rondan las propuestas legislativas.

5. SECUELAS

La primera preocupación legislativa respecto a los excombatientes tuvo que ver con las *secuelas*. Las mismas son entendidas como consecuencias de la guerra y aparecen una y otra vez como si fueran comunes a todos los veteranos. Así, el primer proyecto de resolución sobre la temática (1051-D-83, Vega de Malvasio e Ibañez) pide conocer la "situación integral" y con ese dato reparar esa *secuela*. Se plantea la necesidad de *conocer y compensar* más allá de que se parta de dar por sentado estas consecuencias bélicas. Un problema anclado a este es la *desprotección* de mutilados y heridos (1164-D-83, Paleari, Basualdo, Reali, Torres, Unamuno, García, Britos, Sella, Fappiano[5]), que han quedado *desamparados,* apareciendo un término más específico ligado a la secuela: "la *inutilización o disminución psicofísica*" (1164-D-83) como resultado de la guerra, para lo cual se solicita una pensión estatal con el fin de que estos inutilizados y desprotegidos puedan mantener a sus familias.

No es difícil imaginar la ligazón entre la secuela y la desprotección, pues la primera sería la marca de los desprotegidos. Etimológicamente el término *secuela* nuclea el adverbio *secus* ('viniendo a continuación') y la palabra *signum* ('no solo signo, también aquello que uno sigue'), por lo que refiere a la consecuencia de un proceso, y también a un signo que

marca ese resultado. En este caso la marca física se liga a una simbólica: los sujetos deben ser inútiles y sin otro tipo de protección (los quitaría de su estadio de desprotegidos), por ejemplo ser "beneficiarios de jubilación, pensión o retiro militar".

En gran medida esto coincide con el pobre merecedor de protección y solidaridad que definió el nacimiento de la política asistencialista y la cuestión social (Castel 1994), puesto que el Estado debe "*reparar*, con equidad, las dolorosas consecuencias de la guerra" a quienes se "*margina* injustamente del derecho a una existencia digna" (1051-D-83, Vega de Malvasio e Ibáñez).

En 1984 se sancionó la ley 23.109 de beneficios a excombatientes, donde figura un apartado especial referido a la salud. El proyecto original (S-404-84) fue presentado por el senador Orlando Britos que ligó estos beneficios a un reconocimiento de derecho negado que permitiría "su *reinserción* en la sociedad y su realización plena como hombres". En el apartado de salud, emerge la pregunta sobre cómo definir, intervenir la *incapacidad*, y una vez hecho esto cómo reestablecer e indemnizar, y *asistir* médicamente. Aquí se alude nuevamente a las secuelas que forman parte de la "especial problemática" de los excombatientes.

Este proyecto, la ley sancionada que se promulgó y puso en funcionamiento recién en 1988 a través del decreto 509 y el debate abierto al respecto, volvía a poner en claro los límites de la intervención: ex soldado, partícipe de batallas, "que no perteneciera al personal de cuadro de las fuerzas armadas". Proponía además la conformación de tribunales médicos especiales y que cada Fuerza se haga cargo de curar las "secuelas psicofísicas derivada de su participación en el conflicto". Esa curación era traducida en términos de reestablecer al incapacitado al estado previo al conflicto, o al menos, en tanto acto de *justicia*, "normalizar las alteradas condiciones de vida" (S-848-84, Villada y Bittel).

La ley 23.109 se sancionó en septiembre de 1984 y estableció que los "ex soldados conscriptos que han participado en acciones bélicas" tengan prioridades en materia de salud, trabajo, educación y vivienda frente a otros sujetos necesitados. Todavía no se cumplía un año de democracia y los excombatientes eran encasillados junto a los marginales de la sociedad. No obstante, el proyecto del senador Rodríguez Saá (S-129-84) recupera una cuestión interesante: nada se sabe de la *situación* de estos sujetos de los que se asegura tienen secuelas, a los que se debe brindar elementos técnicos específicos como "prótesis, ortesis, servicios de rehabilitación y asistencia psicológica" (ley 23.109) y a los que se debe normalizar.

Entre 1985 y 1986 ingresaron tres proyectos pidiendo la reglamentación de la ley 23.109 bajo un problema más o menos común. Si no se reglamentaba, a estos jóvenes "con *secuelas psíquicas y físicas* se les priva su rehabilitación y *reinserción social"* (S-62-85, Britos); y la falta de ejecución y puesta en marcha de las prioridades significa que "no se ha solucionado la *afligente* (sic) situación de muchos exsoldados conscriptos" (S-115-85, Gurdulich de Correa). Se piden explicaciones e informes al Ejecutivo, puesto que "*agrava las secuelas psicofísicas* producidas en el campo de batalla" a quienes se han ganado este derecho "ofrendando su vida y salud" (S-668-86, Britos).

Entre 1988 y 1991 no sólo se reglamentó la ley 23.109, también se sancionó la ley 23.848/90 de pensiones a ex soldados, que ubicaba a este colectivo dentro del sistema de seguridad social argentino, y a través de resoluciones complementarias, bajo la órbita del Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados (INSSJP) y su obra social PAMI (Programa de Atención Médica Integral). Un proyecto de ley de 1991 (D-285-91, González) aludió a la necesidad de incluir a los excombatientes y sus familias entre los beneficiarios del PAMI "ante la conocida situación y sus *secuelas*" y "lógicos *trastornos* de salud", recordando mutilaciones y relatos de excombatientes respecto a situaciones agonizantes en combate. Lo que se desconoce técnicamente (la *situación integral*) se conoce desde el sentido común.

Esto se hace visible en el intento de constituir una comisión investigadora de la "situación real de los veteranos de guerra y el cumplimiento de la ley 23.109" (D-3585-92, Bisciotti, Alvárez García, Berhongaray, Soria Arch), la cual busca *diagnosticar* lo que se desconoce y lograr un "mínimo bienestar" para los excombatientes. La problematización de este proyecto, por primera vez, se respalda en un conocimiento técnico: una encuesta de 1989 donde se establecía que "[…] en materia de salud, las *secuelas físicas y psíquicas* de la guerra habían producido 32 suicidios y 36 detenidos en diversas cárceles (D-3585-92).

Paralelamente, el problema del desconocimiento reingresa por las denuncias de la Federación de Veteranos de la Guerra de Malvinas (FVGM) sobre incumplimiento del pago de pensión y cobertura a *incapacitados/inválidos* (D-4715-93, Mendoza), lo cual es indispensable para su "autoconocimiento del *trastorno* consecuencia de la guerra" (D-4699-93, Álvarez). Este doble juego entre lo que se sabe (por sentido común) y no se sabe (en cuanto saber técnico) se abre constantemente ya que "existe un desconocimiento de la *situación social"* que hace que el Estado no pueda ayudar a su *recuperación,* además de que el *poder administrador* no se ocupó de hacer cumplir la ley y no se indagó sobre *secuelas morales* (D-1548-95, Estévez Boero, Bravo, Polino, Molinas, Flores, Fernández Meijide, González Gaviola, Zuccardi, Solanas); pero a su vez aparece como problema el poco *respaldo psicológico* para superar traumas, marcado como una falta conocida, como una necesidad (D-2665-95, Granados).

Ambos planteos se sostienen sobre un número: existen doscientos suicidios de excombatientes denunciados por la FVGM. Como afirma Donzelot (2007) el nacimiento de la solidaridad como motor de intervención del Estado en Francia tuvo en el suicidio una de sus justificaciones. No es extraño que el suicidio aparezca como una marca radicalizada de la secuela, la marginación y la desprotección.

6. VÍCTIMAS Y EQUIVALENTES

Por su parte, el término *víctima* (al que aludimos anteriormente) nunca aparece vinculado a la relación Estado-excombatientes, sino ligado a las acciones del bando británico. A través de seis proyectos presentados entre 1991 y 1994, y a partir de algunas denuncias mediáticas de soldados argentinos, la publicación de un soldado inglés (*Viaje al Infierno* de Vincent Bradley) y la investigación de la Scotland Yard británica, la preocupa-

ción parlamentaria se centra en la posibilidad que existan argentinos *víctimas de vejaciones,* torturas y asesinatos. La acción planteada oscila entre la conformación de una comisión (D-1254-93, Bischoff; D-1161-94, D'ambrossio) o simplemente que "el Estado actúe" (D-2594-92, Becerra y Ortiz Pellegrini; S-1172-92, Olijela del Valle Rivas). Vejación y crimen aparecen 10 años después de finalizada la guerra como un dato tan desconocido como la situación real de los veteranos.

Por otra parte, si como marca Guber (2004: 179) el ingreso al INSSJP podría hacernos pensar en un universo común entre jubilados y excombatientes (ambos *veteranos*), un proceso de equivalencias ubicó a los excombatientes junto a otros sectores definidos como *marginales* y *desprotegidos.* Esta cuestión emerge en un proyecto de 1993 (D-1268-93, Corchuelo Blasco, Camaño, Peralta) que promueve una desburocratización de la cobertura social para pensionados e incluidos en aquel Instituto. La simple "denuncia de su *condición*" le da "derecho al uso", caso contrario estas personas deben esperar el largo trámite de afiliación y el primer cobro de la pensión. Estos "beneficiarios", que se encuadrarían en el mismo paraguas legal, son pensionados por "vejez y por invalidez", "excombatientes de Malvinas", "menores hijos de desaparecidos" y "madres de siete hijos".

Este planteo fue reflotado en otros proyectos hasta convertirse en la ley 24.734/96 y sumó algunos elementos problematizadores. El hecho de automatizar la afiliación se presenta como sostén de ese "derecho al uso" de la cobertura médica, (D-3609- 95, Corchuelo Blasco)por lo cual el principal problema es que "existe un conjunto de sujetos *desprotegidos y necesitados de solidaridad* que tienen restringido" ese acceso a los "beneficios sociales que la comunidad ha comprometido por la *cualidad que los distingue*".

Asimismo, surgen denuncias en 1995 de suspensiones de afiliación por motivos de traspaso de responsabilidades. Así la cobertura de la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES) transfirió las pensiones no contributivas a la subsecretaría de Desarrollo Social, por lo cual estos *"carenciados con impedimentos físicos o psicológicos"* (D-4565-95, Bravo, Polino, Fernández Meijide), "sectores en *riesgo*… más necesitados de *ayuda"* (D-4683-95, Estévez Boero, Molinas, Bravo, Pelin, Fernández Meijide, Zuccardi, Vitar, Polino) quedarían *desprotegidos,* por lo cual "sus necesidades alimentarias, de salud, y subsistencia no admiten demoras que puedan atribuirse a cambios estructurales del gobierno" (D-4683-95). La ley promulgada *reconoce* el mismo derecho al uso para estos beneficiarios, ubicándolos en el mismo nivel de *carencia.* Para el pensamiento político, la secuela distintiva de la guerra es puesta en un mismo horizonte técnico junto a otros desprotegidos.

7. CONCLUSIONES

Hemos trabajado los modos en que se constituyó a los veteranos de la guerra de Malvinas como problema inteligible y posible de ser intervenido desde la legislatura argentina entre 1984 y 1995, a partir de identificar cómo se pensaron, argumentaron y definieron los problemas de salud de estos sujetos y qué soluciones se plantearon. Al reflexionar sobre cómo surge y se estabiliza en el pensamiento político aquello que se quiere

cambiar, nos ubicamos en la noción de *problematización* como modo de acceso y abordaje a la racionalidad política ligada a la analítica de la gubernamentalidad.

Pudimos ver el surgimiento y estabilización del veterano como sujeto desprotegido y marcado por secuelas tanto físicas como psicológicas, ubicándolos tempranamente en el gran teatro de los inútiles y desamparados, merecedores de asistencia y solidaridad estatal. A su vez, estas secuelas parecen provenir de un saber de sentido común, de un imaginario, antes que de datos o relevamientos, cuestión que se manifiesta por los pedidos de diagnóstico sobre su situación real. Conviven en paralelo el desconocimiento junto a un supuesto con fuerza de verdad (el de la desprotección), y siempre se imagina una solución vía rehabilitación, normalización o establecimiento de bienestares mínimos para estos hombres signados por la guerra. La imagen del Estado benefactor operando para que sujetos puntuales, con marcas concretas y definidas, no caigan fuera de las redes de lo social se hace presente, argumentada como un acto de justicia para con héroes que se jugaron la vida por la patria.

Esta construcción se reforzó y diversificó al establecer equivalencias entre los veteranos y otros sujetos carenciados, poniéndolos en el mismo rango de beneficiarios de derechos junto a pensionados por vejez e invalidez, menores de 21 años hijos de desaparecidos, o madres de siete hijos. Aquello que distingue a los veteranos –sus secuelas- se configura en dato técnico que posibilita armar una cadena de desprotección que se hace visible en el pensamiento político analizado.

En este sentido podemos afirmar que la salud de los veteranos como problema legislativo en la primera década democrática sólo pudo establecerse definiéndolos como marginales, cuyas fronteras - el peligro de su completa marginación de la sociedad- se delimitaron por la posibilidad de suicidios, cárcel, hambre, o situación de calle. En definitiva, en la racionalidad política argentina de posguerra, la salud de los excombatientes se presentó como una excepción, un paliativo de emergencia tal como la organización sanitaria en tiempos de guerra. En definitiva, como la continuidad de la Sanidad Militar por otros medios.

NOTAS

[1] Traducción del autor
[2] Traducción del autor
[3] Usaré indistintamente veterano o excombatientes para referirme a los ex soldados conscriptos partícipes de la guerra. Ambos términos son utilizados en diversos documentos estatales, más allá de las disputas entre organizaciones por la denominación que tuvieron lugar sobre todo a principios de los 90. Ver (Guber 2004; Lorenz 2012)
[4] Traducción del autor
[5]Todas las cursivas son del autor

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BACCHI, C. (2016) "Problematizations in Health Policy: Questioning How "Problems" are Cons-

tituted in Policies", SAGE Open 6 (2), 1-16.
BELMARTINO, S. (1995) "Transformaciones internas al sector salud: la ruptura del pacto corporativo", *Desarrollo Económico* 35 (137), 83-103.
BRÖCKLING, U. [et. al] (2011) *Governamentality: current issues and future challenges.* New York: Routledge.
CASTEL, R. (1995) *La metamorfosis de la cuestión social*. Buenos Aires: Estado y Sociedad.
DONZELOT, J. (2007) *La invención de lo social*. Buenos Aires: Nueva Visión.
ESCUDERO CHAUVEL, L. (1996) *Malvinas: El gran relato: fuentes y rumores en la información de guerra.* Barcelona: Gedisa.
GUBER, R. (2001) *¿Por qué Malvinas? De la causa nacional a la guerra absurda.* Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
— (2004) *De "chicos" a "veteranos": memorias argentinas de la guerra de Malvinas.* Buenos Aires: Antropofagia-IDES.
LORENZ, F. (2012) *Las guerras por Malvinas*. Buenos Aires: Edhasa.
MENÉNDEZ, M. (1998). *La "comunidad imaginada" en la Guerra de Malvinas*. Buenos Aires: Eudeba.
MILLER, P. & ROSE, N. (2008) "Governing Economic and Social Life". En *Governing the present: Administering economic, social and personal life*, 1-26, UK: Polity Press.
MUSTAPIC, A. (2000) ""Oficialistas y diputados": las relaciones Ejecutivo-Legislativo en la Argentina", *Desarrollo Económico* 39 (156), 571-595.
RODRÍGUEZ, A. (2014) *Entre la guerra y la paz: la posguerra de los excombatientes del Apostadero Naval Malvinas. Experiencias, identidades, memorias.* La Plata: Tesis Doctoral-UNLP.
SOPRANO, G. & LAFFERRIERE, G (2014) "El servicio militar voluntario en las Fuerzas Armadas argentinas entre el final del siglo XX y principios del XXI". En *Conjuntura Austral, 5* (24), 17-45.

Atribución-NoComercial-CompartirIgual
CC BY-NC-SA

http://dx.doi.org/10.35659/designis.i26p251-262

Las elecciones presidenciales colombianas de 2014. Un analisis de cobertura de los periodicos nacionales. *National´s Newspaper front pages: Colombian Presidential elections in 2014*

Erika Zulay Moreno Bueno, José A. Torres Ortiz y César H. García Prieto
(pág 251 - pág 262)

Este artículo analiza la influencia de las tapas de los dos principales diarios del país -con tiraje nacional- El Tiempo y El Espectador en la práctica política de Juan Manuel Santos (Partido Social de la Unidad Nacional) y Óscar Iván Zuluaga (Partido Centro Democrático) ambos candidatos a la elección presidencial colombiana que pasaron a segunda vuelta en 2014.Trataremos de estudiar desde una perspectiva sociosemiótica, las relaciones que se establecen entre los políticos, los medios y los lectores.

Palabras clave: Cobertura, Elecciones colombianas, Sociosemiotica, Medios.

This article analyzes the influence of El Tiempo and El Espectador , the two mains colombian´s newspapers. The front pages shows the political practice of the two candidates for the Colombian presidential election went to the second round in 2014, Juan Manuel Santos (president-candidate of the Social party of National Unity) and Oscar Ivan Zuluaga (candidate for Democratic Centre party).The purpose of this article is explore, from sociosemiotics perspective, the relations established between politicians, media and readers.

Key words: Newspaper front pages, Colombian´s Elections, Sociosemiotics, Media.

Erika Zulay Moreno es Magíster en Semiótica (Universidad Industrial de Santander) y actualmente es tesista del Doctorado en Semiótica (Universidad Nacional de Córdoba) Email:zulay1co@gmail.com

José A. Torres es Maestro en Artes (Universidad Nacional de Colombia) y actualmente es tesista del Doctorado en Semiótica (Universidad Nacional de Córdoba) Email: alfredotorresor@yahoo.com

César H. García Prieto es Publicista (Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano) y actualmente es tesista de la Maestría en Comunicación y cultura contemporánea (Universidad Nacional de Córdoba).Email: cehsga@gmail.com

Referenciado el 08/03/2017 ULL- 20/04/2017 Lille

1. INTRODUCCIÓN

Las campañas electorales pueden leerse como el espacio en el cual se hace más evidente la relación de tensión y poder que comparte el *triángulo infernal* (Wolton. En: Escudero Chauvel 2008: 118) conformado por los medios, los actores políticos y la sociedad civil ya que se trata de un espacio decisivo dentro de las democracias nacionales. (Wolton. En: Escudero Chauvel 2008: 118). Eliseo Verón no habla necesariamente de un triángulo de actores sino que define basicamente dos actores (el medio/soporte y sus lectores) dentro de lo que denomina *contrato de lectura*, dice:

> La relación entre un soporte y su lectura reposa sobre lo que llamaremos el contrato de lectura. El discurso del soporte por una parte, y sus lectores, por la otra. Ellas son las dos "partes", entre las cuales se establece, como en todo contrato, un nexo, el de la lectura. En el caso de las comunicaciones de masa, es el medio el que propone el contrato. (Verón, E., 1985: s.p.)

Este artículo tratará de analizar la cobertura de los dos principales diarios nacionales en Colombia, El Tiempo y El Espectador[1], desde el día 25 de mayo 2014 al día 16 de junio 2014 para observar la tensión generada a raíz de las últimas elecciones presidenciales, celebradas el domingo 25 de mayo de 2014 (primera vuelta) y el 15 de junio de 2014 (segunda vuelta). La eleccion de la primera pagina de los diarios permite preguntarse sobre los temas (issues) que fueron más recurrentes en esa cobertura y cómo a partir de esa elección, se puede inferir la agenda de los medios y las diferentes intervenciones hechas por los candidatos en esas tres semanas de tensión política.

La victoria del actual presidente Juan Manuel Santos se debió principalmente a la unión de diferentes partidos políticos y sectores de la sociedad que apoyaron la bandera de campaña que se centro en el proceso y los diálogos de paz con las guerrillas Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y Ejército de Liberación Nacional (ELN). Este fue el mecanismo de acción negociada para terminar con el conflicto colombiano tras cincuenta años de guerra. Aspecto diametralmente opuesto a las propuestas del candidato Óscar Iván Zuluaga del Partido Centro Democrático y heredero de las políticas de seguridad democrática de Álvaro Uribe Vélez –presidente de Colombia durante el período 2002-2010–, caracterizadas por el contrario, en proponer una salida militar al conflicto.

La importancia del momento coyuntural que vivío Colombia, resulta de particular interés para hacer un seguimiento de las tapas de los diarios en un contexto eleccionario. Este análisis sociosemiótico permite llegar a discriminaciones más detalladas entre los lectores, las propuestas de los candidatos y la agenda de los diarios.

2. SOBRE LAS TAPAS DE LOS DIARIOS

Trabajar con las tapas de los diarios permite estudiar el vínculo singular entre los medios en su conjunto y los actores sociales, que pueden o no acceder al todo textual que acompaña a ese componente, aquello que las tapas encierran. Traversa (2009), las define como:

> (…) un componente gráfico que se da a ver (…) para dar cuenta (¿anunciar?, ¿indicar?), la existencia de otros no inmediatamente visibles, aquello que se presenta en las páginas llamadas precisamente 'interiores'. (…), funcionan a partir de la articulación entre técnicas de producción discursivas y técnicas sociales para la llegada pública, lo que permite situarlas en la clase de los dispositivos. (Traversa. 2009:3)

Estos dispositivos crean sentido y por lo tanto, si se analiza un tiempo cronológico delimitado, se podrá llegar a entender un fenómeno social gracias a la agenda programada de los medios impresa en las tapas.

Antes de adentrarse en el análisis, vale la pena resaltar la organización figurativa de la tapa de los diarios, la combinación de un formato, la existencia o no de primera plana y la presencia de imágenes, ya sean informativas o publicitarias, lo que Lucrecia Escudero Chauvel ha denominado *modelos gráficos*: el modelo pantalla, el modelo libro y el modelo estrella, que se corresponden con los periódicos analizados. Referente a los diarios que se han tomado para este análisis se puede citar:

El *Modelo Pantalla* está organizado en espacios muy demarcados con ejes ortogonales, los titulares son equivalentes en tamaño, el mundo organizado es ordenado pero no jerárquico. La instrucción de lectura tiene un fuerte equilibrio —de allí el uso no habitual del titular "catástrofe" o el "seis columnas"— porque no hay predominio en esta diagramación espacial. Las dinámicas de lectura son las tradicionales. El efecto es el de una pantalla donde se refleja la complejidad del mundo. (…)

Es el caso de El Tiempo

> *El Modelo Estrella*: tiene un centro lleno o vacío a partir del cual irradian espacios de información, no hay jerarquía y el mundo es desordenado, sin dirección de lectura precisa. Sigue el modelo de un portal internet. (Escudero Chauvel 2008: 109 y 110)

Es el caso de El Espectador

Las tapas de los diarios que se analizan van desde el día de las elecciones primera vuelta (25 de mayo 2014) hasta la tapa del diario del día después de las elecciones segunda vuelta, tras conocerse los resultados (16 de junio), tapas que se pueden ver a continuación:

Figura 1: Tapa de los diarios elecciones primera vuelta (25 de mayo 2014)

Figura 2: Tapa de los diarios post elecciones segunda vuelta (16 de junio 2014)

¿Qué sucedió en este periodo?, ¿qué hay en el intermedio de las tapas que muestran la cara de los cinco aspirantes a la presidencia y el rostro triunfante de un solo ganador?, ¿cómo registraron los medios esta contienda política?, ¿qué otras noticias pudieron opacar los discursos políticos?, estos interrogantes se desarrollan en la segmentación de las agendas que se registra a continuación.

3. SEGMENTACIÓN DE LAS AGENDAS DE LOS DIARIOS

El primer segmento que se analiza es el de los actores puestos en escena, es decir en la *agenda*, dice Escudero Chauvel (2008: 114): "Los actores más citados son aquellos más visibles y los que más influirán en la agenda de los medios". Durante el periodo analizado se pueden citar los siguientes actores:

Primero: como se puede observar en la Figura 1, los actores que más se resaltan son los cinco candidatos a la presidencia, hay más impacto de los rostros en El Espectador y el orden en que se los presenta permite ver primero a las mujeres y luego a los hombres en contienda. La secuencia de los rostros masculinos comienza con el rostro del presidente-candidato, ésta última característica la comparte con El Tiempo, allí también se puede ver que Juan Manuel Santos inicia la secuencia; sin embargo, en El Tiempo se nota principalmente una figura en negro, a manera de incógnita de quién será el nuevo presidente de Colombia pero esta figura sin duda es masculina, dejando de lado, la opción de que el ganador sea una mujer.

En el transcurso de las semanas, se presentaron otros actores en la agenda de los diarios y aunque se convirtieron en la imagen central de los periódicos eso no significó que se dejara de lado el tema de las elecciones, si bien éstas ya no estaban como eje central, sí siguieron siendo noticia de interés. Tanto El Espectador como El Tiempo compartieron su nueva agenda: reunión de líderes religiosos, muerte de varios niños en un accidente de tránsito, la abdicación del rey de España, el ciclista colombiano que ganó el Giro de Italia y el debut de la selección Colombia en el mundial de futbol, Brasil 2014.

Figura 3: Agenda diario El Espectador

No. imagen	Titular central	Titular secundario respecto a elecciones
1	Mediación Divina	Revolcones y coqueteos
2	Dolor Eterno	Azules se dividen
3	Se puso de ruana el Giro	Sin registro sobre las elecciones
4	¡Que viva el rey!	Cara a cara por votos de Bogotá
5	Comienza el sueño	Política pública

Tabla 1: La agenda del diario El Espectador, lo que se destaca en la tapa del diario y el titular correspondiente a las elecciones

Figura 4: Agenda del diario El Tiempo

No. imagen	Titular central	Titular secundario respecto a elecciones
1	Francisco lleva mensaje de hermandad a Tierra Santa	Primeras movidas en la búsqueda de alianzas electorales
2	Doloroso adiós a los niños muertos en Tragedia de Fundación	El Partido Conservador se divide entre Santos y Zuluaga
3	Nairo rompió la historia	Sin registro sobre las elecciones
4	Se va Juan Carlos, el rey demócrata	"Hay integrantes activos de la policía en proselitismo a favor del Candidato Zuluaga"
5	Finalizan 16 de años de espera	Mañana a las 5 p.m., el 95% de conteo de votos

Tabla 2: La agenda del diario El Tiempo, lo que se destaca en la tapa del diario y el titular correspondiente a las elecciones

Como se evidenció en los ejemplos anteriores, las elecciones presidenciales mantuvieron siempre la primicia en la tapa de los diarios, a veces como imagen y texto central y otras veces como una noticia paralela a la noticia central del día. De allí que se pueda deducir la importancia de estas elecciones en la agenda del país.

El segundo segmento a analizar es el que corresponde al plano de los *temas*, es decir quién los determina, en este caso corresponde a la cercanía de las campañas de los candidatos con la agenda del diario. Dice Escudero Chauvel (2008: 116): "Esto permite ver el grado de importancia (relevance), la objetividad de la trasmisión (transmitter) o el filtro que realiza el medio sobre ciertos contenidos que podrían ser debatidos en el espacio público (active/passive filter)."

Durante esta contienda electoral se pueden mencionar dos temas principalmente: uno –y como ya se mencionó antes– la llamada guerra sucia llevada a cabo entre los dos candidatos a segunda vuelta y un segundo tema de vital importancia: la defensa de los diálogos de paz. Respecto al primero se pueden leer los siguientes titulares a manera de ejemplos:

Periódico El Espectador:

"¡Juego limpio, señores! "El llamado es a que se acabe el juego sucio e imperen las propuestas. (Lunes 16 de junio)

"Ahora los militares". La supuesta participación de miembros de la fuerza pública en el debate electoral. (Miércoles 4 de junio)

"Uniformados en política". Se inicia investigación a varios uniformados que presun-

tamente estaban participando en política a través de las redes sociales. (Sábado 7 de junio)

Titular central que muestra al hacker Sepúlveda. (Martes 10 de junio)

Periódico El Tiempo

"Expresidente va a procuraduría: "No he recibido información contra Santos: Uribe" Tras lanzar la versión del supuesto ingreso de narco dólares a la campaña de Santos 2010. (Sábado 31 de mayo)

"Hay integrantes activos de la policía en proselitismo a favor del Candidato Zuluaga" Frase pronunciada por la fórmula vicepresidencial de Santos, German Vargas Lleras. (Martes 03 de junio)

"Jueza deja libre a "Hacker Sepúlveda". Interceptaciones ilegales a la campaña de Juan Manuel Santos y al equipo negociador del gobierno en los diálogos de la Habana. " (Martes 10 de junio)

"Recapturan al Hacker usando 33 evidencias." (Miércoles 11 de junio)

Respecto a este tema se dio diariamente un rifirrafe entre las dos campañas, tal vez los temas de mayor consideración judicial podrían ser por una parte la denuncia hecha por el CD frente al supuesto ingreso de dineros provenientes del narcotráfico a la primera campaña presidencial de Santos (2006), acusación que se dio sin pruebas y que viró hacia una retractación (Ver: *El Tiempo*. sábado 31 de mayo).

Por otra parte está la participación de un *hacker* presuntamente contratado por Óscar Iván Zuluaga para interceptar de manera ilegal la campaña de su contradictor Juan Manuel Santos y sabotear el proceso de paz en La Habana; sobre este último suceso se filtró un vídeo[2] en el cual se puede ver al candidato del CD con el hacker. Estos son tan solo dos temas de varios que le valieron el adjetivo de campaña sucia a la contienda electoral 2014.

Además de lo anterior, la paz fue tal vez el tema de mayor relevancia en estas elecciones y lo que finalmente marcó la diferencia que le dio el triunfo a Juan Manuel Santos, así se puede observar en las siguientes tapas:

Figura 5: Portadas cuyo tema central es la paz

En los debates presidenciales que se emitieron por los diferentes canales nacionales el tema principal fue el de continuar o parar los diálogos de paz que se adelantan en La Habana (Cuba), sobre este punto el candidato Zuluaga del CD manifestó en un primer momento acabar con los diálogos, después tomó como postura continuarlos con condiciones (como si éstas no existieran) y su eslogan se basó en la frase "paz sin impunidad".

Por otra parte el candidato Juan Manuel Santos mantuvo el tema de la paz como su punto más fuerte en la campaña, de allí que en varias tapas de los diarios mencionados se fueran dando partes de avance en la mesa de diálogos, que si bien no mencionaban directamente la campaña presidencial, sí remitían a ésta ya que esa era evidentemente la ventaja con la cual contaba el presidente-candidato.

Periódico El Tiempo

"Seguir con la falacia de la guerra y la paz es engañar a los colombianos. Carlos Holmes" Formula vicepresidencial de Zuluaga. (Jueves 5 de junio). " Única mención del partido CD sobre el proceso de paz, los demás ejemplos que siguen son a favor del proceso y son los que más abundan en este diario.

"FARC dan paso clave para la paz: reconocen a las víctimas". (Domingo 8 de junio)

"Víctimas tienen la palabra / "Debe haber reparación plena de las víctimas" (Lunes 9 de junio)

"La bitácora que abrió diálogo con el ELN"

"Proceso de paz recibe el respaldo de 80 empresarios"

Periódico El Espectador

Concentrados en la paz. (Sábado 31 de mayo)

"No darles gusto a las FARC". Frase pronunciada por el candidato Zuluaga del CD (Domingo 1 de junio). Al igual que en El Tiempo, son pocas las declaraciones en contra del proceso y abundan los titulares en apoyo.

"Solo conmigo se podrá lograr la paz". Frase pronunciada por el presidente-candidato. (Domingo, 8 de junio)

"A son de paz. " (Lunes 9 de junio)

Es claro por los ejemplos anteriores, el gran favoritismo que tenía el presidente-candidato en los medios, el grado de importancia que se le dio al tema de la paz reforzó la idea de que el presidente llevaba por buen camino el proceso y aún mejor, se dieron dos acontecimientos que fueron presentados en la agenda de los medios como dos grandes

logros: el comienzo de los diálogos con la guerrilla del ELN y el reconocimiento a las víctimas del conflicto por parte de las FARC.

Finalmente como tercer segmento se analiza la *traducción* que se hace de los temas de opinión pública hacia la campaña o a la inversa. Dice Escudero Chauvel :

"Un candidato habrá conseguido su efecto si logra instalar los temas de campaña en el espacio público o a la inversa, si es hábil y reactivo para recoger las preocupaciones de la gente (inseguridad, empleo, narcotráfico, etc.) y traducirlas en soluciones políticas con la rapidez que el circuito de las noticias lo requiera. " (Escudero Chauvel. 2008: 116)

Para abordar este tema se toman como ejemplo dos eventos deportivos que tuvieron gran influencia en la percepción positiva sobre el país, es decir eventos que afianzaron la creencia de que el país podría ir por buen camino: El Giro de Italia y el debut de la selección colombiana de fútbol en el mundial de Brasil 2014 tras 16 años de ausencia en los mundiales. El Tiempo, dedicó 4 tapas sobre el triunfo del ciclista Nairo Quintana en el Giro de Italia y 6 tapas sobre el mundial Brasil 2014, El Espectador dedicó 3 tapas sobre el Giro y 3 sobre el mundial. Por ejemplo se lee:

"Una hazaña deportiva. Lo alcanzado en el Giro de Italia por Nairo Quintana y sus compatriotas merece el reconocimiento y la gratitud del país entero y exige del Estado mayor impulso al deporte. " (*El Tiempo*. Lunes 2 de junio)

"El Giro de Colombia". (*El Espectador*. Viernes 30 de mayo)

Hay que recordar que los dos periódicos en cuestión pertenecen a dos de los empresarios más influyentes en Colombia y están aliados a dos canales nacionales de televisión y a emisoras radiales, por ello esta noticia sirvió como un mérito para las campañas pues cada candidato opinó que en su gobierno habría más apoyo para los deportistas.

Otro ejemplo: "Toda Colombia se viste de mundial". (*El Tiempo*. Domingo 8 de junio) a propósito de este evento, los candidatos empezaron a fotografiarse con las camisetas de la selección y celebrando los goles, tanto en familia como con los asesores de sus campañas. Aunque no aparecieron en la tapa de los diarios al interior de uno de éstos se puede leer: "En la víspera de elecciones, todo es fútbol en Colombia" (*El Espectador* Sábado 14 de junio). En este mismo diario (Jueves 12 de junio) en la tapa aparece: "Votos y mundial"

Aunque puede resultar difícil y tal vez imposible realizar un análisis microtextual y sistemático durante las semanas que duró la contienda electoral por la presidencia colombiana 2014-2018 este análisis por segmentos en las agendas de los diarios ha permitido entender el poder que tienen los medios para posicionar un tema como agenda nacional.

La agenda política de los candidatos sí logró convertirse en la agenda nacional, infortunadamente se generó más polémica que propuestas y en algunos casos se eludieron temas de la agenda social que son de primera importancia para la vida civil como la solución a la pobreza, el desempleo, la seguridad, entre otras que se vieron opacadas por situaciones

más banales como el vestido de los candidatos, sus insultos y los temas de corrupción que se manejaron al interior de las campañas.

Una prueba de que la *traducción* de los intereses públicos no fue satisfactoriamente resuelta por los candidatos es el abstencionismo en las elecciones ya que se trató del 60% para la primera vuelta y del 52% en la segunda.

4. CONCLUSIONES

El *dominio de los medios* que para este análisis se centró en la tapa de los diarios, fue muy evidente en el respaldo que se le brindó al presidente-candidato JM Santos. Implícitamente se iban mostrando noticias positivas en el proceso de diálogos de paz como los diálogos con el ELN, y se reforzó con la idea de que el mundo estaba en sintonía con este acontecimiento. Por ejemplo mostrando que se reunieron los tres líderes religiosos más influyentes para estrecharse en un abrazo por la paz. También los logros obtenidos en los deportes se mostraron –aunque valiosos- como pálidos triunfos si se compararan con lo que el país lograría si cesara la guerra.

Para terminar, coincidimos con Lucrecia Escudero Chauvel quien dice:

"La concurrencia de formatos, modelos, mundo icónico, espacios exteriores e interiores se articulan con la selección, fragmentación y encuadre de los temas de agenda de los medios produciendo un espacio inteligible para el lector, que sin embargo participa dentro de una semiosis informativa que lo trasciende.". Escudero Chauvel (2008: 127)

Lo que resulta relevante es que los temas de campaña estuvieron siempre presentes en la agenda de los medios, cualquier otra noticia de índole nacional o internacional que tuviera gran cobertura fue rápidamente capitalizada por las campañas. Los medios otorgaron siempre la palabra a los candidatos, aunque en este caso cabe resaltar que tenía mayor cobertura JM Santos porque no hay que olvidar que si bien estaba como candidato, fungía como presidente. Se puede concluir que existió una total consonancia entre los temas de campaña y la agenda de los medios, la disonancia se dio en la recepción del público elector que como ya se señaló se manifestó a través del abstencionismo.

NOTAS

[1] *El Tiempo* es un periódico colombiano fundado el 30 de enero de 1911 por Alfonso Villegas Restrepo. Es en la actualidad el diario de mayor circulación en Colombia y por siete años prácticamente el único nacional, debido a la crisis de su principal competidor, El Espectador. Su propietario es el grupo económico liderado por el empresario colombiano Luis Carlos Sarmiento Angulo, que le compró su parte al Grupo Planeta de España, en marzo de 2012. Dos meses más tarde, se conoció que Sarmiento Angulo también adquirió la participación de los accionistas minoritarios: Abdón Espinosa Valderrama y los miembros de la Familia Santos, familia del actual presidente.
El Espectador es un periódico colombiano de tirada nacional, fundado por Fidel Cano Gutiérrez el

22 de marzo de 1887 en la ciudad de Medellín. En 2012 cumplió 125 años de existencia, siendo el periódico más antiguo en Colombia, uno de los más antiguos de América y el de mayor trayectoria en la historia del país. El 12 de noviembre de 1997 la familia Cano vendió la mayoría de sus acciones al industrial Julio Mario Santo Domingo.

[2] El vídeo se difundió a través de la versión en línea de la Revista Nacional *Semana* y se puede visualizar en el siguiente enlace: http://www.semana.com/nacion/articulo/el-video-del-hacker-con-oscar-ivan-zuluaga/388438-3

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ESCUDERO CHAUVEL, L. (2008) "Espacio público y espacio de los medios: la agenda y las elecciones mexicanas". En *Cuadernos de Información y Comunicación*. Vol. 13. Páginas 107-130. Recuperado de
http://revistas.ucm.es/index.php/CIYC/article/view/CIYC0808110107A

TRAVERSA, O. (2009) "Por qué y cómo estudiar las tapas de las revistas: el papel de la noción de dispositivo". En *Revista Figuraciones*. Vol. 5. Consultado en septiembre 17, 2014. Recuperado de
http://www.revistafiguraciones.com.ar/numeroactual/articulo.php?ida=108&idn=5&arch=1

VERÓN, E. (1985) "El análisis del «Contrato de Lectura», un nuevo método para los estudios de posicionamiento de los soportes de los media", en: *Les Medias: Experiences, recherches actuelles, aplications*. París: IREP.
Traducciónd isponible en:
http://arfuch2.files.wordpress.com/2009/10/veron_eliseo_analisis_del_contrato_de_lectura.pdf

Atribución-NoComercial-CompartirIgual
CC BY-NC-SA

http://dx.doi.org/10.35659/designis.i26p263-272

Las huellas de la transición histórica en Chile y España: ideología en la ficción y en las redes sociales de Internet. *The traces of the historical transition in Chile and Spain: ideology in fiction and in Internet social networks.*

Miguel Alejandro Chamorro Maldonado
(pág 263 - pág 272)

El artículo es un estudio de la relación que hacen los usuarios a través del texto digital en las plataformas *online* sobre la memoria histórica, producto de la transición política en España y Chile. La muestra corresponde a las redes sociales asociadas a las series de televisión *Los 80*, *Los Archivos del Cardenal* (Chile)*, Amar es Para Siempre y Cuéntame Cómo Pasó* (España)*,* cuyo argumento se enmarca en periodos pasados de la historia reciente de estos países*.* Se busca comprender el sentido del recuerdo que sienten los usuarios al explorar las condiciones y elementos de significación social.

Palabras clave: Transición, Redes Sociales, Series Televisivas, Usuarios, Participación Mediática, Identidad Social, Mensaje Digital, Representación, Democracia.

The article is a study of the relationship that users make through the digital text in the online platforms on historical memory, product of the political transition in Spain and Chile. The sample corresponds to the social networks associated with the television series Los 80, Los Archivos del Cardenal (Chile), Amar es Para Siempre and Cuéntame Cómo Pasó (Spain), whose argument is framed in past periods of the recent history of these countries. It seeks to understand the sense of the memory that users feel when exploring the conditions and elements of social significance.

Key words: Transition, Social Networks, TV Series, Users, Media Participation, Social Identity, Digital Message, Representation, Democracy.

Miguel Alejandro Chamorro Maldonado es Doctor en Comunicación y Periodismo por la Universidad Autónoma de Barcelona (España), Diplomado en Estudios de Cine por la Universidad de Valparaíso y Magíster en Gestión Cultural en la Universidad de Playa Ancha, Valparaíso, Chile. Es Periodista y Asesor de Investigaciones en la Dirección de Extensión y Comunicaciones de la Universidad de Valparaíso, Chile: chamorro.miguel1973@gmail.com.

Referenciado: 22/02/2017 UDB - 12/12/2016 Lille III

1. INTRODUCCIÓN

Ver una serie de ficción histórica y opinar en las redes sociales de Internet es una experiencia social en los nuevos medios sociales que son mediados por la tecnología, donde los usuarios no solo utilizan sus ojos para ver, sino además, sus manos para teclear un texto que forma parte de una rutina interactiva, conformando así hábitos culturales, ideológicos y políticos, muy visibles en la actualidad en los entornos digitales de Internet.

Es por esta razón que en el presente estudio encontramos espectadores – usuarios que son sujetos de la narración, ya que el acto de narrar proveniente del relato audiovisual es tomado por los usuarios, quienes desarrollan otra narración que se relaciona a la estructura narrativa de la ficción histórica.

Sin tener un conocimiento explícito, de tipo académico o de experticia a nivel de especialidad, los espectadores observan e interpretan una realidad vivida, donde la semiótica nos aporta comprender dicha situación en las significaciones del quehacer cotidiano y de contexto que asignan los televidentes y usuarios de Internet de acuerdo a una historia personal.

En este sentido, la investigación científica vinculada a contextos socioculturales de Chile y España, asociados a la comunicación y la memoria expresada a través de series de ficción de éxito y seguimiento en redes sociales, la semiótica, como herramienta, aporta descubrir lo que los usuarios señalan en sus discursos digitales sobre las producciones audiovisuales *Los Archivos del Cardenal* y *Los 80* de Chile, y *Amar es para Siempre* junto a *Cuéntame Cómo Pasó* de España. A partir de modelos de categorizaciones como consecuencia de la narratividad y la organización actancial del relato, se hace necesario observar la acción psicológica que manifiestan los usuarios por medio del texto digital en las redes de Internet.

Ambos países han tenido procesos sociopolíticos comunes que los unen, como fueron las dictaduras militares que simbolizaron, entre otras cosas, experiencias traumáticas para la sociedad civil producto de la implementación de regímenes de censura, represión, inseguridad y episodios que implicaron períodos difíciles para muchas familias, los cuales dejaron una acumulación de recuerdos dolorosos.

De esta forma, la investigación surge, precisamente, por estudiar la memoria y otras coyunturas vinculadas a ésta, llevando a cabo una especial observación a la Memoria Histórica, a las Redes Sociales y a las Series de Ficción que se unen en un campo común para analizar cómo se perciben los recuerdos históricos de los respectivos países en las plataformas digitales de Internet, fruto del visionado de series televisivas que abordan la temática mencionada que converge en el nuevo escenario mediático social donde es posible apreciar, comentarios e influencias exógenas.

Para conocer las respectivas representaciones sobre la memoria, se propone como método empírico en el campo de la indagación *online* prestar atención las expresiones discursivas asociadas a las representaciones y significados inherentes al texto de la serie de televisión proyectada en la opinión de los usuarios. La muestra corresponde al *habla de los sujetos* que, a través del lenguaje digital, es portador, de forma individual y colectiva, el

juego dialógico de lenguaje con la correlación de signos en el plano de la narración de las huellas de la transición de la memoria, tanto en Chile como en España.

En esta búsqueda, hay una visión descriptiva de conceptos y planteamientos que confluyen con el objeto de estudio, la cual se desarrolla paso a paso con observaciones desde la perspectiva de la psicología social, las comunicaciones y las ciencias sociales.

La estructura del artículo se organiza en tres partes: en la primera se presenta, brevemente, un marco teórico de la transición de Chile y España. En la segunda, el campo de observación y, finalmente, las conclusiones que explican las diferencias entre ambos países.

2. EL DESAFÍO DE COMPRENDER LA TRANSICIÓN EN CHILE Y ESPAÑA

El concepto de transición está ligado a una renovación, cambio político o (re)democratización de procesos como consecuencia de una inseguridad producto de fuerzas políticas que buscan una estabilidad en sí misma. El mundo ha sido testigo de transiciones significativas en la Europa del Este, sur de Europa y las llamadas, transiciones Latinoamericanas.

El concepto de *transición política*[1] remite a un proceso de radical transformación de las reglas y de los mecanismos de participación y competencia política, ya sea desde un régimen democrático hacia el autoritarismo, o desde éste hacia la democracia. Entonces visionando una perspectiva general, el término de transición hace referencia a un proceso de cambio mediante el cual un régimen preexistente, político y/o económico de condición autoritaria, es reemplazado por otro abierto y republicano con mayor participación por parte de la ciudadanía.

Sin embrago, la transición puede explicarse en términos de rentabilidad para algunos sectores del juego político, cuando el consenso pone en marcha un nuevo régimen tras vivir procesos de represión o de una insurrección violenta demasiado grande, opción viable para convertir la crisis en solución. Todas las transiciones democráticas han sido una complicada partida de ajedrez a varias bandas, en las que el resultado final no corresponde a una normativa prefijada (Tusell, 1999).

Tratar de comprender los procesos de transición vividos en Chile y España, luego de largos años de dictadura[2] en ambos países, resulta complejo y crítico, ya que en la actualidad los mencionados periodos son criticados por algunos círculos académicos y especialistas debido a la inmovilidad de privilegios políticos y económicos en el que la ciudadanía no tuvo participación alguna en los acuerdos pactados de la época.

Por otra parte, las transformaciones impulsadas por los partidos políticos que manejan el intento por inducir un nuevo sistema orgánico se adueñan del reordenamiento y estabilidad del nivel económico y social que vivieron los dos países tras una serie de convulsiones que mantuvieron a la sociedad al borde del quiebre social.

Ambas aproximaciones, tomadas en conjunto, se describen como la búsqueda de

rentabilidad, en el que se exponen las caracterizaciones de las respectivas transformaciones articuladas por el discurso político y la consecuencia de sus hechos, latente en la conciencia pública.

Desde el punto de vista del conocimiento que se explica en Chile, la transición chilena tiene su origen en el cambio del sistema político, que es el que configura las transformaciones económicas y sociales generadas durante el último periodo de Pinochet, no exenta de movilizaciones sociales producto de las matanzas llevadas por agentes del servicio de inteligencia. Este cambio de sistema pasa de un régimen militar de carácter autoritario a uno democrático, pero con una Constitución promulgada en dictadura, por lo cual el nuevo gobierno se vio obligado a transitar bajo las reglas impuestas por los militares.

Juan Andrés Fontaine (1993) señala que todo comienza con la Constitución de 1980, carta magna aún vigente que marca los destinos del país, tras el quiebre institucional durante el gobierno de Salvador Allende. Entiende que, la transición a través de la Constitución fija el tiempo necesario para poner en práctica las profundas reformas económicas y sociales que requería el país y, en segundo término, permitir que las reformas mejoraran gradualmente el estándar de vida de la población y con ello, contribuir a la estabilidad del sistema político.

El proceso político central y global chileno, a partir del plebiscito de octubre de 1988, es el retorno a la democracia. Esa es la principal característica de una transición que comienza a gestarse con el objeto de ganar la confianza de los militares y políticos de la derecha que estaban dispuestos a generar cambios.

Según explica Oscar Godoy, (1999:80),

> "cuando hablamos de la transición chilena en términos sustantivos, nos referimos a un sujeto o identidad social y política que cambia desde una situación autoritaria a una democrática, en un período de tiempo. Este desplazamiento o giro hacia la democracia admite diversas interpretaciones. Para algunos, en efecto, o hay democracia o no la hay, se está en democracia o no se está, y entre ambas no hay situaciones intermedias" (Godoy 1999:80).

En el modelo de la transición chilena que buscaba la "unión" o "reconciliación" por las violaciones a los derechos humanos fue la piedra de tope para una verdadera reconciliación, pues la derecha optaba por el camino del olvido, y los gobiernos de la Concertación, conscientes de que el tema de los derechos humanos aún estaba pendiente, prosigue en la búsqueda de la verdad, pero pactada con la derecha.

A juicio de Patricio Navia (1999) la transición en Chile se basa en la teoría de acción racional que procura poner atención a los medios como imperativos condicionales por sobre los objetivos, y donde el juego racional es llevado a cabo por los siguientes actores: militares, empresarios y partidos políticos de oposición, dejando absolutamente fuera del proceso a la ciudadanía.

Aquello es el resultado que la sociedad chilena retenga en su memoria un modelo de transición manejado por militares y partidos políticos de derecha e izquierda moderada, donde los atropellos a los derechos humanos no fueron asumidos con responsabilidad, evitando juicios con el fin de mantener la moderación.

Esto significó que la transición en Chile fijara una ruta de mutuo acuerdo con búsqueda de éxito, pese a la resignación de quienes participaron en la campaña del NO para salir de la dictadura y seguir bajo el mismo sistema, pero ahora, sin uniformes y con la tregua de pactos de bienestar resguardado.

La fórmula de su aplicación se articuló en siete elementos claves para asegurar tranquilidad en el país y proyectar buena imagen en el mundo: democracia, justicia, institucionalidad, estabilidad económica, certidumbre, libertad y derechos humanos.

En relación a España, esta es conocida como la transición a una democracia en proceso que transcurre entre la muerte de Franco y la aprobación de la Constitución de 1978, acontecimientos ocurridos a partir de 1975. Aquellos años se caracterizaron por ser un período de reformas que buscaban consolidar una democracia plena, como consecuencia de lo vivido en el pasado con el caudillo Francisco Franco.

Sin embargo, hay autores que suscriben otros hechos para el tratamiento de la transición, como aquellas transformaciones que comenzaron antes de la muerte del caudillo, y otros que suscriben su curva de finalización cuando el PSOE – Partido Socialista Obrero Español - llega al poder en el año 1982 con Felipe González.

Según explica el historiador Javier Tusell (1999), a lo largo de su historia contemporánea, fuera de lo ocurrido en la Guerra Civil, la transición a la democracia en España fue el otro hecho que ocupó un protagonismo mundial, llegando a ser un punto de referente comparativo. El término transición debe entenderse en España como la vida política esencial y el motor del proceso que Tusell denomina como *ingeniería política* respecto a sus interpretaciones.

José Cazorla[3] (2010), atribuye que una de las ventajas del proceso se debe a que la sociedad española fue tolerante y permeable a cualquier cambio, lo que permitió a los ciudadanos convivir en ese modelo, sin diferencias ideológicas, fase que trajo como consecuencia mantener el capitalismo formado por una economía preindustrial en el último periodo de Franco.

La transición del país ibérico basó su proceso de reforma, una vez que Adolfo Suarez[4] asumió el poder, para constituir un orden de libertad, con todo lo que ello implicaba, es decir, la elaboración de reformas que requería el país durante esa época, con el objeto de construir el camino de las mayorías para las respectivas instituciones representativas en el gobierno, traducido esto en soberanía, representación, elementos liberales y democráticos que transforman los vestigios pasados en España.

Al igual que el proceso chileno, la transición en España tuvo por objeto, organizar

un espacio institucionalizado de pluralismo político, con el reconocimiento de los partidos como portadores de alternativas en el ejercicio del poder, refundando los cimientos de las bases de la política con una nueva normativa como fue la Constitución de 1978 para dar pie a la estabilidad y orden, evitando las polémicas dejadas por la estrategia del régimen franquista.

3. OBSERVACIÓN DE CAMPO

La información está compuesta de datos organizados que se agrupan en categorías que dotan significado, asociados a un contexto que facilita su interpretación (Ruiz y Buira, 2007). De esta forma, a partir de las construcciones narrativas del drama de las series de ficción, se visualizan y seleccionan las "expresiones discursivas" que forman parte del contexto de la transición de Chile y España como recuerdo de la memoria política, social y cultural narrada.

Los textos digitales son la muestra operacional frente al espacio cognoscible que manifiesta el usuario de su realidad vivida o recordada como efecto del visionado de las series de ficción histórica, *Los Archivos del Cardenal* y *Los 80* de Chile, junto a *Amar es para Siempre* y *Cuéntame Cómo Pasó* de España. Así, los textos digitales en las redes son componentes emitidos por los usuarios, donde el pensamiento se reproduce por estos medios como recurso de percepción y representación. En este sentido, como explica Moreno-Armella, "los sistemas de representación van acumulando conocimiento, van refinando sus posibilidades operatorias y su apropiación potencia la cognición de la persona que logra hacerse de ellos" (2013: 314).

Para esto, hemos tomado los datos proporcionados por los mensajes digitales como proceso de análisis en el marco de un contexto referencial que permite desarrollar una interpretación al texto.

De esta forma, el tipo y número de mensajes responde a la actitud social y participación *online* que se genera en el entorno digital en la construcción de expresiones de la memoria basada en recuerdos reales que representan el contexto político, social y cultural de la España durante y post periodo de Franco, mientras que para el caso chileno, durante la dictadura militar.

Se seleccionaron 15 plataformas digitales de Internet que intervienen como un universo de opciones que tienen los usuarios para participar con opiniones respecto a las series de ficción. Los mensajes son una muestra representativa de los enunciados redactados en primera y tercera persona.

La primera etapa corresponde al trabajo de observación de las series de ficción de España. El visionado de *Amar es para Siempre* se desarrolló entre el 14 de enero de 2013 (capítulo 1) y el 4 de septiembre de 2013 (capítulo 165), mientras que para la ficción *Cuéntame Cómo Pasó,* la fecha visionada se llevó a cabo entre el jueves 3 de enero de 2013 (capítulo 234) y el jueves 23 de mayo de 2013 (capítulo 253).

La recogida y selección de los mensajes correspondiente a la serie *Amar es para Siempre* fue entre el lunes 8 de abril de 2013 (capítulo 59) y el miércoles 31 de julio (capítulo 136), mientras que para la ficción *Cuéntame Cómo Pasó* la fecha escogida fue entre el jueves 11 de abril (capítulo 247) y el jueves 23 de mayo (capítulo 253) de 2013.

La segunda etapa corresponde al trabajo del visionado de las series de ficción de Chile realizada a través de YouTube. El visionado de la ficción *Los 80* se desarrolló entre el domingo 13 de octubre de 2013 y el domingo 12 enero de 2014. Para la segunda ficción televisiva, *Los Archivos del Cardenal*, el seguimiento se llevó a cabo entre el domingo 9 de marzo y el domingo 14 de mayo del año 2014.

La recogida y selección de los mensajes de la serie *Los 80* correspondió a los capítulos 1 al 12, mientras que para la ficción televisiva *Los Archivos del Cardenal* desde el capítulo 1 al 11.

La metodología se basa en modelos cualitativos y cuantitativos en el análisis de las expresiones discursivas, aplicado a los mensajes de los usuarios participantes, que opinan sobre las series de ficción mencionadas, texto que orienta la actividad del espectador en forma cognitiva y pasional, donde los usuarios proponen un punto de vista desde su observación e interpretación de los acontecimientos de la ficción como objeto del relato con carácter de verosimilitud de la historia reciente de Chile y España. Para el presente estudio se utiliza la acción operacional de los sentidos propuesta por Ricaurte, como "proceso de producción de sentido que se manifiesta a través de la multiplicidad de sistemas semióticos-discursivos" (2014:46), presentes en los soportes sonoros y visuales en el relato audiovisual que se materializa en el lenguaje de los textos digitales.

Así, la memoria histórica de la transición será reconocida como aquella información que proporcione recuerdos en términos sociales, políticos y culturales de aquellos acontecimientos donde el usuario "reconoce" manifestaciones de carácter histórico a nivel país y situaciones significativas de tipo personal manifestado por la imagen, lenguaje y personajes públicos en el relato de las series de ficción que proporciona producción, circulación y recepción.

Las plataformas digitales analizadas de Internet pertenecientes a la muestra fueron las siguientes:

Chile		España	
1	Facebook Los 80	1	Facebook Amar es para Siempre
2	Facebook Los Archivos del cardenal	2	Facebook Blog Cuéntame
3	YouTube Los 80	3	Momentos Antena3
4	Blog Lanuevatvchilena	4	Fórmula TV Amar es para Siempre

5	YouTube Los Archivos del Cardenal	**5**	Fórmula TV Cuéntame Cómo Pasó
6	Twitter #los80	**6**	Facebook Diagonal TV
7	Twitter #losarchivosdelcardenal2	**7**	Twitter #amaresparasiempre
		8	Twitter #cuentame

Tabla 1. Plataformas digitales analizadas

Las categorías seleccionadas corresponden a aquellas que se vinculan a los mensajes significativos para los usuarios que visualizan en las palabras o sentidos de relevancia las frases que proporciona el lenguaje del texto digital. El punto de partida es el reconocimiento y sentido de compresión de las frases que incorpora el sistema comunicativo del "mensaje" para describir el campo de acción del contexto cultural del enunciado asociado a la historia colectiva con la personal. La orientación, visionado, contexto y aplicación del mensaje en la red, se categoriza en la proyección de los siguientes atributos: conocimiento personajes públicos, situaciones sociales del país, vivencias de época, casos judiciales, aspectos políticos, economía y temas culturales, todos asociados al relato audiovisual de la ficción y convergencia de lo expresado en las plataformas digitales mencionadas.

4. Mensajes seleccionados

Amar es para Siempre	**Plataformas Internet**	**Mensajes Transición Histórica**
	FB AEPS	21
	FB Diagonal TV	1
	FORO FÓRMULA TV	16
	MOMENTOS ANTENA3	1
	TWITTER	18
TOTAL MENSAJES RECOGIDOS[5]		**1.159**
Cuéntame Cómo Pasó	Blog FB	0
	FORO FÓRMULA TV	10
	TWITTER	52
TOTAL MENSAJES RECOGIDOS		**1.920**
Los 80	FB	92
	TWITTER	546
	YOUTUBE	40
	BLOG LA NUEVA TV CHILENA	10

TOTAL MENSAJES RECOGIDOS		**3.023**
Los Archivos del Cardenal	FB	11
	TWITTER	595
	YOUTUBE	11
TOTAL MENSAJES RECOGIDOS		**1.245**

Tabla 2: Registros total mensajes transición histórica.

5. INTERPRETACIÓN Y CONCLUSIONES

De acuerdo a la observación de los textos digitales que arrojaron acciones alusivas a la memoria de la transición mientras se desarrollaban las series de ficción, comprobamos que los usuarios son capaces de distinguir temáticas que están sujetas al conocimiento exterior que proporciona la narración en el marco de la estructura de la serie y que, implícita o explícitamente, el texto de la historia y el digital actúan como conocimiento del comportamiento interno que sienten los espectadores en el contexto cultural de las estructuras significativas asignadas.

Bajo esta perspectiva, hay una notable diferencia entre las redes sociales de España y Chile. La razón se debe a que el relato de las series del país sudamericano, manifiestan una carga sobre hechos reales que motiva una mayor participación de los usuarios con textos digitales que aluden, directa o indirectamente, a la historia reciente de Chile. No obstante, los contenidos emitidos en las series de ficción de España también se acercan a una memoria, pero con menor intensidad.

Así pues, el debate está relacionado con el significado de la memoria para los usuarios: recordar, pero que esta se construye histórica y socialmente. Y la televisión es un instrumento potente de representación y socialización de la memoria que converge en las redes sociales que reproducen comunicación.

Frente a este reto, la aparición de mensajes que aluden a la memoria en las plataformas digitales observadas hace pensar en una *evolución del receptor*, cuyos conocimientos son dirigidos a estos espacios virtuales, permitiendo así relacionar el valor cuantitativo y cualitativo de los mensajes y confirmar el legítimo interés que tienen los usuarios por dialogar en torno a las series televisivas con temática histórica. En el caso de los espectadores que siguen las series de ficción en estudio, se despierta en ellos el ánimo por hablar de un pasado que requiere ser recordado cuya correspondencia se advierte con la realidad, generando así, conocimiento.

De esta forma, las series y las redes sociales muestran una parte importante de las sociedades chilena y española, constituidas simbólicamente en narraciones que representan una cierta homogeneidad de representaciones del pasado y un esfuerzo por reducir en forma de ficción la diversidad de recuerdos que permanecen en los individuos, testigos de una época convulsa y sus relaciones con la comunidad y sus familias.

NOTAS

[1] Diccionario Crítico de Ciencias Sociales. Disponible en http://pendientedemigracion.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/index_b.html
[2] Desde 1973 a 1990 en Chile y desde 1939 a 1975 en España. Tiempo correspondiente a los dictadores Augusto Pinochet y Francisco Franco, respectivamente.
[3] Catedrático Ciencias Políticas, Universidad de Granada en documental *Génesis de la Transición Española*. Disponible en https://www.youtube.com/watch?v=QJmwcZ4huh4
[4] Por su juventud despertó descrédito en la clase política, pero apeló al diálogo con todos los grupos para acordar las reformas que requería la nueva democracia. Véase: Javier Tusell (1999): *La Transición Española a la Democracia*, pp.53-55.
[5] Total de mensajes recogidos representa no sólo a los enunciados vinculados a la historia reciente. Se incluye, además, aquellas opiniones que hacen alusión a personajes en forma positiva o negativa, como así también al contenido de la producción del relato o desacuerdos con las series de ficción.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

FONTAINE, J. A. (1993). *Transición económica y política en Chile: 1970-1990*, Santiago de Chile: Estudios Públicos Nº 50, pp.229-279. [En Línea] Disponible en: https://www.cepchile.cl/cep/site/artic/20160303/asocfile/20160303183755/rev50_jafontaine.pdf
GODOY, O. (1999). *La transición a la democracia: pactada,* Santiago de Chile: Estudios Públicos, Nº 74, pp. 79-106. [En Línea] Disponible en: http://www.cepchile.cl/dms/archivo_1136_377/rev74_godoy.pdf
NAVIA, P. (1999). *La transición democrática chilena, un juego entre actores racionales*, Ponencia presentada en el V Congreso Nacional de Ciencia Política, Santiago, Centro de Convenciones Diego Portales, 17 y 18 de noviembre de 1999. Disponible en https://files.nyu.edu/pdn200/public/papers/transiciondemocratica.PDF.
MORENO-ARMELLA, L. (2014). *La semiótica y lo digital: dominios coextensivos.* Cuadernos de Investigación y Formación en Educación Matemática; Trabajos de la XIII CIAEM, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey: México, pp.339-348.
RICAURTE, P. (2014). *Hacia una semiótica de la memoria.* Revista En Claves del Pensamiento, vol. VIII, pp.31-54.
RUIZ, R. y **BUIRA, J.** (2007). *La sociedad de la información.* Barcelona: UOC.
TUSELL, J. (1999). *La transición española a la democracia*, Madrid: Melsa.

Atribución-NoComercial-CompartirIgual
CC BY-NC-SA